

Florilegio Somasco (tercera parte) 1775-1890

Florilegio Somasco

(tercera parte)

1775 - 1890

P. Agustín M^a Griseri, C.R.S.

San Salvador, El Salvador, C.A.

Archivio
Somaschi 3-1-20

Florilegio Somasco

(tercera parte)

1775 - 1890

P. Agustín M^a Griseri, C.R.S.

San Salvador, El Salvador, C.A.

Biblioteca PP. Somaschi



D-3-24

I N D I C E

	<u>Página</u>
PREAMBULO	1
DATOS HISTORICOS PREVIOS	
I - AMBIENTACION HISTORICA	6
II- SEPARACION DE LAS PROVINCIAS DE VENECIA Y LOMBARDIA	9
III- NUEVA DIVISION DE LA ORDEN EN CUATRO PRO VINCias	13
IV- DIFICULTADES EN LA PROVINCIA NAPOLITANA	16
V- APORTE DEL PADRE FRANCISCO SOAVE A LA RE FORMA ESCOLASTICA	18
VI- ILUSTRES DISCIPULOS DE ESTE PERIODO:	
A. CONDE GASPAR GOZZI	20
B. ALEJANDRO MANZONI	21
VII- DOS SANTOS AGREGADOS A LA ORDEN SOMASCA:	
A. SANTA MARIA FRANCISCA DE LAS CINCO LLAGAS	30
B. SAN VICENTE MARIA STRAMBI	34
VIII- LA SUPRESION NAPOLEONICA DE 1810	39
IX- PIO VII DESIGNA VICARIO GENERAL AL PADRE PALTRINIERI	41
X- COLEGIO REAL DE GENOVA DIRIGIDO POR SOMAS COS	43

	<u>Página</u>
XI- LOS SOMASCOS EN GORLA MINORE	46
XII- INSTITUTO DE LA PAZ PARA DISCOLOS EN MILAN Y EL HERMANO PABLO MARCHIONDI	50
XIII- ORFANATORIO SN. JERONIMO EMILIANI DE ARONA	62
XIV- EL SIERVO DE DIOS SACERDOTE FRANCISCO DE - LOS MARQUESES DE FAA DE BRUNO	68
XV- CONGREGACION DE LOS HERMANOS DE SAN JERONI MO EMILIANI DE SAN NICOLAS WASS, BELGICA	72
XVI- HERMANO DOMINGO C.S.H.E.	95
XVII- LA VENERABLE TERESA EUSTAQUIO VERZERI	97
XVIII- LA SIERVA DE DIOS SOR BENITA CAMBIAGIO	101
XIX- LA SIERVA DE DIOS SOR CATALINA CITADINI, FUNDADORA DE LAS URSULINAS DE SOMASCA	110
XX- HERMANAS DE LA INFANCIA DE JESUS EN ZWLINDRECHT	116

RELIGIOSOS ILUSTRES POR VIRTUD:

1. PADRE JUAN PEDRO ROVIGLIO	120
2. PADRE JUAN FRANCISCO NICOLAI	121
3. PADRE JOSE MARIA LUGO	121
4. PADRE ANTONIO PALAVICINO	122
5. PADRE ANTONIO CIVALIERI	124
6. PADRE CAYETANO LAVIOSA	126
7. PADRE CARLOS JERONIMO MARANESE	130
8. PADRE PEDRO ROSSI	131

	<u>Página</u>
9. PADRE LUIS DAL POZZO	133
10. PADRE CARLOS LOCATELLI	134
11. PADRE CONSTANCIO EMILIO BAUDI SELVE	135
12. PADRE JUAN ANTONIO COMETTI	136
13. PADRE MARIANO PALMIERI	137
14. PADRE JUAN FRANCISCO BETTELONI	138
15. SIERVO DE DIOS ESTANISLAO MERLINI	139
16. PADRE JERONIMO EVANGELISTA ZENDRINI	142
17. PADRE CARLOS PARONE	143
18. PADRE PEDRO CAUCINI	147
19. PADRE JUAN DECIO LIBOIS	149
20. PADRE JOSE BESIO	150
21. PADRE SILVINO SIXTO ZADEI	151
22. PADRE BERNARDINO SEGUNDO SANDRINI	154

RELIGIOSOS ILUSTRES POR SU DOCTRINA:

1. MONS. GREGORIO JERONIMO D'ASTE	160
2. MONS. MARCOS ANTONIO CONTI	161
3. MONS. ALFONSO SOZI CARAFA	163
4. MONS. SEBASTIAN ALGAINI	174
5. CARDENAL PEDRO ANTONIO ZORZI	179
6. PADRE CAMILO BOVONI	190
7. PADRE FRANCISCO VENCESLAO BARCOVIK	191
8. PADRE FRANCISCO MARIA MANARA	195

	<u>Página</u>
9. PADRE JUAN MARIA DE LA TORRE	197
10. PADRE ANGEL LUDOVICO BRANCIFORTI	202
11. PADRE VALENTIN CAMPI	209
12. PADRE JUAN PEDRO RIVAS	213
13. PADRE PEDRO ANTONIO RICCI	227
14. PADRE ANTONIO EVANGELI	229
15. PADRE JUAN FRANCISCO SOAVE	231

RESTAURADORES DEL SEMINARIO DE LA SALUD EN VENEZIA:

16. PADRE PEDRO SEFFER	249
17. PADRE JUAN ANTONIO MOSCHINI	250
18. PADRE FRANCISCO RIGHI	254
19. PADRE FRANCISCO VENINI	257
20. PADRE JOSE MARIA PUYATI	264
21. PADRE FRANCO MASSA	267
22. PADRE VICENTE EVASIO NATTA	271
23. PADRE PEDRO JERONIMO TORRIANI	276
24. PADRE ANDRES PAGANO	279
25. PADRE JOSE PAGANI	281
26. PADRE FELIPE ROSSI	285
27. PADRE FRANCISCO ANTONIO GALLO	298
28. PADRE FRANCISCO VASCHETTI	305
29. PADRE CLEMENTE BRIGNARDELLI	310
30. PADRE MARCO AURELIO MAGLIONE	312

	<u>Página</u>
31. PADRE MARCOS MORELLI	321
EL CULTO DE DANTE ENTRE LOS PP. SOMASCOS:	
32. PADRE LUIS PARCHETTI	326
33. PADRE MARCOS JUAN PONTA	330
34. PADRE JUAN BAUTISTA GIULIANI	338
35. PADRE BERNARDO LAVIOSA	354
36. PADRE HILARIO CASAROTTI	370
37. PADRE TOMAS BORGOGNO	387
38. PADRE ANTONIO BUONFIGLIO	402
39. PADRE FRANCISCO CALANDRI	407
40. PADRE SILVIO IMPERI	423
41. PADRE JOSE FERRERI	440
42. PADRE LUIS ALESSANDRINI	444
43. PADRE EMILIO ARISIO	451
44. PADRE JUAN BAUTISTA FENOGLIO	444
45. PADRE CARLOS MUTI	460
46. PADRE JOSE MARIA CATTANEO	464
47. PADRE LUIS JERONIMO GASPARI	468

PROFESORES UNIVERSITARIOS (PRESBITEROS):

1. LUIS BALDOMIO	473
2. JOSE BALDINI	473
3. JERONIMO BARBIRIGO	473

	<u>Página</u>
4. ALEJANDRO MARIA BARCA	473
5. JOSE BESIO	474
6. TOMAS BORGOGNO	474
7. CLEMENTE BRIGNARDELLI	474
8. PEDRO PABLO CALORE	475
9. HILARIO CASAROTTI	475
10. ESTEBAN COSMI	475
11. ESTEBAN CU PULLI	475
12. CARLOS CURTI	475
13. AGUSTIN DE ANGELIS	476
14. JUAN BAUTISTA DE FEDERICIS	476
15. FELIX DONATT	476
16. JUAN BAUTISTA FEBRESCHI	476
17. JUAN BAUTISTA FORNASARI	476
18. JUAN BAUTISTA GIULIANI DE CANELLI	476
19. ANTONIO LAMBERTENCHI	477
20. FRANCISCO MARIA MONARA	477
21. ANTONIO MEZSABARBA	477
22. CIRO ANTONIO PANIGOTI	477
23. LUIS PARCHETTI	477
24. JUAN DOMINGO PETRICELLI	477
25. JUAN BERNARDO PISENTI	477
26. FELIX POLI	478
27. JOSE MARIA PUYATI	478

28. AGUSTIN RICCIOTTI	478
29. PEDRO ROSSI	478
30. CARLOS FRANCISCO ROVELLI	478
31. ESTANISLAO SANTINELLI	479
32. ANTONIO SANTINI	479
33. JOSE SEMENZI	479
34. FRANCISCO SOAVE	479
35. ESTEBAN SPINOLA	479
36. JACOBO STELLINI	480
37. FRANCISCO JAVIER VAI	480
38. CAMILO VARISCO	480
39. FRANCISCO VENINI	480
40. JUAN RINALDI	480

PREAMBULO

EN OCASION DE LA PUBLICACION DE LA SEGUNDA PARTE
DEL FLORILEGIO SOMASCO

1. En 1982 el P. Tentorio, Archivista nuestro, me escribía en los siguientes términos:

"Me alegro por usted que todavía tiene la capacidad y la buena voluntad para dedicarse a estas investigaciones, que son para mí tan queridas.

Me apresuro a enviarle lo que usted me solicita en la carta que me ha llegado este día 19 de Marzo; le hago observar que los datos biográficos de algunos padres se encuentran ya en los volúmenes de la Estadística y son precisamente:

P. Juan Decio Libois - Vol. 1

P. José María Lugo - Vol. 1

P. Luis Jerónimo Gáspari - Vol. 1

P. Santiago Luis Veglia - Vol. 1

P. Santiago Vicente Vitali - Vol. 1

P. Silvino Sixto Zadei - Vol. 2

P. José Ferreri - Vol. 1

De otros le remito las biografías, ya escritas por el P. Alcaíni, o bien las cartas mortuarias. De algotro Padre he escrito yo la monografía, pero son muy extensas.

Me permito observarle que, considerando a los religiosos - que usted ha tomado en cuenta, tendrá que tratar, en su -- florilegio, de un período muy crítico para nuestra congregación y para otras más: el período de la reforma, el napoleónico, las supresiones. Estos hechos se presentan a diario como objeto de estudio y de investigación aquí en nuestro archivo y sobre ellos ninguno de los somascos, por lo menos de los que se encuentran en Italia, tiene una lejana idea como para decir que se acerca de algún modo a la realidad histórica.

Si las circunstancias nos lo permiten, a su solicitud podré también remitirle los volúmenes de la Estadística y otros escritos míos cuya utilidad para su Florilegio usted podrá juzgar.

El P. Stefani, que celebra sus sesenta años de ordenación sacerdotal y goza todavía de buena salud, le devuelve sus saludos y yo hago otro tanto, rogándole extenderlos a los cohermanos que conozco y también de los que no conozco.

Su devmo. Cohermano y admirador (F.) P. Marcos Tentorio, 19 de Marzo de 1982".

Algunos meses más tarde, exactamente el 20 de Octubre de 1982, al notificarle que había recibido el envío al que hace alusión en la carta anterior, me escribió:

"Le auguro de todo corazón que usted pueda llevar a feliz término su trabajo; pero quisiera hacerle observar - que, de conformidad con las ideas que me manifiesta, es ne

cesario juzgar la historia en el período de las supresiones del siglo pasado. Había ciertas circulares de la Curia Romana, a las que precisaba obedecer; hubo varios intentos de fundar casas en el exterior, al menos en Europa, pero quedaron todos frustrados. Hubo solicitudes para que se fundaran casa en Panamá, en Constantinopla y en otros lugares semejantes; pero el P. General Sandrini contestó - siempre que la congregación Somasca no había sido fundada para el servicio de las Misiones, al menos como se las entendía en el siglo pasado.

Yo me permitiré enviarle algún escrito mío que sirva para iluminar, si quiera en parte, esta debatida cuestión; o al menos para no menguar los méritos que la mayor parte de nuestros Padres adquirió en el siglo pasado, al esforzarse por permanecer el mayor tiempo posible en los lugares sujetos a la supresión, como Fossano, Génova, Macerata, Valenza, Novi Ligure, etc. para no hablar del Colegio Gallio, de conformidad con las instrucciones recibidas por la Santa Sede.

Como quiera que sea, a su prudencia y diligencia de - experimentado historiador le ha confiado hoy la Providencia la recopilación de estas memorias, que sin duda serán beneficiosas a los religiosos de allí. Ellos no se encuentran en tierra en Misión, como sucedía hace un siglo, sino en tierra de cristianismo probado y lleno de tribulaciones mayor que en Italia.

Los religiosos de la Magdalena le corresponden todos sus cordiales saludos, que de mi parte le ruego extender también a aquellos otros Padres que me saludan y que yo no conozco.

Cordiales saludos. (F.) P. Marcos Tentorio."

2. Y el día de Pascua, me escribió así el Revmo. P. José Pava:

"Más que gratos han sido para mí sus augurios. Su recuerdo, sus expresiones, sus oraciones, me han conmovido. Gracias de corazón, querido Padre, que San Jerónimo lo recompense.

Le deseo viva y fraternalmente (también a los queridos P. Alessandria y P. Mario) que la S. Pascua pueda ser de verdad para ustedes rica en consuelo, en serenidad y -- alegría espiritual, en renovadas y santas energías; que para el querido pueblo salvadoreño sea principio de paz, de resurrección y de justicia. ¡Cuánto os seguimos y cuánto personalmente compartimos las penas, los sufrimientos! -- Que termine este Via Crucis de una nación tan buena. En la oración los tengo constantemente presentes.

Augurios a V.P. por una salud brillante, por un espíritu tan juvenil, por el precioso trabajo del florilegio.

En nombre también de todos los Cohermanos y Hermanas, los augurios más hermosos y más santos.

Con el abrazo más cordial en el Señor.

(F.) P. José Fava.

S. Pascua 1982, Somasca, Centro de Espiritualidad."

3. También el nuevo Padre Provincial Federico Sangiano, el P. René Blanco designado para consejero General y el P. Antonio Beraudi, Superior del Estudiantado; San Rafael, Tlalnepantla, Estado de México, me felicitaron por la segunda parte del Florilegio Somasco, lo que sinceramente -- les agradezco.

DATOS HISTORICOS PREVIOS

I. AMBIENTACION HISTORICA DE ESTE PERIODO

La guerra de Sucesión, a principios del siglo diecisiete, marca el fin del predominio de España en Italia y el comienzo de la hegemonía de la Casa de Saboya, que en el siglo diecinueve realizaría la unidad italiana. El racionalismo del siglo dieciocho también penetró en Italia. Políticamente, la situación era más estable y ello hizo que tomara vuelo un fuerte movimiento artístico, principalmente literario y musical. Desde el punto de vista religioso, si bien por una parte se percibían ya claramente fijados los principios, los efectos de la reforma de la iglesia, y su mantenimiento, por otro el absolutismo alentaba una fuerte corriente contraria a la Iglesia, al mismo tiempo que ésta y aquél iban siendo minados por las ideas enciclopedistas y revolucionarias. El Estado absolutista se volvía contra los privilegios de la Iglesia y dirigía su primer ataque contra los Jesuitas, avanzados de la ortodoxia. Fernando IV de Nápoles y Fernando de Borbón, Duque de Parma, expulsaron a los Jesuitas de sus Estados. Mientras, llegaban a los Estados Pontificios los Jesuitas expulsados de España y cultivaban en Italia centros culturales de importancia. Las directrices absolutistas fueron seguidas principalmente en el Reino de Nápoles, con lo ---

cual la Iglesia se vio privada allí de sus privilegios.

Ya a finales del siglo dieciocho, la invasión francesa desorganizó la situación política de Italia. Con los soldados franceses se difundieron las ideas revolucionarias, que pronto fermentaron.

De esta manera, cuando el Congreso de Viena, de 1815, se quiso reconstruir la Iglesia de fines del siglo dieciocho, la realidad demostró que no en vano se habían introducido en el pueblo italiano nuevas ideas. En Italia se creó poco a poco una conciencia nacional, avivada por el romanticismo y los estudios históricos y alimentada por las ideas derivadas de la Revolución Francesa.

Este movimiento se centró en la Casa de Saboya y dirigió sus primeros ataques contra Austria, que ocupaba la Lombardía y el Véneto. Iniciado a principios del siglo diecinueve, en 1870 declaró a Roma capital del Reino de Italia. Para lograr la unidad, fue preciso reconquistar la Lombardía (Victorias de Magenta y Solferino), asimilar los Estados de Parma, Moderna, Toscana y Romagna (Alzamientos populares en plebiscito, que decidieron la anexión al Piamonte, eje de la unidad italiana), anexar Sicilia y Nápoles (sublevación popular, campaña de Garibaldi), ocupar el Véneto (nueva guerra con Austria) y finalmente ocupar los Estados Pontificios. Ese proceso, lento y continuado, que culminó con la creación del Reino de Italia, chocó contra el Papado y contra Monarquías tradicionales. Ello, --

junto con el liberalismo y la masonería dominantes en esta época, explican el carácter anticatólico del resurgimiento de la unidad italiana.

La idea de la unidad había adquirido tal fuerza, que se sobrepuso al sentir católico de Italia. El 20 de Septiembre de 1870, por la brecha próxima de la Puerta Pía, - penetraban las tropas italianas en Roma, a donde el 1 de Julio de 1871 era trasladada la capital del Reino de Italia. El gobierno italiano dictó una ley de garantías, por la cual se reconocían los derechos del Pontífice y la extraterritorialidad del Vaticano. El Papa no quiso reconocer los hechos consumados.

Esta situación perduró hasta 1929, año en que Pío XI y Mussolini acordaron resolverla mediante el tratado de Letrán. La cuestión Romana quedaba solucionada.

Enciclopedia de la Religión Católica. Tomo Cuarto, - Italia, pág. 636 y 637.

II. SEPARACION DE LAS PROVINCIAS DE VENECIA Y DE LOMBAR-- DIA

1. En la segunda mitad del setecientos, la actividad de la Orden Somasca experimentó un doloroso paro por motivos que hemos de buscar en las condiciones políticas y religiosas tanto de Italia como de Europa. El espíritu del tiempo estaba todo impregnado de ideas iluministas, a cuyo servicio se colocaban los gobiernos de las naciones europeas.

El iluminismo dominaba la cultura y la filosofía y daba su nombre a una fase particular de la civilización de Europa. Iniciado en los últimos decenios del seiscientos, se desarrolló sobre todo en la segunda mitad del siglo dieciocho y pretendió instituir el proceso a la historia, a las instituciones y a la sociedad de su tiempo, animado de un increíble anhelo de renovación y de una ingenua y optimista fe en el progreso.

En el intento de librarse de toda dependencia del pasado y de transformar radicalmente las instituciones sociales, en nombre de la razón, los iluministas multiplicaron sus ataques a la Iglesia. Su blanco preferido fue la Compañía de Jesús, de la que querían lograr a toda costa la destrucción. Para ellos fue una espléndida victoria haber logrado, en 1773, la Bula de supresión, dada por el Papa Clemente XIV.

Más los iluministas planteaban, además la destrucción

de todas las órdenes religiosas, porque los conventos constituyen un poderoso baluarte para la Iglesia. Y Federico II de Prusia tuvo que constatar a pesar suyo que, donde existían conventos, el pueblo se conservaba muy religioso. Fue por lo tanto natural que, queriendo hacer una lucha -- sin cuartel contra la Iglesia, el primer paso de la misma, haya sido la destrucción de todos los conventos.

Y puesto que la acción eclesial es singularmente eficaz en el campo de la escuela, sus ataques debían buscar, sobre todo, la supresión de las Ordenes que se dedicaban a la enseñanza, y la requisición de sus escuelas y de sus bienes. Se explica así la campaña propagandística verificada contra la Compañía de Jesús y las Congregaciones religiosas en general.

2. Separación de la Provincia Vénetica. En 1766 se constituyó en Francia una real comisión para la Reforma de los Conventos, con el fin de llegar a la total eliminación de las Ordenes.

En Venecia se quiso imitar el ejemplo de Francia. El 7 de Septiembre de 1768, el gobierno de la Serenísima imponía al Clero regular el sometimiento a la jurisdicción -- episcopal; quitaba a los Superiores de las Ordenes todo poder coercitivo sobre sus súbditos; disponía que no se concediese el hábito religioso antes de los veintiún años; -- que no se pronunciasen los votos antes de los 25; disponía

que las vesticiones y profesiones se verificaran en el territorio de la República y que en él se hiciera todo el -- curso de los estudios; se suprimían los Conventitos, cuyos bienes tenían que incorporarse a otras obras; se prohibía enviar dinero al extranjero.

Ante tales disposiciones, nuestro Capítulo General, -- iniciado el 30 de Abril de 1769 en Milán, creyó oportuno abstenerse de nombrar al Provincial de Venecia.

Las exigencias del Gobierno se fueron haciendo cada -- vez mayores: se suprimió la Parroquia de Feltre y la de -- los Santos Felipe y Santiago de Vicenza, lo mismo que la -- de Saló (S. Justino); en las Parroquias de Treviso, Padua y Somasca se designaron Párrocos diocesanos, aún quedando la Comunidad en los Conventos anexos. Los religiosos de -- las casas suprimidas, pasaron a la Casa de la Salud de Venecia.

3. Separación de la Provincia de Lombardía.

El iluminismo no tardó en extenderse a la provincia -- de Lombardía; primero, durante el Reinado de María Teresa y luego durante el de José II, a quien el Rey de Prusia, -- Federico el Grande, llamó con razón: "el Rey sacristán". La separación de la provincia de Lombardía del resto de la Congregación fue decretada en el año de 1793.

P. Raviolo: L Ordine dei CC.RR. Somaschi, pág. 133-136.

Nuestros religiosos tanto del Véneto, como de Lombardia, continuaron manteniéndose unidos de corazón con el resto de la Comunidad. Muchas veces instaron a las respectivas autoridades civiles a que les dejaran seguir nuestras Constituciones, como en los tiempos anteriores, pero sin lograr ningún éxito favorable.

III. NUEVA DIVISION DE LA ORDEN EN CUATRO PROVINCIAS: ROMANA, NAPOLITANA, GENOVESA Y PIAMONTESA (Año de 1784)

1. El Revmo. P. De Lugo, Superior General, reunió en Ferrara a los Padres Capitulares, el 2 de Mayo de 1783, y de acuerdo con el P. Camilo Bovini, Vicario General, pensaron en dar a la Orden una nueva división para la subsistencia y someterla luego a la aprobación de Su Santidad, el Papa Pfo VI.

Acordaron:

a) La Congregación se dividirá en tantas provincias - cuantas son las Naciones que la componen.

b) La casa de Piacenza pertenecerá a la Nación Genovesa o a la Piamontesa, según la inclinación de la misma.

c) Las cuatro Naciones Romanas, Napolitana, Genovesa y Piamontesa tendrán cada una seis vocales.

d) Los mencionados seis vocales, con un socio que tendrá que elegirse en cada Nación, formarán el Capítulo General.

e) El Capítulo General elegirá las siguientes cuatro dignidades, a saber: el Prepósito General, el Vicario General, el Procurador General y el Canciller.

f) Las dignidades de Consejero y Definidor, como no son necesarias para el actual sistema, quedan abolidas.

Segufan otras normas acerca de la elección de los Pro

vinciales, de la duración trienal de los cargos, de las visitas a las casas de parte del Padre General y del P. Provincial, etc.

Logradas luego las debidas facultades de la Santa Sede por medio del Legado Pontificio, el Card. Carafa Traietto, un tiempo protector del Colegio Clementino y gran amigo de los Padres Somascos, se procedió a la elección de los Superiores Mayores y a la discusión de los graves problemas de la situación política del momento, con especial referencia a la Provincia Lombarda, que por orden de Viena debía funcionar de modo absolutamente autónomo respecto del resto de la Congregación.

Para esta Provincia, toda la responsabilidad del gobierno recayó sobre las espaldas del P. Provincial, elegido en el Capítulo de Pavía de Junio de 1784, es decir, del P. Roviglio, anteriormente General de la Orden. Dicho capítulo tuvo que estudiar la manera para poner en práctica lo contenido en el famoso: "Plano de consistencia", reclamado por el Gobierno austríaco. El P. Roviglio propuso revisar las memorias ya recopiladas por los Padres residentes en Milán: Molina, Fumagalli y Campi, y añadir a las mismas cuanto fuera conveniente, o cambiarlas si fuera necesario, según las actuales circunstancias. Señaló para ello al Consejero P. Lamberti y al canciller Lambertenghi quienes, al terminar su cometido, "deberán comunicar lo escrito al P. Provincial y a todos los demás Vocales para re

cibir su parecer y comunicarlo luego a los Padres Delegados residentes en Milán: Molina, Fumagalli, Campi y Malagrida, quienes en vista del encargo de ellos, apoyados por el Capítulo de representar al R. Gobierno las cosas que se refieren a la Congregación y recibir determinaciones, se apresuren a subordinar al mismo Gobierno el código del que se trata para lograr la Real aprobación y hacerlo luego imprimir en ejecución de las órdenes de su Majestad".

Estas citas nos hacen comprender fácilmente cuán difícil era la situación en la que la Orden se vino a encontrar debido a las absurdas ingerencias del Gobierno Austríaco y cómo, sobre todo en la Provincia Lombarda, quedó interrumpido el camino para desarrollo de sus actividades benéficas en favor especialmente de la juventud estudiosa.

P. Raviolo: L'Ordine dei CC.RR. Somaschi, pág. 136-138.

IV. DIFICULTADES QUE LOS NUESTROS TUVIERON QUE ENFRENTAR EN LA PROVINCIA NAPOLITANA

Si los nuestros tuvieron que someterse a duras pruebas en el Véneto y Lombardía, en el tiempo de las separaciones del resto de la Orden, algo semejante ocurrió en el Reino de Nápoles, sobre todo cuando el rey Fernando IV nombró Jefe de la Regencia al Marqués Tanucci, embebido en las ideas Febronianas. Se propuso eliminar la preponderancia de la nobleza, rebajar el influjo de las Ordenes religiosas, expulsar a los Jesuitas y elevar el poder del soberano.

Tristemente célebre es el Decreto del 3 de Septiembre de 1788, que establece:

1) Abolimos y excluimos del Gobierno de los Monasterios, Casas religiosas y Congregaciones de nuestros reinos, toda superioridad, autoridad e ingerencia de otra Nación.

2) Los Regulares de nuestros reinos seguirán en todo sus Constituciones; pero tendrán Superiores de nuestros reinos, bajo la jurisdicción del Arzobispo y Obispos diocesanos, en cuanto a las cosas espirituales, y bajo nuestra autoridad Real en las cosas económicas y temporales.

3) En lugar de Capítulos y Superiores Generales, se verificarán, en nuestros reinos, Capítulos y Congregaciones Nacionales y Superiores Provinciales, y para realizar dichos Capítulos, tendrán que recibir nuestro permiso y --

ser presididos por un Magistrado nuestro, o un Obispo delegado, y ser confirmados por Nos.

4) Las nuevas vesticiones, el noviciado, la profesión y los estudios, tendrán que verificarse en nuestros reinos, lo mismo que la Láuera Doctoral. En cierta ocasión, el Rey ordenó que elevaran al Vocalado a dos religiosos nuestros y se tuvo que acceder para evitar desacuerdos.

También se dispuso que el noviciado se hiciera en el Colegio S. Demetrio de Nápoles.

P. Raviola: Obra citada, pág. 140-142.

V. VALIOSO APORTE DE NUESTRO P. FRANCISCO SOAVE A LA REFORMA ESCOLASTICA EN EL MILANÉSADO

1. Nuestro célebre P. Francisco Soave (1743-1806) había nacido en Lugano, en la Suiza italiana, y se había formado en nuestro Colegio de S. Antonio de aquella ciudad del Can tón Ticino.

Al pedir el hábito de nuestra Orden, fue remitido a la Casa de S. Pedro in Monforte, en Milán, para verificar allá su Noviciado y profesar ante el P. Velasco el 10 de Septiembre de 1760.

Continuó luego sus estudios en la Casa de S. Mayolo de Pavía. Dos años después fue destinado al Colegio Clementino de Roma, con el objeto de profundizar en los estudios literarios y filosóficos y ejercer el oficio de Prefecto de grupo. En 1765 fue destinado a Milán como Maestro de Clérigos; pero poco después nuestro P. Francisco Venini lo solicitó como profesor de Bellas Letras en la Real Pajaría de la Academia de Parma. En 1772 fue destinado a nuestra Casa de Santa María Secreta de Milán. El Conde de Firmián le encomendó la educación e instrucción de su sobrino; el Conde de Kumburg, en 1771, le confió la Cátedra de Filosofía Moral. En 1778 asumió la de Lógica y Metafísica, siempre en el Liceo de Brera. Tradujo al italiano obras poéticas, filosóficas y científicas del francés, español, inglés y alemán.

2. Habiendo Alemania iniciado con éxito la reforma de las Escuelas Normales o Comunes, el emperador José II quiso hacer otro tanto en Austria y Lombardía y el P. Soave recibió el Encargo de recopilar un método para ello. Con este objetivo visitó Rovereto y Bolzano y la Delegación extendió un "Plano para las Escuelas Normales de Milán y suburbios". El P. Soave se apresuró a publicar libros de texto e hizo que se impartiera un curso para la formación de Maestros.

Luego se instituyó una verdadera y propia Escuela Normal, que se inauguró en Brecha el 18 de Febrero de 1788, y el P. Soave fue electo su Director. Otro tanto hizo con el P. Santiago De Filippi C.R.S. en Pavía, recayendo en éste la Dirección.

Nombrado Profesor en la Universidad de Pavía, nuestro P. Soave, tres años después contrajo fiebre catarral inflamatoria, que le llevó a la pérdida de un pulmón y a la muerte serena del justo, en Enero de 1806, a la edad de 63 años.

P. Raviola: Obra citada, pág. 138-140.

VI. ILUSTRES DISCIPULOS NUESTROS EN ESTE PERIODO

A) EL CONDE GASPAR GOZZI (1713-1806)

No es posible olvidar, entre los alumnos que dieron lustre a nuestra Comunidad que los había educado, al muy conocido escritor y novelista, el CONDE GASPAR GOZZI. Damos de él algunos datos que nos ha proporcionado el P. Tentorio, nuestro archivista.

Nació de noble familia, en Venecia, el 20 de Diciembre de 1713. Fue educado con sus demás hermanos en su casa paterna y luego en nuestro Colegio de Murano.

Más tarde estudió Jurisprudencia ante el Dr. Ortolani y Matemática con el Dr. Paitoni, padre de nuestro literato y bibliófilo, el P. Santiago Paitoni, y cuñado del célebre P. Santinelli.

Fue opositor del gran comediógrafo Carlos Goldoni.

Han escrito sobre él, entre otros:

1) Angelo Dalmistro: Vita del Conde Gaspare Gozzi, -- nell'edizione delle sue opere, Parma 1817.

2) Nicolás Tommaseo: Della vita e degli scritti di -- Gaspare Gozzi, Premesso al vol. 1 degli scritti di Gaspare Gozzi, Firenze, 1849.

3) Giovanni Moschini: Letteratura veneziana, vol. II, pág. 120 e seg. Venezia.

4) Ippolito Pindemonte: Elogi di italiani illustri.
Datos recibidos del P. Tentorio, a quien rendimos las gracias.

B) EL POETA Y NOVELISTA ALEJANDRO MANZONI (1785-1873)

1. De este muy ilustre discípulo, ampliamente conocido, resumiré los datos que nos proporciona el ya recordado P. Tentorio en su bella obra: "Alejandro Manzoni y los Padres Somascos" y que dedica a sus queridos ex-alumnos del Colegio Gallio de Como. Se guarda en el Archivo Histórico de -- los Padres Somascos, en Génova.

Alejandro Manzoni, después de haber estado unos años en nuestro Colegio de Merate en la Brianza, fue alumno de nuestro otro Colegio S. Antonio de Lugano, en el Cantón Ticino de Suiza. Estuvo allí otros dos años: de 1796 a 1798.

En esos dos años fungió primero como Rector el P. -- Francisco Corbellini, religioso patriarca, severo y sereno al mismo tiempo. Le sucedió el P. Juan Bautista Riva. Alejandro fue constante en sus deberes cristianos y religiosos; tenía maneras agradables, de modo que se ganó la estimación y benevolencia de todos.

Vicedirector y responsable de la disciplina era el P. Baltasar Annoni, hombre enteramente entregado a las necesidades del Colegio, y que a todos edificaba. Padre Espiritual fue el P. José Benigni quien, al retirarse al seno de

la familia, a raíz de la supresión napoleónica de 1810, en tregó una gruesa herencia en favor del Instituto de Caridad de su Pueblo de Brignano, en donde murió en 1837.

No se puede decir lo mismo del P. Vandoni, buen letrado, pero que se separó de la Comunidad por sus tendencias liberales.

2. En nuestro Colegio de Lugano, se daba mucha importancia al estudio del latín: César, Salustio, Virgilio, Horacio, Ovidio, Cicerón y Tácito. Manzoni tuvo un guía experimentado: el célebre P. Soave, que tradujo a decasílabos la Eneida. Manzoni lo estimaba y su traducción le sirvió para conocer e imitar a Virgilio quien, junto con Horacio, fue su autor preferido.

También conoció al P. Antonio Reina, que fue más tarde Rector del Colegio Rotondi de Gorla Mimore y a quien -- nuestro P. Buonfiglio definió como "una perla de gran bondad y doctrina".

Manzoni se fue preparando para el arte de componer -- versos y escribir pulcramente.

3. Otro influjo ejerció el P. Soave sobre los escritos de Manzoni, y especialmente sobre "Los Novios", con sus Novelas Morales. La índole de una simple Novela es diversa de la de un "romanzo" o novela amplia.

En la primera todo es sencillo y tiende a impresionar

y conmover; en la gran novela hay frecuentes digresiones, descripción de paisajes y de ambiente. Nuestro P. Soave, en sus Novelas Morales, recalca el amor hacia nuestros semejantes, como en el caso del caritativo Obispo de Auchy y de la madre que acoge en su casa al que dio muerte a su hijo.

4. En Lugano se daba también importancia al estudio de la historia y de la geografía. El P. José Ricci escribió la historia de las guerras y acontecimientos importantes -- acaecidos en Italia desde 1613 hasta 1653. Era somasco. Es el período que se relaciona con "Los Novios".

En cuanto a la geografía sabemos que el somasco Fr. Juan María Cassini tapizó de cartas geográficas las aulas para ilustrar el texto de nuestro P. Jerónimo Pongelli, -- Prepósito General en los comienzos de 1800. Otro Somasco, el P. José Gnone, compuso el texto: "Elementi di geografia per servire di preparazione allo studio della storia". Torino, 1788. El P. Gnone era de Alessandria.

5. Alguien ha insinuado la idea de que Manzoni había leído a Molière en su estancia en Lugano, mas la situación -- era demasiado difícil para que se dedicara a tal lectura y nos inclinamos a creer que lo habrá leído más tarde, por su cuenta.

6. En el Colegio de Lugano se cultivaba la espirituali--dad, en estos aspectos: el instructor catequístico era -- nuestro célebre orador sagrado, el P. Clemente Brignarde--lli. El hablaba a los alumnos con sencillez y familiari--dad. Su instrucción era prevalentemente catequística. -- Terminaba con una oración que rezaba con sus oyentes. De este modo la fe de ellos se iba enrobusteciendo con la -- ayuda de la razón y de la gracia. Era una verdadera reno--vación religiosa. Les hablaba sobre las virtudes teologa--les, la S. Misa y Comunión, la santificación de las Fies--tas, los mandamientos de la ley de Dios y los Preceptos de la Iglesia.

Otro medio eficaz fue el de la Congregación Mariana. El 25 de Marzo de 1797 hubo una gran fiesta y vacación en la escuela. Varios religiosos y sacerdotes llegaron a ce--lebrar la S. Misa. Mucho se inculcaba la devoción a Ma--ría.

En Merate y en Lugano predominaba cierto rigorismo y jansenismo idealístico. Esa tendencia se debía, en parte, al conocido escritor P. José Pujati, primero somasco, lue--go benedicto y profesor de S. Escritura en la Universidad de Padua. A él acudían el P. Soave, el P. José Bettoni, -- el P. Pedro Rossi, los Hermanos Commendoni, el P. Camilo -- Varisco y el P. Cassini. Mucho se leía la obra del Padre Arnaud, jansenista. A pesar de esto, en dichos colegios -- se inculcaba la confesión mensual y la Comunión Pascual.

7. Hallamos cierta similitud entre la conversión de Man--zoni, en 1810 la del Innominato de los Novios y la de S. -- Jerónimo Emiliani. Manzoni conocía a fondo a nuestro S. -- Fundador y sin duda debe de haber leído la vida de nuestro Santo, escrita en clásico latín por nuestro P. Agustín, Tór--tora. Desde el Colegio de Merate y desde el Caleotto, cer--ca de Lecco, en donde pasaba sus vacaciones, ha de haber -- visitado varias veces el Santuario de Somasca, tan visita--do por los de la Brianza y en donde en el "Castello" el -- Santo había recogido a sus huérfanos.

A la conversión de S. Jerónimo había contribuido efi--cazmente la Virgen Sma. su celestial libertadora, que lo había acompañado hasta el Santuario de la Madonna Grande de Treviso.

A la Manzoni, su ejemplar madre Catarina. A la del -- Innominato la conversación con Lucía, que le había dicho: "Dios perdona tantas cosas por una obra de misericordia". Y los tres, por la gracia de Dios, se trocaron en hombres nuevos.

8. Manzoni se había casado como calvinista con Enriqueta, pero el 2 de Abril de 1810, por influjo del magistrado -- piamontés Somis, ésta decidió hacerse católica y casarse -- con Manzoni en el rito de la Iglesia católica. Leyerón a S. Agustín y la bella obra del Card. Bona, traducida del -- latín al italiano por el ya dicho Somis, y que se titula

"Pasaje para el Cielo".

La tendencia de Manzoni al jansenismo se iba haciendo cada vez más suave. Apreciaba el sacramento del matrimonio con sentimientos humanos y dogmático-cristianos.

Mientras tanto el P. Pedro Rottighi, que actualmente había dejado el sacerdocio, en 1813 volvió al seno de la Iglesia, por exhortación del Santo Párroco de Chiuso, y en la Navidad de ese año volvió a celebrar los sagrados misterios. Lástima que sus setenta años no le permitieran entregarse como antes al trabajo pastoral. Pero trabajó para el restablecimiento de la comunidad Somasca, en Somasca; la apertura del Noviciado de Mons. Mola, Obispo de Bérgamo; ante las autoridades civiles y ante numerosos fieles. El P. Luis Canziani fue electo Superior y Maestro de Novicios. Le sucedió el P. Carlos Maranese, hombre de santa vida. El P. Rottighi murió entre las lágrimas de todos, el 26 de Diciembre de 1821. A su vez el P. Maranese renovó en su vida el espíritu y las formas de caridad de nuestro Santo Fundador. Fue penitente y confesor de Serafín Morazzone. Murió el 10 de Diciembre de 1826.

Por esos tiempos fue célebre la conversión del Marqués Hermes Visconti, compañero de Manzoni en el Colegio de Merate. Había sido ateo, pero en la Cuaresma de 1827 se convirtió y se entregó a una vida de devoción y beneficencia, acompañada de profunda humildad. Murió en 1841.

9. En su oda sobre la muerte de Carlos Imbonati, fallecido en 1805, Manzoni nos habla de su entibiamiento en la fe, en el período de adolescencia y primera juventud. Los Padres suyos no practicaban mucho la religión. Por eso, Pedro Manzoni lo internó sucesivamente en tres Colegios; los dos primeros regentados por los Somascos y el tercero por los Barnabitas. El entibiamiento se debía más a la falta de fe de sus padres, que a la formación religiosa en los tres colegios. Dice Cantú: "Tenía la enfermedad de la que con frecuencia adolecen los jóvenes: verlo todo oscuro, ver el lado vicioso de la sociedad y condenarla antes de tener ciencia para conocerla y virtud para compadecerla".

En un encuentro que Manzoni tuvo en Lugano, en 1847, con el P. Francisco Calandri, Rector del Colegio, confesó que nada tenía que criticar a los religiosos que lo habían educado, ni al método de su enseñanza, ni al estilo de la educación; más bien tenía que alabar lo uno y lo otro.

Y cuando en 1861 visitó por última vez el Colegio de Merate, con vivo placer revisó cada rincón del mismo, acordándose de todos los más menudos detalles. Le acompañaba en la visita el P. Rector, al que Manzoni hacía elogios de sus maestros.

Manzoni al referirse a su pasaje del estado de pecado a un estudio de gracia, lo llamo Conversión.

Su padre, antes de morir, le recomendó que no olvidara los principios en los que lo había criado.

En su formación debemos admitir varios elementos negativos: la falta de la educación familiar, la carencia del natural afecto paterno y materno y el formalismo institucional de la pedagogía colegial. Como elemento positivo citaré la enseñanza catequística recibida en los Colegios ya enumerados, la educación religiosa y su carácter decidido.

Por lo demás, el propio Manzoni fue el primero en declarar abiertamente:

a) Primero al P. Antonio Bounfiglio: que había escrito aquellos versos acerca de Carlos Imbonati, en un tiempo en que había abandonado los principios de la fe, en los cuales el Señor, por su misericordia, lo había vuelto a aceptar. Sobre esos versos él deseaba no haberlos escrito nunca o, por lo menos, que fueran olvidados por el público. (carta del 27 de Enero de 1839).

b) Luego al P. Francisco Calandri, Rector del Colegio S. Antonio de Lugano: Como la dirección de la pública Educación del Cantón Ticino sacara los versos ya dichos como una acusación contra el Colegio S. Antonio de Lugano, el P. Calandri respetuosamente pidió a Manzoni que expresara su idea acerca de la composición ya dicha. Manzoni, a doce de Febrero siguiente, contestó que consideraba aquellos versos con desagrado y arrepentimiento, pues estaban expresados con palabras irreflexivas y arrogantes. Y lo confirmó cuando José Cossa lo presentó al propio Padre Calandri,

al cual volvió a manifestar la pena que experimentaba por el desagrado que le había ocasionado.

Y cuando en Merate en 1861 se le volvió a preguntar si los versos se referían a los Padres Somascos, dijo que no y que de los Padres Somascos había recibido una excelente educación.

P. Marcos Tentorio: Alejandro Manzoni y los Padres Somascos. Archivo histórico de los Padres Somascos.

Véase además: "Celebraciones centenarias de Alejandro Manzoni, ex-alumno de los Padres Somascos", Conferencia del P. Tentorio y del P. Mazzarello, Revista "Vita Somasca", n.15, pág. 36-37, año de 1973.

"El Mensaje humano y cristiano de Alejandro Manzoni", Conferencia del P. Franco Mazzarello, Vita Somasca, año de 1974, pág. 37-44.

A. Gassi: Discepoli illustri: Alessandro Manzoni, en la publicación: "L'Ordine dei CC.RR. Somaschi", pág. 260-262.

VII. DOS SANTOS QUE ESTUVIERON AGREGADOS ESPIRITUALMENTE A LA ORDEN SOMASCA

Dice el Art. 214 de las nuevas constituciones y Reglas: "Pueden ser Agregados a la Congregación Sacerdotes y Laicos de vida cristiana fervorosa... La agregación será concedida por el Prepósito General a petición del Superior mayor competente".

En este período de que nos ocupamos, sobresalieron entre todos:

A) SANTA MARIA FRANCISCA DE LAS CINCO LLAGAS, Terciaría franciscana y agregada espiritual a la Orden Somasca. (1732-1791).

1. Escribe De Simone: "Con la fuerza de una luz enteramente espiritual que me invade el alma, evoco con sentimientos de franciscano y de napolitano la figura virginal de S. María Francisca de las Cinco Llagas de Jesús, quien sin dejar de pertenecer a los Menores Observantes de S. Pedro de Alcántara, dio su nombre con satisfacción a la Congregación de los Padres Somascos, encomendándola con frecuencia al Señor, de tal modo que al ser honrado después de su muerte con el título de Venerable y más tarde de Santa, se regocijó desde el reino inmortal de ver su imagen expuesta en las casas de la Congregación, con fidelidad de culto que perdura hasta la fecha".

Nápoles, la hermosa ciudad que el cielo y el mar rodean con manto azul, vio nacer en 1732 a S. María Francisca. Al crecer ella, en el pleno desarrollo de su juventud fue un día al Convento de S. Lucía al Monte y allí se consagró al Señor, después de superar una lucha costosa. Su Padre Galo, hombre de mal carácter y deseoso de enriquecerse, en condición de pobre la había prometido como esposa.

Pero lo había hecho reflexionar, ya que ella ya era esposa, esposa de una idea que, trascendiendo la tierra, hace a un lado cualquier humana ambición. Y Galo le cayó encima para castigarla; pero ella se sintió alegre por el puro placer de acercarse por la virtud a aquellas fidelísimas esposas de épocas caracterizadas por el martirio: Inés, Lucía, Cecilia, y triunfó. Un frailecito, con su mansedumbre, redujo al padre a mejores sentimientos. Y María F., en la Iglesia llena de incienso, recibió el velo de la Tercera Orden de S. Francisco. Recibió el nombre de Sor María Francisca de las Cinco Llagas de Jesús, nombre que comprendía toda su vida.

2. Su madre Bárbara, piadosísima y dulce, cuando estaba a punto de engendrarla, veía con frecuencia visiones impresionantes. Un fraile de aquella época, que fue después santo y gloria de la emperlada isla de Ischia, el popular S. Juan José de la Cruz, supo consolarla. Le predijo el nacimiento de una niña, escogida por Dios y dotada de espe-

ciales carismas, y le aconsejó a hacerla crecer en el temor y amor a Dios. Y así fue. Mas la niña nació como un amor del seno del dolor, ya que Bárbara tuvo que sufrir mucho por las cóleras de Galo. Por esto, la madre la ofreció espiritualmente a Dios.

Con sus trenzas blondas, sus ojos de paloma, sus mejillas -verdaderos jacintos en flor- y sus facciones tan sensibles, era una verdadera hermosura en quien todos los místicos veían la ínclita hermana del amor.

Así, admitida precozmente a la Primera Comunión, a medida que los años le enfloraban la fibra, ella se volvía - cada día más fiel a la meditación, más amante de la soledad y más sonriente a las visiones de la idea fascinadora.

La pasión de Jesús la enamoraba y vertía lágrimas sobre el madero de la cruz. Entre las amorosas lágrimas brotaba la oración anhelante, la oración que se transformaba en un himno, cuya última estrofa era su ternura filial hacia la Virgen María y a Ella le concebía bajo la graciosa imagen de la Divina Pastora.

Más tarde, como prenda y premio de bienaventuranza, - al igual que su Seráfico Padre San Francisco, ella recibió en sus manos y pies las llagas preciosas del amor pleno y sobrenatural. Así que casi con el ritmo de Fray Jacopone de Todi exclamaba:

Amor, amor que así me ha herido,

Nada más que amor puedo gritar.

Y en el momento de la Comunión, la hostia divina del Cordero sin mancha, milagrosamente le iba del altar a los labios. Cuando por su enfermedad no podía ir a la Iglesia, S. Rafael, el Arcángel de la salud, le llevaba a su misma cama a Jesús Eucaristía.

3. Angel de caridad. María Francisca fue hermana de Amor. Los pobres la vieron a menudo en sus tugurios; los pecadores, reclinada sobre su corazón para fundir en ellos la buena palabra; los enfermos, solícita, infundiéndoles - alegría y suavidad. Y se elevó ella al poder de ángel de aquel reino: en donde el espíritu bienaventurado se purga y se vuelve digno de subir al cielo.

Y estos espíritus se le aparecían, la entretenían en coloquios, pidiéndole sufragios. Y el mismo Jesús se le apareció, en gloria paradisiaca, en la Noche Buena de 1741. Al pasar la visión, se volvió ciega por varias horas. Y - después de profetizar las desventuras de su patria y de la Santa Iglesia, llena de años y de sufrimientos físicos, pidió a Dios morir y Dios se lo concedió.

Nacida del alborar del siglo dieciocho, murió cuando éste declinaba hacia su ocaso, el 6 de Octubre de 1791. - Venerada y angelidad, estuvo siempre joven conservando la juventud que no se marchita y que se mantiene siempre verde en el fondo del alma humana.

Por eso, rodeada de belleza eternal, el convento ---

franciscano de S. Lucía, al monte, que la había recogido virgen, la acogió esposa, porque entonces se realizó el místico conubio de ella con el Esposo Divino.

Escribió su vida, el P. Bernardo Laviosa. El P. Cayetano Laviosa fue el que le consiguió del Revmo. P. Pedro Roviglio, la agregación a la Orden Somasca, con diploma del 16 de Julio de 1777. Ella, muy agradecida por aquel favor espiritual que había alcanzado, tuvo un cuidado muy grande no sólo para él, sino también para todos; los encomendó de corazón al Señor, lo que hizo efectivamente durante toda su vida.

El P. Cayetano Laviosa tuvo la suerte de asistir a la Santa en su postrera agonía y de componer sus sagrados restos en la caja, ayudado en este piadoso oficio por Don Antonio Cervellini, por el P. Fernando Filangeri, Casinés y por el Bdo. Francisco Javier Bianchi, Barnabita, que actualmente veneramos en los altares.

L'Ordine dei CC.RR. Somaschi, Roma, 1928. Pág. 266-268.

B) SAN VICENTE MARIA STRAMBI, Pasionista, obispo de Macerata y agregado a la Orden Somasca. (1745-1824)

1. Nació en Civitavecchia en el año de 1745 y murió en Roma en 1824.

Se ordenó de Sacerdote en 1767 y el siguiente año in

gresó entre los pasionistas, en cuya congregación ejerció los cargos de Lector, Provincial y Consultor General. Se destacó como Misionero en los Estados Pontificios. Fue Director espiritual de la Bda. Ana María Taígi, de S. Gaspar del Búfalo y de la Ven. Jacinta Maurizi.

En 1800, a pesar de la resistencia que opuso su humildad, fue nombrado obispo de Macerata y Tolentino, por el Papa Pío VII. Desde 1808 hasta 1814 estuvo desterrado en Milán y Novara, según órdenes de Napoleón, por haberse negado a prestar el juramento de fidelidad al mismo. En 1823 renunció a su cargo, pero fue llamado al Quirinal por el Papa León XII.

Su cuerpo descansa en la Iglesia de los Santos Juan y Pablo en Roma. Pío XI expidió el decreto de su Beatificación en 1925 y Pío XII le canonizó en 1950. Su fiesta se celebra el 25 de Septiembre.

2. Por sus benemerencias con nuestro orfanatorio de Macerata fue agregado a nuestra orden. Este Orfanatorio se abrió en 1575 y el P. Guillermo de Nobili fue nombrado su primer Rector. Los huérfanos debían ser de Macerata, o del territorio de las Marcas, y ser huérfanos de padre y madre. También se exigía que fueran hijos legítimos. Mons. Morene, Obispo de Macerata nos concedió la Iglesia contigua, dedicada a S. Juan Bautista, y al Papa Clemente VIII expidió la Bula de ratificación. Mons. Strambi nos favore

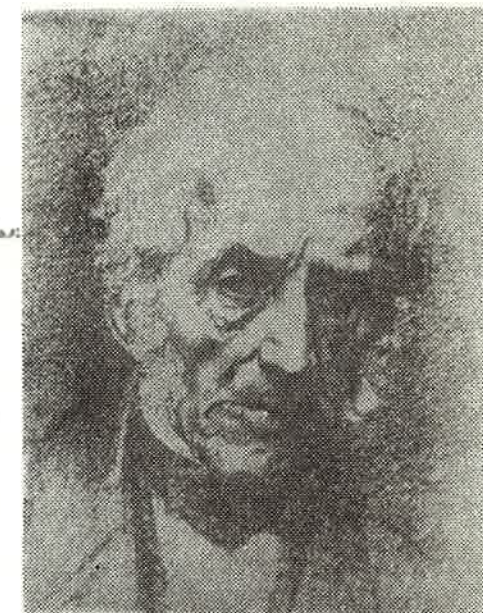
ció con un legado y así, ampliado el edificio, el número - de asilados llegó a la treintena. La ley de supresión italiana nos quitó tan antiguo centro de beneficencia, en -- 1871.

S. Vicente Strambi publicó una valiosa biografía de - S. Pablo de la Cruz en 1786 y la obra mística: "De los tesoros que tenemos en Cristo", publicada en 1790.

Datos que nos proporcionó el P. Tentorio.



Conde Gaspar Gozzi (1713-1806).
Comenzó sus estudios en el Colegio de San Cipriano. Alumno de los pp. Somascos en el Colegio de Murano (Venecia). Estudió Jurisprudencia con el Dr. Ortolani y matemática con nuestro Padre Santiago Paitoni.



Alejandro Manzoni (1785-1873).
Poeta y Novelista de prestigio Mundial escribió la Novela "los Novios". Alumno distinguido de los pp. Somascos en los Colegios de Merate y de Lugano.

VIII. LA SUPRESION NAPOLEONICA DEL 25 DE ABRIL DE 1810

1. Bien difíciles se volvieron las condiciones para --- nuestra Orden, a fines del siglo dieciocho y principios -- del diecinueve.

En 1784 fue nombrado Prepósito General en el Colegio - de Ferrara el P. Francisco Nicolai, de Roma.

En 1787 le sucedió el P. Tomás Sorrentini, de Nápoles, nombrado el 29 de Abril en el Colegio Macedonio.

En 1790 fue electo para sucederle el P. Evasio Natta, de Casale Monferrato, en el Capítulo que se realizó en S. Siro de Alessandria, en Abril del mismo año.

En 1793, en el Capítulo abierto en la Magdalena de Géneva el 23 de Abril, recayó dicho cargo en el P. Antonio - Pallavicino, genovés, que murió en Nápoles el 18 de Abril de 1795.

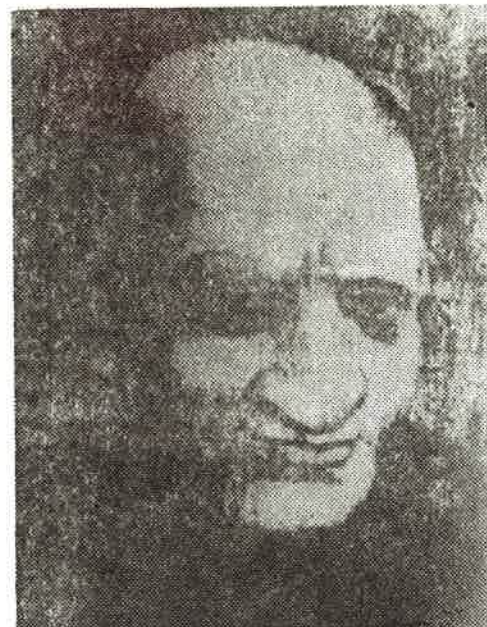
Le sucedió como Vicario General el P. Evasio Natta. En tiempo del P. Pallavicino quedó desmembrada la Provin--cia Napolitana, en 1802. La Provincia Piamontesa, hasta - el año de 1814.

2. Entonces, un decreto de S.S. Pío VII, del 2 de Diciem--bre de 1803, nombró Prepósito General al P. Jerónimo Ponge--lli, de Roma.

Otro breve del mismo Pío VII eligió para sucederle al P. Felipe Rossi, de Novi Ligure, a 31 de Enero de 1807. -



Santa María Francisca de
Las Cinco Llagas (1732-1791)
Agregada a la Orden Somasca



San Vicente Strambi (1745-1823))
De niño fué asistido en el Orfanatorio So--masco de Macerata. Llegó a ser Obispo de esta Ciudad, así logró que el Gobierno de Napoleón Bonaparte conservara nuestra obra. Fué agregado a nuestra orden.

Mas el emperador Napoleón, que el 14 de Julio de 1809 había apresado al Papa Pío VII mandándole proseguir hacia Savona y luego hacia París, en Septiembre del mismo año mandó apresar a nuestro P. Rossi y al Prepósito General de los Crucíferos, ordenando que fueran remitidos a la capital de Francia. Sobrevino el 25 de Abril de 1810 la supresión general y el P. Rossi pudo regresar a Novi.

Cuando Napoleón fue derrotado en Waterloo, en 1814, el Papa regresó a Roma y nombró como Vicario General al P. Octavio María Paltrinieri, después de haber puesto su renuncia el P. Rossi.

Pronto, el Papa y el Rey de Piamonte, Victor Manuel I, firmaron un Concordato beneficioso para las órdenes religiosas. Muchos religiosos que se habían secularizado en tiempo de la supresión, volvieron a las filas de la Orden.

Se abrieron así nuevas Casas y Colegios, en Valenza - Po, Racconigi, Cherasco, Casale, Arona, Génova (el colegio Real), Gorla Minore, Vercelli.

Por de pronto se volvieron a constituir las Provincias de Roma, Liguria y Piamonte. La de Lombardía y Véneto en 1848 y apareció ya en el Capítulo de 1850.

P. Raviolo: L'Ordine dei CC.RR. Somaschi, pág. 153-154.

P. Filippo Rossi: Statística, Vol. III, pág. 209-221.

IX. S.S. PIO VII DESIGNA AL P. PALTRINIERI COMO JEFE DE NUESTRA ORDEN CON EL TITULO DE VICARIO GENERAL
(1814-1826)

El P. Paltrinieri era originario de Mantua y procedía de ilustre y honrada familia. Había nacido en 1765. En tierna edad había perdido a sus padres y estaba encomendado a un docto y piadoso sacerdote, que infundió en él el amor a Dios y a las letras humanas.

En Roma fue aceptado en nuestra Orden por el P. Tomás Sorrentini, Prepósito General, en Septiembre de 1787 y profesó en S. Nicolás y Blas ai Cesarini ante el P. Juan Francisco Nicolai, Vicario General.

Ordenado sacerdote enseñó bellas letras en el Colegio Clementino. En 1795 colaboró para el feliz éxito de la celebración del segundo centenario de la fundación del Colegio mismo.

Por las insurrecciones de Abril de 1798, se fue a Mantua y de allí al Colegio S. Zeno de Verona. Poco después regresó al Clementino y colaboró en las Academias del Carnaval y de la Sma. Trinidad. En 1807 fue nombrado Provincial de Roma. Designado luego como Párroco de S. Martín de Velletri, procuró el embellecimiento del Templo y el fomento del culto divino.

En Julio de 1810 se le quiso obligar a jurar fidelidad al Emperador Napoleón; pero se negó a ello y se fue --

primero hacia Mantua; luego, hacia Saló.

A la caída de Napoleón regresó a Velletri. Estando allí le llegó el nombramiento de Jefe Supremo de nuestra Orden con el título de Vicario General. Habiéndose trasladado a Roma, dirigió por algún tiempo el Colegio Clementino. Visitó luego las casas de Lugano, de la Magdalena de Génova, del Colegio Real de la misma ciudad, y el Colegio S. Jorge de Novi Ligure. Luego pasó a Casale Monferrato, Vercelli y Fossano.

De regreso a Roma, fijó su estancia en S. Nicolás y Blas ai Cesarini. En 1826 S.S. León XII le nombró primer Párroco de S. María in Aquiro en Roma y designó como Preposito General al P. Constancio Emilio Baudi Selve. El P. Paltrinieri quedó de Vicario General.

En 1829 se pudo celebrar, después de treinta y siete años, el primer Capítulo General, en la Magdalena de Génova, y resultó electo el P. Clemente Brignardelli, afamado orador. Participaron las Provincias de Roma, Liguria y Piamonte.

FUENTES: Estatística dei Padri Somaschi, Vol. 3, pág. 234-266.

X. EL COLEGIO REAL DE GENOVA BAJO LA DIRECCION DE LOS PADRES SOMASCOS

Relativamente breve fue el período de la permanencia de los Padres Somascos en el Colegio Real de Génova, pero no carente de interés. Hubo acontecimientos políticos que signaron el agitado período de nuestro resurgimiento. En este Colegio verificaron sus estudios José Mazzini, Angel Orsini, Federico Bosazza, los hermanos Ruffini, César Casella, Antonio Burlando, Rafael Rubattino, Pablo Pienavfa.

Algunos de ellos se destacaron entre los propagandistas de los acontecimientos que se desarrollaron entre 1821 y 1833 y pagaron con grandes sufrimientos su juvenil entusiasmo para los ideales mazzinianos.

El Colegio fue encomendado a los Padres Somascos en decreto firmado por el Rey Víctor Manuel I, con fecha 11 de Octubre de 1816. En él se reconocía "la óptima estimación que la Congregación de los Clérigos Regulares Somascos ha logrado siempre ante el público en la enseñanza de la juventud".

Los somascos, a su vez, procuraron corresponder de la mejor forma a la confianza del soberano y encomendaron la enseñanza a hombres que sobresalían por cultura e integridad de vida. Recordamos entre otros al P. Marcos Juan Ponta, al P. José Besio, al P. Clemente Brignardelli.

Pero al tomar la dirección del Colegio Real de Génova,

los Somascos no podían imaginar la difícil situación en -- que el Instituto vendría a encontrarse por los aconteci--- mientos políticos que iban madurando. Pues no sólo Italia, sino toda Europa, estaba saturada por las nuevas ideolo--- gías patrióticas, nacionales, liberales, que se encamina-- ban a trocarse en instrumentos de acción política y social, a medida que iban adquiriendo una mayor claridad de sí mis-- mas.

Naturalmente, los Soberanos veían en las nuevas doc-- trinas una amenaza o subversión del orden establecido y -- consideraban la propaganda nacional como un atentado con-- tra la seguridad del Estado.

Liguria había sido anexada hacía poco al Piamonte por las potencias del Congreso de Viena, decididas a desarrai-- gar toda aspiración republicana. En Génova serpeaba un -- profundo desagrado por la pérdida de independencia. La ciu-- dad, antes orgullosa república marinara, sufría con desdén al verse reducida a la condición de simple ciudad de pro-- vincia, sometida a los Saboya.

En febrero de 1978, en Vita Somaſca, escribía el Sac. José Parodi:

"La Institución del Colegio Real de Génova ha quedado bien presente en la historia de la antigua república mari-- nara porque constituye una genuina expresión de la cultura netamente católica, que en ese borrascoso período tuvo que soportar varias asechanzas de parte de las teorías neofilo

sóficas y masónicas, basadas sobre una forma de materialis-- mo post-iluminista que, aun sin ser expresamente ateas, de-- jaban muy poco espacio para el sentimiento religioso, fue-- ra éste individual o colectivo".

De este colegio salieron varios protagonistas del fu-- turo movimiento político-social de resurgimiento. Así Jo-- sé Mazzini, así los Ruffini, César Leopoldo Bixio, César - Cabella, Angel Orsini, Rafael Rubattino.

Fueron también numerosos los exponentes del patricia-- do local: José Imperiale, Dámaso Pareto, César Da Passano, Luis Federici, Alejandro Cevasco, Jerónimo D'Oría, Hipóli-- to y Francisco Spínola, Juan Bautista y Luis Cambiaso.

Asimismo se constata una conspicua presencia de no--- bles genoveses entre los religiosos somascos que goberna-- ron el Colegio y que en él desarrollaron su actividad como profesores. Entre ellos están: el P. Jerónimo Spínola, el P. Antonio Orengo, los Padres José Alejandro Cicala y el - P. Antonio Federici.

El volumen del Sac. Parodi constituye "una página de historia del romanticismo genovés", que puede suscitar in-- terés más allá del estudio y de la visión puramente reli-- giosa de los asuntos tratados; lleva en sí una parte no -- descuidable de la historia genovesa del siglo pasado.

XI. LOS SOMASCOS EN GORLA MINORE (1845-1856)

En 1929, para conmemorar el tercer centenario del --- Real Colegio Rotondi de Gorla Minore, se publicó un grueso fascículo bajo los cuidados del Rector, el Revmo. Don Pedro Dell'Acqua.

Es una docta monografía del Sac. Prof. Carlos Castiglioni, que resume la historia del Instituto, en el que algunos años trabajaron nuestros Padres.

El Marqués Juan Andrés Terzaghi de Gorla Minore, en su testamento del 20 de Julio de 1599, dejó como heredera de sus bienes a la reciente Congregación de Oblatos del -- Santo Sepulcro.

Otras herencias de los mismos Terzaghi acrecentaron el predio de los Oblatos, quienes se comprometieron a destinar a dicha obra a tres sujetos con obligación de celebrar un determinado número de Misas en el vecino Oratorio de S. Mauricio y de impartir una adecuada instrucción a -- los niños de Gorla. En 1629 comenzó a funcionar un instituto de educación. Pero con la supresión napoleónica de -- 1810 los bienes del Colegio pasaron al erario del estado. Pasada la tormenta, dos Oblatos, Sioli primero y luego Rotondi, lograron rescatar la mayor parte de los bienes del Colegio hasta hacerlo plenamente independiente, lo que fue ratificado por la Santa Sede. El P. Rotondi pensó ponerlo bajo el amparo de Austria, que gobernaba entonces Lombar--

día. El fue nombrado primer Rector y, al morir en 1841, -- le sucedió el P. Romelli y luego el P. Longoni.

Pero el número de alumnos, por la falta de confianza que el Colegio inspiraba, menguaba siempre más, al punto -- que Longoni en 1844 renunció, sucediéndole Don Inchini

Entonces se les ocurrió encomendar al Colegio a nuestros Padres. El 11 de Marzo de 1845, el P. Juan Antonio -- Cometti, Somasco, Rector del Colegio Gallio de Como, dirigió una petición al Virrey para que se dignara encomendar a la Congregación Somasca la dirección y administración -- del Colegio de Gorla. La solicitud fue acogida favorablemente y se decretó que la Congregación se hiciera cargo -- del Colegio después del año lectivo de 1845-1846. El convenio debía durar por el período de 15 años; luego vendrían los períodos de renovación que serían de diez años -- cada uno. Las escuelas debían funcionar conforme a los -- programas gubernamentales y estarían a cargo de la Congregación. La administración estaría a cargo de la Congregación y el personal debía ser aprobado por la autoridad civil.

El Arzobispado de Milán dio su aprobación y los Somascos tomaron posesión del Colegio en Octubre de 1845. El -- Primer Rector fue el P. Carlos Locatelli. El Director General de los Gimnasios, en una carta del 13 de Marzo de -- 1846, dice: "Todas las informaciones que hasta la fecha -- han llegado a Milán, elogian al Colegio del que ya hay una

feliz opinión en todas las aldeas vecinas. La piedad, el recogimiento, el decoro, la capacidad, la diligencia, el amor y la dedicación a conciencia a los propios deberes, son cualidades que la opinión pública reconoce en todos -- los Padres Somascos del Colegio de Gorla; y por esto nadie duda que la educación y la instrucción de los alumnos traerán un feliz resultado. Yo estoy muy satisfecho de estos excelentes principios que, así como honran a todo el Instituto, constituyen una corona para mi querido Locatelli, a quien felicito muy cordialmente".

Tan felices inicios fueron muy luego perturbados por diversas circunstancias. El P. Locatelli, hacia fines -- del año lectivo, se enfermó gravemente y tuvo que encomendar la Rectoría del Colegio al Vicerector, P. Reina. Habiéndose retirado a casa de sus parientes, en Bérgamo, pasó a mejor vida el 4 de Agosto del mismo año.

Los tiempos eran difíciles para todos, más especialmente para las Congregaciones religiosas que se dedicaban a la enseñanza. Los frecuentes cambios de nuestros Pa---dres en el cargo de Rector nos lo dice claramente. Al P. Locatelli sucedió el P. Reina. Luego, antes de la conclusión del año escolar, en Mayo de 1848, le sucedió el P. -- Zandrini. El 25 de Enero de 1849 fue electo el P. Juan Betteloni; en Octubre de 1850, el P. Bernardino Sandrini; -- en Julio de 1852, el P. José M. Lunghi, que murió a sólo -- 46 años de edad, el 20 de Mayo de 1854.

El 16 de Julio siguiente fue aprobado por la autoridad gubernamental, como Rector y prefecto de estudios, el P. -- Pedro Briganni. En 1856 los Somascos se retiraron de Gorla. Tomaron su lugar los Oblatos, reconstituidos como Congregación por el Arzobispo Mons. Romilli, tres años antes.

El Revmo. P. Brusa, en su artículo, nos proporciona -- otros datos más acerca de nuestra permanencia y salida de Gorla Minore y termina con dos datos de mucho interés:

"No podemos finalizar estas breves notas, sin recordar la angelical figura de nuestro santo Cohermano Don Estanislao Merlini, que en el Colegio de Gorla conoció y amó a nuestros Padres que cultivaron en él los grandes dones -- del Señor. El fue alumno de Gorla desde el año escolástico de 1851-1852 al de 1854. Su vida inocente y Santa fue coronada por Dios con la vocación a nuestra Orden. Como -- recuerdo de la permanencia de los Somascos en el Colegio se conserva aún un altar, dedicado a S. Jerónimo Emiliani".

P. José Brusa: Revista della Congregazione Somasca, -- año 1938 - pág. 136 y ss.

XII. EL INSTITUTO DE LA PAZ PARA DISCOLOS EN MILAN
(1841-1866)

En 1953 se celebró en Milán el primer centenario de la muerte de nuestro inolvidable hermano Pablo Marchiondi, fundador del Instituto de la Paz para discolos, en presencia de su Excia. el Ministro Vigorelli. En esa ocasión se puso la primera piedra del nuevo local del Instituto (Baggio).

Nuestro Padre Marcos Tentorio, Archivista de la Orden, pronunció el siguiente discurso, evocando en primer lugar al fundador y luego la finalidad y frutos logrados por tan benemérita Institución.

1. EL RELIGIOSO SOMASCO

"Nació Pablo Marchiondi en Bérgamo, de acomodada familia, en el año de 1780. Primer fruto de la cristiana educación de sus piadosísimos padres fue la costumbre de alternar las prácticas de piedad con las del apostolado cristiano entre los jóvenes de su Parroquia. Fue también una constante devoción a la familia y una atención al arte manual en alivio de sus padres y para el decoro de su personalidad. Desde muy joven había comenzado a frecuentar el Orfanatorio que entonces tenía su asiento en S. Espíritu y que había sido fundado en 1537 por S. Jerónimo Emiliani. Era la Providencia que ya comenzaba a señalarle su misión.

en la escuela del Santo Padre de los huérfanos y protector de la juventud desamparada, que en Bérgamo gozaba de particular veneración.

No lograron alejar a Marchiondi de su ideal las contrarias situaciones políticas. El régimen napoleónico había llegado, en nombre de una falsa democracia, a la supresión de Institutos y Casas religiosas. No obstante que la casa principal de los Somascos en Bérgamo había sido cerrada desde hacía más de diez años, no obstante tantas otras dificultades que se ofrecían a la actuación definitiva del Señor, Marchiondi, ya desde años Somasco en su corazón, en 1809 pedía y obtenía vestir el hábito de S. Jerónimo, casi en vísperas de la supresión general de su Orden. La ceremonia se efectuó sin fausto, ni publicidad, en el Orfanatorio de Bérgamo, en manos del Rector P. José Maranese. Quería ser propiamente como S. Jerónimo; no aspiraba al sacerdocio; quizá se sentía indigno de él e incapaz de sobrellevar sus obligaciones; quería ser simplemente un humilde -- Hermano Coadjutor: el siervo de los pobres huérfanos.

Dos años duraron los trámites ante las autoridades civiles, las que con dificultad podían persuadirse de que este humilde Hermano, que no era ni siquiera sacerdote, carente de cultura, fuera capaz de organizar lo que se proponía. Y se proponía abrir un asilo en el que pudieran reeducarse, en el nombre de la caridad cristiana, los jóvenes moralmente abandonados.

El 20 de Julio de 1841 el nuevo Instituto comenzó su vida en S. María de la Paz. En aquel día, la Iglesia celebraba la fiesta de S. Jerónimo Emiliani, Padre de los Huérfanos y Protector de la Juventud Abandonada. En --- aquel día después de treinta años en que habían sido suprimidos por Napoleón, los Somascos regresaban a Milán. Allí habían gobernado en los siglos precedentes El Orfanatorio de S. Martín, con sus dos dependencias del Orfanatorio del S. Espíritu o la Colombara y de la S. Cruz de Triulzio. Allí habían gobernado, desde 1575, la Parroquia de S. María Secreta, con el anexo de un gran estudiantado de Clérigos, destinados a ser los futuros padres de la -- provincia.

Desde 1619 habían residido en S. Pedro in Monforte, centro de estudios y de gobierno de la misma orden. En la vecina Merate, desde 1606, tenían a su cargo un Colegio donde en los últimos años del siglo dieciocho había principiado sus estudios el pequeño Alejandro Manzoni. En la no lejana Rivolta habían también tenido a su cargo, durante casi tres siglos, las Escuelas públicas. En todas las otras ciudades circunvecinas: Como, Pavía, Cremona, Piacenza, Bérgamo y Brescia, habían esparcido en los siglos precedentes tesoros de doctrina y de apostolado -- cristiano; desde algún tiempo habían vuelto a dirigir su vetusto y glorioso Colegio de Como mientras habían sido -- llamados a dirigir también el Colegio Imperial de Gorla --

Minore. Volvían poco a poco a restablecerse, después de la tempestad napoleónica, en otras ciudades de Véneto y Lombardía, lo mismo que de Piamonte.

Hoy renacían también en Milán. Los hacía resurgir -- allá un humilde Hermano Coadjutor nuestro. El espíritu de Caridad y los métodos pedagógicos los había ejercitado recientemente asistiendo a los enfermos del Cólera de Verona y colaborando luego en el asilo de reeducación fundada por Manini en Cremona.

El método instaurado por Marchiondi fue provechoso. El interés, las alabanzas, las ayudas morales y financieras de parte de las autoridades y de los ciudadanos milaneses fueron considerables, cuantiosas. Los muchachos in ternos llegaron hasta la suma de ciento cincuenta, cifra para aquellos tiempos considerable en un Instituto de reeducación. Los religiosos Somascos consideraron la Casa -- como una de las principales de su Orden, en ella constituyeron un Noviciado de hermanos Coadjutores; estos, al mismo tiempo que aprendían la vida religiosa, se acostumbraban también a hacerse siervos de los huérfanos y de los pobres y a instruirlos en las artes mecánicas.

Los religiosos más eminentes de la Provincia Somasca de Lombardía gobernaron durante veinticinco años: el bresciano P. Zandrini, el milanés P. Gáspari, el lodigiano P. Sandrini, el bergamasco P/ Vitali; todos Prepósitos Provinciales o Generales de la ORDEN. El P. Gáspari, de mo

do especial, continuó el empuje dado por su Cohermano Marchiondi y mereció ser alabado por su superior quien veía - que estos jovencitos eran tratados más con el espíritu de mansedumbre y dulzura que con la severidad y el rigor.

No pocos Padres Somascos sacrificaron allá su vida en la flor de sus años: los maestros P. Agustín Moriani y el P. Edigio Invernizzi; el director espiritual, P. Albertini; los prefectos de grupo, el siervo de Dios y Subdiácono Estanislao Merlini y el Diácono Luis Dell'Agnolo, que murió también en concepto de santidad.

En verdad nosotros los Somascos, en este Instituto de la Paz que hemos considerado siempre como una de las flores más bellas de nuestra Congregación, hemos dejado nuestro corazón y nuestros inolvidables difuntos y no hemos deplorado las fatigas que allí hemos consumido.

Cuando la ley de la supresión de las Ordenes Religiosas en Italia nos obligó a abandonar el Instituto, nosotros lo sentimos en el alma y, al recordarlo, todavía lo sentimos. Es ésta una página de la historia que nos duele recordar."

He aquí la partida de nacimiento del Instituto de Milán, tal como la hallamos registrada en el libro de Actas de la Casa: "Al llegar Marchiondi a Milán y al recibir licencia de su Excia. Revma. e Ilma. el Cardenal Arzobispo de Milán, con fecha del 16 de Julio, para ejercer su nuevo cargo, el día 20 de Julio del mismo año de 1841, dedicado

a la gloria del fundador de la Congregación y Padre de la Juventud desamparada, San Jerónimo Emiliani, se comenzó a dar asilo a los niños pobres -primero entre ellos: Cayetano Clérici- y a instruirlos en la religión, a ejercitarlos en sus santas prácticas, además de las artes y elementos de las letras. De todo sea honor y gloria tan sólo a Dios, autor de todo bien, a María Sma., refugio de los pobres pecadores, y a S. Jerónimo, Padre de la miserable humanidad".

2. EL INSTITUTO DE LA PAZ

Alma y vida del Instituto fue Marchiondi durante vivió. Con espíritu verdaderamente evangélico, él había renunciado en favor de la obra a todos los bienes que había poseído y que poseía en la actualidad. Vendió, además, algún terreno que le quedaba para dar su valor en favor de los pobres que iba recogiendo. Hizo llegar luego a Milán a sus Cohermanos Somascos, a los que cedió la dirección material y espiritual del Instituto. Quedó él en la administración como responsable ante la autoridad civil, pero --- siempre con la intención de ser religioso bajo la dependencia de sus Superiores. De hecho, después de diez años de largas y difíciles prácticas, en 1851 obtuvo de Viena que el Instituto fuera enteramente confiado a la Congregación.

Cuando quizá pensaba trasladarse a Somasca para cumplir en la Casa Madre de la Orden su regular noviciado, la supresión de las Ordenes religiosas lo obligó a deponer --

hasta el hábito eclesiástico que poco antes había revestido; pero no a abandonar la tarea de caridad en la casa de los huérfanos, que continuó con inalterado amor, hasta que la piedad hacia la madre enferma lo indujo a regresar a la casa paterna para atender a una imprescindible obligación de amor filial. Fue en este tiempo cuando atendió a la reorganización de un convento de monjas en Bérgamo, el de la Madre de Dios, para cuya reconstrucción no vaciló en ir personalmente a Viena a presentar demanda de ello al Emperador.

Aunque había demostrado ya capacidad y sabios dotes de organizador desde que atendía a la instrucción de los jóvenes en su Parroquia, Marchiondi, llegado a la madurez y por consiguiente más experimentado y más humilde, comprendió que, para realizar las obras del Señor, era necesario volverse una vez más discípulo suyo. Después de prestar su colaboración al Sacerdote Carlos Botta, que en Bérgamo había fundado un Instituto de Reeducación para jovencitos desamparados, Marchiondi volvió de nuevo explícitamente a la escuela de Emiliani. El 9 de Octubre de 1835 volvió a revestir nuevamente el hábito religioso en la Casa Madre de Somasca.

La Congregación Somasca tenía una historia gloriosa en Milán que venía desde 300 años atrás. Esto es, desde cuando S. Jerónimo Emiliani, en 1533, había hecho allá su ingreso por vez primera, acompañado de un tropel de huerfa

nitos que alojó primero en un local del S. Sepulcro y luego en el Instituto de S. Martín, de donde les provino el apelativo de "Martiniti". Parini canta en un soneto la humilde llegada del Santo a la capital Lombarda.

De manera semejante nuestro poeta lombardo hubiera podido cantar la llegada a Milán del hermano Pablo Marchiondi quien, tres siglos después y cabalmente en Abril de 1839, llegaba allá desde Somasca, por obediencia a sus Superiores, para intentar la fundación de un nuevo Instituto de Caridad.

3. LOS ULTIMOS AÑOS DEL VENERABLE HERMANO MARCHIONDI

Volvamos ahora a la imagen de nuestro Hermano Marchiondi. Me agrada ahora verlo como se nos presenta en muchas estampas y fotos de aquel tiempo: con su alta estatura encorvada por los años, envuelto en su pobre traje de religioso, siguiendo paternalmente a los jovencitos que hacían hileras por las calles de la ciudad de Milán. Me parece verlo todavía cuando ya extenuado por las muchas fatigas, con sus setenta años de vida, cumpliendo como un repetido acto de obediencia a sus Superiores, se dirige a Venecia varias veces, entre los años 1850 y 1852, para impartir consejos, facilitar prácticas con el ascendiente de su prestigio y empezar la reorganización del renaciente Orfanatorio de los Jesuitas, ya devuelto a los Somascos.

Me parece todavía verle sugerir humildemente, él sim-

ple Hermano Coadjutor, al P. General de su Congregación -- los consejos que se le habían pedido repetidamente para -- que éste pudiera fundar en Génova un Instituto semejante -- al de Milán y que sería llamado de los Jerónimos.

Me parece verlo todavía, austero en su flaqueza, casi consumido por las penitencias, calvo en la amplia cabellera que le baja sobre las espaldas, templado su rostro con una inimitable sonrisa que aspira la paz y serenidad de su alma, satisfecho de poder decir, después de tanto bien que había hecho, de tantos sacrificios sostenidos, después de tanta pobreza voluntaria: "Yo soy un siervo inútil".

Su misión ha terminado; el Señor lo está llamando de vuelta a El. Invitado por los superiores, abandona por última vez su Instituto de la Paz. Vuelve a Somasca y allá, cerca de la tumba de su Santo Fundador, muere a los 73 -- años de edad, el 27 de Diciembre de 1853. Sus venerados -- restos mortales descansan en el Cementerio de los Padres -- Somascos, en la Valletta de Somasca. En 1888 la ciudad de Milán, en recuerdo de tantos beneficios, inscribía su nombre en el libro de honor como lo había hecho antes con S. Jerónimo Emiliani.

P. Marcos Tentorio C.R.S.: Revista 1953-1955, pág. 603-607.

¿Cuál era el método de Educación?

Era el tradicional de los Somascos y que se remontaba hasta su fundador, S. Jerónimo Emiliani.

El primer presupuesto era éste: que ningún muchacho -- es malo por naturaleza, sino que en cada uno de ellos predominan las cualidades buenas sobre las malas. Por lo tanto, el medio de educación consistía en hacer conciente al muchacho de sus buenas cualidades, y en acostumbrarlo a desarrollarlas, haciéndolas triunfar sobre las malas costumbres y vicios adquiridos, o bien sobre los heredados. Por lo tanto, es un método entonado hacia la bondad, la comprensión, la ayuda; un método concebido como servicio de la educación en favor del educando; un método no consistente en represiones, ni en rigurosos castigos, ni en duras -- coacciones, sino en amabilidad y templada bondad.

Por esto, en su circular a los milaneses, Marchiondi, señalando las líneas generales de su programa y de su Instituto, se proponía ante todo recoger muchachos inferiores a los trece años, todavía capaces de reeducación.

Segundo presupuesto: mantenerlos completamente separados de un ambiente que pudiera favorecer en ellos el desarrollo de malas tendencias y ponerlos en contacto con una experiencia donde también el cuerpo pudiera hallar el alimento y el desarrollo conveniente.

Tercero: como lo había hecho S. Jerónimo instituyendo en el siglo dieciseis los primeros Orfanatorios en Italia, alejar de los niños la ignorancia y el ocio, para que cada uno adquiriese un mínimo de cultura necesaria, aún entre -- los hijos del pueblo, para poder decidir la suerte de su --

vida y no ser objeto del engaño de otros, y porque un trabajo y un oficio debe proporcionar a cada uno los medios honestos y suficientes para la vida. Y luego, como levadura que transforma toda la educación, la instrucción catequística y la formación en la piedad, por etapas, según la edad y la necesidad de cada uno.

Revista 1953-1955

La misma revista publicó también:

LA FIGURA Y LA OBRA DE PABLO MARCHIONDI (tesis de --
Laurea del P. Orestes Caimotto).

1. Sus años juveniles.
2. La vocación: volver a educar.
3. En Milán.
4. El piadoso Instituto de Santa María de la Paz.
5. Ultimos días de Marchiondi.

P. Orestes Caimotto C.R.S.: Revista 1953-1955, pág. 286-311. y la misma revista publicó la segunda parte de --
la susodicha Laurea:

METODOS Y ACCION EDUCATIVA

1. Premisas. Doctrinas pedagógicas. Pedagogía no ocasional.
2. Método educativo de los Somascos.
3. Principios Generales de la acción educativa y enmendativa de un Instituto.
4. Aceptación.
5. La reeducación por medio de la disciplina.

6. Educación profesional.
7. Reeducación religiosa.
8. Salida de los alumnos - Conclusión.

P. Orestes Caimotto C.R.S.: Revista Cit. Pág. 553-560 (los cuatro primeros capítulos); id. Pág. 608-623 --
(quinta capítulo); id. pág. 682-689 (sexto capítulo); Re--
vista 1956, pág. 42 55 (Séptimo y octavo capítulo).

XIII. EL ORFANATORIO SAN JERONIMO EMILIANI DE ARONA
(1831 - 1866)

El Orfanatorio San Jerónimo Emiliani de Arona, en provincia de Novara, fue encomendado a los Padres Somascos en el año de 1831 y ellos tomaron posesión de él el 5 de Junio de 1832. El Instituto tuvo origen en un legado hecho por Bartolomé Pertossi, en su testamento del 22 de abril de 1828.

He aquí el extracto de dicho testamento, concedido por Pablo De Vecelli de Arona.

"Por la suma de tres mil setenta Liras de Piamonte, nuevas, equivalentes a cuatro mil Liras de Milán, intereses de otros capitales que se hallarán empleados cuando yo muera, quiero que se den anualmente a los Padres Somascos, siempre que ellos convengan en erigir aquí un Orfanatorio para la buena educación de los niños pobres. Prohibo, para el caso, que ellos dispongan distintamente de dicha suma. Ella, además, se debe consumir en Arona, no obstante cualquier motivo que fuese contrario a mi voluntad".

El local estaba situado en la comarca del Sempione y fue concedido a la Congregación Somasca por el patrimonio del Estado.

El legado de ochenta mil Liras de Milán, había sido aceptado por el P. General Brignardelli, con aprobación del Revmo. P. Asistente Felipe Rossi y del Padre Andrés Pa-

gano, Provincial de Génova. El Capítulo General de 1832 facultó a nuestro nuevo P. General, P. Marcos Morelli, para señalar las normas en su ejecución.

Pero para la ejecución era necesario hallar un local adecuado, y hacia eso se dirigieron los esfuerzos de nuestros Padres, que encontraron serios obstáculos de parte de los herederos del difunto Pertossi, que veían con desagrado que los Padres Somascos se establecieran en Arona para usufructuar también este legado e incorporarlo a su vistosa herencia (Carta del 13 de Abril de 1832).

En una sesión circular consejera del municipio de Arona, en los primeros meses de 1832, dos de los herederos Pertossi, que pertenecían al consejo, anularon la petición hecha por los Somascos relativa a que se les concediera cierto inmueble, que se tomaría en alquiler. Les ofrecieron en cambio algunas casas del Hospital para alquilarlas. Estas casas no les convenían porque estaban medio derruidas, sin corte, ni jardín; casas, en fin, en donde se aloja a la gente por caridad.

Ya desde el 9 de Febrero de 1830, los Somascos habían dirigido una petición al Gobierno para que les concediera la facultad de aceptar el legado Pertossi, con la siguiente carta:

"Excelencia: a petición de su atenta del 1º de Febrero de 1830, le remito el proyecto del Reglamento a Observarse en este Orfanatorio, que se abrirá pronto, después

de la solicitada aprobación Soberana para la aceptación -- del legado Pertossi. Me apresuro a informarle que la Congregación de los Padres Somascos, desde hace alrededor de trescientos años, sostiene en muchas ciudades de Italia el delicado cargo de educar en la Religión cristiana, en la lectura, escritura, en las cuentas numéricas y en los deberes sociales, a los pobres niños huérfanos, al menos de padre. Busca, también, proveerlos de comida, vestuario y hacerlos, al mismo tiempo, instruir por competentes maestros en las artes mecánicas, de tal modo que, al salir del Piadoso Lugar a la edad de dieciocho años cumplidos, se vuelvan fieles siervos de Dios, operarios útiles a la patria y súbditos dignos de su Majestad.

Este es el primitivo trabajo en nuestro Instituto, -- fundado por San Jerónimo Emiliani, llamado por eso Padre de los Huérfanos quien, con apropiadas disposiciones aprobadas por el sumo Pontífice, por todos los Soberanos y que a ningún Somasco está permitido variarlas y alterarlas, lo dotó de una firme y estable consistencia.

Sirva también de ejemplo el Orfanatorio de Vercelli, fundado en 1540 por el P. Guido Ferreri, compañero de S. Jerónimo, y luego obispo de dicha ciudad y cardenal. Dicho Orfanatorio, desde aquella época hasta la fecha y siempre dirigido por nosotros, mereció varias veces el favor y la munificencia real, especialmente de la Sda. Real Majestad del Augusto Carlos Félix, actualmente reinante.

Los Somascos, además, con Bula Pontificia de S.S. -- Pío V, fueron también encargados de la Instrucción de la juventud noble y civil de las principales ciudades de Italia. Y para que V. E. pueda conocer más el Instituto de los Somascos, me permito remitirle una Biografía de nuestro Santo Fundador, rogándole corresponderla con su benigno agradecimiento.

Al mismo tiempo le dirijo mi súplica para que se digno autorizarme a recibir el ya mencionado legado Pertossi en beneficio de estos pobres huérfanos, que anhelan el momento de ser acogidos y hospedados en este piadoso lugar".

Dicha súplica, verdaderamente bien redactada y presentada, se debió a la pluma del P. Santiago de Filippi, provincial, autor de una "Vida de S. Jerónimo Emiliani, - Padre de los Huérfanos y Fundador de la Orden Somasca", - escrita con motivo de la restauración de la Congregación en el Reino Lombardo-Véneto (Cfr. Stoppiglia-Bibliografía pág. 101).

En relación con los trámites para la inauguración -- del Orfanatorio, llevados sagazmente por el P. De Filippi, el P. General Brignardelli, el 19 de Noviembre de 1831, - le dirigía la siguiente carta: "Yo me alegro mucho de que está por fin a punto de verificarse el experimento del Orfanatorio de Arona. Si mal no me acuerdo, en el Definitorio que se verificó en Lugano en tiempos de la visita, -- fue encargado este asunto a Ud. con todas las facultades

para tratarlo y llevarlo a feliz término.

De todos modos, yo se lo encargo de nuevo ampliamente, y doy mi aprobación tanto para el alquiler como para la compra de la casa, según lo juzgue Ud. más oportuno y conveniente. En cuanto a la aprobación del Rey, yo pensaba que ya había sido hecha por el Rey Carlos Félix, porque yo recuerdo haber leído un artículo relativo a esto en las hojas públicas. En todo caso usted dé los pasos que estime necesarios, tanto ante el gobierno, como en Roma por medio del P. Procurador General."

El 20 de Diciembre de 1831, el P. Procurador General escribía al P. De Filippi: "He ido solícitamente a la secretaría de Obispos y Regulares para informarme sobre qué se requería para obtener la aprobación de la S. Sede para abrir en Arona un nuevo Orfanatorio. Me contestaron de que eso corresponde al propio Obispo de la Diócesis, lo mismo que lo referente al Oratorio, debajo del dormitorio de los alumnos (Se refiere al Colegio de Lugano, del que el P. De Filippi era Rector). Estas cosas pertenecen por su naturaleza al Ordinario".

El 13 de Mayo de 1832, el Cardenal Obispo de Novara autorizaba la apertura de la nueva Casa Somasca, con estas expresiones: "Permitimos que el Prepósito Provincial Somasco abra en Arona el Orfelinato que se le ofrece".

No faltaron oposiciones por intereses creados de los herederos Pertossi, mas los Padres Somascos se mantuvie-

ron firmes y, en Abril de 1834, el tribunal de Pallanza falló a su favor. El senado ratificó la concesión. El primer Rector del Orfanatorio fue el P. Luis Del Pozzo de Alessandria, que lo gobernó de 1835 a 1843.

Le sucedió de 1843 a 1844 el P. Leonardo Massobó. Luego el P. Domingo Olivieri de 1844 a 1845. Después el P. Natal Girardengo hasta 1851. Siguió el P. Juan Bautista Preve, de 1851 a 1854, cuando murió entre el llanto de sus huerfanitos. El P. Tomás Martinengo lo gobernó de 1854 a 1859. El P. Carlos Parone de 1859 a 1862. Siguió de nuevo el P. Tomás Martinengo. Al sobrevivir la supresión de 1866 nuestra Comunidad se vio forzada a abandonar el Orfanatorio.

P. Marcos Tentorio C.R.S.

Archivista.

XIV. EL SIERVO DE DIOS SACERDOTE FRANCISCO DE LOS MARQUES DE FAA DE BRUNO, ANTIGUO ALUMNO DEL COLEGIO SAN GORGE DE NOVI LIGURE (1825 - 1888)

El periodico mensual "San Jorge" del homónimo Colegio, actualmente a cargo de los hijos de la Divina Providencia, desarrolla en amplia síntesis la vida del siervo de Dios Francisco de los Marqueses Faa, antiguo alumno -- nuestro, que ha perfumado con su ejemplo y sus virtudes -- admirables aquel instituto secular. Una gloria pura y luminosa que, así lo esperamos, tendrá pronto el reconoci-- miento de la Santa Iglesia. A la verdad, como todos es-- tán al tanto, el proceso informativo de la vida de Fran-- cisco Faa de Bruno, ha sido transmitido de la curia de Tu-- rín a la Sda. Congregación de Ritos. Transcribimos algu-- nos datos más significativos:

"Cuando en el otoño de 1924, el Bdo. Don Orione reci-- bió en consigna, por los que gobernaban en Novi, el anti-- guo Colegio de S. Jorge, se buscaron sin efecto en dicho centro, datos que hablaran de las antiguas memorias. El aspecto de vejez decrepita de los muros y de los enseres supervivientes, muy escasos en verdad, era la señal exte-- rior de otras más íntimas y más penosas ruinas. Mientras la tempestad había echado a perder toda la osamente del -- edificio, y aun cuando los escuálidos muros habían queda-- do en pie, no había sido así para lo que había sido la vi

da y el alma de la casa secular: Bajo, las ráfagas de la fuerza, lo más sagrado, el archivo, había desaparecido. Las noticias, los datos, las memorias y documentos, todo había sido presa del fuego y de la dispersión.

No se halló ni una sola hoja. El Bdo. Orione hechó a llorar. Bon Piocinini, al denunciar lo ocasionado por la barbarie roja y masónica -- que había herido hasta la -- sangre al glorioso Instituto en el intento de hechar a -- perder una tradición de brillante benemerencia -- proclamó, ante las autoridades municipales y la entera ciudadanía -- de Novi reunidas, para una memorable premiación, la volun-- tad firme de reconstruir, a precio de cualquier fatiga, -- la historia de casi tres siglos. Y la promesa se está -- cumpliendo.

Hoy, en el camino brillante del renacimiento, es una piedra miliar que sale a luz. A los hombres ilustres que honraron el Colegio S. Jorge en el campo de las letras y de las armas, desde el Abad Erugoni hasta Marcos Faustino Gagliuffi, a la medalla de oro Bellenò, he aquí que se -- une la figura nobilísima de un antiguo alumno, cuyo re--- cuerdo está rodeado de segura gloria de santidad".

Francisco Faá de Bruno descende de una de las prime-- ras familias patricias del Monferrato. Nacido en 1825, a los nueve años quedó huérfano de madre. A los once años, en Octubre de 1836, entró en el Colegio S. Jorge. Quedó en Novi hasta 1840. A la vida de piedad añadió un espíri

tu sediento de bien; a los estudios, una inteligencia --- pronta y vivaz.

Cuando dejó el Colegio para ingresar a la Academia - de Turín, llevó consigo, documento precioso, una constancia verdaderamente lisonjera. La reproducimos. Extendida hace exactamente un siglo, sus renglones conservan -- frescura enteramente singular: "El suscrito Rector del Colegio S. Jorge de Novi Ligure, certifica que el señor Caballero Faá de Bruno, hijo del ilustre Señor Marqués Luis, originario de Alessandria, ha frecuentado en calidad de - alumno interno esta escuela, durante cuatro años, en el - último de los cuales ha seguido con alabanzas el curso de Retórica. Hago constar, además, que el susodicho Caballero Faá de Bruno se ha mostrado exacto en el cumplimiento de los Ejercicios de Religión. Frecuentó cada Domingo -- los SS. Sacramentos, por cuyo motivo sus Superiores lo -- veían con disgusto al salir de este establecimiento que - él abandonaba también para disfrutar de la gracia soberana que le admitía como alumno de la real Academia de Tu--rín. Movi, a nuevo de Octubre de 1840 (f.) P. Vicente Costa C.R.S. Rector del Colegio San Jorge".

Una brillante carrera militar vivida con ardiente pa--sión y los magníficos laureles cosechados durante sus estudios en la Academia de Turín y en la Sorbona de París, fortalecieron y templaron su ánimo con aquella madurez de fe que debía dar muy pronto sus frutos.

Puesto en contacto en París con Ozanam, se hizo pro--motor de las Conferencias de S. Vicente al no más regre--sar a su patria. Contemporáneo de Don Bosco y del Cotto--lengo, emuló su ardor apostólico. Fundó una institución para personas de servicio, un asilo para desamparados, un pensionado para Señoras, un educantado para jóvenes, es--cuelas profesionales, un colegio para alumnos de mínimas del sufragio. Principió también la construcción de un -- Templo en Turín. Y cuando el templo fue concluido, tam--bién el siervo de Dios Francisco Faá Bruno había alcanza--do, a los 51 años, la meta más preciosa de su vida: era - sacerdote.

"Las iniciativas de caridad se multiplicaron a tra--vés del fervor sacerdotal. Instituyó la adoración noctur--na tan sólo para hombres, abrió casas para Ejercicios Es--pirituales y dio vida a una obra de preservación, la pri--mera en Italia. Dirigió una Revista Misional, escribió - libros de piedad, combatió la herejía. Continuó, mien--tras tanto, sus clases en la Universidad. Inventó aparatos astronómicos y musicales, se hizo ideador de un ins--trumento de escritura para los ciegos. Trabajador incan--sable, sacerdote piadosísimo, un Santo".

Murió el 27 de Marzo de 1888. Sus obras quedan y -- prosperan. Su gloria se refleja también sobre aquellos - que han preparado su corazón y su camino.

Revista de la Congregación di Somasca, 1940, pág. -- 159-160.

XV. LA CONGREGACION DE LOS HERMANOS DE S. JERONIMO EMILIANI DE SAN NICOLAS WASS, BELGICA

Escribió nuestro P. Marcos Tentorio, en la Revista de la orden nuestra de Abril-Junio de 1958: "Los Hermanos de S. Jerónimo Emiliani de Bélgica, están unidos a nosotros por los vínculos de la fraternidad y del apostolado ...La historia de la Congregación de Bélgica tiene muchos puntos de semejanza con la historia de nuestra humilde Orden. Nacida de humildes principios, se ha ido desarrollando magníficamente; ha atraído y agregado a ella otros pequeños núcleos religiosos que la reconocieron como maestra en el ejercicio de la caridad cristiana. La victoria en muchas pruebas, el fervor del espíritu religioso, la escogida multitud de religiosos que la ilustraron y fecundaron con mucha virtud, es garantía de un feliz porvenir y señal de la Bendición de Dios".

BREVE RELATO HISTORICO

La Congregación de los Hermanos de S. Jerónimo Emiliani, de S. Nicolás Wass, Bélgica, llamados comúnmente Hermanos Jeronimitas, fue fundada el 13 de Marzo de 1839, por el Obispo de Gand, Mons. Luis José Delebecque. El primer núcleo de la Congregación fue el Orfelinato, que todavía existe. En verdad, un Orfelinato para varones y hembras fue iniciado en S. Nicolás Wass, después del año

de 1717. Desde su origen fue dirigido por personal laico y por cuenta de la Comisión de Hospicios, una asociación de bienhechores.

El 30 de Marzo de 1811 salió un primer decreto de Napoleón, que ordenaba la formación de algunos batallones integrados por huérfanos de quince años de edad y que llevarían el nombre de Pupilos de la Guardia, llamada Guardia del Rey de Roma (el designado para Rey de Roma, Napoleón II, había nacido el 20 de Marzo de 1811). Después de dicha fecha, no tardaron en aparecer nuevos Decretos, que ordenaba insistentemente una Guardia de Pupilos. Como consecuencia de esos Decretos, varios Orfelinatos ya habían sido llamados a las armas. Por fin, los padres ya no presentaron a niños huérfanos. De común acuerdo, el Consejo Comunal y la Comisión de Hospicios de S. Nicolás Wass, decidieron reparar el Orfelinato para los varones, lo que resultó un hecho a fines de 1813. Dando tiempo a las cosas, esperaron a lograr más tarde una ocasión favorable para abrir los Orfelinatos en una u otra casa particular. Los niños que se hallaban todavía en el Orfanatorio fueron encomendados a algunos parientes o bienhechores. Y no se admitieron nuevos.

Y fue una solución inesperada, debido a la mala conducta de los huérfanos y de las huérfanas. Sólo las huérfanas permanecieron en el Orfelinato, en donde la dirección fue encomendada, en 1814, a religiosas y así conti-

núa en la actualidad.

Por lo que se refiere al Orfelinato, el 24 de Septiembre de 1827 se inauguró solemnemente un nuevo Orfelinato para varones, en el mismo sitio en donde se encuentra todavía. Al igual que con las huérfanas, la Comisión para los Hospicios, de acuerdo con el Consejo Comunal, deseaba delegar la Dirección del nuevo Instituto a religiosos. Dicha Comisión se dirigió, en efecto, al Venerable Fundador de la Congregación de los Hermanos de la Caridad de Gand, el Canónigo Triest, con la intención de obtener religiosos Hermanos. El Canónigo consistió a la solicitud y envió a cierto Hermano Plácido, acompañado de un novicio. El Hermano Plácido fue el Primer Director del Orfelinato. De todos modos, él no quedaría en función por mucho tiempo. En esa época, entre 1815 y 1830, Bélgica estaba unida a Holanda. Los dos países se hallaban bajo un solo gobierno, el de la Haya, con Guillermo I como Rey y por añadidura protestante. Al principio, el gobierno de la Haya no reconocía las Instituciones religiosas católicas. A las Congregaciones y Ordenes que existían les era prohibido aceptar Novicios y no podían ser erigidas nuevas Instituciones religiosas. Esa intolerancia en contra de la religión católica será uno de los motivos de la Revolución de 1830.

Así, para el Hermano Plácido no tardó en llegar la orden formal de suprimir el Orfanatorio. Por su parte, -

la Comisión de los Hospicios retardó todo lo posible la ejecución de dicha Orden. Al fin la situación se volvió demasiado crítica y dicha Comisión tuvo que ceder. El 28 de Febrero de 1828 el Hermano Plácido presentó sus dimisiones y regresó a Gand. Su compañero, el Novicio, le sucedió en la dirección pero, después de algunos años, regresó a su familia.

Después de la salida del Hermano Plácido, el Orfelinato para varones fue dirigido por personal laico: un Regente o Director, y al mismo tiempo Ecónomo, y tres o cuatro sirvientes. Los miembros de dicho personal no quedaron en el Orfelinato por mucho tiempo; les quitaron muy luego el servicio y fueron reemplazados por otros.

Entretanto, las autoridades interesadas de la ciudad, no abandonaron la idea de un personal religioso, tanto más que ellas deseaban erigir, al lado del nuevo Orfelinato, un Asilo para hombres enajenados. Se pensó, pues, en reunir algunos Hermanos Coadjutores.

En 1836 se pensó que era el momento propicio para la realización de esa idea. El Director espiritual del Orfelinato, el Abad Van Deale, constatando la buena disposición de los miembros del personal y creyéndolos inclinados a la vida religiosa, los revistió con el hábito religioso; pero, después de algunos meses, se convenció de que dichos jóvenes no tenían verdadera vocación religiosa.

El intentó formar una Comunidad religiosa de Herma--

nos Coadjutores, como también el erigir una Casa para enfermos mentales. A pesar de todo, no abandonó la idea de la formación de una comunidad religiosa, en donde sus miembros se consagrasen a la educación de los huérfanos y a la asistencia de hombres enajenados. Esto está comprobado por el hecho de que la Comisión de los Hospicios continuaba reclutando como sirvientes a personas que se sentían más o menos inclinadas a formar la Comunidad tan deseada.

El 13 de Marzo de 1839, finalmente fue renovado el intento de 1836. Cuatro sirvientes fueron revestidos con el hábito de Hermanos Laicos.

Delante del coche, el Director de entonces, el Abad Van de Waele, delegado por Mons. Delebecque, los sometió a un examen. El 19 de Marzo de 1839, monseñor les dio una regla provisional. Muy pronto le pareció que con esos cuatro candidatos había anticipado en exceso la hora de la Divina Providencia. Esos sirvientes, revestidos del hábito religioso, no estaban animados del espíritu de su rango elevado y, después de dos años, pareció poco probable que perseverasen. De esos cuatro candidatos, dos fueron despedidos por el Señor Obispo, poco después de su ingreso. El 17 de Agosto de 1841 el tercero se salió de la Congregación. El cuarto abandonó la casa el 21 de Septiembre de 1843, por orden del Señor Obispo.

Entonces la Divina Providencia, que sabe conducir --

prudentemente todas las cosas hacia un buen fin, suscitó el celo en el alma de un joven de veinte años: Damián Van den Brempt, en la Congregación: el Hermano Teodoro, hijo de muy virtuosos padres y de una antigua ciudad. Damián Van den Brempt; en la Congregación el Hermano Teodoro, será el verdadero Fundador y Organizador de la Congregación de los Hermanos de S. Jerónimo Emiliani. Nació en Nien--ger Kerke (Alto Flandes Oriental) el 15 de Agosto de 1820. Crecido en una atmósfera de verdadera piedad cristiana y de espíritu de sacrificio, oyó más y más la voz del Señor, que lo llamaba a la vida religiosa. Correspondiendo generosamente a ese llamamiento, se presentó ante los Padres Josefinos de Grammont (Flandes Oriental). En el tiempo de espera, entró en relación con el abad Teodoro Van Herzelo, entonces Vicario en Haartert (Flandes Oriental) y luego Director espiritual de los Hospicios de S. Nicolás, W. "Constatando desde su primera entrevista la buena disposición y la capacidad de dicho joven, le dijo estas palabras significativas: La voluntad de Dios es que tú abraces la vida religiosa en S. Nicolás-W., en el Orfelinato para muchachos. Ve allá y Dios te bendecirá."

El 13 de Marzo de 1841, Damián Van den Bempt entró a nuestra Congregación juntamente con Vidal Van den Bogaert, de Tamise (Flandes Oriental). Junto a los dos candidatos ya citados se encontraban, además, otros dos jóvenes animados de verdadero espíritu religioso que llevaron con --

honor el hábito religioso. Ellos eran: el Hermano Antonio Van Krienken de Louvin, que entró el 23 de Abril de 1840, y el Hermano Francisco Heyndrickkde S. Gilles-Wass, que ingresó el 18 de Octubre de 1840. Damián Van den Brempt y Vidal Van Den Bogaert recibieron el hábito religioso el 24 de Junio de 1841, el primero con el nombre de Hermano Teodoro y el segundo con el de Hermano Bernardo. El día siguiente, el 25 de Junio, el Hermano Teodoro fue nombrado Superior de los Hermanos y al mismo tiempo Regente-Ecónomo y fue reconocido como tal por la Comisión de Hospicios. Después tuvo lugar la primera elección presidida por Mons. Delebecque. Por unanimidad fue nombrado Superior el Hermano Teodoro y su nombramiento fue ratificado por Mons. Delebecque.

Desde aquella fecha, el Hermano Teodoro desempeñó su cargo durante 58 años. El cargo que se le impuso no era nada fácil. Joven y sin mayor experiencia en materia de administración, entrenándose en la vida religiosa, rodeado de cooperadores tan sin experiencia como él, fue encargado de la educación de niños que, como lo atestigua Juan Benito Hemelaer entonces Vicepresidente de la Comisión de Hospicios, desconocían toda autoridad y estaban orientados hacia malas tendencias. El carácter decidido del Hermano, su inteligencia y su piedad, le hacen más llevaderas las malas inclinaciones de los muchachos. De gran ayuda fueron también los sabios consejos del Abad Van Her

sele, director espiritual de Juan Benito Hemelaer y de Pedro Antonio Verwelghen y director y consejero de los Hospicios.

En 1841, dos nuevos locales, destinados a la enseñanza de los niños necesitados, fueron construidos en las adyacencias del Orfelinato. La mayor parte de los Hermanos fue destinada a la dirección de la Escuela Dominical; el resto, a atribuciones particulares. Mientras tanto, las autoridades comunales hicieron construir todavía un aula sobre el mismo terreno. En 1844 dicha aula fue destinada para escuela gratuita, la única de la ciudad hasta 1847. Las otras aulas fueron destinadas, desde 1844, para alumnos de mayor categoría.

Al Revmo. H. Teodoro le tocó la difícil tarea de gobernar y consolidar la naciente Congregación. Precisaba introducir las costumbres y usos conventuales, ponerlos a la prueba y adaptarlos a las Reglas provisionales de 1839. Ciertamente él había recibido, de personas sabias y competentes, todos los consejos y la ayuda que necesitaba. La aprobación eclesiástica de la Regla modificada de los Hermanos de S. Jerónimo Emiliani, se hacía visible por un fervor más intenso en la observancia de la disciplina religiosa. El 17 de Octubre de 1850, once hermanos pronunciaron los votos religiosos. Para esa fecha la pequeña Congregación era un grupo sólido de religiosos fervientes, bajo la dirección inteligente y prudente del Revmo. Hno.

Teodoro. Dirigía, además, un Orfanatorio de niños huérfanos y una Escuela con 149 alumnos gratuitos y 80 alumnos que pagaban su estancia.

Hasta este momento los Hermanos se habían ocupado exclusivamente de la educación de los Huérfanos y de la enseñanza. Un nuevo campo de obras de caridad cristiana se abrió luego para ellos: la construcción de la casa para hombres enajenados, en el terreno del Orfelinato, que se había iniciado en 1850. El nuevo asilo fue abierto por el Decreto Real del 27 de Abril de 1852 y su Dirección fue encomendada a los Hermanos Jeronimitas. El Revmo. Hermano Teodoro fue nombrado Director del Asilo. Evidentemente, con esto se agravó su responsabilidad. "La administración del Orfelinato y el Asilo de enajenados, a nombre y cargo del Consejo Comunal y de la Comisión de los Hospicios, ocasionó toda suerte de críticas y dificultades. En ese tiempo la administración comunal se hallaba en unión de los liberales y esa situación provocaría tarde o temprano dificultades. El Revmo. Hermano Teodoro tenía los ojos abiertos. Se dirigió a Mons. Delebecque y le expresó la situación y Mons. le contestó: "Padres, consiguíd en la primera oportunidad una residencia libre. Así os será posible atender a las necesidades de nuestros Hermanos". El Revmo. Hermano Teodoro siguió su consejo. En 1856 aceptó una casa contigua al Orfelinato. La hizo arreglar de modo que, en el mes de Octubre del mismo año,

la casa pudo dar cabida a un grupo de internos que pagaban su estadía. Este es el origen de nuestro Pensionado o Instituto de la Inmaculada Concepción, que se puede considerar como la primera fundación del Revmo. Hermano Teodoro.

Hasta entonces, los Hermanos ejercieron su apostolado solamente en S. Nicolás-Wass. La primera fundación fuera de S. Nicolás-W. tuvo lugar en 1857, en Deinze (Flandes Oriental) a donde los Hermanos fueron llamados para dirigir un Orfelinato. El año siguiente tuvo lugar una segunda fundación fuera de S. Nicolás-W., esta vez los Looz, una ciudad no lejana de Tongres (provincia de Limbourg). Los Hermanos abrieron allí una Escuela primaria libre y el 12 de Octubre de 1858 el Pensionado de S. José, desde donde la buena reputación se difundió muy luego por toda la provincia y aun mucho más lejos.

El 1 de Mayo de 1860 los Hermanos abrieron una Escuela primaria en Poperinge (Flandes Occidental). El año siguiente otros Hermanos fueron a Poperinge para dirigir el Instituto S. Vicente, un Orfelinato que era al mismo tiempo Hospicio de Ancianos.

En 1870 Mons. Braca, Obispo de Gand, solicitó al Revmo. Hermano Teodoro que diera acogida a la pequeña Comunidad de la Congregación de los Frailes Dominicos, de Hamme (Flandes Oriental). El Revmo. Hermano Teodoro estuvo de acuerdo y, en el decurso del año de 1871, los sie-

te Hermanos de Hamme ingresaron como Novicios a nuestra Congregación. Seguidamente algunos Hermanos salieron de S. Nicolás-W. rumbo a Hamme para dirigir el Orfelinato y el Hospicio de Ancianos, lo mismo que el Hospital. El 1 de Mayo de 1877, a solicitud expresa de Mons. Bracq, los Hermanos tomaron la dirección de la nueva Escuela gratuita de la Parroquia de S. Esteban en Gand, atendida hasta entonces por los Padres Agustinos.

En Octubre de 1877 el Revmo. Hermano Teodoro fundó en Stekene (Flandes Oriental), una Escuela libre para -- alumnos que pudieran pagar. A consecuencia de la nefasta ley de 1879, que provocó el luto escolar en Bélgica (1879 -1884) otra escuela católica para niños necesitados fue fundada en Steken, en un sitio próximo a la primera. La dirección fue encomendada a los Hermanos. En Stekene el Revmo. Hermano Teodoro fundó el primer Aspirantado.

Siempre a consecuencia de la lucha escolar, el Conde Florimond de Bronckhov de Bergeyck, de Beren-Wass, fundó en 1879, en dicho Municipio, una Escuela primaria gratuita libre. Al finalizar la lucha escolar, a petición del Conde, los Hermanos asumieron la dirección de la Escuela que fue destinada por ellos a recibir los muchachos de la burguesía. En Octubre de 1866, la Escuela fue abierta bajo el Patronato de S. Luis. El mismo Conde no vaciló en encomendar a sus propios hijos a los Hermanos.

También en Maldegem el Revmo. Hermano Teodoro fundó

una Escuela primaria gratuita. El 16 de Septiembre de -- 1889 la Escuela fue puesta bajo el patrocinio de S. Antonio. Fue la última fundación del Revmo. Hermano Teodoro fuera de S. Nicolás-W.

Mientras tanto, era en S. Nicolás-W. en donde se hallaba el campo de trabajo más vasto. En el curso de los años el Revmo. Hermano Teodoro había logrado adquirir varias propiedades cercanas. Pronto las hizo demoler y modificar. Sobre el terreno del Orfelinato fue construido un gran taller con piso para dormitorio de los huérfanos. La casa de los enajenados fue agrandada. En el Pensionado fueron construidas unas aulas, además de una gran sala para fiestas y para dormitorio. La gran Capilla fue construida en 1870.

Nos podríamos preguntar: ¿de dónde el Revmo. Hermano Teodoro pudo conseguir los medios para realizar todas -- esas fundaciones y tantas otras realizaciones? Respondamos un poco con lo que sigue: hasta 1836 la Congregación no podía admitir ningún novicio sin el asentimiento de la comisión de los Hospicios. Ya tres fundaciones fuera de S. Nicolás-W. habían sido realizadas antes de ese año: -- Deinze, Looz y Poperinge. Confiando en la Divina Providencia, el Revmo. Hermano Teodoro aceptó, en 1856, en S. Nicolás-W., la propiedad de la que hemos hablado más arriba, en donde fue abierto un pequeño Pensionado al finalizar el mismo año. De allí surgieron muchas dificultades,

protestas de personas que creían que con ello se podían perjudicar sus intereses.

El Revmo. Hermano Teodoro lo llevó todo a buen fin por su prudencia, por haber puesto a su Obispo Mons. Delebecque al corriente de todo y por haber solicitado su consejo, lo mismo que por su paciencia en las contrariedades y su gran confianza en la Divina Providencia y en la intercesión de la Virgen Inmaculada. Por fin, en 1860, se logró un arreglo entre el Revmo. Hermano Teodoro por un lado, y el Consejo Comunal y la Comisión de Hospicios, por el otro. Debido a él, el Revmo. Hermano Teodoro logró una mayor libertad en cuanto a la Administración y a la admisión de Novicios.

Los años siguieron transcurriendo. En 1891 se conmemoró con mucha solemnidad los cincuenta años de vida religiosa del Hermano Teodoro. Se quería que comenzara a ser viejo. Todavía una vez más, en 1879, se vio puesto delante de una dura prueba: después de un largo tiempo, los Inspectores del asilo de los enajenados reclamaron correcciones y modificaciones muy serias.

También el Orfelinato dejaba mucho que desear. Tanto la Comisión de los Hospicios, como el Consejo Comunal, ayudaron para que se pusiera remedio. El Revmo. Hermano Teodoro fue enviado después al Gobernador de la Provincia, quien le dijo: "Hermano Superior, vuestra Institución depende de un hilo muy pequeño; un pequeño corte y ella --

equivaldrá a unas horas de servicio. En vista de la mentalidad de las dos Administraciones y verificar en ellas las modificaciones que se necesitan". El Revmo. Hermano Teodoro le contestó: "Señor Gobernador, si yo fuera todavía joven, diría: en nombre de Dios; pero poner a mi sucesor en semejante situación, es lo que me hiere el corazón". El Gobernador prometió su ayuda y cooperación. Mons. Bracq aconsejó verificarlo. Así que, después de varias discusiones y dificultades, la venta fue realizada el 12 de Marzo de 1897. Todas esas dificultades fueron para él un peso oprimente: rehacer la casa de los enajenados y el Orfelinato, sin contar con los medios necesarios. El --- aceptó toda la propiedad de los Hospicios y Orfelinatos y la casa para los enajenados. Medían conjuntamente dos hectáreas y 87 áreas. También el mismo año hizo construir una casa para los enajenados con un cupo para 300 enfermos.

Hacia fines de Enero de 1899, el Revmo. Hermano Teodoro cayó enfermo. El 15 de Febrero siguiente recibió piadosamente los últimos Sacramentos. Cuando terminó su acción de gracias, los Hermanos se reunieron al rededor de su Padre, quien les dio el adiós en estos términos: "Mis queridos Hermanos, que se cumpla todo lo que agrada a Dios. Yo no tengo preferencias entre la vida y la muerte. Estoy muy satisfecho de haber servido al buen Dios y de haber trabajado tantos años tan sólo para El. Mis que

ridos Hermanos, caminad siempre siguiendo las huellas del Redentor crucificado. Dad de todo corazón todos vuestros desvelos para los huérfanos y para los enfermos. Que en todo siempre Dios esté presente en vuestro espíritu; perseverad generosamente en la obra que habéis iniciado. Rezad por mí y yo rezaré por vosotros desde el cielo".

El día siguiente, alrededor de las cuatro de la madrugada, el Revmo. Hermano Teodoro se durmió dulcemente, en el Señor. El día de los Funerales muchas personas eminentes se hallaban presentes, entre otras el Can. De Meest, representante del Señor Obispo; el Senador Conde de Bergeyck, muchos sacerdotes de la ciudad y alrededores, el Borgamastre de S. Nicolás-W.; el Consejo comunal, los miembros de los Hospicios, los Hermanos, los huérfanos, los alumnos y los exalumnos. Estos últimos llevaron los despojos mortales hasta el Cementerio. Se pronunciaron varias oraciones fúnebres.

El Revmo. Hermano Teodoro puede ser considerado como el verdadero Fundador y Organizador de la Congregación de los Hermanos de S. Jerónimo Emiliani de S. Nicolás-W. Tomando en cuenta las circunstancias, se puede afirmar que ha realizado muchas cosas. En él se ve lo que un hombre es capaz de realizar en el campo de las obras de caridad cristiana, siempre que pone toda su confianza en la Divina Providencia.

SITUACION DE LA Congregación AL MORIR EL REVMO. HERMANO TEODORO

S. Nicolás Wass (Casa Madre).

El Orfelinato.

La Casa para Enajenados.

El Pensionado o Instituto de la Inmaculada Concepción.

El Noviciado.

El Juvenado o Aspirantado.

La Escuela Primaria gratuita San Jerónimo Emiliani.

Looz (Provincia de Limbourg)

El Pensionado San José.

Tekene (Flandes oriental).

Las Escuela primaria del Sdo. Corazón.

Beveren-Wass.

La Escuela primaria libre de S. Luis.

Maldegem (Flandes oriental).

La Escuela primaria S. Antonio.

En cuanto a la Escuela de la Parroquia de S. Esteban, en Gand, los Hermanos que habían tomado su dirección el 1 de Mayo de 1877, no estuvieron allá sino unos pocos años, hasta que los Padres Agustinos, que atendían la Parroquia, pudieron volver a asumir la dirección de la Escuela.

Las Instituciones de Deize, Propering y Hamme, tuvieron que ser suprimidas en 1898, debido a la escasez de Hermanos, sobre todo en el nuevo asilo de Enajenados de -

S. Nicolás-W., que reclamaba un personal más numeroso.

Después de la muerte del Revmo. Hermano Teodoro, fue nombrado Superior General el Revmo. Hermano Constantino. Dirigió él la Congregación desde 1899. El afianzó la obra de su gran predecesor.

A petición del Obispo de Gand, el Revmo. Hermano Constantino anexó a la Congregación, en 1901, la pequeña Congregación de Hermanos Dominicos de Lokeren (Flandes Oriental). Bajo el generalado del Revmo. Hermano Constantino, se verificaron muchas modificaciones, especialmente en S. Nicolás-W.: los edificios del Orfelinato fueron demolidos y reemplazados por un conjunto enteramente nuevo; al Pensionado y al Asilo de los Enajenados se añadieron varias ampliaciones de los edificios ya existentes.

Los últimos años de su generalado fueron acompañados de graves penas, sobre todo en los años de la primera guerra mundial. En Septiembre de 1919 dio sus dimisiones y, después de una larga vida rica de méritos, murió en 1922, a la edad de 84 años.

El Revmo. Hermano Constantino, antiguo huérfano de nuestro Orfelinato de S. Nicolás-W., era un hombre de oración y de una gran confianza en Dios. Ninguno de los que lo vieron rezar, dejó de ser atraído al buen Dios. Era un Padre para sus alumnos, para sus queridos huérfanos, como también para los Hermanos. Un religioso perfecto, un santo.

El Revmo. Hermano Constantino sucedió al Revmo. Hermano Felipe, quien gobernó la Congregación desde el mes de Septiembre de 1919 al 1 de Diciembre de 1928. El Revmo. Hermano Felipe era el hombre de la Providencia Divina. La Congregación había sufrido mucho durante los años de la primera guerra mundial. Su profundo conocimiento de las ciencias comerciales le ayudó para la sistematización de la situación económica, entonces muy precaria. El hizo construir nuestra bella Escuela de Agricultura, cerca de S. Nicolás-W. Asimismo, hizo agrandar la Casa para los Enajenados; construyó, entre otras cosas, el dormitorio, la cantina, la cocina, etc.; de modo que el edificio podía dar cabida a 600 enfermos.

Resumiendo la vida ejemplar del Revmo. Hermano Felipe, se puede decir que poseía, en el más alto grado, el sentimiento del deber y el amor hacia el prójimo. Estuvo dotado de gran inteligencia y de una voluntad decidida, lo mismo que de hermosas cualidades del corazón. El amaba a sus huérfanos con amor verdaderamente paternal. Los mismos habitantes de la ciudad se dieron cuenta de que los niños vestían como pensionistas y él estaba satisfecho de ello. Todos los días visitaba la casa de los enajenados. Varias veces se le vio entretenerse con ellos; aunque eran pobres desdichados, los animaba y los consolaba lo mejor posible. Se le vio también cerca de un enfermo o de un moribundo, rezando por ellos y confortándolos:

el Buen Samaritano. De vez en cuando decía: "Para ser bueno, es necesario ser más que bueno."

Durante los nueve años de su generalado, soportó grandes pruebas. Los últimos meses de su vida, una enfermedad mortal le ató a su lecho, como a una cruz. El 1 de Diciembre de 1928, a la edad de 61 años, se durmió dulcemente en el Señor. Su muerte fue una pérdida muy grave para toda la Congregación.

El Revmo. Hermano Timoteo ha sido el cuarto Superior General. El gobernó la Congregación desde el 3 de Enero de 1929 hasta Agosto de 1950. En S. Nicolás-W modernizó la casa para los Enajenados. Hizo restaurar la Escuela de Agricultura, medio destruida por un bombardeo aéreo verificado por los Alemanes en Mayo de 1940. También hizo demoler el antiguo edificio del Pensionado y lo sustituyó por una construcción sólida y moderna. Embelleció los interiores, también en las otras casas, entre otras la Capilla de Maldegem, y de Beveren-W.

A petición de la Condesa Veuve de Bergenveck, aceptó todo el convento de la Escuela de S. Luis de Beveren-W., hasta entonces propiedad de la familia Bergeyyck. En 1946, a solicitud del Señor Obispo de Gand, anexó a la Congregación la pequeña Comunidad de los Hermanos de S. Juan de Dios, que no pasaba de la docena; él tomó posesión del gran complejo de sus edificios, de su casa madre en Gand, como también de su amplio edificio medicinal de Sleiding -

(Lez Gand). Esos dos Institutos eran dos edificios en donde se atendía a los heurópatas. En 1848 los Hermanos abandonaron el Pensionado S. José de Looz.

El Revmo. Hermano Timoteo nos ha dejado el recuerdo de un alma candorosa y generosa, de un religioso ejemplar, de un amigo, de un padre con un corazón de madre. Lo que más sobresalía era su bondad sencilla y sincera, a la que jamás persona alguna pudo resistir. El amaba a los huérfanos, como los padres aman a sus propios hijitos. Muchas veces en el día se lo hallaba con ellos. El compadecía a todos los que sufrían, y muchas veces se le vio llorar a la vista de las miserias ajenas. Durante la guerra de 1940, acogió a centenares de refugiados Holandeses, a quienes proporcionó comida durante varios días, todo por amor a Dios.

Durante los 21 años de su generalado, sufrió pruebas muy dolorosas que sufrió heroicamente y que fueron, sin duda, la causa principal de una enfermedad mortal cuyos primeros síntomas se manifestaron poco después de la última guerra.

El Júbileo de sus cincuenta años de vida religiosa, en 1949, fue uno de los más bellos que jamás se hayan realizado en nuestra Congregación; fue, en verdad, el homenaje a la bondad. Los datos de dichos festejos jubilares fueron enviados a Roma, al Revmo. P. Tagliaferro.

Después de una vida de bondad y caridad, el Revmo. -

Hermano Timoteo expiró a la edad de 68 años, el 25 de Marzo de 1951.

En Agosto de 1950 fue nombrado el Superior General actual, el Revmo. Hermano Teodoro II. Durante los años de su generalado, el Revmo. Hermano Teodoro ha logrado -- realizar, con la ayuda de Dios, diversas empresas. En S. Nicolás-W. una gran propiedad perteneciente al Pensionado ha podido ser adquirida. En el pensionado, también ha sido construído un gran edificio que comprende, entre otras cosas, una sala de física, una sala de sesión, etc. Del otro lado del gran conjunto de S. Nicolás-W., una entera ala ha sido demolida y reconstruida. Los largos corredores de la Casa Madre y de la Casa para los Enajenados, -- han sido modificados de manera muy estética. En Beveren-W., todo el conjunto de aulas fue demolido y sustituido -- por un gran edificio moderno. En Lokeren, un tiempo Escuela primaria con una sección media, que contiene un Instituto para muchachos ineducables, están en curso grandes trabajos de construcción y modificación.

También los grandes Institutos S. Juan de Dios de -- Gand y de S. José de Slerdinge, han mudado su aspecto.

En cuanto al Oficio Divino, el Revmo. Hermano Teodoro ha introducido una reciente edición en el idioma materno, compuesta según las intenciones de los Hermanos y Hermanas y adaptada al año litúrgico. La misma adaptación -- ha sido hecha en lo que se refiere a la meditación de cada día.

SITUACION ACTUAL DE LA CONGREGACION DE LOS
HERMANOS DE SAN JERONIMO EMILIANI

S. Nicolás-Wass, Casa Madre

1) Orfelinato para niños.

2) Asilo de Enajenados y de niños ineducables: Instituto de Primera Clase que dispone de medios modernos para determinar la diagnosis de las enfermedades orgánicas y mentales.

Número de enfermos: 650.

3) Instituto de la Inmaculada Concepción para internos y externos: Escuela primaria y humanidades modernas, con sección científica y comercial.

4) Escuela de Agricultura S. Isidro.

5) Escuela Primaria gratuita S. Jerónimo Emiliani.

6) Aspirantado.

Stekene (10 Km. al Norte de S. Nicolás-W.)

Instituto del Sdo. Corazón de Jesús-Escuela primaria.

Beveren-Wass- (10 Km. al Este de S. Nicolás-W-Flandes oriental).

Instituto S. Luis. Escuela Primaria y media.

Maldegem (70 Km. al Oeste de S. Nicolás-W. Flandes oriental).

Instituto S. Antonio. Escuela Primaria gratuita.

Lokeren (13 Km. al Oeste de S. Nicolás-W).

Instituto S. José. Hasta Septiembre de 1956 Escuela

Primaria con sección de Escuela Media.

Después del 1 de Enero de 1958: Instituto Medicinal para niños ineducables.

Noviciado.

Gand (Cabecera de la Provincia de Flandes oriental).

Instituto S. Juan de Dios. Instituto nevrópatico, - también para Sacerdotes y Religiosos nevrópatas. Instalación medicinal y terapéutica modernas. Desde 1944 hasta 1946, Casa Madre de la Congregación de los Hermanos de S. Juan de Dios, anexada en 1946 a nuestra Congregación (Contaba con una docena de Hermanos). Era un antiguo convento de Monjes Cartujos Slerdinge. (10 Km. al sur de Gand).

Instituto de S. José - Instituto Medicinal para los nevróticos; inclusive para Sacerdotes y Religiosos. Laboratorio ultramoderno, Casa dependiente antiguamente de la Casa Madre de los Hermanos de S. Juan de Dios, en Gand. Número de los Hermanos Profesos: 108.

S. Nicolás-Wass, 12 de Marzo de 1958.

XVI. GRACIAS A DIOS

HERMANO DOMINGO C.S.H.E.

N.B. hace cuatro años, el Consejo General de la Congregación decidió fundar una Casa para Enajenados en el Congo Belga (Zaire), apenas lo permitan las circunstancias. Uno de los factores que ha impedido la realización el gobierno de izquierda de Bélgica.

La ciudad de S. Nicolás-Wass está situada a 25 Km. - al Oeste de la ciudad de Amberes. Cuenta con más de 47 mil habitantes. Es cabecera del "Zoote Waasland", esto es de los dos "Países de Wass". En S. Nicolás hay muchas Instituciones comerciales e industriales, especialmente importante en toda la nación.

El consejo comunal está compuesto de 16 católicos - contra 8 socialistas. En cuanto a la enseñanza, con excepción del Ateneo real que se considera neutro, todas las Instituciones de enseñanza, son católicas. Lo mismo las numerosas instituciones de Beneficencia.

La ciudad comprende cinco grandes parroquias. Además de los Sacerdotes diocesanos (casi todas en la enseñanza), están los Padres Menores, los Hermanos Jeronimitas y ocho Congregaciones de Religiosos en siete Casas - Madres. La población de S. Nicolás-Wass es siempre muy caritativa para con los huérfanos. Los habitantes de S.

Nicolás-W. admiran el apostolado de los Hermanos para con los Enajenados.

En cuanto a la enseñanza de los Hermanos, es siempre muy apreciada y querida, debido a sus numerosos alumnos - enviados, ya a la Universidad, ya a otras Escuelas Superiores: Escuelas Técnicas y de Artes, Escuelas Comerciales, de Administración, etc.

XVII. LA VENERABLE TERESA EUSTOQUIO VERZERI

Teresa Eustoquio, de los Condes Verzeri, ya es conocida en la Iglesia de Dios y en la sociedad civil: las obras realizadas por ella, los escritos que salieron de su pluma, el Instituto fundado por ella, le ganaron la admiración de todos los que saben apreciar dignamente los méritos de una virtud heroica y de celestial sabiduría.

1. Devota de San Jerónimo Emiliani

Fue muy devota de San Jerónimo Emiliani y su devoción a este Santo la dejó en herencia a sus religiosas: las Hijas del Sdo. Corazón. Y de las hijas del Sdo. Corazón, San Jerónimo es uno de los principales Protectores - como aparece del Cap. 3 de sus Constituciones, publicadas en Roma en 1841. El motivo de la gran devoción de la Verzeri y de su Instituto a San Jerónimo Emiliani, es porque el día de nuestro Santo se instituyó el Instituto de las hijas del Sdo. Corazón. El 8 de Febrero de 1831, dice expresamente Arcángeli, dedicado a San Jerónimo Emiliani, - Teresa salió por tercera y última vez del Monasterio de S. Grata y aquel fue el primer día del Instituto.

2. Novenario en Honor de San Jerónimo

La Venerable Verzeri escribió en honor de San Jerónimo un novenario, que consiste en una serie de consideraciones devotas, como preparación para su Fiesta. Este no

venario de S. Jerónimo, encuéntrase entre las oraciones - escritas por la Ven. Verzeri y coleccionadas por Sor Juana Francisco Grassi, hija del Sdo. Corazón, bajo el título de "Oraciones y prácticas devotas de la Sierva de Dios Teresa Eustoquio Verzeri etc. Brescia, 1867".

El novenario está dedicado al Cardenal Constantino - Patrizi y se lee en la página 71. Consta de breves consideraciones en las que la autora pone en relieve las grandes virtudes del Santo. Son consideraciones frescas, llenas de unción y de fervor. Han sido dictadas por el corazón de una Santa, que admira y se dirige a un Santo; por consiguiente, todas están caldeadas de ferviente afecto y de profunda filosofía cristiana.

El método que la Ven. Verzeri tiene para prepararse a la Fiesta de S. Jerónimo, es el siguiente: En primer lugar toma en consideración una virtud del Santo, que divide en tres breves reflexiones. Luego, bajo el título de aspiración, expresa a Dios lo que de luz el alma ha recibido de la virtud del Santo. Pasa luego al examen de la virtud, da como ejercicio de dicha virtud en la persona; como corolario, o fruto, mueve la voluntad a abrazar el - ejercicio de la virtud metidata. En suma, la Ven. Verze-ri con este novenario intenta preparar el alma a la celebra- ción de la Festividad de S. Jerónimo, despojándola de toda escoria, e infundir en ella el espíritu de aquellas virtudes que de modo sublime y heróico fueron practicadas

por S. Jerónimo Emiliani. Es de verdad digno de relieve como este novenario, aunque brotado de una mujer, está -- exento de toda forma vacía, de todo sentimentalismo, de - toda enfática verbosidad, de toda ternura exagerada. En todas las novenas que tenemos del Santo, falta esta característica propia que es ésta: la lectura de las consideraciones dictadas por la Ven. Verzeri, en las que el enten- dimiento, la voluntad y el espíritu se ponen en movimien- to, se sacuden y vibran.

3. Valioso aporte de nuestro P. Savaré para las Hijas - del Sdo. Corazón

La Ve. fue ayudada en la fundación de su Instituto - por nuestro P. Domingo Savaré quien, sin escatimar fati- gas, incomodidades, desprecios, peligros, asistió a las - Hijas del Sdo. Corazón, actuando como Capellán, como Cate- quista, como Predicador y como Administrador. Lo que fue S. Juan de Avila para las Carmelitas y S. Teresa, lo fue el P. Savaré para las hijas del Sdo. Corazón. Grande era la estimación que la Ven. Madre tenía para el P. Savaré, quien a su vez sentía hacia ella una veneración nada co- mún, que se iba acrecentando en él ante algunos detalles de los que fue testigo y que testimonió bajo juramento -- cuando fue llamado, en 1892, a tomar parte en los Proce- sos ordinarios y apostólicos para la causa de Beatifica- ción de la Sierva de Dios. Mientras se estaban recopilan- do datos en la Curia de Bérgamo, por tratarse de un testi

go ocular, como había sido el P. Savaré, se creyó necesaria su presencia y se escribió a ese respecto a Roma.

Entonces el Card. Mónico la Valletta, Vicario General de su Santidad, escribió a su Excia. el Obispo de Bergamo: "Tomen muy en cuenta las deposiciones del P. Savaré acerca de la Verzeri, pues serán sin duda de gran peso, - ya que se trata de un Santo que depone para una Santa".

L'Ordine dei CC.RR. Somaschi - pág. 209-210.

XVIII. LA SIERVA DE DIOS SOR BENITA CAMBIAGIO
(1791 - 1858)

1. Siguiendo las huellas de Nuestro Santo Fundador

Se ha iniciado recientemente el Proceso informativo para la causa de Beatificación de la Venerada Fundadora de las Religiosas de Nuestra Señora de la Providencia, Sor Benita Cambiagio. De su vida ejemplar nos da la sugestiva narración un libro publicado por Verona, en -- 1925, por el Sac. Víctor Bondiani y que se titula: "Sor - Benita Cambiagio, fundadora de las Hermanas de Nuestra Señora de la Providencia de Ronco Scrivia y de las Benedictinas de Voghera". Esa biografía traza de manera atrayente la figura de esta mujer fuerte, escogida por la Providencia, hace poco más de un siglo, para cumplir una humilde y gran obra de bien, en tiempos tan DIFÍCILES para la Religión. Ella se une por consiguiente a aquella perfumada floración de Fundadores de Institutos religiosos femeninos, que brotó en el siglo pasado del seno siempre fecundo de la Iglesia.

Benita Cambiagio es una de esas Fundadoras. Su obra está inspirada en esos ideales, modelada sobre esos ejemplares. Aun más, al leer su biografía nos encontramos -- frente a una agradable sorpresa para nosotros los Somascos: la vida de esta Sierva de Dios, y su obra exterior,

se nos presentan directamente inspirados en la escuela de nuestro Sando Fundador. Entre S. Jerónimo y Sor Benita - Cambiagio no es difícil establecer un singular paralelo.

Nacida en Longasco, no lejos de Génova, el 2 de Octubre de 1791, de piadosos padres, Benita pasó su niñez en la inocencia y en la práctica asidua de todas las virtudes, especialmente de la caridad hacia toda clase de pobres y de necesitados de ayuda, tanto material como espiritual, al punto de privarse a sí misma de lo necesario para atender a sus necesidades. Hallándose un día en la Iglesia y no habiendo tomado la acostumbrada limosna para los pobres, se quitó los pendientes y los puso en la bolsa que el sacristán suele presentar a los fieles. Esta acción nos recuerda de cerca la de S. Jerónimo quien, no teniendo otra cosa, dio a un pobre la preciosa cintura de su traje de patricio.

2. Se somete a la dirección espiritual de nuestro Padre Santiago De Filippi

Acatando el deseo de sus padres, Benita se desposó en 1812 con un óptimo joven, digno de ella: Juan Bautista Frassinello de Ronco Scrivia, y se trasladó con él a Pavia. Hasta entonces ella había vivido con el deseo de encontrar a un sabio director de su alma que la guiase hacia el camino de la perfección cristiana, a la que Dios la llamaba. Este director fue nuestro Padre Santiago De

Filippi, que entonces residía en la Colombina de Pavia. De allí se deduce que Benita frecuentaba entonces nuestra Iglesia y que en ella aprendió a conocer a los Nuestros.

El P. De Filippi nació en Lugano, estudió en nuestro Colegio de S. Antonio. Entró a nuestra Orden y profesó en 1775. En 1780 fue destinado a Pavia, en donde permaneció varios años y desempeñó con mucha alabanza la dirección de las Escuelas, al punto de merecer del gobierno republicano el título de "ciudadano benemérito".

Desde el año de 1829 hasta el de 1832, fue Rector del Colegio de Lugano y Prepósito Provincial de Piamonte. Murió en Milán, en el Hospital de los Hermanos Hospitalarios, el 16 de Julio de 1833.

En Pavia, por lo tanto, Benita se hizo discípula del P. De Filippi, de él aprendió a conocer y amar a S. Jerónimo, del que se propuso de imitar las virtudes, sobre todo en vista de aquella misión de caridad a la que Dios desde entonces la llamaba. Bajo la guía de ese director espiritual, ella logró grandes y rápidos progresos en la vía de la perfección; de común acuerdo con el esposo empezaron a vivir como hermano y hermana, emulándose en las prácticas de piedad y en las obras de caridad. Decidieron más bien separarse para entrar cada uno en una Congregación Religiosa. Apenas les fue posible, llenando cada uno su propio santo deseo, entró él como Hermano Coadjuutor en nuestra Congregación, mientras ella era recibida -

en un monasterio de Ursulinas.

3. Se enferma y S. Jerónimo en visión le manifiesta --
cual es su misión

Mas no era este el camino que Dios señalaba a Benita. Una enfermedad la obligó a salir del convento y a regresar a Pavía, en donde luego iniciaría su obra. Ya el -- Obispo de dicha ciudad, Mons. Luis Tosi, había observado con gran dolor que muchas niñas pobres, huérfanas y des-- cuidadas por sus padres, vagaban petulantes o harapientas por las calles, con grave daño para su alma y escándalo -- para el prójimo. El regreso de Benita a Pavía inspiró al Obispo a servirse de ella, cuyas virtudes conocía, para -- la redención de aquellas pobres jóvenes. Pero la Sierva de Dios llegó a Pavía en condiciones de salud tan graves que, después de breve tiempo, los médicos dudaban de po-- derla salvar. Sin embargo, no era aquella una enfermedad de muerte. Dios lo permitió para que a la obra de Benita tuviera un sello más claro de la mano de Dios. También -- S. Jerónimo se enfermó gravemente en los comienzos de su obra en favor de los huérfanos; éstos pidieron con sus -- oraciones la curación divina. Y S. Jerónimo obtuvo la cu-- ración también para Benita. He aquí lo que refiere el ya mencionado biógrafo Bondiani:

"Hallándose Benita en tales condiciones, llegaron a su cuarto al mismo tiempo el médico y el confesor; el pri

mero para intentar la última prueba sobre la enferma, el segundo para encomendar el alma en caso de muerte, habiéndole ya administrado los consuelos de nuestra Santa Religión. Y he aquí que ambos observan a Benita mudar de color y luego decir con voz conmovida: "Hola, querido Santo, querido S. Jerónimo. ¿Cómo quereis que yo cumpla vuestro deseo en el estado de salud en que me encuentro?" Aquí -- se calló por unos instantes. Luego, como queriendo con-- testar a nuestras instancias que se le hacían, prosiguió despacio y dulcemente: "Pues bien, si mejoro, atenderé a estas niñas y haré lo que me decís." Al decir esto, vieron que cambió de color y que su rostro se puso enrojecido como el fuego."

La misma Benita manifestó luego su secreto por orden recibida de su confesor: "Yo tuve una visión y fue ésta, Mientras vosotras estabais en mi cuarto y yo estaba en el estado que sabéis, se me apareció en estado de gloria S. Jerónimo Emiliani, todo hermoso y resplandeciente. Tenía consigo un bello batallón de jovencitas y dirigiéndose a mí con gracia me dijo: "Ves, Benita, este escogido tropel de jovencitas? Ellas son tu porción y tu herencia. Consideralas como hijas y ellas te considerarán como madre. A estas palabras yo contesté lo que acabáis de oír y me -- ofrecí, como pobre pecadora que soy, a servirle en lo que me ordenaba".

S. Jerónimo quería de este modo que en la misma ciu-

dad, beneficiada por él tres siglos antes, surgiera una -
continuada de su obra. Al volver a adquirir, no sin mi-
lagro la salud, Benita se entregó con todo fervor a dar -
principio a su misión. Y allí la vemos recorrer aquellas
mismas calles que siglos antes había recorrido S. Jeróni-
mo en busca de aquellas criaturas por él tan recomendadas
para invitarlas con maternal afabilidad a seguirla. Como
él, las recoge primeramente en su casa, las provee de lo
necesario y sobre todo comienza a forjar un corazón según
los principios de la fe y de la virtud, fin primordial de
la obra. Pero su casa se vuelve muy pronto insuficiente
y entonces, como S. Jerónimo, con la ayuda de piadosas --
personas alquila otra casa; para mantener a las ya asila-
das, se sirve, como él, de su modesto patrimonio. Como -
él, no puso nunca limitaciones para la aceptación de nue-
vas niñas; como él, se dedicó a mendigar de puerta en ---
puerta, recibiendo con humilde gratitud toda suerte de so-
corros y con heroica serenidad los desprecios, insultos y
calumnias, que no tardaron a asomarse.

4. Se retira a Ronco Scrivia

La vida de Benita no fue empero tan sólo de entrega
a obras exteriores, descuidando el propio provecho espiri-
tual. Aunque repetía a sus hijas "Que las obras de cari-
dad han de juzgarse como meritorias más que la dura peni-
tencia y la más alta contemplación", ella ejerció la mor-

tificación en medida del todo heroica, soportó con ánimo
alegre todas las pruebas que el Señor quiso enviarle y, -
como a S. Jerónimo, no le faltó un Mazzoleni. Así, la --
persecución que se levantó contra ella en Pavía tomó ta--
les dimensiones, que el mismo Obispo se vio obligado a su-
gerirle dejar el Instituto que había fundado.

Con ánimo sereno y tranquilo, atribuyendo el fracaso
a sus pecados, la Sierva de Dios dejó Pavía y se trasladó
a Ronco Scrivia. Allí se retiró a una humilde casita, --
que nos hace recordar la de los Ondeï en Somasca y, con -
tres discípulas que la habían seguido, reemprendió alegre
y paciente la misma obra que pudo desarrollarse sin difi-
cultad, bajo la manifiesta protección de Dios.

Recogió a otras pobres niñas, a las que dedicó todos
sus cuidados y allí, como S. Jerónimo en Somasca, puso --
los sólidos cimientos de su Instituto, y lo proveyó de Re-
glas santas. En Ronco, como en Somasca, la oración, la -
enseñanza del Catecismo, y el trabajo manual eran el pro-
grama de cada día, el alma de la educación impartida a --
sus hijas. A ello Benita dedicó todo su celo; la nota --
distintiva de su misión fue siempre la caridad intensa.
Como todos los Santos, ella amó fervidamente a Dios; pero
a Dios no se le puede prestar ningún género de servicio y
entonces los Santos lo prestan a sus criaturas, por amor
a él. Las aman, se sacrifican por ellas, sobre todo si -
sufren, porque ven en ellas a Jesucristo, conforme a las

palabras de El: "Cualquier cosa que hiciéreis al más insignificante de estos pequeñitos, a mí lo habéis hecho". He aquí la esencia de la caridad, basada en la fe, tan radicalmente distinta de la así dicha beneficencia laica.

De cuanto se ha venido diciendo, resulta claro que Sor Benita Cambiagio creció en la Escuela de S. Jerónimo Emiliani, para el cual alimentó en toda su vida una filial veneración; él, dice Bondiani, fue su inspirador. Celebra su festividad, como también hacía con la de otros Santos Protectores, y disfrutaba en ellas de peculiares elevaciones de espíritu.

Sus hijas afirman que, en las vigilias de dicha fiesta, ella se sentía mal; el día siguiente se retiraba a su aposento para luego volver nuevamente a sus acostumbradas ocupaciones.

Así vivió, así actuó Benita Cambiagio, heroína de la caridad continuada hasta el término de su vida. Y cuando el día de S. Benito, en 1858, las hijas apesumbradas rodeaban la cama de su madre moribunda, ella sin duda pensó una vez más en "su inspirador" y repitió las mismas palabras que él también en el lecho de su preciosa muerte había dirigido a sus compañeros y a sus amados huernafitos: "No os preocupéis, en la otra vida os daré más ayuda de la que podría daros en la presente".

En este punto se presentan espontáneas a nuestra mente las palabras del Eclesiástico: "Alabemos a estos perso

najes gloriosos, que son nuestros padres. Mucha gloria procuró para ellos el Señor con su magnificencia eterna. Ellos fueron hombres de misericordia y las obras de su piedad no han caído en el olvido.

Ordine des CC.RR. Somaschi. Pág. 270-272

Gravado No.13: La Sierva de Dios Benita Cambiagio, Revista, año de 1926; pág. 133.

XIX. LA SIERVA DE DIOS SOR CATALINA CITTADINI, FUNDADORA DE LAS URSULINAS DE SOMASCA (1801-1857)

1. Los inicios

Pasó la mayor parte de su vida en Somasca, en donde fundó la Casa Madre de las Ursulinas de S. Jerónimo Emiliani.

Nació en Bérgamo el 28 de Septiembre de 1801. Al perder en joven edad a sus padres, fue recibida en el Conventino, junto con su hermana Judit. Allí permanecieron hasta el año 1822 y obtuvieron ambas el diploma de maestras. De Bérgamo se trasladaron a Calolzio, acogidas por sus primos hermanos Juan y Antonio Cittadini.

En 1823 Catalina fue nombrada maestra en Somasca; pero permaneció todavía en Calolio. Al poco tiempo las dos hermanas, adquirieron una casa en Somasca, y allí se trasladaron para estar más disponibles para la juventud necesitada de aquella parroquia.

2. El consejo de su director espiritual, el P. José Brena

Las dos hermanas se orientaron hacia una total entrega a Dios, por medio de la consagración religiosa. Consultaron al Sacerdote José Brena, su director espiritual en Conventino, y él les dijo: "Permaneced en Somasca. -

Dios pensará en vosotras y así fundaréis un Instituto en Somasca, cerca de los despojos mortales de S. Jerónimo -- Emiliani". Abrieron en Somasca una escuela primaria para las niñas pobres del vecindario, que logró la aprobación jurídica en 1832.

La fama de la escuela, dirigida por las dos hermanas Cittadini, se difundió más allá del Valle de S. Martín, Abrieron, para las alumnas de poblaciones lejanas, un educantado que fue aprobado por un Decreto Imperial Regio, - en el año 1836.

3. Muere la Maestra Judit Cittadini

El 24 de Julio de 1840 murió Judit y dejó a Catalina sumergida en el dolor y con el peso de la escuela comunal, de la escuela privada y del educantado.

4. Catalina escoge como Director Espiritual al P. Jerónimo Zandrini, Somasco

Catalina parecía que iba a sucumbir bajo el peso del dolor y de las preocupaciones, pero sostenida por Dios y el válido consejo de su Director Espiritual, el P. Jerónimo Zandrini, Somasco, adoró la divina voluntad y continuó incansable su obra, ayudada por algunas enseñantes que compartían con sus ideales.

5. Escribe, bajo la guía del P. Pedro Caucini, Somasco, y ayudada por su compañera Emilia Manerini, las Reglas del Instituto

En 1845 se retiró de la Escuela comunal, para atender con mayor disponibilidad a las obras que la Divina -- Providencia le había poco a poco encomendado, y se dispuso a escribir, bajo la guía del P. Pedro Caucini, Somasco, y ayudada por su compañera Emilia Manerini, las Reglas -- del Instituto.

En 1847 acogió a las primeras huérfanas, con gran -- confianza en la Providencia y con una plena disponibilidad al Espíritu.

Siguió un decenio de intenso trabajo (1847-1857), de grandes sacrificios y de pruebas dolorosas. Casi cada -- año, la muerte le arrebatava a sus más queridas colaboradoras.

Catalina demostró un equilibrio nada común, una fe -- inmensa en la ayuda de Dios, una unión siempre más estrecha con El, un intenso espíritu de oración. La primera -- redacción de las Reglas no resultó del agrado del Obispo de Bérgamo.

6. En 1855 presenta a Mons. Speranza la segunda redacción de las Reglas, que fueron aprobadas, juntamente con el Instituto, el 14 de Diciembre de 1857, cuando ya ella había consumado su holocausto
El grano de trigo estaba maduro, pero tenía que mo--

rir para dar principio a una nueva vida.

Hija obediente de la Iglesia, sostenida por una in-- mensa confianza en aquel que nunca defrauda, Catalina se dirigió a su ocaso terreno sin sentimientos segura de -- que la semilla no moriría, aunque a ella se le negara la satisfacción de ver sobre esta tierra el inicio oficial -- de su Instituto.

7. Sus últimas palabras de despedida

Sobre el lecho de su muerte, a las compañeras que le decían que estaban orando por su curación porque el Insti-- tuto naciente tenía necesidad de ella, contestó la Sierva de Dios: "No, hijas mías, si el Señor me llama debéis decir: que se haga tu voluntad: Os dejo tan sólo con El, pero estaré siempre en medio de vosotras".

El 5 de Mayo, terminó su vida terrenal. Mons. Speranza aprobó el Instituto y el 15 de Diciembre las primeras siete compañeras emitieron los votos religiosos. Se -- inició así oficialmente la vida de la Congregación de las Hermanas Ursulinas de S. Jerónimo de Somasca.

8. Las primeras Religiosas. Difusión de la Comunidad.

El 5 de Mayo de 1857, Catalina terminó su camino terrenal. El 14 de Diciembre siguiente, Mons. Speranza -- aprobó el Instituto y el 15 de Diciembre las primeras siete compañeras pronunciaron sus votos religiosos. Princi-- pió así oficialmente la vida de la Congregación de las --

Hermanas Ursulinas de S. Jerónimo de Somasca.

La obra de Catalina Cittadini, gran devota de S. Jerónimo Emiliani, fructificó particularmente para provecho de la juventud y de los enfermos: numerosísimas obras en el Norte de Italia, especialmente en el Bergamasco, luego obras en Roma, en Cerdeña y en Italia Meridional.

Hubo misiones en América Latina: en La Paz, Bolivia; en Alto Parnaiboy a Tosso Fragoni, en Brasil. Se inició también en la India, en Mysore, con religiosas indígenas. Hubo asistencia a los hijos de los emigrados italianos: en Suiza, Francia, Bélgica.

Ciento veinticinco años han transcurrido desde la muerte de la Fundadora. La casa Madre de Somasca, que guarda celosamente sus restos a la espera de poderlos venerar públicamente, se ha trocado en un ángulo de intensa espiritualidad, en donde las hijas de Catalina Cittadini, derramadas por Europa, América Latina y la India, vuelven a templar su espíritu y a tomar nuevas energías para su misión de Educadoras y para el Apostolado en los diversos caminos del mundo. Acuden, también, para detenerse en la oración y en la reflexión, las alumnas de las Escuelas de las Ursulinas y los sectores juveniles por ellas guiados, a menudo en fraternal colaboración con los Padres Somascos.

Un ala de la Casa Madre es como un cenáculo en el que las Hermanas Ancianas y enfermas consumen el holocausto de su vida, en imitación de su Madre Fundadora.

Al lado de S. Jerónimo Emiliani, Cittadini está viva, y con su voz guía de día en día sus hijas en Cristo: ser de Cristo y llevar a Cristo.

Vida Somasca ilustrada, No. 45, Marzo de 1981, Pág. 15-17, Somasca.

XX. HERMANAS DE LA INFANCIA DE JESUS EN ZWLINDRECHT
(Bélgica)

La congregación de las Hermanas de la Infancia de Jesús, fue fundada en 1835 en Gand, por el Can, P. J. Triest (1760-1856), llamado S. Vicente de Flandes. Es una congregación diocesana, cuyo fin es la educación de la niñez desamparada y, además, la instrucción primaria, las escuelas normales y la asistencia de los enfermos, sobre todo en las Clínicas de Maternidad y en los asilos de Ancianos. Cuenta varias casas, tanto en Bélgica, como en el Zaire.

Veneran como principal Protector de la Congregación a S. Jerónimo Emiliani. En la Casa Madre de la Congregación en Zwilndrecht, han sido elaborados no hace muchos cuadros, en honor de S. Jerónimo, de los que tenemos el agrado de reproducirlos, ellos testimonian la contribución del arte moderno a una interesante visicitud de la vida de nuestro Santo. Su autor es Samuel De Vrient. Salió por lo tanto de una FAMILIA en la que el culto del arte era tradicional. Su padre Juliano (nacido en Gand el 20 de Agosto de 1842 y muerto en Amberes, el 20 de Abril de 1935), era Director de la Real Academia de Bellas Artes de Amberes. Autor de cuadros, escenas históricas y retratos. Trabajó mucho en el campo eclesiástico; siguió la línea clásica y las huellas de su padre. Animó sus --



Sierva de Dios, Sor Benita Cambiagio
(1791-1858)
Fiel Seguidora del Espíritu de San
Jerónimo Emiliani.



CASA MADRE
de las Hermanas Ursulinas de San
Jerónimo (en Somasca). Fundada por la
Sierva de Dios Catalina Cittadini
(1801-1857).

obras con profundidad, poesía y romanticismo exquisito.

Generalmente sus retratos de mujeres y sus cabezas - de niños están cándidamente diseñados y pintados.

Los dos cuadros de la vida de S. Jerónimo, de Samuel de Vriendt, puede que están pintados con timidez y sobriedad, tanto en la composición de las figuras, como en el - colorido más bien atenuado.

1. S. Jerónimo librado de la cárcel

La figura aérea de la Virgen, que piadosamente se inclina hacia el Santo, y el gesto con que le entrega la -- llave de la cárcel, expresan una ternura maternal. En la actitud de S. Jerónimo se vislumbra sorpresa; tiene su alma ya dispuesta a la alegría y al consuelo para la próxi- ma liberación.

2. S. Jerónimo ahuyenta los lobos

No es una actitud de mando, dictado por una fuerza - humana, sino de la fuerza de Dios, que anima la virtud -- del Santo. Según su costumbre, el artista representa so- briamente lo dramático de la acción. Característica es - la actitud de los niños. Ellos aunque aterrorizados, no se afanan, sino que confían plenamente en su padre y es-- tán seguros de hallar en él ayuda y protección.

Revista de la Congregación di Somasca, Año 1960, -- Pág. 72,73.

RELIGIOSOS ILUSTRES POR SU VIRTUD

I.P. JUAN PEDRO ROVIGLIO (1710 - 1786)

Nació en Lugano, en el Cantón Ticino en 1710, siguió estudios de bellas letras, filosofía y teología. Fue nombrado Prepósito General en San Pedro in Monjorte de Milán, el 17 de Mayo de 1775. Su gobierno fue universalmente -- aplaudido. Murió a la edad de setenta y seis años, en -- 1786.

Entre las 36 oraciones gratulatorias latinas, recitadas en ocasión de las laureas obtenidas en Milán por otros tantos distinguidos candidatos e impresas en Milán, aparece una en honor de Juan Pedro Roviglio. Por lo que el autor de dichas oraciones, Alejandro Perlasca, ticinés, dice en ella, venimos a saber que el laureado tenía preclaro ingenio, óptimas costumbres y de muy grande expectación, y -- que la familia Roviglio era, entre las de Lugano, una de -- las más ilustres y respetables. Dicha familia se extin--- guió en 1804 en su único representante Carlos Roviglio, que murió en Milan a la joven edad de poco más de treinta años, cuando principiaba a ejercer con honor el cargo de Abogado.

Estos datos los he hallado en el Diccionario Razonado de los hombres ilustres del Cantón Ticino, escrito por el P. Lector Juan Alfonso Oldalli de Mandrisio, un tiempo, De

finidor General de los Menores Reformados de S. Francisco y publicado en Lugano en 1807. (Datos de nuestro P. Juan Alcañi).

2.P. JUAN FRANCISCO NICOLAI (1722 - 1788)

Originario de Roma, en donde nació en 1722. Profesó en S. Nicolás y Blas si Cesarini alrededor del año de 1738, según el P. Stoppiglia, y en 1741, según otros autores. -- En el Capítulo General de 1757, fue nombrado Prepósito de la Casa de S. Nicolás, como resulta de las Actas de la Curia General. En Mayo de 1760, fue nombrado Socio del Capítulo General y se le aprobaron los méritos para vocal con dispensa de un año. En 1769, fue nombrado Consejero General. En 1772, electo Provincial. En 1775, nombrado de -- nuevo Consejero General. En 1778 Prepósito de los SS. Nicolás en Roma y Provincial. En 1784, se le nombró Prepósito General. En 1787, Vicario General. Murió en Diciembre de 1788 en los SS. Nicolás y Blas, siendo Vicario General y de edad de 66 años (Actas de la Casa Provincial) (Datos recogidos por el P. Stoppiglia).

3.P. JOSE MARIA LUGO (1719 - 1789)

Terminó su vida mortal en Cremona, su patria, a la -- edad de 70 años. Había profesado el 9 de Diciembre de -- 1737. Tuvo varias veces el gobierno del Colegio de S. Lu-

cía en Cremora y de éste pasó a regir el Gallio de Como, en 1775; fue confirmado en este cargo en 1778. En este mismo año fue nombrado Provincial. Al terminar el trienio fue -- elevado al cargo supremo de Prepósito General, en 1781, en un período tan difícil y doloroso para la Congregación por las ingerencias políticas en los asuntos religiosos. Después del generalado, continuó sirviendo a la Congregación -- en el desempeño del cargo de Asistente General. (Actas de -- los Capítulos Generales, Memorias del Archivo de Génova).

4.P. ANTONIO PALLAVICINO (1743 - 1795)

Por dos años Prepósito General, hijo de Inocencio Pallavicino y por varios años alumno de nuestro Colegio S. -- Jorge de Novilligure. Allá mismo pidió nuestro hábito, que le otorgó, en 1761, nuestro P. Lorenzo Giustiniani. El primero de Septiembre siguiente entró al Noviciado de la Magdalena en Génova; el 5 de Septiembre de 1762 profesó allí mismo ante el P. Prepósito Juan Esteban Remondini. En Mayo de 1763 fue remitido al Clementino de Roma para completar sus estudios; tuvo como compañero al Clérigo Soave, con quien -- el año siguiente fue iniciado en las Ordenes Sagradas Mayores.

Ya sacerdote, recibe del P. General la orden de dirigirse al Colegio Capace de Nápoles para dedicarse a la enseñanza, lo que hizo por tres años. Trasladado a la Magdalena de Génova, atendió durante diez años la enseñanza y lo --

hizo con la solicitud y celo de nuestros Clérigos; desempeñó al mismo tiempo el cargo de Actuario, frecuentó el Coro y cuanto prescribían las Constituciones. Dada su destreza y prudencia en atender a los negocios, el Rev. P. Bovoni, -- entonces Prepósito General, lo designó como su Secretario y los religiosos de la casa le nombraron Socio para el Capítulo General y luego Superior de la Casa por dos trienios y -- dos años más. Mientras tanto había sido electo Vocal en -- 1788. Reunido el Capítulo General de Alessandria, se le -- nombró Procurador General, en 1790. En el Capítulo General siguiente de 1793, verificado en Génova, en la Magdalena, -- fue nombrado Prepósito General con residencia en la Magdalena de Génova, mas teniendo que atender a algunos negocios -- en Nápoles, se trasladó al Colegio de los SS. Demetrio y Bonifacio de aquella ciudad; mas era voluntad del Señor que -- fuera por breve tiempo, pues el 18 de Abril de 1795, a la -- varonil edad de 52 años pasó a mejor vida. El siguiente -- día, en la Iglesia de S. Demetrio, se le tributaron solemnes honras fúnebres, las que se le volvieron a tributar en la Magdalena de Génova, con asistencia de nuestros Religiosos, de muchos sacerdotes diocesanos y de numeros fieles, -- ante un majestuoso catafalco y copiosas antorchas. Y bien se lo merecía por haber sido buen profesor, celoso administrador y óptimo superior. A él se debió la reconstrucción de la Casa de nuestra Villa Cegale, que servía de casa de -- campo de nuestros Padres y Novicios. Logró además vencer --

el litigio de los nuestros con los encargados de la Cate---
dral de Savona, que nos reconocieron la cantidad de doce --
mil Liras y la librería de nuestro Mons. de Mari. Además,
proveyó la conservación de las pinturas y adornos de nues--
tra cúpula, cubriéndola con cobre y sometiéndose a un gasto
de relieve. (Actas del Colegio de María Magdalena) (Statís--
tica Vol. 2 pag. 146-152) Tuvo a un hermano menor, también
somasco, de nombre Francisco.

5.P. ANTONIO CIVALIERI (1735 - 1803)

Nació en Alessandria, el 5 de Julio de 1735, de la fa--
milia de los Condes Civalieri, una de las más antiguas de --
la ciudad de Casale Monferrato. Fueron sus padres Pedro Ci--
valieri y Paula Sorica de nobilísima familia milanese.

A la edad de 8 años fue internado en nuestro Colegio --
de Novi Ligure, en donde tuvo como Profesores a nuestros Pa--
dres Salvi y Campi. Hizo su Noviciado en Génova y profesó
el 8 de Mayo de 1752. Terminados sus estudios, parte de --
ellos realizados en Milán y parte en Pavía, fue nombrado --
Profesor de Bellas Letras y tuvo como discípulos a los más
insignes literatos de aquel tiempo, que en su juventud acu--
dían a aquel ilustre áteneo ticinés. Luego fue nombrado --
profesor de Retórica en nuestro Seminario de Vigévano. La
misma cátedra tuvo a su cargo en Pavía, en donde tuvo como
discípulo al P. Relevidi, que tanto sobresalió en tales es--
tudios. Esquivo en los honores, aceptó en cambio ser Maes-

tro de los Novicios en Roma y dejó sus estudios predilec--
tos; dejó también la poesía, que no le pareció el estudio
más conveniente para un religioso. Se dedicó con celo in--
cansable al cuidado espiritual de los Novicios, a las Con--
fesiones y a la predicación; logró en ella merecidos aplau--
sos. Muy querido por el Card. Borghese, que estimaba su --
santidad y sus sobresalientes talentos, por su influjo fue
obligado a aceptar el Rectorado del Gesú en Ferrara. Lue--
go fue elevado al cargo de Procurador General y a él se de--
be el privilegio que tiene nuestra Orden de poder rezar el
Oficio de nuestro Santo Fundador una vez por semana. En --
tal cargo logró la estimación de todos los Cardenales y --
Prelados que lo conocieron. En las más críticas circuns--
tancias, por hallarse la Europa entera en zozobra por la --
revolución francesa, fue obligado a aceptar la Rectoría --
del Colegio Clementino. No se requería menos de la rara --
destreza en el manejo del gobierno para sostener aquel --
nuestro valicante Colegio, contra los ataques de personas
entonces influyentes, que pretendían quitarlo de nuestras
manos. El supo actuar de tal modo que el Sumo Pontífice --
Pío VI se vió forzado a tomar su defensa, alejando del Co--
legio con su autoridad a los perturbadores que se habían --
entrometido. Extraordinarias fueron las señales de estima--
ción que él manifestó al mencionado Sumo Pontífice. Por --
eso bajo su dirección dicho Colegio floreció y durante el
curso de su Rectorado volvió al antiguo esplendor y quizá

lo superó, a juicio de muchos Prelados y Cardenales. Durará eterna la memoria de aquella ya nuestra Institución. -- Fue de sobresaliente dulzura en el gobierno, sin presunción ni pretensiones, escuchó gustoso los pareceres de sus cohermanos y, a pesar de tener un temperamento fogoso, lo moderaba con un esfuerzo muy violento, de tal modo que parecía -- hombre de naturaleza muy pacífica. Estaba lleno de caridad para con todos y nadie acudió a él para recibir un consejo sin quedar plenamente satisfecho.

Imprimió en Ferrara un Novenario a S. Jerónimo y poesías suyas se leen en varias colecciones que salieron a la luz en aquellos tiempos. Fue Prepósito Provincial de Piamonte. "La satisfacción que demuestra para con el reinante Pío VI y la dignación, con la que lo atiende, es superior a cualquier otra alabanza". Así se expresa acerca de él el P. Paltrinieri en su Elogio del Colegio Clementino. Murió en Roma en 1803. (Biografía que nos ha dejado el P. Juan Alcaíni) (Continuación al Breviario Histórico por nuestro P. Moizo) El P. Moizo arróneamente afirma que fue nuestro Prepósito General.

6.P. CAYETANO LAVIOSA (1738 - 1810)

Hermano del P. Bernardo Laviosa, ilustre poeta y Vicario General, superior a él en dos años. Unido espiritualmente con S. María Francisca de las Cinco Llagas, agregada somasca desde el 16 de Julio de 1777. Hombre de profunda -

espiritualidad.

Nació en Palermo en 1738 de Bernardo Laviosa, ciudadano genovés y de Elizabeth Thompson, de origen inglés, convertida al catolicismo. Hizo el Noviciado en la Magdalena de Génova y con su hermano Bernardo emitió los votos solemnes el 15 de Diciembre de 1756 ante el P. Pedro Antonio Ricci. Vino después la dolorosa separación: el P. Bernardo fue destinado a proseguir sus estudios al Clementino de Roma, mientras que el P. Cayetano los prosiguió en el Colegio S. Jorge de Novi. Mas el año de 1762, fue doblemente feliz porque en esa fecha se volvieron a juntar y ambos fueron -- promovidos al sacerdocio por nuestro santo Obispo Mons. Octavio de Mari, que regía la diócesis de Savona, lo que se verificó en el mes de Octubre.

Durante cinco años dieron clases de gramática en Novi, con gran diligencia y sumo provecho para los alumnos. Luego fueron destinados a las casas de Nápoles con gran pena de los noveses. El P. Cayetano continuó la enseñanza por algunos años. Luego fue nombrado Rector del Colegio Capace y años después del Colegio Mansi o de los Nobles. En 1777, como se lee en la vida de S. María Francisca, era Rector -- del Colegio Mansi, de donde pasó a regentar el Colegio Caracciolo. Cuando en 1784 la Provincia Romana fue dividida en las cuatro Provincias: Roma, Napolitana, Genovesa y Piamontesa, el P. Cayetano quedó anexado a la Provincia Napolitana y fue nombrado también Vocal de la misma. Seis años más

tarde, en 1790, fue nombrado Provincial de la misma. En 1793, se hallaba en el Colegio de los Nobles. En 1797, lo hallamos en el Colegio Capace. De 1800 hasta la muerte, lo hallamos en la Casa profesa de los SS. Demetrio y Bonifacio. Su hermano Bernardo, tuvo que separarse de él para desempeñar los cargos de Canciller General (1778), luego de Provincial (1781 y 1784), pero se mantuvo siempre unido a él por correspondencia. En Nápoles el P. Cayetano tuvo la suerte de conocer y tratar de cerca a S. María Francisca de las Cinco Llagas, religiosa Alcantarina, ampliamente conocida por su encendido amor a Dios y al prójimo. El -- fue quién solicitó a su hermano Bernardo escribir su vida, proporcionándole para ello los datos necesarios. A él se debe también la agregación a nuestra Orden, que le concedió nuestro P. General Don Pedro Roviglio el 16 de Julio de 1777 y que la comprometió a rezar a Dios por nuestra -- Congregación, así durante su vida, como después de su preciosa muerte. Lo que expresa el P. Cayetano en una carta suya: "Nuestra Congregación ha tenido la hermosa suerte de tener a una agregada de altísima santidad y que estoy seguro que rezará siempre por ella en este siglo de ruina". El P. Cayetano admiró las virtudes de María Francisca y se esforzó por imitarlas hasta donde podía, se hizo propagador de su culto y solicitó la almohada en donde ella reclinaba la cabeza durante la noche y en los tres días en que quedó sin sepelio, después de su muerte. Luego recogió dicha almohada como preciosa reliquia, impregnada de sangre

y de agua, que brotaba de su cuerpo todo flexible. Y el Señor visitó a nuestro Cohermano con tribulaciones y dolores, infundiéndole por la intercesión de la Santa y las llagas de Jesús, la fuerza necesaria para hacer la voluntad de Dios. El 2 de Marzo de 1807 el P. Cayetano escribe a su hermano Bernardo: "Estoy sin calentura, pero reducido a un cadáver. El reumatismo es pertinaz y la tos convulsiva... Bendito el Señor que nos visita, y los sufrimientos nos acechan desde la cabeza hasta los pies, las misericordias de nuestro buen Dios nos llueven hasta sobre nuestros cabellos". Y en la fecha del 30 de Enero de 1808: "Yo, querido Don Bernardo, estoy tan consumado y destruido de salud, que escribo forzosamente, sin casi saber lo que escribo. El reumatismo doloroso me ha invadido todo el cuerpo, desde los cabellos hasta los pies; pero el pecho, la cabeza y las entrañas son los que más padecen. Estoy con el riesgo de perder también los ojos por su padecimiento". Sus expresiones hacia Jesús Crucificado y su querida Madre la Reina de los Cielos son frecuentes y llenas de amor y confianza.

También contrajo, el P. Cayetano, amistad con otros Siervos de Dios: Con Don Antonio Marricano, sacerdote de gran virtud y santidad; con Don Antonio Cervellini, confesor de S. María Francisca; con Don Carmen Buccari, su Director; con el P. Luis Alcantarino; con el Bls. Francisco Javier Bianchi, Barnabita; con los Sacerdotes Francisco Pi

ccini, Juan Plissiri y Antonio Grimaldi; con Mons. Tapp, -- Obispo de Térmodi y Mons. Vassalli, Obispo de Massa.

Agobiado el P. Cayetano de profunda tristeza, S. María Francisca envió a él un sacerdote para animarle a confiar en Dios y asegurarle que le tendría siempre presente a él y a todos los religiosos y alumnos del Colegio Mansi para que pudieran triunfar de todas las dificultades. Los acontecimientos se precipitaban. En marzo de 1810 el P. Cayetano empeoró y pasó a mejor vida, a la edad de 72 años, un mes antes de la supresión general, decretada por el Emperador Napoleón I. (Alcañi: Biografía-Statística Vol. pag. 275-281).

7.P. CARLOS JERONIMO MARANESE (1746 - 1827)

A los diecisiete años se hizo Somasco en Venecia. Fue superior y Párroco de Somasca, maestro de Novicios, Superior de las casas de Brescia y de S. Leonardo de Bérgamo. Sus virtudes lo hicieron querido de Dios y de los hombres. Su constancia en la vocación, su espíritu de caridad, su amabilidad, mansedumbre, sus oraciones continuas le alcanzaron la satisfacción de ver resurgir en la pobreza y de la penitencia en las comidas, en los ayunos, en la cama, que habíase arreglado más para tormento que para descanso. Murió en concepto de hombre santo a la edad de 81 años, en Somasca en 1827. (Carta Mortuoria).

El P. Mantegazza en su Elogio Fúnebre dice: "Su comida

y su vestido no tienen fácilmente imitadores. En la parsimonia decía que tenían siempre respuesta la cura negativa de su robusto temperamento. Ayunaba con diligencia, no bebía sino escaso vino los días domingos y rehusaba toda comida que no fuera grosera. Su cama consistía en tablas aseguradas sobre algunos hierros y cubiertas por un pequeño colchón; otras tablas con ásperos algodones mantenía debajo de su cabeza. Sus multiplicadas limosnas, con las cuales extendió el beneficio en muchos de estos pueblos... El escuchaba las sugerencias de su recta conciencia y a ésta informaba con la pura doctrina de la S. Iglesia. Es que demasiado era preciosa para sus ojos el capital de la observancia exacta de los consejos evangélicos. El se guardó en todo tiempo de su vida de ponerlo en peligro. Quiso más bien perderlo todo en esta tierra, que menguarlo de un solo punto en el cielo. Y la pobreza no era por eso un mal, sino al contrario un medio voluntario y rebuscado de un gran bien". Había seguido los ejemplos de Morazzone y con él había aconsejado y animado al P. Rottighi para su vuelta a la vida sacerdotal y religiosa.

8.P PEDRO ROSSI (1739 - 1833)

Nació en Génova en 1739. A los 17 años visitó nuestro hábito y el 21 de Noviembre de 1757, hizo sus votos solemnes en la Magdalena. Destinado al Colegio Clementino de Roma, atendió allá a sus estudios y al cargo de Prefecto de -

un grupo de alumnos, con sincera entrega y ejemplaridad religiosa. En Diciembre de 1761 fue ordenado sacerdote en S. Juan de Letrán. Luego fue destinado como Profesor de Gramática inferior y luego de Gramática superior. En Noviembre de 1767 se le asignó el oficio de repetidor de Filosofía y de viceministro; practicó con asiduidad la oración mental y verificó la renuncia a cuanto poseía.

En Octubre de 1768 pasó a Camerino como profesor de Bellas Letras de aquella Universidad, cargo que sostuvo con honor y provecho del alumnado. En 1775 el Revmo. P. General Ricci lo destinó a nuestra Casa del S. Espíritu de Génova, en donde permaneció por 24 años, atendiendo al servicio de la Iglesia y a dar clases de Teología a nuestros Clérigos. En 1808 pasó a Somasca por dos años en calidad de Confesor y Maestro de Novicios. En 1810 pasó a la Magdalena de Génova, en donde pasó los últimos años de su vida, que se prolongó hasta los 94 años y 77 de profesión religiosa. Murió el 8 de Enero de 1833. El libro de Actas afirma que fue hombre de vasta erudición, dotado de feliz memoria y que fue uno de los más doctos bibliógrafos de Liguria. Y el Revmo. P. Brignardelli al anunciar su defunción a los Cohermanos, así escribía de él "Yo no pretendo en esta carta adornar con vanos elogios la tumba de nuestro difunto... Digo tan sólo lo que ha sido. El P. Rossi fue hombre lleno de erudición, conocedor de las lenguas griega y hebrea, conocedor de la filosofía y muy versado en el conocimiento de los libros a la par de cualquier más

docto filósofo. A la alabanza literaria acopló la muy estimable de las virtudes religiosas y morales. El llevaba la religión en el corazón, y estaba profundamente penetrado de sus verdades y de sus máximas. Modesto, pacífico, caritativo, entregado a la oración y al retiro, edificó siempre con sus ejemplos a las comunidades en las cuales convivió" (Acta de defunción del P. Clemente Brignardelli: Actas del Clementino y de la Magdalena) (Statística Vol. 1 pag. 25). En el Clementino tuvo como compañeros de estudio y de tarea a los Padres Antonio Evangeli y Cayetano Laviosa.

9. P. LUIS DAL POZZO (1767 - 1844)

Maestro de Novicios, Procurador General y Provincial de Piamonte. Vió la luz en Alessandria de Piamonte, de muy noble familia de marqueses que disponía de medios cuantiosos. Finalizando el siglo dieciocho, pidió a nuestro hábito. Enseñó Bellas Letras en nuestro Colegio de Vigávano, luego fue destinado como párroco a Piacenza, en donde los Somascos tenían cura de almas y un Colegio, cumplió las partes de buen pastor. Y cuando los religiosos fueron dispersados y los Colegios y Asilos fueron suprimidos por el impetuoso torrente de la revolución, el P. Dal Pozzo, permanecía en su sitio. Regocidos antes a su alrededor algunos huérfanos desamparados, los sostenía con las rentas de la Parroquia, quitándose él de su boca el pan.

Nunca se quitó el hábito de su Congregación y el espíritu de la misma lo conservó siempre vivo en su corazón. - Se llenó de regocijo cuando comenzaron a abrirse de nuevo - nuestras casas, al cambiarse en mejores los tiempos. Fue - Maestro de Novicios en Novi, Procurador de la Orden en Roma, Prepósito Provincial en Piamonte, fue alabado por su sabiduría en la administración, celo de las reglas y prudencia en la dirección. Ocupaba el primer puesto en su provincial, - (así también) en la virtud y en la santidad. Murió de 77 -- años. (Del Elogio fúnebre que tejió de él el Prof. Ab. José Bottero. Novara Tip. Rusconi, 1844).

10. P. CARLOS LOCATELLI (1846)

Originario de Bérgamo, profesó en 1794. Fue Ministro vigilantísimo en el Seminario Patriarcal de Murano, Vice--rector en el Colegio Ducal de Castellano en Venecia y luego Rector. En 1807 se le encomendó el gobierno del Colegio Gallio de Como, tuvo fama de excelente educador de la juventud. Amó tanto a su Congregación que, apenas volvió la paz a Italia y se restablecieron las Ordenes religiosas, acudió solícitamente a la invitación de sus Superiores y - Cohermanos para regir y administrar el Imperial Real Colegio de Gorla Minore en Lombardía.

Pasó al eterno descanso en 1846, en Bérgamo, dejando en los jóvenes y sus Cohermanos, una herencia muy grande - de afecto. (Continuación al Breviario Histórico, pag. 168).

11. P. CONSTANCIO EMILIO BAUDI SELVE (1769 - 1849)

El P. Constancio Emilio Baudi Selve, descendía de noble familia Vigone, provincia de Turín, Profesó en la Magdalena de Génova, en 1792. Tuvo por Maestro de Teología - al docto P. Cattáneo; ordenado Sacerdote en 1797, fue destinado a la Cátedra de Retórica del Colegio Clementino de Roma. En Fossano ejerció el cargo de Ministro y de Profesor de Filosofía Racional. Al sobresalir la supresión general de 1810 fue a Savigliano a enseñar Filosofía. Vuelto a la Comunidad, tuvo el cargo de Rector del Colegio de Fossano y, en 1826, fue nombrado Prepósito General de la Orden por el Papa León XII. Fue después Rector del Colegio de Casale, Procurador General y Vicario General; en -- 1835, por segunda vez, fue Prepósito General. Fue dulce y comprensivo con los alumnos y el personal de las casas. - Una caída le ocasionó el despegue del hueso del fémur, que lo obligó a cuatro meses de cama. En Fossano construyó la fachada del Templo, sobre las líneas de las del Clementino de Roma. Habiendo recibido los Sacramentos con tierna piedad, pasó a mejor vida en Fossano, el 29 de Agosto de 1849, casi octogenario. (Carta mortuaria del P. Octavio Laura, Rector).

12. P. JUAN ANTONIO COMETTI (1779 - 1850)

Nació en Zandobbio de Bérgamo, en 1779, y profesó en 1800 en nuestra casa de Murano (Venecia). Se dedicó luego a la enseñanza en los Colegios del Venéto. El P. Locatelli, en Octubre de 1810, lo llamó a colaborar en la enseñanza -- dentro de nuestro Colegio Gallio de Como, junto con otros -- Padres de nuestra misma Congregación. Allí enseñó Gramática, hasta el año de 1819. Luego se le nombró Prefecto de las Escuelas Gimnasiales y, desde 1853, Rector del mismo. En 1843 logró que se le devolviera a la Congregación el Colegio. Con los cargos de Prefecto y Rector, continuó en él hasta la muerte.

Reconstituida en Septiembre de 1848, en el Capítulo de Somasca, la Provincia Lombardo - Véneto, el P. Cometti fue nombrado su Primer Provincial. Aquel fue el día más alegre de toda su vida. Se distinguió por su piedad y sus obras de caridad. El 13 de Octubre de 1850, mientras celebraba con la devoción de siempre la Santa Misa, cayó en el altar mismo, víctima de un ataque apoplético. Tenía 71 años y -- tres meses. (Carta mortuaria del P. Zandrini, Vicario Provincial).

13. P. MARIANO PALMIERI (1787 - 1858) Prepósito General de 1847 a 1850.

Nació en Porto di Fermo, provincia de Ascoli Piceno, - el 8 de Abril de 1787. A los 16 años pidió vestir nuestro Hábito. El 20 de Mayo de 1804 pasó a la Casa de los Santos Nicolás y Blas ai Cesarini, para hacer el año de su Novicia do bajo la guía del muy virtuoso P. Jerónimo Spínola. Profesó el 23 de Mayo de 1805.

En el Clementino atendió los estudios de Filosofía y Teología. Enseñó luego Gramática a los nobles alumnos. Su primidas en 1810 las Ordenes religiosas, tuvo que regresar a su ciudad de origen; pero en Enero de 1815 pudo regresar al Colegio Clementino, siempre con la Cátedra de Gramática. Un año después, la obediencia lo trasladó al Colegio San - Angel de Amelia, con el encargo de Profesor de Humanidades. Luego fue Rector y allí permaneció durante doce años. Se le ofreció el Rectorado del Orfanatorio de S. María in Aquiro, más él prefirió el del Orfelinato de Macerata que desempeñó por el espacio de 17 años. En Octubre de 1834, se le nombró Rector del nuevo Colegio de Valenza Po. en el Capítulo de 1835, en Casale Monferrato, se le nombró Vice-superior y Maestro de Novicios de la Magdalena de Génova; en 1836, Rector del Real Colegio de la misma ciudad. También fue nombrado Director Espiritual, por tres años, de las Turquinas de la Sma. Anunciada. Brilló su caridad al atender

a los enfermos de la fiebre asiática. En Noviembre de --- 1837 se le designó como Rector del Colegio Cutelli, en Catania (Sicilia). En 1839 se le nombró Superior y Maestro de Novicios en la Casa de los Santos Nicolás y Blas ai Cesarini de Roma. En 1841 fue nombrado Provincial Romano; - en 1844, Procurador General. En 1847, en el Capítulo General de San Alejo de Roma, se le escogió para Prepósito General. En 1850 se le elige Vicario General. En 1856 se le volvió a nombrar Provincial Romano.

Los últimos años los pasó como Rector en el Orfanatorio de Macerata, al cual mejoró y proveyó de oficinas. El 14 de Junio de 1858, cuando tenía 71 años, la ruptura de una viga del suelo, ocasionó su caída y su muerte el 19 -- del mismo mes. Esta ocurrió después de haber recibido devotamente los santos sacramentos.

Fue asiduo en la administración de sacramentos y en la predicación (Carta Mortuoria del P. Silvio Imperi, Prov. Romano, continuación del Breviario Histórico por el P. Carlos Moizo, pag. 174 - 175).

14. P. PADRE JUAN FRANCISCO BETTELONI (1770 - 1857)

Rector del Colegio Gallio, Superior de Somasca, afamado orador sagrado, gran devoto de nuestro Santo Fundador.

Nació en Verona en 1770. En 1789 vistió el hábito de nuestra Orden y el 22 de Julio de 1790 emitió los votos solemnes. Destinado a enseñar Retórica en el Colegio S. Bar

tolomé de Brescia, cinco años después fue llamado al Seminario Ducal de Castello y al Patriarcal de Murano. En Treviso atendió el Colegio de S. Agustín, con gran amor a la Congregación y gran provecho para el alumnado. En 1808 se le confió el cargo de Ministro del Colegio S. Bartolomé de Merate. El siguiente año se le designó para la casa Central de S. María de la Salud en Venecia. El 10 de Mayo de 1810, Napoleón Bonaparte publica el decreto de supresión general de las órdenes religiosas. No obstante ello, el P. Betteloni se mantuvo unido a su Orden y, después de una breve estancia en su familia, aceptó la invitación de nuestro P. Carlos Locatelli de trasladarse al Colegio Gallio de Como, en calidad de profesor de Bellas Letras, Catequista y Orador sagrado. En el año de 1819, a consecuencia de un ataque de apoplejía, renunció al gobierno de la casa de Somasca y fue nombrado Vocal del Capítulo General. A él se debe la erección de varias Capillas en honor de San Jerónimo. (Carta mortuoria del P. Carlos Parone en el mes de Julio de 1857, Breviario Histórico del P. Carlos Moizo).

15. EL SIERVO DE DIOS DON ESTANILAO MERLINI (1839 - 1861):

Nació en Settimo, en el municipio de Milán, de Jacinto y Angela Negroni, el 21 de Mayo de 1839. Apenas tenía 6 años, cuando sus ejemplares padres lo colocaron en el Colegio Internado de Rho y luego en nuestro Colegio de Gorla Minore. En 1854, en el mes de Noviembre, pidió el hábi

to de nuestra orden y el 21 de Diciembre principió su año de Noviciado, diciendo: "El Señor me ha hablado. No he venido a la Congregación para vivir como viven los demás, sino para vivir como por todos se debe vivir, en conformidad con nuestro Instituto. Cuando fuí aceptado, no me dieron como norma la vida de los demás, sino lo que dicen nuestras Constituciones". A pesar de su débil salud, manifestó su gran amor a la humanidad, a la mortificación, su ardor para la oración. Con gran regocijo de sus Cohermanos fue admitido a la emisión de votos solemnes el 8 de Enero de 1856, ante el P. Luis Gáspari. Cambió el nombre de Alejandro por el de Estanislao, para mejor modelarse sobre las virtudes de este joven ejemplar y santo.

Después de dos años transcurridos en Venecia, en los que fue creciendo más en virtud y en doctrina, se le juzgó digno entre todos para proseguir sus estudios en Roma, en la Universidad Gregoriana fue transferido para ello a nuestro Noble Colegio Clementino. Pero el Señor, que no quería en él una lumbrera de sabiduría sino tan sólo un espejo de religiosa perfección, permitió que desde el mes de Agosto de 1857, en el que pasó a Roma, comenzaran a atribuirle varias enfermedades que no lo abandonaron más hasta su muerte. Primero un exceso de emotisis, por el cual se le ordenó regresar a Lombardía para respirar el aire natío. Luego una pleuritis que le sometió a agudas dolencias en Venecia, a donde había sido trasladado en 1859. Por fin -

un tumor blanco, que degeneró en general linfatismo, que lo consumió más tarde en Milán, su última morada.

El se había familiarizado con el pensamiento de la muerte, y las alternativas de esperanzas inciertas y pasajeras no lograron formar en él ilusiones acerca de su próximo fin. En su última enfermedad, sobre todo, dio pruebas de aquella heroica virtud que alimentaba en su débil pecho. "Virtus in infirmitate perficitur".

En realidad, durante las dolorosas operaciones a las que fue repetidamente sometido, se mantuvo siempre paciente, alegre, infundiendo valor en los que se preocupaban por él. El P. Zandrini, afirma que recibió el Sub-diaconado en 1860.

"Para mí, decía él, vida larga o breve, salud o enfermedad, poco importan, más la voluntad de Dios, tengo que apetecerla de corazón, en todo tiempo, en todo lugar, en todas las cosas". Desde Enero de 1861 hasta Abril del mismo año, padeció toda una serie de dolores ocasionados por las reiteradas operaciones. Más él sacaba fuerza, para superar el dolor, de la lectura de los santos libros: Kempis, Da Ponte, Rodríguez y los Ejercicios de San Ignacio. Fue adquiriendo una total indiferencia frente al mal que lo atormentaba y una suave paz al participar en los tormentos de Cristo Crucificado. El 10 de Abril tuvo que someterse a otra operación. Nuevos tormentos, nueva llaga, nuevos méritos. Dijo entonces: "Laetatus sum in his quae dicta -

sunt mihi in domun Domini ibimus".

Murió en la Casa de la Paz de Milán, el 21 de Abril - de 1861. Dejó manuscritos Ejercicios de piedad y puntos - de Meditación. Escribió su vida el P. Luis Gáspari. (Tipografía Arzobispal. Statística dei Padri Somaschi pag. 187-190 Vol. 3).

16. P. PADRE JERONIMO EVANGELISTA ZENDRINI (1800 - 1871)

Nació en Breno, Valcamónica, en 1800. Abrazó la vida sacerdotal. Atendió al cuidado de las almas y a la dirección espiritual de las Clarisas y de sus educandas en Lóvere, donde dejó fama de hombre apostólico y de Dios. Ingresado a nuestra Congregación en Somasca, profesó en Octubre de 1835. Atendió las confesiones, la catequesis y la asistencia a los enfermos. Predicó en el Bergamasco, Bwesciano, Milanesado y en el Tirol italiano, en las Cuaresmas, - Advientos y en ocasión de Ejercicios espirituales. Atendió al cuidado espiritual de los Novicios y Clérigos. Fue el Primer Rector del Instituto Marchiondi. Nombrado Superior de Somasca, promovió la disciplina religiosa y el culto a nuestro Santo Fundador. Gobernó por algún tiempo, y en circunstancias difíciles, el Colegio Rotondi de Gorla - Minore. Restaurada la Provincia Lombardo Véneta, fue nombrado Vicario Provincial. Abrió en la Visitación de Venecia un segundo Noviciado y Estudiantado, fomentó la piedad y observancia. En calidad de Provincial y de Consejero, -

ayudó al desarrollo de la nueva Provincia. Era tan humilde que, al no poder atender ya como antes a la predicación, quemó todos sus discursos. Era tan manso que refrenaba su carácter irascible. Tan pobre que puso en la caja común - cuanto tenía para su uso. Amó a nuestro Padre Fundador y apuntaba cuanto encontraba de él y que pudiese edificar. Amó mucho al Romano Pontífice, cuyo triunfo siempre pedía a Dios. Ordenó el Archivo de Somasca y guardó las memorias que en él se hallan.

Murió en Somasca en la mañana del 17 de Noviembre de 1871. Sus despojos descansan en nuestro Cementerio de la Valletta.

(Memorias de nuestro P. Juan Alcañi. Continuación - del Breviario Histórico de nuestro P. Carlos Moizo).

17. P. CARLOS PARONE (1803 - 1875)

Este ejemplar religioso, sacerdote piadoso y lleno de celo, incansable trabajador, desempeñó su apostolado en diversos Institutos nuestros, teniendo siempre a la vista el honor de Dios, el bien de las almas y el decoro de nuestra Congregación. Hasta el último momento de su existencia, - no se preocupó por realizar obras grandes y extraordinarias, sino por un conjunto de cuidados y de atenciones para el desempeño fiel y exacto de sus deberes ante Dios y los hombres.

Nació el 28 de Mayo de 1803, en Canelli, provincia de

Alessandria, del cristiano matrimonio de Juan Bautista Parone y de Teresa Bertolini. Finalizados los estudios de Gimnasio y de Filosofía en un Colegio de Acqui, sintió luego la vocación para el estado religioso y se dirigió al Revmo. P. Emilio Baudi Selve a fin de que lo aceptara entre los nuestros, cuando tenía su estancia en el Colegio Trevisio de Casale Monferrato. El 19 de Marzo de 1822, pronunció sus votos solemnes. En Casale permaneció varios años para proseguir sus estudios humanos y sagrados. El 29 de Abril de 1828 fue consagrado sacerdote somasco.

En las Actas del Colegio de Casale que van de 1828 a 1844, y debidos a la pluma del P. General Ferreri, se nos dice: "Después de haber atendido con diligencia y asiduidad durante dos años al cargo de suplente de las Escuelas y de Director Espiritual del Colegio de Novi, lo mismo que al Confesionario en ésta pública Iglesia, pasó al Colegio de Valenza en donde fungió por un año como Maestro de escuela y Director espiritual del alumnado y continuó escuchando las confesiones de los fieles. Destinado después a este Colegio de Casale, en el año de 1836, sostuvo aquí por 6 años el cargo de Ministro con mucho celo y ventaja del alumnado, sin desatender la administración de los Sacramentos de la Penitencia. Llamado en 1841 a Génova como Confesor ordinario de las Reverendas Celestinas, en el Monasterio de la Encarnación, emprendió allá tal oficio del cual no desistió. Con desagrado de aquellas monjas, debió

trasladarse nuevamente a este Real Instituto en el que fue nombrado Rector durante nuestro último Capítulo General.

Pasado aquí en trienio, en el que con la valiosa ayuda del buen P. Sebastián Bontá hizo progresar a los jóvenes en las virtudes y en la sabiduría, fue destinado a regir sucesivamente el Orfanatorio de Vercelli (1847), el Colegio de Racconigi (1848) y el de Lugano (1850). Los tiempos se habían vuelto difíciles, las circunstancias escabrosas por los desarreglos políticos. En Lugano el P. Parone hizo cuanto le fue posible para salvar aquella Casa; pero no le fue posible oponerse a la violencia. Publicado el Decreto del Gran Consejo que deliberó la supresión de las Congregaciones religiosas, el P. Parone fue obligado el 21 de Julio de 1852 a entregar a la Municipalidad la administración de los bienes del Colegio San Antonio. Esto lo hizo con una digna protesta, en la que no perdió ni el valor, ni el celo. "Constante en su amor al Instituto que había abrazado y a los Cohermanos, dice el P. Calandri, soportó con ánimo fuerte y digna sumisión tan gran calamidad imposible de modificar. No se doblegó, no dejó que le saliera palabra de la que pudiera después arrepentirse".

Al cerrarse el Colegio de Lugano, los Superiores destinaron al P. Parone al Orfanatorio masculino de la Visitación en Venecia, en calidad de Ministro y Vice-director. A ello, el Patriarca de Venecia agregó el delicado cargo de Director Espiritual de sus Seminaristas. Años más tarde, -

el Instituto de La Paz de Milán lo solicitó para que mantuviese en él la disciplina a base de corrección de las costumbres, de poner un freno al orgullo, combatir la mentira, la indolencia, la pereza e instruir en los preceptos de la moral cristiana. Como recompensa de tantos méritos y de tantos sacrificios, en Septiembre de 1856 lo nombraron Rector del vetusto y numeroso Colegio Gallio de Como. Este cargo lo desempeñó por tres años, con gran provecho de aquel Centro que recobró gran parte de su antiguo esplendor. Terminado el trienio, y después de algún tiempo de descanso, se le invitó a asumir la Dirección del Orfanatorio de Arona. Al iniciarse la supresión de las Ordenes religiosas, fue destinado, en 1863, como Rector de nuestro Colegio de Valenza Po. Al extenderse la supresión también al Colegio del que era Rector, optó por quedarse allí como Director Espiritual; perseveró en su apostolado durante siete años, hasta 1872. Al constatar el debilitamiento de sus fuerzas, solicitó ser aceptado en nuestra Casa Madre de Somasca. Y quiso prepararse de la mejor manera para la muerte, que ya veía acercarse. Por la mañana y por la tarde hacía frecuentes visitas a Jesús Sacramentado, rezaba y meditaba más intensamente, tratando de soportarlo todo con plena conformidad al divino querer. Pidió oportunamente el Santo Viático y con gran serenidad de espíritu entregó su alma al Señor. Sus restos mortales fueron sepultados en la Valletta, cerca del Antiguo Asilo de los pobres huér-

fanos, abierto por S. Jerónimo.

Nuestro insigne epigrafista el P. Francisco Calandri, también él asilado en Somasca, adornó sus restos mortales con la siguiente inscripción:

A. +

AL SACERDOTE CARLOS PARONE

C.R. SOMASCO

Sabio y eficaz Rector de renombrados Colegios Orfanatorios.

Debilitado en su salud

se retiró para restaurarla a este lugar apartado, en donde con piedad y resignación ejemplar pasó a mejor vida el 2 de Enero de 1875 a la edad de 72 años

Llenos de dolor pusieron sus Cohermanos, jóvenes y pobres:

"Apresurad con las oraciones el eterno descanso al -- que tanto os amó"

(Actas Colegiales de Génova, Novi, Lugano, Vercelli. Actas de los Capítulos Generales. P. Francisco Calandri. - Conmemoración del P. Carlos Parone, C.R.S. Milán 1875).

18. P. PEDRO CAUCINI (1808 - 1877)

Nació en Milán en 1808. Ordenado sacerdote, dio hermosas pruebas de celo y caridad, especialmente durante la

invasión del morbo asiático. Deseoso de tender a mayor perfección, pidió ingresar a nuestra Congregación y emitió los votos en 1843, en el Instituto de La Paz de Milán. Allí desarrolló una obra asidua y paciente para corregir a los jóvenes extraviados recogidos en el Instituto. A dondequiera que lo destinó la obediencia, parecía que lo acompañara una especial bendición de lo alto. La Visitación y el Manín en Venecia, los Orfanatorios de Bassano y Macerata y la Casa - Profesa de Somasca, que lo tuvieron como Superior, recordarán siempre con vivo reconocimiento los actos de su caridad eficaz, su admirable abnegación, su ánimo siempre calmado y sereno. En el Colegio Gallio de Como, gobernado por él durante muchos años, fue casi adorado por sus virtudes. De muy endeble salud, atendía incansable el desempeño de mil detalles y el confesionario. Suplía con la energía del espíritu la debilidad de sus fuerzas corporales, sin otra preocupación que la de ganar a todos para el Señor. Y bien se veía que era querido de Dios, porque él lo visitó en sus últimos años con una prolongada y muy dolorosa enfermedad - que sostuvo con resignación y heroísmo de mártir. Murió en el Gallio, el 19 de Agosto de 1877. (De la carta mortuoria del P. Bernardino Sandrini, Prepósito General).

19. P. JUAN DECIO LIBOIS (1795 - 1878)

Nació en Morozzo (Provincia de Cúneo) en 1795. Realizó sus primeros estudios en el Seminario de Mondoví; en 1817 emitió sus votos en la Iglesia de los Santos Nicolás y Blas. Enseñó retórica en los Colegios de Santa Amelia y Benevento. Rigió los Orfanatorios de Amelia y Santa María in Aquiro en Roma; dos veces Rector del Colegio Clementino; Prepósito General por dos períodos (1841-1852). Practicó y exigió la fiel observancia de las reglas; hombre de oración y de profunda humildad; amante eximio de la Congregación; fuerte ante el dolor causado por las enfermedades, ante los problemas, ante los trabajos y ante las inclemencias del tiempo. Sus virtudes y su doctrina le atraieron la benevolencia y la veneración de los hermanos y de muchos personajes que deploraron profundamente su partida de este mundo, acaecida el año de 1878, pocas horas después de haber volado de este mundo al Padre el Papa Pío IX, a quien él profesaba un singular y entrañable amor.

P. Carlos Moizo: Continuación del Breviario Histórico (Estadística de los Padres Somascos: Vol. I, pág. 58).

20. P. JOSE BESIO (1799 - 1881)

Rector del Colegio Real de Génova. Sucedió al Revmo. P. Morelli en calidad de Rector de la Academia Real de Turín y la gobernó durante 14 años, de 1823 a 1846, con el título de Director de Estudios. En 1850 se le nombró Provincial de Liguria y Piamonte. Por dos veces fue Prepósito General, en 1853 y en 1863. Tuvo parte importante en la fundación del Colegio S. Francisco de Rapallo. En la noche, entre el 9 y 10 de Diciembre de 1881, clausuró santamente su jornada. Escribió su biografía el P. Carlos Moizo: "Memorias acerca de la vida de José Besio C.R.S. Rapallo Tip. José Epósito, 1882. "Otra biografía se debe al P. Juan Alcaíni.

Nació en Génova, de honrada familia, el 15 de Enero de 1799. Terminados los estudios clásicos, recibió nuestro hábito y profesó en S. Maria Magdalena de Génova, el 15 de Julio de 1820. Fue uno de los primeros que enseñó Retórica en el Colegio S. Jorge de Novi Ligure. Luego fue enviado como Profesor de Filosofía a Lugano donde mereció el título de Profesor en Letras y Filosofía.

Vuelto a la Magdalena, fue nombrado miembro de la Universidad y Préside de Matemática. Durante el segundo período de su Generalado, le afligió sobremanera la supresión de la Orden. Se refugió entonces en Rapallo, en el Colegio S. Francisco. Se le quería confiar otro cargo en

Somasca, mas él rehusó diciendo: "Vosotros quereis nombrar a un muerto". Intervino en el Capítulo General de Somasca, en 1880, y en la noche entre el 9 y 10 de Diciembre de 1881 clausuró santamente su jornada. Un pobre exclamó: "Ha --- muerto un Hermano que me hacía tanto bien".

Murió en el Colegio S. Francisco de Rapallo a casi 83 años de edad.

21. PADRE SILVINO SIXTO ZADEI (1809 - 1882)

El 20 de Marzo de 1849 ingresó a nuestro Noviciado de Somasca y el 29 de Abril de 1850 emitió los votos solemnes en Somasca, ante el P. Pedro Bignami. En ese mismo año fue designado para la instrucción de nuestros jóvenes en el Colegio Imperial de Gorla Minore. En Octubre de 1851, el P. General Ferreri lo designó como confesor en la Academia Militar de Racconigi, donde permaneció un año. En Noviembre de 1852, pasó como Director Espiritual del Colegio S. Francisco de Rapallo. En Septiembre de 1853 se le nombró Ministro del Orfanatorio de la Visitación de Venecia. En el siguiente, 1854, se le nombró Vice-director y Maestro de Novicios, cargo que tuvo durante un trienio.

A la dulzura de un amoroso Padre, unía la diligencia en instruirnos exactamente sobre la observancia de nuestras santas Constituciones. Nunca mandaba con imperio, siempre exhortaba y sus exhortaciones eran órdenes. Deseaba ver a sus novicios instruidos en la moral. Con ese objeto solía

tener cada semana una conferencia, en la que participaban el docto profesor Antonio Crepazzi y el ejemplar estudiante Subdiácono Estanislao Merlini, que ya han pasado a mejor vida. Su conversación con los novicios, lo mismo que la oración y la lectura espiritual, era siempre para animarlos a la virtud. Cuántas veces me ha consolado en mis aflicciones, sugiriéndome ofrecerlas a Dios en penitencias de mis faltas. Era el verdadero imitador del Divino Maestro Jesús: dulce, paciente, amoroso. Y si alguna vez perdía en parte su acostumbrada tranquilidad, no tardaba en recobrarla. El 25 de Octubre de 1857, del Orfanatorio pasó al gobierno del Instituto Manín, también en Venecia, y allí permaneció hasta el mes de Junio de 1862, época en que fue trasladado a Somasca como Superior y Párroco. Su salida de Venecia dejó mucho pesar de parte de la Comisión General de Pública Beneficiencia, como aparece de documentos que se guardan en el Archivo de Somasca.

Su mayor fatiga fue desde entonces el cargo de párroco. Gustoso empleaba dinero y ropa interior para socorro de los necesitados. Sostuvo gravísimos sacrificios para la decoración de la Iglesia parroquial, para las campanas, etc. Para las fiestas centenarias de nuestro P. S. Jerónimo verificó gastos enormes, superiores a sus posibilidades. En Somasca desplegó su celo por la salud de las almas, asistió en el confesionario a varones, a mujeres y a parte del Clero de este Valle de S. Martín y del Milanesado, que

acudían a él para su consejo y dirección espiritual.

En 1877 renunció a la Parroquia y en 1878 al Superiorado, pero era siempre el primero para prestarse para las confesiones y para celebrar su Santa Misa, después de oír varias otras con fervorosa devoción.

Sobrecogido por una grave enfermedad y después de recibir los Santos Sacramentos, terminó santamente su vida en Somasca, el 25 de Abril de 1882. De él escribe el Provincial P. Zendrini: "Fue siempre de costumbres intachables, amante del retiro y del estudio y exacto en la observancia de las santas reglas, hizo el depósito, los Ejercicios anuales, la meditación diaria y quiso que así lo hicieran también los súbditos.

El P. Moizo dice: "En Somasca durará largamente el recuerdo de su vida laboriosa empleada en procurar el bien de las almas en su parroquia y en las ajenas. Y las religiosas Ursulinas de Somasca conservarán siempre gratitud por la sabia dirección del P. Zadei en su Instituto. Había nacido en Padenghe, provincia de Brescia y diócesis de Verona, el 29 de Septiembre de 1809.

En 1863 fue nombrado Socio y en 1872 Vocal del Capítulo General. (Archivo de Génova, Statística y Memoria, Carta Mortuoria del P. Ravasi, P. Moizo, continuación del Breviario Stórico. Actas de los Capítulos Generales).

22. PADRE BERNARDINO SEGUNDO SANDRINI (1806 - 1887)

Varón de suma prudencia, caridad y profunda piedad. Desde el año de 1859 gobernó, nuestra orden, con el beneplácito de la Santa Sede, por el período de 18 años. En 1877 pasó al Colegio Gallio de Como, en calidad de Rector, y allí se quedó hasta su muerte en 1887.

Originario de Borghetto di Lodi, en la provincia de Milán, nació el 14 de Octubre de 1806 hijo de Luis Sandrini. Siguió la carrera sacerdotal en Lodi, sobresaliendo por su amor al estudio, al trabajo y a las virtudes. El Rector del Seminario, al presentarlo al Obispo para la Ordenación, dijo de él: "está dotado de excelentes costumbres y presenta una excelente esperanza para esta diócesis de Lodi".

Una vez sacerdote, se le encargó de la enseñanza de Bellas Letras y más tarde de la dirección espiritual de los Clérigos de aquel Seminario. Muchos sacerdotes atestiguan que desempeñó su encargo con suma solícitud. En 1844 pidió ingresar a nuestra Orden. Hizo el Noviciado en Somasca y profesó el 6 de Marzo de 1845. Enseñó Letras por algún tiempo en nuestro Colegio de Gorla Minore y luego en el Gallio de Como. Trasladado a Roma, fue Rector del Colegio Clementino, de los Huérfanos de S. María in Aquiro, del Instituto de Sordomudos y fue Socio Fundador y Rector de los Ciegos de S. Alejo; allí fue también Maestro de los

Novicios.

En 1859, al comenzar para nuestra Congregación los tiempos tristísimos de la supresión italiana de Ordenes religiosas, fue nombrado por cuatro veces, durante un período complejo de 18 años, Prepósito General. Fue ratificado en su cargo, por la Santa Sede, hasta el año de 1880. En Agosto de 1877, se trasladó de Roma al Colegio Gallio de Como para asumir su dirección, que conservó hasta la muerte. En 1880 puso su renuncia al cargo de Prepósito General y el Capítulo General de Somasco nombró en su lugar al P. Nicolás Biaggi, Párroco de la Magdalena de Génova. Fue muy estimado por ilustres autoridades.

Estando una vez enfermo en S. Alejo, el Papa Pío IX se dignó visitarlo y bendecirlo. Sobresalía en santidad y doctrina, acompañada ésta de mucha humildad. Vestía tan pobremente que a veces se creía que era un simple hermano coadjutor.

Un día, mientras paseaba por la ciudad de Liorna con un joven religioso, un insolente le golpeó en la cara con un látigo. Dijo entonces el P. Sandrini: "Este joven no me quiso ofender y merece lástima".

Con frecuencia recorría las calles de Roma, llevando debajo del manto, abundantes socorros para los menesterosos. Los pobres y menesterosos eran los dueños de su corazón y los amó con un amor más que maternal.

Su sola presencia era una escuela de virtud. La ora-

ración, la meditación, el estudio de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres eran su más agradable entretenimiento. No le faltaron durísimas y largas tribulaciones, con las que el Señor quiso probar y purificar las virtudes de su siervo. Más él se mostró siempre poseedor de una fortaleza de ánimo, de una constancia y de una resignación a toda prueba. Cuanto más desconfiaba de sí y de los demás, - tanto más alegre y seguro se echaba en los brazos de la Divina Providencia.

En su última enfermedad, que fue muy dolorosa y que duró 4 años, dio ejemplo de una paciencia invencible, mostrándose siempre alegre y diciendo a cuantos le visitaban: "Estoy bien y mejor estaré allá arriba"; señalaba el cielo y suspiraba.

Tenía una gran confianza en la Sma. Virgen, a la que llamaba su Madre. Pocos días antes de fallecer, le presentaron una Imagen de la Sma. Virgen. Al verla, palmoteó -- con sus manos como si previera su próxima llegada y le dirigió además unos cariñosos besos. Murió el 14 de Enero de 1887, cumplidos ya los 80 años de edad, en el Colegio - Gallio de Como.

(Fuentes: P. Carlos Alfonso Benati C.R.S. Breve reseña de la vida del P. Bernardino Segundo Sandrini. Lecco. Impr. Corti, 1887. Elogio Fúnebre del P. Bernardino Segundo Sandrini por el P. Juan Alcañi. L'Ordine dei CC.RR. - Somaschi, Roma, 1928. Statística del Padri Somaschi. Vol.

1, pag. 27. Continuación del Breviario Storico del P. Carlo Moizo, pg. 183).



Padre Antonio Pallavicino (1743-1795)
Prepósito General de la Orden.



Siervo de Dios Estaliso Merlino
(1839-1861)
Subdiácono. Murió con fama de Santidad en el Pío Instituto de Santa María de la Paz, en Milán.

RELIGIOSOS QUE SOBRESALIERON POR SU DOCTRINA,
ELEVADOS POR SU CELO PASTORAL A ALTAS
DIGNIDADES ECLESIASTICAS

1. MONS. GREGORIO JERONIMO D'ASTE (1661 - 1719)

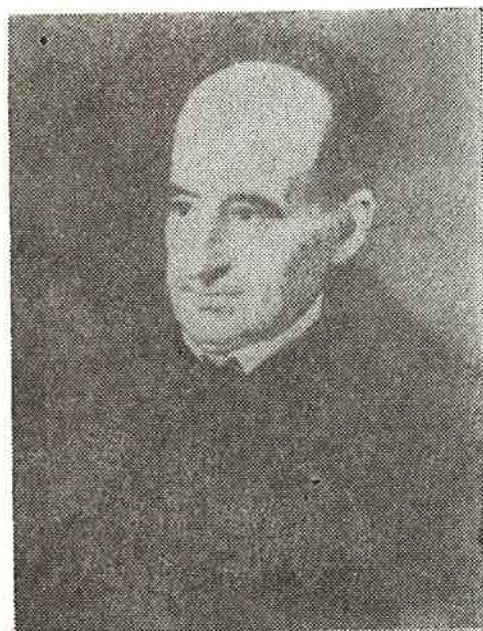
Obispo designado de Montepulciano (Toscana)

De noble familia romana, originaria de Albenga, somas co desde el 2 de Julio de 1679, murió de gota, que le lle gó al pecho en la Casa profesa de S. Nicolás de Roma, el - 18 de Enero de 1719, a la edad de 58 años.

Hombre de talento y de raras virtudes religiosas, se dedicó primero a la vida apostólica; predicó en las princi pales Iglesias de Nápoles y de Milán y trabajó para la di- fusión de piadosas Congregaciones de seglares, devotas del Santo Angel de la Guarda.

Fue Superior de S. Blas en Montecitorio en 1691 y de la Casa de Amelia en 1697. Nombrado Vocal, sostuvo los -- cargos de Canciller, de Definidor y de Procurador especial para la causa de Beatificación de nuestro Fundador. Perse veró en ella por muchos años con mucha alabanza e incansa- ble entrega.

El Cardenal Orsini, más tarde Benedicto XIII, lo nom- bró su Teólogo; el Gran Duque de Toscana Cósimo III, lo de signó en 1706 Obispo de Montepulciano, más él, no sabemos por cuales motivos, nunca ocupó dicha sede.



Padre José Besio (1799-1881).

Preósito General por dos períodos. Fun- dador del Colegio San Francisco, en Ra- pallo.



Padre Bernardino Segundo Sandrini
(1806-1887).

Preósito General por Cuatro períodos.

En 1710 emprendió, para su propia erudición, diversos viajes por Italia, Alemania, Hungría, Bohemia, Países Bajos y Francia. De dichos viajes dejó una relación, como lo asegura el "Diario de los Literatos" (Parte 1 - Vol.33).

Su muerte despertó una universal conmoción, como lo afirman las Actas de la Casa. La ciudad de Amelia le inscribió en la lista de sus nobles. Todo esto se debió a su bondad singular y a sus relevantes dotes.

(Fuentes: Actas de los Capítulos Generales. Actas de la Casa de S. Nicolás de Roma, Paltrinieri: Elogio del Colegio Clementino. Estadística Vol. 1, pag. 29 P. Stoppi-glia).

2. MONS. MARCOS ANTONIO CONTI, Obispo de Pésaro y luego -
Arzobispo de Damasco (1733 - 1780)

Monseñor Marcos Antonio Conti era originario de Roma. Profesó en la Magdalena de Génova el 30 de Junio de 1757. Más tarde fue investido con el carácter episcopal y murió en Enero de 1780. Era hijo de Don Esteban, duque de Poli, de antiquísima familia principesca romana, y de Doña Victoria, hija del príncipe Francisco Rúspoli.

Nació el 1 de Septiembre de 1733 y en 1744 entró en el Colegio Clementino de Roma, en donde vistió nuestro hábito. De allí pasó a Génova para el Noviciado. De regreso a Roma ejerció, en el mismo Clementino, los cargos de - repetidor de Filosofía y de Vice-rector, entre 1763 y 1770.

En este tiempo tradujo del francés algunas tragedias, que dio más tarde a la luz para que fueran representadas por nuestros alumnos en las vacaciones del carnaval.

En 1765 fue inscrito por su Santidad entre los Consultores de la Congregación de las Indulgencias. Acompañó al hermano Mons. Inocencio Conti, que fue Cardenal, a la Nunciatura de Portugal. Mientras se encontraba allá, el 28 de Febrero de 1774 fue nombrado Obispo de Pésaro; fue consagrado en Lisboa por aquel Cardenal Patriarca, el Domingo in Albis de aquel año.

El año siguiente, habiendo renunciado a dicho Obispado, el 3 de Abril fue designado Arzobispo de Damasco y declarado Prelado Doméstico. Tuvo una canongía en la Basílica de San Pedro y la Prepositura de la insigne Capilla del S. Pesebre, en la Patriarcal Basílica Liberiana de S. María la Mayor, en 1777.

Pudiendo ascender a mayores dignidades, también por la benevolencia que había adquirido en la Corte de Portugal, la muerte le quitó de este mundo cuando apenas tenía cuarenta y seis años de edad.

(Fuente: Archivo de Génova. Paltrinieri. Biografías de 600 hombres ilustres educados en el Clementino, pag. - 221, manuscrito. Stoppiglia. Estadística Vol. 1, pag. - 44).

3. MONSEÑOR ALFONSO SOZI CARAFA (1704 - 1783)

Nació en S. Nicolás a Manfredi, en la diócesis de Benevento, de muy noble familia, el 4 de Marzo de 1704. Muy joven ingresó a la Congregación Somasca y el 12 de Abril de 1722 emitió los votos solemnes. Posiblemente los emitió en Nápoles el 8 de Noviembre de 1724, a donde fue destinado para proseguir sus estudios de Teología en la Casa de los Santos Demetrio y Bonifacio. Allí se le destinó para Inspector de Alumnos, que llegaron en ese año a 83, número que se consideraba entonces como relevante. Tuvo por Maestro de Teología al P. Pozzoli, hombre de gran valentía. Lo cierto es que mereció los aplausos de sus Profesores. - En 1725 fue promovido al Subdiaconado por el mismo Pontífice Benedicto XIII. Dos años después fue admitido al Sacerdocio, al que también fueron promovidos algunos Caballeros.

Durante este utilísimo tirocinio, aunque todavía joven de 25 años, fue considerado apto para la Cátedra de Filosofía, que asumió el primero de Noviembre de 1729 y conservó hasta el mes de Noviembre de 1734. Durante estos cinco años, muchas fueron las disputas de Filosofía que tuvieron sus alumnos y bajo su dirección. Entre ellas recordaremos las de Abril y Agosto de 1730, cuando obtuvieron mucho honor los colegiales: el Marqués Marcelo Durazzo, -- que fue después Dux de Génova (1767); el Marqués Pablo Jerónimo Grimaldi, luego Dux y primer Ministro del Rey de Es

paña; el Conde Carlos Boschi, que fue después Cardenal, y el Clérigo Juan Pedro Roviglio, elevado más tarde a la dignidad de Prepósito General de nuestra Congregación. Al final de cada año el cronista del Colegio, bajo el control del P. Rector, nos ha dejado memoria de que "el P. Alfonso Sozi ha enseñado Filosofía con probidad de costumbres y -- provecho de los alumnos".

En Noviembre de 1734, dejada la cátedra de Filosofía, asumió la de Teología. Pero ya los Superiores veían en él al hombre apto para el gobierno y desde Marzo de aquel mismo año lo habían nombrado Vice-rector. En estos dos cargos, sostenidos por él con mucha alabanza y decoro, perseveró por otros cinco años, hasta que por el Ven. Definitorio fue nombrado Rector.

Gobernó el Clementino en 1739 y durante los tres años siguientes, con la misma diligencia, celo y amor con los que había enfrentado hasta entonces sus demás obligaciones. Adquirió siempre mayor fama de hombre docto, prudente, virtuoso, dueño de sí mismo y capaz de gobernar a los demás. Para hacerle mayormente conocido, incluso en altas esferas, no faltaron entonces ocasiones propicias: Las frecuentes disputas litararias y científicas con intervención de profesores y personas doctas; las solemnes y fastuosas Academias que se verificaron en el Colegio en honor de elevados personajes y en las cuales tomaba parte un gran número de Cardenales y otros personajes, Duques y

Príncipes con numeroso séquito y la flor de la nobleza romana y forastera; la Oración anual sobre la Sma. Trinidad, a cargo de un alumno en la Capilla Papal y en la que con frecuencia intervenía el Papa en persona rodeado de Cardenales y Dignatarios, constituían especiales circunstancias para poner a la vista hombres y cosas y, en modo peculiar, al que estaba encargado del movimiento.

Una de estas solemnes Academias, bajo el Rectorado -- del P. Sozi, tuvo lugar el 5 de Septiembre de 1739, con motivo del nacimiento del Príncipe Elector de Sajonia. Se realizó con gran pompa de adornos y de iluminación y en ella intervino Su Alteza, rodeada de nobleza romana y forastera. Otra rumorosa Academia tuvo lugar el 10 de Septiembre de 1741, en honor del Serenísimo Dux de Génova Nicolás Spínola, alumno del Colegio en el año de 1698, con participación de los Cardenales Cybo, Carafa y Bighi, del Embajador de Malta, de muchos príncipes Romanos, de cincuenta Prelados, vestidos de curto y de una innumerable nobleza romana. El éxito fue espléndido y el aplauso universal. El Serenísimo Dux, para atestiguar su agradecimiento, envió luego a los Padres y alumnos un obsequio consistente en dos terneras mongañas y cuarenta y ocho litros de vino de Chianti (Actas del Colegio, pag. 141 y 144).

Pero la más solemne, la más célebre entre todas las Academias fue la del 27 de Septiembre de 1740 con motivo de la exaltación al Pontificado de S.S. Benedicto XIV. El

también había sido alumno de los Somascos, primero en su Colegio de Bolonia, llamado de la Academia del Porto, luego, desde el año de 1689, en el Clementino de Roma.

La relación de esta estrepitosa fiesta Académica, -- compuesta por el Card. Cybo, entonces Protector del Colegio, se encuentra transcrita en el libro de las Actas Colegiales (pag. 131-132) y ha sido también recogida por el P. Paltrinieri, que la inscribió en el Elogio del Noble y Pontificio Colegio Clementino de Roma (Fulgoni, 1795, pag. 107 y siguientes). Pero tratándose de un acontecimiento -- del que fue alma nuestro P. Sozi y estando casi irreperible el citado Elogio, no será inútil repetir su narración en esta colección de nuestras memorias. El Martes 27 de Septiembre, el Colegio Clementino verificó una Academia dedicada a su Santidad. En ella todos los alumnos, por medio de diversos Ejercicios Caballerescos, después de haber desarrollado un razonamiento con muchas composiciones poéticas en honor de Su Beatitud, con el baile, la espada, -- con Ejercicios militares, con Torneos formados por juegos de picas y banderas y entrelazadas culebras de caballos y por fin con un canto de música dieron una evidente contra-seña de su júbilo por la acaecida elección.

Semejante festejo se verificó en el amplio patio del Colegio, éste tenía tiendas en su parte superior, lo cual formaba en conjunto un majestuoso Teatro. En él se veía, en su prospecto, una máquina que representaba un doble Ar-

co Triunfal de 84 palmos de altura; en las intercolumnas -- que lo sostenían estaban dispuestas las estatuas de las -- virtudes Cardinales. A los lados de la embocadura del Paco, largo 46 palmos, estaban sobre pedestales la Religión y la Esperanza. Entre las pirámides laterales y la convexidad del primer arco, estaban las estatuas las de la Fe y de la Caridad, virtudes tan eminentes en el dignísimo Pontífice. Entre un arco y el otro, por dos famas llevadas -- en alto, estaban suspendidas las armas Lambertinas alumbradas. En la ringlera de abajo de los arcos se repartían varios coros de instrumentos musicales, los cuales se extendían todavía hasta ocupar las barandillas puestas sobre -- las puertas, al lado del Teatro. Hacían ala al arco dos -- grandes graderíos, sobre los cuales estaban sentados los -- Caballeros que debían actuar, vestidos con uniforme o hábito de gala. Diversas eran las inscripciones, divididas en varios medallones, distribuidas alrededor de las logias -- que rodeaban el patio. Al obscurecer la noche, se vieron, no sólo el Teatro sino también el Patio y las rejas, alumbrados con antorchas. Aparecía aquel lugar como un día -- resplandeciente y aquellos Ejercicios que aún quedaban por hacerse después de las doce, se distinguían como si se hubiesen verificado horas antes de la tarde. Participan en esta Academia doce Cardenales con traje reservado y más de cien prelados, con traje asimismo reservado. Los Cardenales estaban en lugar apropiado, de frente al Teatro, y te-

nían en el centro el retrato de Su Beatitud, colocado debajo de un rico baldoquín. Mientras tanto, los Prelados llevaban las dos barandillas laterales, que juntas hacían corona al mismo Teatro. El número del pueblo que participó fue notable; no fueron suficientes los Guardias Suizos de Nuestro Señor para detener la considerable multitud. Teniendo que hacer la invitación de la Prelatura y recibir a los Señores Cardenales, uno de éstos a nombre de su Beatitud, como es Protector de tal Colegio el Elmo. Cardenal Cybo, destinó nuestro Señor al mismo para que hiciera todo y para asistir en nombre de Su Beatitud a la misma Academia y se llevó Su Eminencia con la posible gala y con el cortejo de 30 Prelados para gozar del honor que le había hecho su Beatitud.

Se complació Nuestro Señor en agradecer con suma benignidad todo lo que había sido verificado por el nombrado Colegio y, habiéndose llevado al P. Rector del mismo con algunos Caballeros de su Beatitud para presentarles el Libro de la Academia impreso con los bronces de su Retrato y el diseño de la Máquina y aparato, le dijo Su Beatitud que, para dar una más distinguida contraseña de su benignísimo agradecimiento, se contentaba con conservar todo distintamente y luego se dignó ver lo que en él hay de más señalado. En la Capilla Mayor de aquel Colegio, habiéndose sentado sobre una silla preparada para el efecto, admitió con paternal benevolencia y clemencia al beso del pie por

los Religiosos y por los Caballeros que allá se hospedan. El último de éstos quiso ser el Emmo. Señor Cardenal Protector, para dar así una obsequiosa contraseña a Su Santidad de la estimación bien grande que él hacía del honor inferido a su Colegio y al mismo tiempo una atestiguación a todos los dignísimos Caballeros de la más floreciente nobleza de Europa, que lo componen; que él se gloriaba de ser considerado como uno de ellos, tanto más que también él, en los primeros años de su juventud, había sido alumno de aquel lugar.

Benedicto XIV, también Sumo Pontífice, conservó y manifestó para el Colegio aquella gratitud y benevolencia -- que había demostrado antes como Prelado, y luego como Cardenal. Varias veces, durante el año, regalaba exquisitos dulces a los Padres y alumnos. Por ejemplo, el 22 de Enero de 1741, envió como regalo cuatro grandes azafates de preciosísimos dulces de Génova.

El P. Rector, continúan las Actas, fue el mismo día, con cuatro alumnos, a rendirle las gracias y Su Santidad se dignó recibirle con pruebas de mucha estimación. El 18 de Julio del mismo año, para demostrar siempre más a nuestro Colegio, Su Pontificia Clemencia, con que se digna considerarlo, había mandado como obsequio por tercera vez a los Señores alumnos, cinco azafates de muy preciosos dulces. (Actas pag. 142) No contento con éstas y otras afectuosas demostraciones, en 1742 quiso asumir la Protectoría

del Colegio en su persona e hizo remitir al P. Rector Don Alfonso Sozi, por medio de la Secretaría de Estado, la siguiente Carta:

"Secretaría de Estado, 14 de Noviembre de 1742.

Después de la renuncia hecha por el Card. Cybo de la Protectoría del Colegio Clementino y puesto que el Señor - Card. Borghese, al que tendría que corresponder según la - disposición de la Bula de la Santa Memoria de Clemente -- VIII, no se inclina a aceptarla, la Santidad de Nuestro Se- ñor, movida por su especialísimo amor para dicho Colegio, ha determinado tenerla provisionalmente en su persona y -- asumir todas las partes que ocurrirán en favor y ventaja - del mismo Colegio, ordenando que se le notifique al Padre Rector la presente noticia". (Actas, pag. 152).

Después de la Carta encontramos la siguiente informa- ción que se relaciona con la aludida Protectoría y que no está carente de importancia en la historia del Colegio.

"A 28 de Noviembre de 1742. Hecha instancia por este Exmo. Embajador Véneto Venier al P. Rector Don Alfonso Sozi, para que quiera admitir a sus dos sobrinos, el Señor - Luis y el Señor Domingo Tiépolo, alumnos de este Colegio, para distinguirlos de los demás con un cuarto separado y - conceder a ellos otras distinciones. El no quiso nunca ce- der por las consecuencias dañinas que preveía para el Cole- gio, debidas a tales disposiciones, hasta que Nuestro Se-- ñor Benedicto XIV, al declararse Protector del Colegio, --

dio a él la orden expresa de admitirlos pero en calidad de huéspedes, como se hizo (f) Don Alfonso Zosi, Rector; Don Felipe María Sacchi, Actuario (Actas, pag. 152).

En este detalle resaltan no sólo el informe obtenido por el Colegio, sino también la prudencia y firmeza del P. Rector Sozi.

OBISPO DE VICO EQUENSE (1743-1751) en Campania, cerca de - Nápoles.

Debido a todo esto, el P. Sozi Carafa fue promovido - al Episcopado de Vico Equense cerca de Nápoles el 6 de Ju- lio de 1743.

Fue consagrado el 25 de Julio de 1743 en Roma, en --- nuestra Iglesia de S. Nicolas ai Cesarini por Mons. di Cór- rica, asistido por Mons. Savageri, Obispo de Alatri y Mons. de Laurentis, Obispo de Ancira.

El primer paso que Mons. Sozi Carafa dio fue convocar a todos los padres de familia y jefes de la ciudad y pedir les que verificasen una abundante colecta. El fue el pri- mero en dar el ejemplo, ya que se despojó de una parte de la herencia, dando con éste fin el Convento de los Carmeli- tas, inscrito a la mesa episcopal, después de la supresión. Así, hacia el año de 1748 se dio principio a la obra, que en poco tiempo estuvo concluída con sumo agrado del Romano Pontífice y bajo el patrocinio de S. Jerónimo Emiliani pa- ra beneficio de los Clérigos de su diócesis y de otras par-

tes de la Campania y de las dos Sicilias. Mons. Sozi obtuvo para el Seminario a varios Padres Somascos.

Para recordar la realización de dicha obra, Mons. Sozi Carafa, dejó una inscripción que patentiza su celo pastoral y su devoción al Bdo. Jerónimo Emiliani, que el Papa Benedicto XIV había inscrito entre los Bienaventurados de la Iglesia, en el año de 1747.

El Seminario, después de un período de grande esplendor, al sobrevenir la revolución fue cerrado y transformado en caserma y reducido a la extrema ruina. A Dios gracias, el Arzobispo Gabriel, Papa (1824-1837) designado a la Arquidiócesis de Sorrento, lo volvió al antiguo esplendor para gloria suya y de su predecesor Mons. Sozi Carafa.

OBISPO DE LECCE (1751 - 1783)

Su Santidad Benedicto XIV premió a Mons. Sozi Carafa transfiriéndolo a la diócesis de Lecce, a la que se trasladó en 1751.

Proveyó el sumo y diligente decoro de su Catedral, a la que volvió más majestuosa, agrandó su atrio, embelleciéndolo con varios y apreciados ornamentos. Acrecentó ampliamente, sobre todo con ornamentos de plata, el sagrado tesoro, para cuya conservación proveyó un lugar más decoroso y seguro, y por fin restauró a sus expensas al Palacio Episcopal y lo enriqueció de muebles y de otras supeléctiles. Luego todo ello lo dejó en herencia a sus sucesores.

Cuanto hemos dicho brevemente es ya una buena atestiguación de la laboriosidad incansable de Sozi, aunque todo nos hace creer que muchas otras insignes obras y fatigas fueron cumplidas por él durante su largo episcopado, de las cuales no hallamos dato. Nuestras modestas investigaciones, que se limitaron a las fuentes de nuestro Archivo, no nos han brindado nada más. Pero lo que no hemos podido hacer nosotros, sabemos que se está haciendo por otros, -- con mejores medios y mejor pluma. Así que se ha de esperar que este distinto Somasco, decoro de nuestra Congregación y del episcopado católico, será puesto en su verdadera luz, para gloria de la Iglesia y edificación de las almas.

Nuestro Prelado, en su juventud, se firmó Don Alfonso Socio; pero desde 1728 se firmó Sozi o Sozj y, después de su elevación al Obispado, lo completó con el otro apellido de Sozi Carafa.

Fuentes: Tabulario, Actas del Colegio Clementino de Roma, Actas de los Capítulos Generales, Paltrinieri, Elogio del Coll o Clementino, Roma, Fulgoni, 1975, Cevasco, Somasca Graduada, Vercelli, 1743. Cevasco, Breviarium Historicum, Vercellis, 1744.

Parascandalo, Monografía del Comune di Vico-Equense, Napoli, Priggiobba, 1858. Stoppiglia, Statistica, Vol. 3 pag. 76-87. Alcaini, Biografía manuscrito, Archivo de Génova.

4. MONS. SEBASTIAN ALCAINI, Obispo titular de Apolonia y luego Obispo de Belluno (1748 - 1803).

Sebastián Alcaíni, hijo de José Alcaíni y de Petrina Aliprandi. Nació en Venecia el 1º de Agosto de 1748. A la edad de 16 años abrazó nuestro Instituto y en 1765, en la casa profesa de S. María de la Salud, emitió los votos solemnes. Allí, todavía Clérigo, sostuvo con mucho honor una conclusión de Filosofía. Al conocer su talento e inclinación, fue destinado a enseñar dicha ciencia en el Colegio del S. Espíritu de Cividale en el Friúl, en donde dio óptima prueba de sí mismo y, aunque muy joven de edad, fue nombrado Rector Vicario.

Después de algunos años de permanencia en Cividale, pasó a enseñar la misma materia en el Pontificio Colegio Clementino de Roma, en donde logró la común admiración y la del mismo Sumo Pontífice Pío VI, que lo nombró primero Consultor de la Sda. Congregación de Ritos y de las Reliquias y luego Obispo titular de Apolonia y Sufragáneo del Obispo de Belluno.

Después de su consagración episcopal, vivió en Venecia en nuestra Casa Profesa de S. María de la Salud, como ejemplo luminoso de religiosa virtud para los demás. Por la muerte de Mons. Juan Bautista Sandi, acaecida en Agosto de 1785, Su Santidad Pío VI, el día cinco del siguiente mes de Septiembre, designó a Mons. Alcaíni a la sede epis-

copal de Belluno.

OBISPO DE BELLUNO (1785 - 1803)

Mons. Alcaíni tomó posesión de la diócesis el 13 de Diciembre del mismo año, por medio de su Vicario Mons. Francisco Persecini; remitió el ingreso a su sede a 24 de Marzo de 1786. En el anterior Noviembre, el Papa lo había incluido entre los Obispos asistentes al Solio Pontificio. Obligado entonces a salir del seno de nuestra Congregación, no dejó por eso de considerarla como su dulcísima Madre y como hermanos a sus Cohermanos de Religión. Este particular efecto hacia la Congregación lo demostró siempre que debía ir a Venezuela para asuntos de familia. Tenía el mayor cuidado de no ocasionar la más pequeña molestia a los Cohermanos, se hospedaba en su casa paterna, pero asistía con gusto a nuestras funciones, pasaba todo el tiempo que le era posible con los Novicios y trataba con toda cordialidad a cualquiera de los Nuestros que llegara a visitarle. Pero lo demostró especialmente durante su última enfermedad, que le sobrevino cabalmente en su casa paterna. Presintiendo que sería para él mortal, rogó a los Nuestros que lo acogieran entre ellos, porque allí quería terminar su vida. Desde los primeros días la enfermedad lo atacó con tanta violencia que no fue posible trasladarle allá. Después de dos meses de muy penoso sufrimiento, el 4 de Marzo de 1803, pasó a la vida de los bienaventurados, en la vigorosa edad de

tan sólo 54 años. El P. Pablo Murari, tejió su elogio con una oración fúnebre que no fue impresa. Mas se imprimió la Carta fúnebre escrita por el P. Moschini, en nombre del P. Rector.

En Belluno se celebraron durante tres días consecuti--vos sus honras fúnebres en la Catedral y otra más en la --Iglesia de las Hermanas de Loreto. Su cuerpo fue enterrado en la Iglesia antiguamente dedicada a S. Mauro Mártir, lue--go a S. Miguel Arcángel y llamada simplemente del Angel; --arriba se colocó una lápida con inscripción del P. Jacobo --Antoniazzi. El 24 de Octubre de 1810 dicha Iglesia fue --arrazada y transformada en depósito y la parroquia fue tras--ladada a la de S. Esteban. El lóculo fue trasladado al cen--tro de la Sacristía, en él se colocaron los restos y encima fue puesta la misma lápida.

Virtudes de Mons. Alcaíni.

Mons. Alcaíni, dice el P. Moschini en su Carta fúnebre: "Fue un sacerdote querido por Dios y por los hombres, por --su piedad y justicia y lo resultó mucho más en estos últi--mos tiempos de iracundia. El virtió todo cuanto pudo de --sus ahorros para suavizar las necesidades, hizo distribuir abundante trigo a los hambrientos y, con sus dulces e insi--nuantes modales y la luz de sus virtudes, obtuvo que los no--bles y ricos prestaran su ayuda a los necesitados y que du--rante la pasada sequía solicitaran al pueblo apagar con la

oración la ira del Señor.

No dejó de visitar las Iglesias de su Diócesis, aún --las que se hallaban en altas montañas y de hacer oír el so--nido de su voz, con un celo incansable, por lo que quedó --perjudicada su salud. Todo esto, aparte lo que calló, lo --había vuelto el ídolo de su grey, para quien el más pequeño de sus deseos se volvía ley. Los mismos magistrados de mu--chas maneras le demostraron la veneración que tenían por su santo fervor.

Mejoras en el Palacio Episcopal

Mucho cuidado tuvo por el Palacio Episcopal, que que--ría que fuese espléndido y que enriqueció con adornos y res--tauraciones. Durante su episcopado reunió en uno solo los tres hospitales: de S. María del Battuti, de S. María del Carmen y de S. Cruz de Campestrino, concentrándolos en 1793 en la fábrica que había sido iniciada para uso del Semina--rio, como lo atestigua una larga inscripción que se lee en el actual hospital civil.

Cultivador de la poesía

Mons. Clacíni fue también cultivador de la poesía. En la Arcadia tenía el nombre de Crisalmo Elco y buenas octa--vas de él se hallan en el libro: "Fiesta patronal", cele--brada por los Arcades para la inauguración en Roma del re--

trato del Abad Melchor Casarotti, Roma, 1785 y dedicado por el mismo Alcaíni al embajador Andrés Memmo. Era también Socio de la Academia de los Anistámicos de Belluno, en donde recitó varias disertaciones. No puede callarse el dato de que él era muy culto en la arquitectura y que, junto con él, el Cav. Andrés Memmo se había dedicado a recoger materiales para suplir con un capítulo el vacío de Vitruvio. Quería dar una limitada idea de la Historia arquitectónica, como se deduce de la obra del ya dicho Memmo: "Elementos de Arquitectura Lodoliana", esto es del arte de fabricar, Zara, 1838 (pag. 294 295 del vol 2). Estos dos doctos, y muy amigos entre sí, habían logrado ya recoger varias noticias de una inmensa cantidad de libros de distintos tiempos y de diversas naciones, cuando la obra del P. Pablo Antonio Paoli, Luqués, sobre las ruinas de Pesto, les hizo abandonar la empresa y Memmo creyó conveniente referirse a cuanto había dicho Paoli.

Para mejor ilustrar la noble figura de este Somasco, añadiremos todavía que -en el triste período en el que por las indebidas intromisiones de la Serma República, nuestra Provincia Véneta se halló separada del cuerpo de la Congregación- el P. Alcaíni trabajó cuanto pudo para hallar un "modus vivendi" que quitase este estado anormal, doloroso para todos. Mas las dificultades eran insuperables y también su esfuerzo resultó vano.

Fuentes:

E.A. Cicogna: Inscrizioni Veneziane, Venezia, 1830, - Vol. 3 y 4. Moschini, Carta No. 10, Marzo 1803, Stoppiglia, Memorias in Statistica Vol. 1 pag. 125-128. Archivio di Genova.

CARD. PEDRO ANTONIO ZORZI (1745 - 1803) Obispo de Ceneda -- (1780 - 1792) luego Arzobispo de Udine (1792 - 1803) y Cardenal.

Al recopilar las breves noticias que siguen acerca de la vida del Cardenal Zorzi, me he servido ampliamente (como ya había hecho Moroni) de la culta biografía que de él escribió el Cohermano P. Octavio María Paltrinieri. No he hallado escrito mejor ni más exacto para un pequeño recuerdo, como lo ha de ser el presente escrito, en honor del ilustre purpurado. Además, el autor toma en cuenta todo lo que se había dicho acerca de él hasta entonces y declara con veracidad no haber ilustrado virtud alguna, que no hubiera sido celebrada por los escritores. Otras escasas noticias he entresacado de documentos del Archivo Vaticano, a cuya luz he podido rectificar las fechas de nacimiento, de muerte y -- otras más que también Paltrinieri, no obstante su diligencia, había ofrecido de modo no exacto, tal vez porque no le fue posible controlarlas. Y Moroni, que intenta corregir al P. Paltrinieri, para que no se le culpe a él de error, cae él

mismo en equivocación de modo aún más manifiesto. Por ejemplo en la fecha de nacimiento que coloca como cinco años antes de la verdadera.

En el seno de la Congregación

Pedro Antonio Zorzi nació de Pedro Zorzi y de Elizabeth Bárbaro, los dos patricios venecianos en Novigradi, en la diócesis de Zara, Dalmacia, en donde el padre fungía de gobernador de la república. La fecha de nacimiento, tan discutida, se ha de considerar la del 17 de Noviembre de 1745, como resulta de un documento que no puede ponerse en duda: su partida de bautismo, debidamente autenticada, y que aparece en el proceso canónico para su exaltación al Obispado. Ella dice literalmente así: En el año del Señor de mil setecientos cuarenta y cinco, en el día dieciocho de Noviembre, yo Juan Arcediano de Ulatcovich y Capellán de la Iglesia Parroquial de Novigradi en la diócesis de Zara en Dalmacia, en la Capilla de la Asunción de la Bienaventurada Virgen, bauticé al niño que nació el diecisiete de dicho mes y cuyos padres fueron el Excmo. Pedro Jorge, actual Provisor y su legítima esposa María Elizabeth Bárbaro y se le impusieron los nombres de Pedro y Antonio, etc. (Archivo Vaticano S.P.S. de 1786,3 fascículos).

Educado por los Padres Somascos en la Academia de los Nobles de Venecia, logró allá progresos extraordinarios en las letras y en otras disciplinas. El 20 de Agosto de 1761

vistió el hábito de sus educadores, anteponiendo este emblema de humildad a todo lo que la nobleza de su sangre, las riquezas y la inteligencia le hubieran podido proporcionar en el mundo. Y pasó luego al Noviciado de S. María de la Salud, en donde profesó el año siguiente de 1765.

Al finalizar los estudios teológicos con mucha alabanza como lo comprueban las públicas disputas, sostenidas en Vicenza y en otros lugares el 17 de Diciembre de 1768 fue ordenado Sacerdote, con dispensas por defecto de edad (Breve apostólico del 17 de Septiembre). Celebró su Primera Misa en nuestra Iglesia de S. Zeno de Verona.

Se dedicó luego con toda laboriosidad a las diversas obras del ministerio en la Sda. Sede. Se esmeró en la Sda. Elocuencia, en impartir cursos de conferencias y de instrucciones varias; manifestó su abundante vena poética. Brilló en la cátedra de enseñanza en los Colegios de Verona y en el Seminario Ducal de Venecia.

Observante en la Regular disciplina, fue destinado a regir el Noble Colegio de Brescia y luego la Casa central de S. María de la Salud de Venecia, donde ganó la estimación y el amor de todos.

Obispo de Ceneda (Véneto)

El Pontífice Pío VI lo juzgó por eso merecedor de la mitra y el 3 de Abril de 1780 lo nombró Obispo de Ceneda, después de un examen en el que mereció los más grandes elo-

gios.

En la segunda fiesta de Pascua fue consagrado por el Card. Rezzónico, con la asistencia de Mons. Buschi, Arzobispo de Efeso y de Mons. Galletyi, Arzobispo de Cirene, en la Iglesia Somasca de los santos Nicolás y Blas ai Cesarini de Roma, Grande fue el dolor de la comunidad al verse privada de un hijo que podía prestarle grandes servicios. A la vez, el nuevo Monseñor se dolió al tener que abandonar a su amadísima madre, a la que profesó siempre el más tierno afecto.

Reconociente del Papa, le demostró los sentimientos de su alta veneración al dedicarle las primicias de su poesía sagrada, esto es las Actas de la Bda. Angela Mereci, descritas en cien sonetos, Padua 1786. Su diócesis conoció todo el celo y amor de que estuviera por ella animado desde que leyó su elocuente Carta Pastoral que envió a la Virgen de la Salud; pero lo conoció mucho más a través del efecto que le guardo durante aquellos seis años de gobierno. Incansable al trabajar para la salud de las almas, abrió las entrañas de su caridad en favor de los pobres. Faltándole a veces los medios para socorrerlos, se vio entonces este admirable fenómeno: aquellos que estaban acostumbrados a especular sobre su propio dinero, y no siempre con justicia, encomendaban a él sin usura considerables sumas, que eran santamente distribuidas.

Arzobispo de Udine (1792 - 1803)

Tantas fueron las virtudes admiradas en él, que el Abad Dalmistro, en un opúsculo en su encomio, lo declaró el verdadero retrato de un óptimo Obispo; el Senado Véneto lo propuso a Pío VI para Arzobispo de Udine y el Papa lo transfirió a dicha sede en el Consistorio del 26 de Septiembre de 1792. Acostumbrada Udine a ser gobernada por grandes pastores, constató que él no era inferior a ningún otro.

Su respetable Clero y el Seminario destinado a formar lo fueron el objeto de sus primeros cuidados. Y ya que para la buena marcha son necesarias sabias leyes y santos ejemplos, él se preocupó en proveerle cuanto antes de las unas y de los otros. Hizo publicar nuevamente las Constituciones Sinodales de la Diócesis, previa una docta y elocuente Carta Pastoral. Se preocupó de que el Seminario tuviera celosos Institutores y doctos Maestros. Estaba lleno de solicitud para que floreciese en él la educación eclesiástica y lo consideró siempre como la pupila de sus ojos.

Su vida fue una ocupación continua, dividida entre la oración el estudio y el cuidado inagotable de las necesidades de la vasta arquidiócesis. Cuidó siempre de la extirpación de alguna planta infecta, si ella intentaba poner raíces en aquella viña del Señor. Su devoción en el Sacrificio cotidiano de la Misa y en las oraciones, que cada día rezaba con sus domésticos, era admirable; y el ejercicio de

Las Sagradas Funciones lo desempeñaba con tan grande dignidad que penetraba el espíritu de los participantes.

Preocupado y presuroso de que la Sagrada Elocuencia -- fuera cultivada más que nunca, hizo publicar una selección de las obras de S. Juan Crisóstomo en cuatro volúmenes. -- Dio el ejemplo admirable de cómo debe ser esparcida la semilla de la palabra de Dios, no sólo con las homilias que pronunciaba en las solemnidades y que eran escuchadas con admiración y con fruto, sino mucho más en los Ejercicios Espirituales para el Clero y en las frecuentes Visitas Pastorales.

Como necesaria distracción de los graves negocios, buscaba un alivio en la poesía sagrada. Sus logros felices en este género de literatura lo atestiguan, además de la obra ya mencionada (Actas de la Bda. Angela Merici en 100 Sonetos), el célebre poema "Puer Jesus", del P. Ceva, Jesuita, traducido por él al idioma italiano y que compite con su autor en todo género de gracias poéticas, para no hablar de otras traducciones, como las de los himnos sagrados, de las Confesiones de S. Agustín, de las Actas de S. Margarita de Cortona y de otros argumentos religiosos que le ofrecían materia de santo entretenimiento. Y si entonces no se publicó todo, quedó viva en los doctos la intención de que esto se verificase. Por estos sus méritos literarios, varias Academias se honraron al inscribirle entre sus Socios, entre ellas la Real de Florencia.

Finalizando el siglo dieciocho, sobrevinieron aquellos

tenebrosos tiempos en los cuales también Italia fue arrastrada por las revoluciones y sus ejemplares pastores tuvieron que deplorar sus funestas consecuencias. Y no fue último en esto nuestro Zorzi. Aconsejado por su sabiduría y prudencia, salió fuera de Udine y en su retiro deploró el extravío de algunos eclesiásticos a quienes no dejó, con su destreza, de reducir a mejores actitudes. No se preocupó entonces de sí mismo. Sólo le preocupaba conservar la dignidad de su grado y no faltar a sus pastorales deberes. Se halló reducido a tal pobreza que tuvo necesidad de ser sostenido más de una vez por los subsidios ajenos, él que antes había sufragado con gran liberalidad la indigencia de muchos. Todo lo sufrió con constancia y con firmeza, hasta que, al pasar aquellas ráfagas, se apresuró a socorrer a aquellos diocesanos que padecían de hambre como consecuencia de las precedentes calamidades. Su erario fue entonces abierto para el socorro de los infelices; limitó sus entradas, que ya eran escasas, para aumentar las limosnas. Alimentó con abundancia a los habitantes de las colinas que rodean el castillo de Rosazzo, abadía de su mesa episcopal dio grandes socorros a los habitantes de la montaña de la Esclavonia, que padecían por el hambre; lo mismo hizo con los del Cadore en el año de 1800 y en el siguiente. Por todas estas anchuras y generosidades, él fue llamado por todos con aquel título con el que se glorificaba a nuestro Santo Fundador: "Padre de los Pobres".

Cardenal de la Orden de los Presbíteros (1803)

Su sabia conducta en aquellos difícilísimos tiempos le mereció ante todo consideración. El Emperador Francisco II se lo quiso demostrar de manera particular escogiéndolo como su íntimo Consejero de Estado. Y el inmortal Pontífice Pío VII, en el Consistorio del 17 de Enero de 1803, lo elevaba a Cardenal de la Orden de los Presbíteros. En la elocución que tuvo entonces en el tal Sda. Colegio, anunciaba esta promoción con las siguientes palabras: "Por cuanto se refiere después a los Venecianos, para que al aumentar el número de los Cardenales de otras naciones, venga su honor considerado y a vuestro número venga agregado un Véneto Patricio, que llaman "Hijo de San Marcos", cuyo honor siempre han tenido en consideración los Pontífices nuestros predecesores. Con motivo de los antiguos méritos de los Venecianos hacia esta Apostólica Sede, vosotros bien comprendéis, Venerables Hermanos, que con mucha mayor razón lo mismo debe hacerse por Nos, que... en los más escabrosos tiempos de la Iglesia hemos sido escogidos en la noble ciudad de Venecia, como en un muy seguro puerto, para que proveyéramos a la grey cristiana, privada de su pastor; que allá a esta sublimidad de honores, aunque sin merecerlo, hemos sido enaltecidos con vuestros votos y que allá hemos recibido de los Venecianos tantas prendas de amor, de obsequio y de respeto, que recordar aquellos tiempos será siempre cosa muy agradable para Nos y para vosotros. Con tanto mayor agrado pues,

en testimonio de nuestra gratitud, hemos decretado inscribir a vuestro Colegio, al óptimo Prelado Antonio Zorzi, de los Clérigos Regulares de Somasca, Arzobispo de Udine, a quien nos hemos juzgado como digno de ser sublimado a este grado de honor".

El Pontífice, junto con la noticia, le enviaba el solideo rojo por medio de su guarda noble Carlos Civecchi. Con billete de la Secretaría de Estado nombró Legado Apostólico, para llevarle el birrete cardenalicio, a Mons. Aníbal Ginna si, su Prelado doméstico.

El nuevo Cardenal, que se había retirado al Castillo de Rosazzo para bien prepararse a la muerte, quedó sumamente sorprendido por su promoción y casi no podía creer en la verdad de su exaltación, que él no esperaba, ni ambicionaba. Escribía acerca de ella, a su Vicario General, en estos términos que bien merecen ser recordados: "Si Dios dispone -- que la cosa tenga efecto, su voluntad tendrá que ser únicamente mi regla, para conformarme a sus inescrutables disposiciones acerca de un hombre tan indigno y miserable como yo, que hace pocos días había recogido todos sus pensamientos sobre la muerte y las disposiciones necesarias para -- bien disponerse a ella y que es el único importantísimo interés. Verificándose tal cosa, bien ve cuanto yo me hallaría embarazado y sobrecargado de pensamientos y de gastos en tiempos tan difíciles y con finanza tan limitada. Suceda lo que suceda, los pobres no tendrán que quedar perjudi-

cados o, al menos, lo serán en lo mínimo que sea posible".

"Oh sentimientos llenos de alta virtud", exclama en este punto el P. Paltrinieri. Y sigue diciendo: "Todos --- aplaudieron el honor que os confirió el Vaticano y solamente Vos demostrasteis no saber recibir por ello la menor - alegría". A la Carta que el Procurador General le dirigió en nombre de la Congregación, la respuesta fue amorosa para ella y humilde para su persona. "Yo no sé complacerme de - mi promoción al Cardenalado, efecto de pura clemencia de Su Santidad, sino porque abriéndome esta dignidad el camino pa - ra servir mejor a Dios y a su Iglesia, me facilite también la manera de poder ser de alguna utilidad a mi amantísima - Madre, la Congregación Somasca. Para este entendimiento no necesito yo de exhortaciones, movido como me siento espontá - neamente por el deber más sagrado y de la más viva gratitud. Agradezco por lo tanto en sumo grado las afectuosas congra - tualaciones de V.P. Revma. y no puedo gozar que mi inmereci - da e inimaginada elección redunde en consuelo suyo y de los demás queridos y respetables Cohermanos".

Con estos sentimientos, que reflejaban el verdadero es - tado de su alma, se comprenderá fácilmente que los nuevos - honores no alteraron de ningún modo su constante tenor de - vida, ni las incansables fatigas de su apostolado, ni la - afabilidad de su trato y se le veía lleno de virtuosa mode - ración en medio de la dignidad. No fue a Roma y por lo tan - to no recibió el Capelo, ni el título, ni el anillo cardena

licio.

Tan numerosas virtudes lo convirtieron pronto en fruto maduro para el Cielo. Y su muerte fue conforme a su vida: acompañada por los más vivos sentimientos de piedad. En la última enfermedad no hablaba sino de socorros que había que proporcionar a los pobres y a los lugares piadosos. Pare - cía olvidado de sí mismo. Después de sólo once meses de -- cardenalato, con una constitución física que le prometía -- larga vida, en la flor de la humana felicidad, después de - grandes muestras que poco antes había dado la enfermedad de pronto restablecimiento, debía dejar esta vida.

Las últimas palabras que dijo a su hermano, apretándo - le la mano, fueron éstas: "Os recomiendo mis pobres". Y - en medio del dolor de toda clase de personas, clausuró en - modo envidiable su carrera mortal en Udine, el 17 de Diciem - bre de 1803, a la edad de 58 años y 40 días.

En la Metropolitana, en donde fue luego sepultado, se le celebraron solemnísimos funerales, durante los cuales el Can. Pedro Braida pronunció la Oración Fúnebre:

Fuentes: L'Ordine dei CC.RR. Somaschi pag. 240-243, P. Pietro Camperi C.R.S. ib. Grabado-ib pag. 241.

6. PADRE CAMILO BOVONI.

Miembro de la Arcadia, Prepósito General (1778-1781).

Originario de Novi Ligure, de cuyo Colegio de San Jorge fue durante varios años Rector.

En 1755 le hallamos en el Colegio Clementino de Roma, con el cargo de Profesor de Filosofía y de Humanidades. En 1772 se le nombra Canciller General. En 1775 Procurador General y en 1778 se le nombra Prepósito General en el Capítulo verificado en el Colegio San Jorge de Novi Ligure, el 10 de Mayo. Desempeñó su cargo con alabanza, talento y destreza singular y con no menor ejemplaridad y celo. Terminado el trienio de su gobierno supremo, siguió colaborando en los asuntos más altos de nuestra Congregación hasta que, en edad todavía relativamente joven, cerró sus días, dejando una gran ausencia.

Escritos del P. Bovoni.

1. Dos églogas latinas en versos heróicos hallamos en el libro:

Arcadum Carmina, parte segunda, Roma, 1758, Tipografía de José y Felipe De Rossi, en Bvo. La primera es acerca de la Arcadia, a la que estaba inscrito, con el nombre de Filivio Belizio y consta de 105 versos y se encuentra en la página 237 y siguientes. La segunda es: "En la Navidad del Señor" y consta de 82 versos y se lee en la página 240 y si

guientes del mismo libro.

2. Un Epigrama Latino

Se halla en el libro que se titula: "Por la Recuperada Salud de Benedicto XIV" Cármenes de los Arcades, Roma -- 1757. Tipografía de Rossi en Bvo., página 20.

Fuentes: Actas y Cronologías del Colegio San Jorge de Novi Ligure Actas del Colegio Clementino de Roma. Biografía del P. Juan Alcaíni.

7. PADRE FRANCISCO VENCESLAO BARCOVIK (1699 - 1779)

Prepósito del Colegio Santo Espíritu en Cividale de Friúl y dos veces Prepósito del almo Colegio de Santa María de la Salud de Venecia.

En 1760 fue nombrado vocal. Autor de varias obras de índole filosófica y canónica. El P. Francisco Venceslao Barcovik, de origen Dálmata, nació en Venecia en 1699. A los quince años ingresó a nuestra orden y el cuatro de Enero de 1718 emitió, en su Ciudad natal, los votos solemnes.

Nos faltan los libros de Actas de las casas de aquel tiempo, por lo que tenemos que limitarnos a los datos que nos quedan, a los que nos proporcionan las Actas de los Capítulos Generales y a la Carta fúnebre que nos dejó el P. Jerónimo Zara, Prepósito de la Salud. "Este ilustre sujeto, después de haber empleado sus múltiples talentos en enseñar

Las Ciencias más arduas, no tan sólo a los nuestros de hábito, sino también a los alumnos de diversos Colegios en nuestra Provincia y en la Lombarda, difundió, además, por una larga serie de años la vastedad de sus conocimientos a la instrucción privada de numerosa juventud patricia y civil en todo género de facultades. La incalculable aplicación a los estudios no le volvió menos apto y dispuesto para la acción y el Gobierno. Las continuas autoridades de esta casa, señaladamente indican cuanto él valía también por su decidida y prudente conducta. A estas estimables cualidades acoplaba él la propiedad y amabilidad de modales y de trato, lo que le valió la estimación de los más destacados personajes que pudieron cultivar su conversación.

Debido a esto, resultó uno de los más sobresalientes miembros de nuestra Congregación. La ejemplaridad constante de las costumbres del dignísimo difunto, la admirable firmeza y resignación con que sostuvo los dolorosos síntomas de su larga enfermedad y la piedad edificante con la que para prepararse solicitó y recibió los últimos sacramentos, me infunden una lisonjera esperanza: que se haya vuelto al remunerador supremo, que él lo haya acogido en la inmortal bienaventuranza. Murió en Venecia, en la Salud, el 29 de Abril de 1779.

Estuvo en correspondencia con nuestro ilustre filósofo el P. Jacobo Stellini, y varias cartas de éste aparecen entre sus escritos. De él se expresa así el P. Evangelii: "So

masco ilustre, originario de Dalmacia, pero nacido en Venecia, el P. Barcovik sobresalía por su doctrina y así se le conoció en varias escuelas nuestras, tanto como Profesor de Matemáticas, Filosofía, Teología y otras Facultades más, como por sus escritos.

Y nuestro P. Moschini en su Literatura Veneciana, en el tomo tercero página 171, se expresa así acerca de él: "De origen Dálmata Barcovik, nació en Venecia cuando principiaba el siglo XVIII. Entrado a los 15 años entre los Somascos, más tarde enseñó en varios Colegios, Letras y Ciencias. Y no contentándose con difundir sus conocimientos a través de la palabra, que vuela, acudió a los escritos que son duraderos y no perecen".

Escritos del P. Barcovik

El P. Barcovik estaba inscrito en la Academia fundada en Brescia por nuestro P. Mazzuchelli y dicho Padre menciona de él Tres trabajos filosóficos:

- 1- De la Existencia, Providencia y demás atributos de Dios; de la Naturaleza de los milagros, de la Inmaterialidad, Libertad e Inmortalidad de la mente humana; de la Distinción del Bien y Mal moral; de los Premios y Penas de la vida futura. Dedicado al senado Véneto. -Venecia, Luis Pavino, 1730, pág. 98.
- 2- De la naturaleza y origen de las pasiones. Opúsculo inserto en el tomo 24 de la colección del P. Calogerá.

- Reimpreso en Milán, Tipografía de los Clásicos Italianos, 1832.
- 3- Las notas de las que esparció los diálogos de Harvis, traducido del Inglés. Muchos acudían a nuestra casa de la Salud para oír las clases del P. Barcovik, que le ganaron alta estimación.
 - 4- Alocuciones de Demóstenes para excitar a los Atenien--ses contra Felipe Rey de Macedonia con introducciones y notas históricas del P. Somasco Francisco Venceslao Barcovik.
Venecia - Bagioni 1767, vulgarizados por su excelencia Felipe Farsetti, patricio Veneciano.
 - 5- El origen y progreso del Derecho Canónico, que se halla en el tomo 24 de la colección de escrituras de regia jurisdicción.

Fuentes:

Tabulario. Acta de los Capítulos Generales. Padre Jerónimo Zara. Carta de defunción del P. Barcovik. Padre Evangelini notas a las cartas del Padre Stellini. Moschini. Literatura Veneciana. Tomo III pág. 171 Stoppiglia Estadística de los Padres Somascos. Volumen II, pag. 233-236 - P. Barcovik.

8. PADRE FRANCISCO MARIA MANARA (1700 - 1782)

Enseñó Filosofía en Nápoles y en el Clementino de Roma como Profesor de Lógica y Física Experimental. Muchas Poesías suyas aparecieron en las misceláneas. Nombrado Vocal en 1738, ocupó los cargos mayores y por dos veces, en 1760 y en 1769, el de Prepósito General. Restauró los Colegios de Santa Lucía de Cremona y de San Mayolo de Pavía. Fue --inscrito en Academias de gran renombre, como la Arcadia, -- las Academias confiadas. Fue celoso de la observancia regular, piadoso y ejemplar.

Provenía de noble familia de Cremona y era de inteligencia profunda. A los 20 años de edad fue designado Profesor de Filosofía en Nápoles. Después de varios años, fue llamado a impartir la misma en el Clementino de Roma. En 1731 fue destinado a Milán para la Cátedra de Teología donde logró preparar a numerosos discípulos, algunos de los --cuales fueron condecorados con la púrpura cardenalicia. Su fama fue creciendo de tal modo que en 1735 fue escogido por el Senado Milanés como Profesor de Lógica y de Física Experimental, en la regia Universidad de Pavía. A las Ciencias acopló el estudio de las Letras y muchas Poesías suyas fueron publicadas en las Misceláneas.

Más a pesar de todas esas ocupaciones, no descuidó la oración y la observancia regular, la pureza de costumbres y demás virtudes religiosas. Sus Cohermanos, admiraban ese conjunto tan admirable y hermoso y su fiel apego al cumpli-

miento de sus obligaciones.

En 1738 fue inscrito entre los vocales. En 1741 fue electo Canciller General. En 1745 Consejero General. Provincial en 1748. De nuevo Consejero en 1751. Y por segunda vez Provincial en 1754. Procurador General en 1757. Y en 1760, por primera vez, Prepósito General. En este cargo demostró un ánimo grande, mucha destreza y prudencia y un gran celo en la consecución del bien público y del privado, al punto de que lo reeligieron para tal dignidad en 1769. Las Actas de dicho Capítulo atestiguan que el nombramiento recayó en el dignísimo Padre don Francisco María Manara por haber reconocido todo el congreso que era merecedor del mismo, dada la experiencia de un óptimo gobierno en su primer generalado, desempeñado por él con tanto aplauso.

Hay que observar que las dificultades del segundo período fueron mayores que las del primero, pues ya iban penetrando las ideas subvertidoras del Iluminismo, que quería disminuir y hasta aniquilar las benéficas influencias de las Congregaciones Religiosas. El Cardenal Boschis atestiguó que: "Su Santidad misma quedó impresionado por el celo, la sabiduría y la rectitud del Reverendísimo P. Manara".

En lo que se refiere a nuestros Colegios, el P. Pisani, en el Elogio fúnebre del P. Manara, dice que se preocupó -- por la mejora de todos ellos, especialmente del Colegio -- Sta. Lucía de Cremona y de San Mayolo de Pavía. Puede afirmarse que este último lo reconstruyó desde los cimientos, -

al punto que los Padres de la Comunidad solicitaron su reelección en el cargo de Rector, aunque fuera necesario pedir para ello la dispensa de la Santa Sede.

Fue dulce, afable y de agradable trato por lo que era universalmente reverenciado y querido. Los mismos Soberanos lo estimaron.

Perteneció a la Arcadia, a los Académicos confiados -- con el seudónimo de Tréstides. Aparte las poesías ya publicadas en las Misceláneas, en 1742 publicó en Pavía: "Alocución verificada en el Gimnasio de Pavía" cuanto inauguró la cátedra de Física Experimental instituida por el Senado y encomendada a él.

Fue sobre todo varón de profunda piedad, celoso de la observancia regular, que conservó siempre y promovió hasta el último día de su vida con la palabra y con el ejemplo.

Fuente: Acta de los Capítulos Generales:

Acta de la Colombia de Pavía. Padre Enrique Pisani. Carta de Defunción. San Giorgio. Historia de la Universidad de Pavía y de Milán. Stoppiglia Estadística de los Padres Somascos. Volumen Primero, pag. 119-122.

9. PADRE JUAN MARIA DELLA TORRE (1710 - 1782)

Insigne Físico y Astrónomo que enseñó en nuestro Colegio Macedonio de Nápoles y en el Seminario de aquella ciudad. Con sus microscopios logró numerosas invenciones y fama en Italia y en el extranjero.

El Padre Juan María Della Torre era hijo del Marqués - Juan Miguel Della Torre, patricio Genovés. Nació en Roma en 1710. En 1720 entró a nuestro Colegio Clementino de Roma y algunos años después al Colegio Nazareno de los Padres Escolapios. Sintiéndose atraído a la vida religiosa, se dirigió a Venecia y allí ingresó al noviciado. Emitió los votos solemnes el 30 de Noviembre de 1730. Algún tiempo después se le destinó a nuestro Colegio de Cividale en el -- Friúl, en donde enseñó con amor las Matemáticas y la Filosofía. En Noviembre de 1736 fue llamado a enseñar Aritmética y al oficio de repetidor de Filosofía en el Colegio Clementino. Durante los 5 años que permaneció allí, dio a conocer los primeros ensayos de sus investigaciones sobre el -- Iris del ojo.

También dio a conocer las anotaciones a las tres brillantes cancionetas de nuestro Padre Antonio María De Lugo, que ahí enseñaba Retórica. Ellas fueron impresas en el Tomo V de las Misceláneas de varias pequeñas obras, recogidas por Bergantini y publicadas en Venecia en 1741.

Destinado luego a Nápoles como Profesor de Filosofía - en el Colegio Macedonio, entonces dirigido por nuestros Padres, el Cardenal Spinelli, Arzobispo de Nápoles, consiguió que se le concedieran para enseñar dicha cátedra en el Seminario. Mientras nuestro célebre P. Grivelli en Venecia trabajaba con sus obras de Aritmética, Algebra y Física, traducida del Inglés al italiano, para facilitar el estudio de -

las mismas, el P. Della Torre hacía otro tanto en Nápoles. Aparecieron así sus INSTITUCIONES ARITMETICAS, en el año de 1744, reimpresas en 1752 y luego en 1756. En Venecia se -- alabó mucho dicha obra, sobre todo por su prefacio, en el -- que, con gran exactitud se habla de todos los principales -- escritos de Aritmética.

Todavía no se tenía en Italia ningún texto de Física, cuando el Padre Della Torre publicó su valiosa obra: "CIENCIAS DE LA NATURALEZA", en dos volúmenes, impresa en Nápoles en 1748 y reimpresa en Venecia en 1750 por Recurti. El célebre Abad Genovés la alabó por el orden, las nuevas invenciones, la claridad y facilidad de su estilo. El Padre Della Torre, en 1774, creyó necesario publicarla en Nápoles, aumentada casi al doble, en tres volúmenes, en la tipografía de Donato Campi. Contenía esta edición todos los datos sobre los descubrimientos logrados recientemente.

El Padre Juan María publicó además en Latín en 1753: "ELEMENTOS DE FISICA", en dos volúmenes, y más tarde, entre 1767 y 1769, "NOCIONES DE FISICA", en ocho volúmenes, con 300 y más tablas de ilustraciones, que constituyen un noveno volumen.

En esta edición añadió algún ensayo de Química, Mineralogía, Historia Natural y demás Ciencias que dependen de la Física, sobre todo en lo que se refiere a la Vida Humana.

Otro aporte valioso dio el P. Della Torre a la Astronomía y demás Ciencias afines con sus pequeños lentes, perfec

cionados por las pequeñísimas bolas formadas por el fuego y que presentaban un engrandecimiento mucho mayor.

Ilustró el trabajo de sus Microscópios en la obra: -- "NUEVAS OBSERVACIONES SOBRE LA HISTORIA NATURAL" y la otra "NUEVAS OBSERVACIONES MICROSCOPICAS". La primera fue publicada en 1763 y la otra en 1776, ambas en Nápoles. Describió sus descubrimientos acerca del Iris del ojo, los procesos ciliares, la sustancia corriente del Cerebro.

Su método para formar las bolitas de cristal fue inserto en los doce volúmenes de la selección de Opúsculos impresos en Milán en 1777 y los mejores Científicos le tributaron sus aplausos.

También perfeccionó los anteojos de larga vista y así pudo dedicarse al estudio de los fenómenos del Vesuvio. Publicó en 1768 la obra: "HISTORIAS Y FENOMENOS DEL VESUVIO", desde su origen hasta 1767. Publicó también "SISTEMA PLANETARIO Y DE LOS COMETAS".

Muchos iban a Nápoles para conocer de cerca el famoso volcán y querían visitarlo acompañados posiblemente por el P. Della Torre. Carlos de Borbón, entonces Rey de Nápoles, le nombró su Bibliotecario, encargado de la Real Imprenta y custodio de su Museo de Capodimonte. Le encargó además la Migración y Dirección de las aguas de su deliciosa Villa de Portici. La Academia Herculiacense de Nápoles y la de los fisiocríticos de Siena, le dieron el diploma de honor de Socio. Las de París, Londres y Berlín lo eligieron su -

Socio correspondiente. Tenía las más amables y estimables cualidades, fue humilde aun en medio de los honores; afable con todos, sensible a los dolores de la humanidad y siempre dispuesto a socorrer a los necesitados; modesto, liberal, - muy religioso. Rodeado de tales virtudes encontró serenamente la muerte el siete de Marzo de 1782. En nuestra Iglesia de los Santos Demetrio y Bonifacio se celebraron las solemnes exequias, en las que nuestro P. Antonio Bianchi pronunció el Elogio fúnebre que fue impreso por José Campo.

Estos datos nos los proporciona nuestro P. Octavio María Paltrinieri en su obra: "BIOGRAFIA DE SEISCIENTOS HOMBRES ILUSTRES QUE FUERON EDUCADOS EN EL COLEGIO CLEMENTINO DE ROMA".

Fuentes:

- 1- P. Emilio Sorrentini. Carta Fúnebre del P. Juan María Della Torre con fecha del 9 de Marzo de 1782.
- 2- P. Octavio Ma. Paltrinieri, Biografía de Seiscientos - hombres Ilustres que fueron educados en el Colegio Clementino de Roma.
- 3- P. Silvio Imperi. Noticias biográficas en la Revista Album de Roma 1842- con amplios detalles.
- 4- P. Carlos Moizo. Continuación al Breviario Histórico del P. Cevasco.
- 5- Stoppiglia Estadística de los Padres Somascos. Volumen I pag. 131-136.

NOTA: Los Padres Imperi y Moizo agregan que de una cosa fue justamente reprendido el P. Della Torre, y es que, por su simpatía hacia las obras de Locke, en los preliminares de las secciones de Física admitió el espacio absoluto como cosa real, dotado de tales propiedades que se confunden con los atributos divinos.

Agregamos además que la Sra. María Angela Ardinghelli, Patricia de Aquila y célebre por sus conocimientos científicos y sus experimentos sobre las máquinas eléctricas, fue alumna de nuestro P. Della Torre que en aquel tiempo era estimado como el más profundo conocedor de las Ciencias Físicas.

10. PADRE ANGEL LUDOVICO BRANCIFORTI (murió el 24 de Mayo de 1783).

Desempeñó con solicitud y dulzura los cargos de Ministro y Vice-Superior en el Colegio de Merate. Fue celoso Párroco y Superior de San Esteban de Piacenza. Mártir de la caridad.

Nació en Piacenza de las nobilísima familia de los Condes Branciforti. Ingresado a nuestra Comunidad, fue trasladado a Milán y allí emitió sus votos solemnes en la Iglesia de Sta. María Secreta, ante el P. Francisco Ma. Monara, el cinco de Agosto de 1749. Allí mismo prosiguió sus estudios y, a fines del mes de Agosto de 1753, fue enviado a ultimarlos en nuestro Colegio Clementino de Roma. Llegó

a Roma el primero de Noviembre y se le designó prefecto del primer grupo. En Diciembre del mismo año fue promovido al Subdiaconado y en Noviembre del año siguiente al Diaconado. En Octubre de 1755 el P. Provincial Manara lo llamó a su Provincia Lombarda. Ordenado Sacerdote, fue destinado a Merate como Profesor de Humanidades de aquel nuestro Colegio de San Bartolomé. Cinco años consecutivos permaneció en Merate con un trabajo intenso y en la práctica de las más bellas virtudes, rodeadas de una mística aura de humildad y de una intensa caridad que le llevó precozmente a la Patria Celeste.

En Merate atendió con asiduidad a la clase de Bellas Letras, que impartía a los alumnos y a un grupo de externos. Además se prestaba para los demás servicios del Colegio; cooperaba en la buena marcha de la disciplina, la observancia Religiosa y el mantenimiento de la caridad fraternal entre los 8 Padres de la Familia Religiosa.

El Libro de Actas de la Casa pone de realce su ejemplaridad en la Vida Religiosa y la hacen resaltar año con año, (Actas de la pag. 131-146).

En Octubre de 1760 el P. Branciforti recibió el mandato de pasar al Colegio Gallio de Como, en calidad de Ministro. Era entonces Rector el Benemérito Benito Odescalchi, quien con fecha 11 de Junio de 1761, le entregó la siguiente constancia: "ATESTIGUAMOS QUE EL PADRE LUDOVICO BRANCIFORTI, desde el primero de Noviembre de 1760 hasta la fecha,

ha cumplido su carga de Ministro con gran solicitud, superando toda incomodidad y trabajo; que ha hecho los ejercicios espirituales; que ha verificado la meditación; que ha dado siempre las señales de providad y que ha cumplido fielmente las prescripciones del venerable Definitorio, y para que conste (firma: Padre Benito Odescalshi Vic.).

Tuvo él también que coadyuvar en la solemnísimas Academia dada en el Colegio por el P. Rector en honor de Monseñor Albricio Peregrino, nuevo Obispo de Como. Si todo salió a las mil maravillas, al punto de ser comentada en la ciudad y fuera de ella, gran parte del mérito se debió, sin duda, a nuestro Padre Branciforti, que fungía como ministro. A fines de 1761 el Padre Ludovico fue destinado a San Maiolo de Pavía, en calidad de Maestro de observancia de nuestros Clérigos. En Octubre de 1762, el venerable Definitorio lo destinó nuevamente al Colegio de Merate y allí permaneció durante siete años con el cargo de Ministro. El libro de actas dice: "Lo ha desempeñado con aquella caridad singular y aquel sumo celo que requiere el que recibe tal encargo" (año de 1773 p. 154).

El 13 de Junio de 1763, habiendo quedado vacante la Vice-Superioría del Colegio por la muerte del P. Airolti, el Prepósito Comisario, P. Carlos del Conte, propuso a la Comunidad para sucederle al P. Branciforti, alabando la solícita asistencia, la dulzura maravillosa y la prudencia singular con que se había manifestado en su cargo de Ministro.

La propuesta fue aceptada con sumo agrado también de parte de los alumnos. (Actas p. 156). El P. Branciforti desempeñó el nuevo oficio con igual solicitud y se presentó a la Curia de Milán para las confesiones de alumnos y de fieles. Durante el carnaval de 1763, cuando todavía era Ministro del Colegio de San Bartolomé, se ofrecieron al público, por parte de los alumnos, dos bellísimas comedias: "Los ancianos contrincantes" y "Los alumnos de las viudas". El éxito fue brillante y asistieron a él no sólo los parientes de los alumnos, sino también varios personajes de consideración. Dice el libro de Actas: "Todos los Padres han colaborado con su actuación, sobre todo el Padre Ministro, Don Ludovico Branciforti que, con su singular actividad, consiguió los hábitos necesarios, molestia que tan sólo conoce quien ha tomado parte en tales públicas representaciones". (f.) Don Carlos del Conte, Com. O. Don Pedro María Caraneli Actuario, P. 153.

El Colegio contaba con 44 alumnos, a pesar de las trabas que impedían el aumento del alumnado. El 3 de Junio de 1768 también fue internado el condecito Don Alberico de Belgioioso, hijo de su excelencia el Conde Don Alberico y de la Condesa Beatriz Este de Belgioioso.

Para atenderlo fue destinado nuestro Padre Stoppani, valiente profesor de Retórica. Algunos años después, el Padre Stoppani acompañó a los hijos del Conde a Alemania para que completaran su educación.

En Mayo de 1769 se reunió en Milán el Capítulo General y el P. Branciforti, con las debidas licencias, fue a Milán para saber qué decisiones se habían tomado; tanto más que la casa de Piacenza, por su número reducido de religiosos, amenazaba ser clausurada. Ya comenzaba el período de intrusiones de los gobiernos en las Comunidades religiosas. Efectivamente así paso; la casa de San Esteban de Piacenza, como a la de los Santos Felipe y Santiago de Vicenza, fueron cerradas. Los Superiores Mayores designaron al P. Francisco María Manara, entonces Asistente General, para pedir ante el Duque Fernando de Piacenza y Parma la devolución de la casa, de la Iglesia Parroquial de San Esteban y del pequeño Orfanatorio anexo.

El Duque consistió y el P. Manara, agradecido, le obsequió una reliquia de San Jerónimo con su relicario de plata y la vida del santo. El Padre General nombró al Padre Branciforti Párroco de San Esteban. Tomó posesión de la Parroquia el 16 de Noviembre de 1778. El día siguiente también tomo posesión de la Casa y del Orfanatorio, junto con el hermano Luis Pegonino y el huésped José Covelli, después de 9 años de haberlos dejado.

Escasos datos tenemos sobre la vida del P. Branciforti entre Mayo de 1769 y Noviembre de 1778. Quizá los pasó en Piacenza para solucionar el regreso nuestro a aquella Casa, entonces en manos de la Curia Eclesiástica. Sin embargo, es cierto que algunos de estos años los transcurrió en la

Casa de Lombardía, ya que en 1775 lo vemos participar en el Capítulo General como socio de aquellas casas.

Una vez que se le designó Superior y Párroco de la Casa y Parroquia de San Esteban de Piacenza, el P. Branciforti se dedicó de lleno a aquella Casa y a la cura de almas.

Mostró un gran amor a la Congregación y un celo extraordinario por la salud de las almas que se le habían confiado. Se le remitió el nombramiento de Prepósito y se le mandó un compañero de trabajo en la persona del P. Ignacio Bossi, al que encomendó el cuidado y enseñanza de los huérfanos.

Cuando en Agosto de 1782 el P. Provincial Jacinto Pisani verificó la Visita Canónica a Piacenza, encontró todo de su satisfacción y lo hizo constar en las actas (pag. 125).

En los primeros días de Mayo de 1783, se desencadenó en Piacenza una epidemia llamada "Fiebre podrida maligna" que puso a la Casa de San Esteban en un cúmulo de angustias. La fiebre comenzó con atacar a los huérfanos, mas el P. Ludovico los rodeó de cuidados y oró intensamente por ellos, así que ninguno fue víctima de la muerte.

Entre los feligreses contrajo la enfermedad el Conde Maccolani. El P. Párroco le atendió con celo, de día y de noche, pero a los días el Conde sucumbió. Llevando su cadáver a la Iglesia, el P. Branciforti fue asiduo en el rezo de las oraciones para su eterno descanso; atendió además por varias horas a las confesiones. Es verdad que se ahumó

repetidamente el templo, pero esto no impidió que el heroico pastor contrajera a su vez la epidemia. Varios médicos le atendieron; se hizo un triduo de oraciones por su curación, poniendo como medianero a nuestro Padre y Fundador. También el P. Bossi, su coadjutor, enfermó. Entonces el P. Branciforti se dirigió al ejemplar Sacerdote José Melconi, quien acudió a su cabecera y le administró los santos sacramentos, disponiéndole para el viaje hacia el cielo: era el 24 de Mayo de 1783. Melconi dio aviso al P. Pisani, quien envió refuerzos, entre ellos al P. Pergher, que fue presentado a la Curia para la patente de curas de almas.

Al Padre Superior, víctima de su caridad, se le tributaron solemnes exequias, con extraordinaria intervención de fieles y de clero, además de varios sacerdotes invitados -- con el estipendio de la misa; llegaron también sesenta más por cuenta propia. Su salma fue tumulada en la Iglesia, en la tumba de los Padres.

El P. Provincial Pisani, en su Carta Fúnebre, lo alaba por la incansable caridad practicada con los huérfanos, ya que todos se recuperaron en esta fatal fiebre y lo recomienda a los sufragios prescritos por las Constituciones. Pavía, la Colombina, 29 de Mayo de 1783.

Fuentes:

Actas de Santa María Secreta de Milán, Actas del Colegio Clementino de Roma, Actas del Colegio San Bartolomé de Merate. Actas del Colegio Gallio de Como. Actas de San Es

teban de Piacenza. P. Pisani - Carta fúnebre. Actas de -- los Capítulos Generales, Archivo de Génova, memorias. Stoppiglia, estadística de los P. Somascos Volumen III de la -- página 313 a la 320.

11. P. VALENTIN CAMPI (1725 - 1785)

Trabajó algún tiempo en el Clementino de Roma, en el Colegio San Jorge de Novi Ligure y en el Colegio de Amelia en donde fue Rector.

Se distinguió, sobre todo en Velletri, como Párroco y como Superior; reedificó la Iglesia. Originario de Terri, en Umbría, en donde nació en 1725, fue aceptado en la casa profesa de los Santos Nicolás y Blas ai Cesarini en Roma, -- el 20 de Diciembre de 1747 cuando contaba 22 años y tres meses; vistió el hábito el 23 sucesivo e hizo la profesión ante el P. Juan Francisco Baldini el 14 de Febrero de 1749.

Después de su profesión religiosa, pasó al Colegio Clementino como prefecto de un grupo hasta su ordenación sacerdotal. En 1760 fue destinado a Novi Ligure, en el Colegio de San Jorge, como profesor de Humanidades; pero en Julio -- de 1751 fue trasladado al Colegio Santo Angel de Amelia, en donde permaneció durante varios años. Así en uno como en -- otro Colegio guardó una conducta ejemplar y obtuvo muy buenos resultados en la escuela, al punto que los superiores, en 1760, lo nombraron Rector del mismo Colegio de Amelia.

Mas muy pronto la Congregación tuvo necesidad de su -- obra en Vallettri, en donde faltaba el Párroco, y hacia allá se le destinó en 1762. Se presentó ante el Cardenal José Spinelli, Obispo de Vielletri, se sometió a los exámenes -- con feliz resultado y el 20 de Julio de dicho año tomó posesión de su nuevo cargo. Hizo pronto buena impresión, especialmente por su valentía en el arte de la oratoria. En -- Septiembre, llamado en la Iglesia de San Francisco para predicar sobre los sagrados Estigmas, logró la admiración general (Actas pag 47) En Diciembre, avisado una hora antes -- por el Vicario General para predicar el Adviento en la Catedral de San Clemente, aceptó y lo hizo con tanta doctrina y penetración de las almas de los oyentes, que todos quedaron admirados. El siguiente año aceptó predicar la Cuaresma en la Catedral de Castel Nuovo de Porto y Santa Rufina. En -- 1764 los predicó en la misma Catedral de Velletri, luego en San Severino, Atena, Rieti, Fabriano, Roma, Sinagaglia y en otras partes con gran celo, mucho fruto entre las almas y satisfacción de todos. Generalmente se dedicaba a la predi cación en los meses de Febrero y Marzo y siempre dejaba, -- con licencia de los superiores, a un Padre que hiciera sus veces. Y cuando estaba presente atendía a la Parroquia con suma diligencia, con satisfacción de los feligreses y con grandísimo fruto de las almas.

Entre 1772 y 170 quedó en sus manos también el gobierno de la Casa; primero, por el título de Vicario; luego, --

desde 1775, como Prepósito efectivo, cargo que se le confirmó en 1778, pero al que renunció en 1780, conservando tan sólo el oficio de Párroco. Sin embargo, su nombre quedará unido para siempre a Velletri por la construcción, por él emprendida y llevada a cabo, de la nueva Iglesia y de una parte del Colegio. Con su industria y con incansables fatigas, logró realizar una obra grandiosa para la cual no tenía los medios necesarios. No se detuvo ante los obstáculos tan grandes y las dificultades que parecían insuperables.

Cuando se decidió en 1772 que se erigiera una nueva -- Iglesia, siguiendo los planes del renombrado arquitecto -- Giansimoni, al no más hechar el primer cimiento de la misma en la parte de la entrada, se vino a saber que las monjas -- de Sta. Clara, que tenían su convento contiguo a la Iglesia, había hecho una gruta de 56 palmos de profundidad, que se internaba por 36 palmos debajo del muro de la Iglesia; dichas excavaciones se extendían por casi toda la fachada y quedaban perpendicularmente debajo del primer pilón. De hecho se hallaron enormes endiduras en el subsuelo y derrumbamiento de terrenos, por lo que se juzgó que no pasaría mucho tiempo sin que toda la Iglesia cayera inevitablemente. Nació una larga controversia con las monjas, hasta que el Reverendísimo Archipreste Juan César Gregna tomó él mismo el asunto y, el 12 de Abril de 1774, concluyó en forma aceptable para ambas partes. En ese mismo día se encontró en --

la tribuna de la Iglesia una imagen de la Virgen a la que se le dio el título de Virgen de la Paz, que comenzó a ser venerada en Villettri y en las afueras. Los trabajos adelantaron y el 7 de Febrero de 1779 la nueva Iglesia fue inaugurada.

En el libro de Actas de la casa se lee que el P. Valentín Campi, el 14 de Julio de 1772 reunió el Capítulo de la Casa e insistió sobre la regular observancia. Al referirse a la construcción o reconstrucción de la Iglesia recomienda la observancia Religiosa y la Concordia y cooperación en la empresa de la fábrica, que se había iniciado con buenos auspicios, pero que llevaba consigo grandes dificultades.

El P. Campi fue Socio en el Capítulo General de 1775 y en 1781 fue electo Vocal con Breve de su Santidad Pío VI.

Lástima que la muerte le haya sobrevenido tan pronto, impidiendo que fuera promovido a cargos de mayor responsabilidad.

Fuentes:

Actas de San Martín de Velletri, de San Jorge de Novi, de los Santos Nicolás y Blas ai Cesarini y del Clementino - de Roma. Actas de los Capítulos Generales, Archivo de Génova, Stoppiglia. Estadística de los Padres Somascos, volumen II pag. 82-86.

12. P. JUAN PEDRO RIVA (1696 - 1785)

Datos de su vida.

Nació en Lugano, en el Cantón Ticino, en 1696. Era hijo del Conde Juan Bautista Riva, Patricio de Lucerna. Entró en 1712 a nuestra Orden y fue uno de los que más la honraron en las letras humanas, lo que se debe a su índole y al contacto que tuvo en Bolonia con Manfredi con los tres - Zanotti, con Frugoni, con Tagliazucchi. Colaboró en la festiva Epopeya de Bertoldo, Bertoldino y Cacesenno que consta de 20 cantos, siendo el del P. Riva uno de los mejores. Regresó luego a Lugano en donde tradujo los Salmos y Kempis - en versos sueltos que honran su piedad.

Emitió los votos Solemnes en Sta. María Secreta de Milán ante el P. Cantalupi, el 8 de Enero de 1714. Se dedicó luego a la Filosofía y el 26 de Septiembre de 1715, todavía clérigo, fue trasladado al Colegio de Lugano como Profesor de Humanidades, trabajo que desenvolvió con alabanza y provecho de sus alumnos en quienes estimulaba el amor a las letras con privadas academias.

En ocasión de la Academia de San José recitó personalmente varias composiciones. El día de Santa Ana de 1716 tejó en la Iglesia de San Antonio el Panegírico de la Santa. A este propósito el Superior escribió en las Actas de la Casa: "Coronó esta solemnidad el P. Pedro Riva que, a pesar del temor, con universal satisfacción pronunció el penegíri

co de la Santa; y lo hizo con tanto éxito que, por el efecto en la expresión, apareció al oído de muchos, como todos lo pueden atestiguar, como insensible".

El 28 de Octubre de 1716, fue designado a San Mayolo de Pavía como profesor de Retórica en aquella Academia pública, entonces frecuentada por muchos escolares extranjeros y que había sido una de las más importantes que habían florecido ya desde el siglo XVI, no sólo en Pavía, sino en toda Italia. Ordenado Sacerdote en Pavía en las temporadas de Septiembre de 1719, cantó su primera misa solemne, en su patria, el primero de Octubre, en la Iglesia del Colegio de Lugano. Le sirvió como padrino el hijo del senador Durler, de nombre Rodolfo, y como madrina la hija del capitán regidor, la Sra. Margarita Freipler de Carona. Continuó todavía impartiendo clase de Retórica en Pavía durante un año. En 1720, habiendo ido a Lugano para pasar unos días de vacaciones, por sospecha de contagio debido a la clausura de los pasos, no pudo regresar a Pavía y entonces fue destinado a cubrir de nuevo el cargo de la cátedra de Retórica en el Colegio de Lugano.

Allí quedó destinado desde el primero de Noviembre de 1720 al 20 de Octubre de 1721, desempeñando además el cargo de Asistente de la floreciente Congregación de la Doctrina Cristiana. Luego, el P. Provincial lo destinó al Colegio Gallio de Como, siempre con el cargo de profesor de Retórica, no sin gran pesar del Colegio de Lugano, por su habili-

dad en la enseñanza y por su religiosa observancia. El 5 de Noviembre de 1723 volvió a Lugano como profesor de Retórica y Asistente de la Congregación de la Doctrina Cristiana. El 10 de Junio de 1724, por obediencia al P. General Lodi, pasó a la Academia de Bolonia, en donde por varios años fue profesor de Retórica en aquel Colegio llamado del Porto. Allí se había erigido entre aquellos nobles alumnos una Academia literaria llamada de los Ardientes, de la que el P. Riva fue por muchísimos años el Presidente.

Aquí contrajo amistad con literatos Boloñeses, los más ilustres de su tiempo, tales como Manfredi, los 3 Zanotti, Tagliazuchi y con el célebre Frugoni, de la Orden Somasca, quien fue su inmediato predecesor en la enseñanza de la Academia Boloñesa; el P. Riva no fue estimado inferior a él. Al P. Riva sucedió al P. Martinengo.

En el Capítulo General de 1729, el P. General Don Santiago Antonio Rossi lo escogió como su Secretario. Terminado el trienio de Secretariado fue nombrado Vocal por breve del P. Clemente XII y destinado a regentar el Colegio de Lugano, que gobernó por primera vez hasta el año de 1748; pasó luego a la dirección del Colegio Gallio de Como por otro trienio (1748 - 1751). Nombrado luego Prepósito Principal de Lombardía, continuó residiendo en el mismo Colegio. En 1754 fue electo Definidor y al mismo tiempo Prepósito de la Casa Profesa de Sta. María Secreta de Milán, pero tuvo que retirarse a Lugano por achaques de salud. En 1757 fue nom-

brado por segunda vez Provincial de Lombardía con residencia en S. Mayolo de Pavía. En 1760 recibió el cargo de Definidor y de Rector del Colegio de Lugano.

En 1763 se le nombró de nuevo Definidor. En 1766 fue electo Procurador General y cuidó de las celebraciones para la solemne canonización de San Jerónimo en Roma. Volvió a Lugano como Rector desde 1769 hasta 1772. Murió allá mismo, a la edad de casi 90 años, el 19 de Diciembre de 1785. Sobre su tumba se puso la siguiente inscripción:

A Juan Pedro Riva,

Casi nonagenario

Ilustre por sangre, cargos y escritos, benemérito y sufrido cohermano, los Clérigos Regulares Somascos.

En prueba de su estimación.

El 19 de Diciembre de 1785. Dedicaron.

Benemerencias con la Academia de Porto de Bolonia

Era vivo deseo de nuestra Congregación conseguir la Academia de Porto de Bolonia, pero sus fundadores no llegaron a un acuerdo con los nuestros. Así se expresa el libro de Actas de Lugano: "El muy reverendo P. Definidor, don Juan Pedro Riva, ha salido para Bolonia con el hermano Sada, designado por el venerable Definitorio para el establecimiento de nuestra Congregación en aquella ilustre ciudad, en la que había conseguido buena estimación y muy estima-

bles amigos, cuando estuvo como profesor de Retórica y no menor decoro para nuestro hábito.

En este último gobierno de tres años, lo mismo que en los otros anteriores, este Colegio de Porto ha experimentado las ventajas de su solícita y atenta administración y de su benéfica propensión, por haber él, además de otras cosas, obtenido con mucha fatiga e industria la incorporación del jardín, que antes pertenecía a los señores capitanes; que se terminara la construcción; que la sacristía se viera acrecentada de muchos muebles y que la librería lograra muchos e importantes libros, gracias al dinero que en ello se invirtió del uso personal de dicho Padre, y del Revmo. Padre Asistente General, su hermano Juan Bautista Riva, que fue más tarde Propósito General; queda perenne la memoria y la gratitud para ambos.

Para solucionar la situación definitiva de Bolonia, el P. Riva había sido designado por el Definitorio de 1762 y luego de manera más concreta por el Capítulo General de 1763. Habiendo ido, como dice y las Actas de Lugano, en 1764 a Bolonia, parece que el P. Riva se estuvo allá hasta el año de 1766, junto con algún otro religioso, para intentar dar nueva vida a una obra que tenía muchas dificultades, debido a falta de recursos, a escasez de sujetos, a la gravedad de las condiciones con las que fuimos afectados y a la vana esperanza del fin que se habían propuesto tener allá los Comicios Generales.. (Acta del Capítulo Ge

neral) (P. Tentorio)

Rector del Colegio San Antonio de Lugano

El P. Juan Pedro Riva se distinguió sobre todo como -- Rector del Colegio de Lugano. El libro de Actas del mismo escribe así el 28 de Mayo de 1742: "El 30 de Mayo salió pa- ra Como, después de haber tenido el gobierno y administra- ción de esa Casa durante dieciséis años continuos con amor, atención, provecho y ventaja, como atestiguan el brazo de - fábrica del Colegio y parte del mismo renovado, las conclu- siones magníficas de la Iglesia, con muchos embellecimien- tos, mejoras y ornamentos de la misma con no pocos muebles, tanto de la Iglesia, como del Colegio; y todo con fino gus- to y con mucho dispendio, tanto más (como resulta con los - libros y escrituras del archivo) sin ocasionar la más peque- ña deuda. Y si se agrega el provecho, tendremos las gran- des sumas de entradas, cobradas con los vitalicios.

La librería se logró casi toda con el dinero de los Pa- dres y Hermanos Riva que en ello lo invirtieron. por lo -- que su memoria quedará perenne entre nosotros y en este mag- nífico villorio, por sus modales suaves, dulces y afables - con todos, por su constante celo en acrecentar el culto de nuestra Iglesia y por su incansable ejercicio y piedad en - dirigir a las almas.

J.P. Riva fundó la biblioteca del Colegio. Para su in- cremento fundó un librito fructífero. Por que él era no só-

lo de las paredes del Colegio, sino también de las almas - de los que allí vivían: religiosos y estudiantes.

El P. Riva cultivó la espiritualidad con las traduc- ciones de varios libros y con las confesiones.

Su hermano P. Juan Bautista Riva fundó en Lugano un - Monasterio de Capuchinos y Monseñor Neuroni, Capuchino y - Obispo de Como, quiso que el P. Juan Pedro Riva preparara a 14 aspirantes para recibir el hábito, lo cual verificó - del 5 al 14 de Marzo de 1747. Mons. Neuroni había sido - alumno de los Padres Somascos.

Otras señas de su celo sacerdotal las dio el P. Juan - Pedro Riva en la construcción de la Iglesia de Sta. María de Loreto del Colegio Gallio de Como. Se inició en su rec- torado en 1749 y resultó amplia y majestuosa. Hizo llegar de Como al célebre pintor Pierini, que pintó el cuadro de S. Juan de Meda, considerada como la mejor obra de Misuno (Santa Historia del Colegio Gallio, pag. 137).

Cuando entraron al noviciado de las Capuchinas las -- primeras once de civil condición y dos como coadjutoras, - nuestro Vicario General, P. Juan Bautista Riva, les diri- gió un hermoso discurso que se guarda en el archivo de la Magdalena en Génova. Nuestro P. Juan Pedro Riva fue desti- nado por Mons. Neuroni como Director y confesor del mismo Monasterio.

Cuando en 1747 se decidió publicar el método de estu- dios para nuestros estudiantes, el P. Juan Pedro Riva fue

el representante de la Provincia Lombarda (Actas del Capitulo General).

El P. Juan P. Riva pertenecía a noble y rica familia y en los libros de Actas de Lugano aparecen varias donaciones suyas y a veces también de su hermano Juan Bautista Riva en favor de la restauración y embellecimiento de la Iglesia y Colegio de Lugano. Ayudó también al mantenimiento del Clérigo Francisco Soave, cuyas condiciones económicas no eran muy favorables.

El libro de Actas dice: "La mente, a despecho de la -- adelantada edad, se mantuvo siempre en él fresca y vigorosa, robusto el temperamento. Sus cartas también en los últimos años inspiraron siempre aquella gracia original, con la que sabía condimentarlas y por lo que podrían servir de excelente modelo en el estilo epistolar, toda vez que se recogieran.

Muy intachable religioso, de muy íntegras costumbres, corazón liberal y abierto, de gentiles y atrayentes modales, conversación amena y simpática, fueron sus prerrogativas -- que adonde quiera que estuvo le cautivaron el respeto". (P. Tentorio).

Actas de San Jerónimo Emiliani

El P. Juan Bautista Riva (el joven) que fue Prepósito en Lugano cuando pasó a mejor vida el P. Juan Pedro Riva, - dice: "Fue en calidad de Procurador General a Roma en 1766,

en donde llevó a feliz término la causa de canonización de nuestro Padre y Fundador, al que quiso también celebrar con una escogida colección de poesías, en parte suyas y en parte de otros ilustres poetas, la que lleva como título "Actas de San Jerónimo Emiliani". Aparecen en esta obra dos - preciosas poesías del célebre sacerdote José Parini.

Enfermedad y muerte de P. Juan Pedro Riva.

Al llegar a una próspera y vigorosa vejez, en el mes - de Junio fue atacado por un sopor letárgico, que hizo temer su pérdida. Recuperado por milagro y vuelto a la salud y - robustez de antes, más tarde fue acometido por un ataque -- apoplético que le quitó el uso de los sentidos y la palabra. Su robustez lo sostuvo a pesar de la falta de alimentación por varios días. Cuando cedió a la violencia del mal, la - mañana del día 19 de Diciembre, a las doce y media, rindió su alma al Señor. Durante la enfermedad no se le pudo administrar sino los santos óleos, pero el golpe fatal le halló ya dispuesto para el gran paso, al que ya desde hacía tiempo se disponía con la frecuente lectura de libros santos, - con el ejercicio de obras piadosas, con una sólida y fer-- viente piedad y, especialmente, con el acercamiento frecuente a los sacramentos por él recibidos algunos días antes, - en ocasión de la Fiesta de la Santísima Virgen Inmaculada.

La misma mañana del día 20, trasladados sus restos a la Iglesia, se le celebraron en la mañana siguiente las so-

temnes exequias y sufragios, de la misma manera y con las mismas solemnidades que se habían verificado con motivo de la muerte del reverendísimo P. Don Juan Bautista Riva, su hermano, como resulta del libro de Actas. En fe de lo --- cual (F.) P. Juan Bautista Prepósito.

BIBLIOGRAFIA

- 1- Una canción y cuatro sonetos en el ingreso a la vida religiosa de Dña. Mariana Odescalchi - Como, herederos Carpani, 1720.
- 2- Una canción y un soneto en la solemne profesión de la Sra. Mariana Julia Tosti-Pavía, Gludini, 1720.
- 3- Una canción y tres sonetos en las composiciones poéticas para las bodas Galliccioli y Colleoni-Milán-Agnello, 1720.
- 4- Composiciones poéticas en el Doctoramiento en leyes - del Conde Francisco Javier Riva, verificado en la Universidad de Pavía en 1723. Coleccionadas por Jerónimo Tagliazucchi-Como. Pertenecen al P. Riva una canción y tres sonetos. Noticias acerca de este doctor Riva, se hallan en el Archivo.
- 5- Composiciones para el Doctoramiento de ambas leyes -- del Conde Ignacio María Negro, Pavés-Pavía, Rovedino, 1725. Al Padre Riva se le debe la Canción.
- 6- Teseo, Tragedia del Señor de la fosa, traducida del Francés al Italiano y dedicada al Marqués Nicolás Lo-

- di por el P. Juan Pedro Riva y declamada por los nobles alumnos de la Academia de los Ardientes de Porto, a cargo de la Congregación Somasca, en el carnaval de 1726, con dedicación en versos sueltos. Bolonia, Sassi. Se agrega una composición poética para las bodas del Señor Hipólito Bentivoglio de Aragón, con María -- Ana Gonzaga. Consta de Ocho composiciones del P. Riva con otras de Zanotti, Tagliazucchi.
- 7- En el tomo primero de su traducción de Molière, la primera comedia es: "Lo Stordito", "El aturdido", la segunda "El Despecho Amoroso", la tercera "Snaganarello".
 - 8- Una canción dedicada al P. Sebastián Poli, predicador en San Petronio, de Bolonia. Bolonia, 1729.
 - 9- Una canción para los hospitales Guidiccioni y Zappi-Bolonia, Pisani 1730.
 - 10- Rimas de varios nobles y excelentísimos hombres en ocasión de la muerte de Dña. Antonia Barilla Anguiso La Carrera. Fano, Granelli, 1732. Dos canciones pertenecen al P. Riva.
 - 11- Ifigenia, Tragedia escrita por Racine, El Avaro, comedia de Molière. Matrimonio forzado, del mismo. Esas obras las tradujo del francés al italiano el P. Riva y fueron recitadas en el carnaval de 1735 en el Colegio San Antonio de Lugano. Milán, Malatesta.
 - 12- Versos dedicados a Monseñor Agustín María Neuroní, -- Obispo de Como Lugano. Agnelli, 1745. Pertenecen al

- P. Riva cuatro sonetos y la dedicación.
- 13- Himnos varios en versos sueltos, dedicados al caballero Pedro Carrara, que había obsequiado al P. Riva su tragedia: "César", Fano por José Leonardo, 1754. Si-guen cartas de varios literatos entre ellas una del P. Riva, pag. 209, a la que contesta Carrara con alaban-zas para Rosmano Lapitello, el nombre dado al P. Riva en la Arcadia.
 - 14- Una canción entre las rimas para las bodas del Conde - Marcos Tomini Foresto con la Sra. Clara Parravicini---Bérgamo Lancellotti, 1755.
 - 15- Una canción en las rimas para la exhaltación al carde-nalado de Monseñor Fulietti-Bérgamo, Lancellotti, 1760.
 - 16- Un soneto en las rimas de Monseñor Claudio José Moro--zzo, Obispo de Fossano-Cúneo, Astri, 1762.
 - 17- Colección de poesías del P. Riva-Bérgamo, 1763.
 - 18- Un soneto en la creación de versos con motivo de la --profesión de votos de la Sra. Clara Tricelli-Reggio, - Dabolio, 1765.
 - 19- Escribe un poema por la profesión de Teresa Félix So--ttocasa-Bérgamo, 1765.
 - 20- Canción en la muerte de Juan Pedro Zanotti-Bolonia, De-lavolvo, 1766.
 - 21- Traducción italiana del latín y francés de los salmos en su sentido literario y moral-Milán, Manelli, 1771.
 - 22- Traducción italiana del salmo Miserere "Bolonia", de -

- Franceschi 1775.
- 23- Traducción italiana del latín de la Imitación de Cris-to. Lugano, Agnello, 1773.
 - 24- Canto de Bertoldo y Bertoldino, fue apreciado por to--dos.
 - 25- En el libro: Versos de Juan Pedro Cavazzoni, aparece - un soneto del P. Riva. Bolonia Dellavolpe, 1741.
 - 26- Aparecen rimas suyas entre los versos sueltos para ce-lebrar la exclaustración de la Sra. Francisca Zappini-Imola, Eredi Massa..
 - 27- En la colección de prosas y versos de Alejandro Fabri, Boloñés, grande amigo del P. Riva, que le encargó de - hacer la introducción a las actas poéticas de San Jeró-nimo Emiliani y que la dejó manuscrita. En la colec--ción fabriana aparecen cartas de Fabri al P. Riva, a - quien ya han apreciado y querido todos los literatos - de Italia.
 - 28- En la colección de poesías de varios autores con moti-vo de la muerte de la condesa Lucrecia Morosini Riva - de Lugano, recogidas por Juan Pedro Zanotti, Boloñés, e impresa en Bolonia por Sassi, en 1728, se leen tres canciones de nuestro Padre Riva, entre las cuales desa-hoga el mayor dolor por la muerte de su queridísima ma-dre, mujer de relevantes virtudes y de tales carismas "que muy pocos son los hijos que pueden gloriarse de - tener otra igual", como se expresa Zanotti en su carta

del cuatro de Julio de 1728 a su amigo el P. Juan Pedro Riva.

Entre otros poetas que concurrieron a deplorar la muerte de la noble Sra., señalamos entre los más destacados a Camilo Zanpiere de Insola, a Frugoni, a los tres Zanotti: Hércules María, Francisco y Juan Pedro, a Jerónimo Baruffaldi de Ferrara, a Jerónimo Tagliazucchi de Módena, a Luis Zappi de Imola y a Pedro Jacobo Montelli Boloñés.

El libro de Actas de Lugano nos proporciona informes acerca de la muerte y del sepelio de la madre del P. Riva.

- 29- Poesías y cartas inscritas en dos volúmenes, en folio cartáceo, en la Biblioteca cantonal de Lugano.
- 30- Varios manuscritos cartáceos en número de 357.
- 31- Ochenta cartas de Juan Pedro Cavazzoni Zanotti al P. Riva, en la Biblioteca Comunal de Bolonia. Además una carta del P. Riva entresacada de sus cartas familiares.
- 32- El P. Riva estuvo en relación con Pedro Antonio del Borghetto de los menores Franciscanos, buen predicador en Lombardía, como resulta de varias cartas familiares del mismo.

Estuvo también en correspondencia con Grazioli y con el noble Jerónimo Sottocasa, sobrino suyo y de su hermano Juan Bautista Riva.

Tuvo a otro hermano sacerdote del Clero diocesano lla-

mado Francisco Javier.

(Datos que nos proporcionó el P. Tenorio)

13. P. PEDRO ANTONIO RICCI

Nació en Génova en 1701. Hizo el noviciado en la Magdalena y allí emitió sus votos solemnes ante el P. Negri, el 6 de Noviembre de 1719. En 1721 estaba como Clérigo en la Magdalena, como aparece por el estado de aquella familia religiosa.

En el Colegio Clementino de Roma fue, por catorcer años, profesor de Filosofía. Desde 1743 hasta 1747 fue Rector del mismo Colegio y por segunda vez en 1760.

Por cuatro veces fue Prepósito del Colegio del Santo Espíritu en Génova, esto es en 1768, en 1775, 1778 y en 1781. El Papa Benedicto XIV lo designó Obispo de Albenga, pero él puso su renuncia.

En 1739 fue nombrado Rector del Colegio San Jorge en Novi Ligure.

En 1741 fue socio del Capítulo General.

En 1745 fue nombrado Vocal.

En 1748, se le designó Provincial de la Provincia Romana.

En 1751 fue electo Procurador General.

Por tres veces fue elevado a la dignidad de Prepósito

General: en 1754, en 1763 y por dos veces Vicario General: en 1757 y en 1775.

Murió en el Colegio del Santo Espíritu en Génova, el 25 de Junio de 1793, a la edad de 92 años.

El 8 de Noviembre de 1724 dejó el Clementino, en donde era Prefecto, para pasarse al Colegio Macedonio de Nápoles, como profesor de Retórica. En 1727 volvió al Clementino como profesor de Retórica. En 1736, hizo recitar una tragedia, que había traducido del francés y que se titula: "Gustavo" (Actas del Colegio Clementino).

El P. Paltrinieri en su: "Elogio del Clementino" dice que tradujo también del francés, la tragedia "Sinna", de Pedro Corneilli y que la representó en el carnaval del mismo Colegio Clementino en 1734, dedicándola al cardenal Cybo, - protector del Colegio. La imprimió en Roma durante ese mismo año en la tipografía Cracas, y consta de 72 páginas. En la tipografía de la cámara Apostólica, en el año de 1730, - imprimió también un Oratorio para la Asunción de la Santísima Virgen, dividido en tres partes, con música del maestro Valentini. Lo presiden tres interlocutores y coros.

Fuentes: Datos que nos ofrece el P. Juan Alcaíni.

Datos recogidos por el P. Angel Stoppiglia.

14. P. ANTONIO EVANGELI (1742 - 1805)

Nació en Cividale del Friúl, en 1742. Fue miembro de nuestra Congregación desde joven edad y soldado fiel de la misma hasta la muerte, que le sobrevino en Santa María de la Salud, en Venecia, a la edad de 63 años, el 28 de Enero de 1805. Prestó un servicio precioso a la comunidad por sus virtudes y por sus obras literarias y científicas.

Siguió sus estudios en el Colegio Clementino de Roma y de allá pasó a prestar sus servicios en el Colegio de la Santa Cruz, en Padua, en donde permaneció durante 35 años como profesor de letras italianas. Sólo en 1799 pasó a la Salud de Venecia.

Era hombre de gran doctrina, profundo conocedor del Hebreo, Griego, Latín, Francés, Inglés y Español. Escribió en prosa y en versos italianos y latinos. Compuso tratados sobre geografía y cronología, ilustraciones para el estudio de las lenguas, versiones de obras extranjeras, colecciones de monumentos a la historia del Friúl, su patria.

De sus fatigas literales existen ensayos impresos.

Pero su nombre está estrechamente unido al de su inmortal cohermano, conciudadanos y maestro el P. Jacobo Stellini, "El moderno Sócrates", como se le llamaba, por haber publicado, con gran fatiga y estudio, la "Etica", que el P. Stellini dejó inacabada y confusa. Por su trabajo intenso, nunca suavizado por el más ligero descanso, en los últimos años fue atacado por imbecilidad mental; pero, cosa singu-

lar, conservó una constante facilidad para hablar con Dios y con la Virgen María. Tan cierto es, que hablando con los hombres no era capaz de juntar dos, sólo ideas y no podía comprender la más sencilla proposición; en cambio rezaba -- con mucha prudencia y nitidez durante el día el Ave María, como si, humillándole, el Señor hubiese querido dejar en él el testimonio de su tierna piedad hacia la Santísima Virgen.

De él hablan largamente el P. Rado en su carta de defunción y el P. Moschini en su literatura Veneciana (Palese 1806) en varios lugares de los tomos I a III. Pero yo aquí recogeré el elogio que dejó nuestro P. Hilario Casarotti, -- literato y poeta ilustre, el cual convivió largamente con -- el P. Evangelini y le sucedió en la cátedra de enseñanza.

"Ninguna gracia de aspecto, ninguna afabilidad de tacto, ninguna destreza de gesto, ninguna fecundidad de palabras... pero que fecundidad de erudición, que robustez de estilo". Bastaría leer sus poesías sagradas, y su Academia sobre la Pasión de nuestro Señor Jesucristo.

Fuentes

P. Rado-Necrologio del P. Evangelini.

Moschini y Casarotti - obras ya citadas.

Actas del Colegio Clementino. Stoppiglia estadística de los Padres Somascos - Volumen I pag. 3115.

15. P. JUAN FRANCISCO SOAVE (1743 - 1806)

Hijo de Carlos José Soave y Clara Francisca Herrigg, -- nació en Lugano en el cantón Ticino, Suiza Italiana, el 10 de Junio de 1743; fue bautizado el mismo día. Frecuentó -- las escuelas públicas de la misma ciudad, que entonces estaban encomendadas a nuestros Padres, y tuvo como profesores a nuestros Padres: Juan Pedro Aureggi, de Humanidades, y Antonio María Bianchi, de Retórica, quien también desempeñó -- los cargos de Canciller y de Definidor General.

El 3 de Septiembre de 1759, el joven Soave recibió -- nuestro hábito de manos del P. Juan Bautista Riva, Rector -- del Colegio San Antonio. El día siguiente fue acompañado -- por su profesor, el P. Antonio Bianchi, al noviciado de San Pedro in Monforte en Milán. Terminado el año de pruebas, -- el 10 de Septiembre de 1760 emitió los votos ante el P. Velasco, salió luego para Pavía a continuar sus estudios en el Colegio de San Mayolo.

Allá permaneció por dos años, haciendo el curso de Filosofía bajo la guía del profesor Carlos José Campi, muy -- apasionado cultor de las ciencias, que estaba en correspondencia con el célebre Alejandro Volta. De Pavía pasó al Colegio Clementino de Roma para seguir el curso de Teología. En Mayo de 1764 fue promovido a Subdiácono. Pasó luego a Milán como maestro de los Clérigos.

En esta época el ministro Tillot de Parma llamó a --

nuestro P. Venini a fundar la Real Pajería y éste llamó al P. Soave como profesor de bellas letras. Algún tiempo después, habiendo sido alejados los Jesuitas de la Universidad, el P. Venini recibió la Cátedra de Matemática sublime y el P. Soave la de poética. Mas al ser suprimidas tales Cátedras algunos años después, el P. Soave volvió a Milán, a la Casa de Santa María Secreta. Había publicado hacía poco la "Gramática razonada del Idioma Italiano" y la "Disertación sobre el origen del Idioma", que obtuvo el primer puesto en la Academia de Berlín.

En Milán logró las simpatías del Conde de Firmián, que gobernaba entonces la Lombardía y recibió de ésta el encargo de instruir y educar a un sobrino suyo, el Conde Kumburg. Pero habiendo sido suprimidos también en Milán los Jesuitas y habiendo quedado vacantes las cátedras del Insigne Liceo en Brera, el P. Soave pidió la cátedra de Filosofía Moral - y en Diciembre de 1773 la obtuvo por concesión de Firmián, andubo así a acrecentar el número de los hombres, como lo hace notar un estudioso, muy celebrados en toda doctrina, que allá florecían en aquel tiempo, no último entre ellos - el abad Parini.

En 1778 dejó la cátedra de Etica para asumir la de Lógica y Metafísica, siempre en el Liceo de Brera. Muy versado en los idiomas modernos - Francés, Español, Inglés y Alemán - que desde joven había estudiado con amor, se aplicó en

traducir a la lengua italiana obras poéticas, filosóficas y científicas, que entregó a la imprenta en volúmenes separados y en colecciones. Fueron publicados por el Conde Carlos Bettoni de Brescia. En un concurso para 25 novelas morales, Soave tomó parte en él. Ni él ni otro consiguieron el premio de los cien Zequines fijado por el Mecenas. Al repetirse el concurso, otro consigue el premio de los cien Zequines establecidos por el Mecenas. Repetido el concurso por segunda vez nadie se presentó. Entonces Bettoni, al saber que el P. Soave había tomado parte en el concurso, quiso ver sus novelas y al hallarlas de su agrado, las hizo imprimir por su cuenta. Al distribuir los cien zequines del concurso, entregó setenta al P. Soave y 30 al Conde Padovani, que también había imprimido las suyas.

En aquel tiempo habíase efectuado en Alemania una radical reforma de la organización de la instrucción popular. Conocida la fama de tales reformas en Australia, María Teresa hizo que se introdujeran sus estados y para ello transmitió la orden al Archiduque Fernando de Austria, entonces Gobernador de Lombardía (1775). María Teresa no pudo llevar a cabo la reorganización, mas su sucesor, José II, logró -- iniciarla en 1786. Integraron la comisión: el Conde Pedro Francisco Secchi Consejero Provincial; el Abad Marqués Longhi, regio bibliotecario; el P. Francisco Soave, profesor en Brera.

Los dos primeros se ocuparon de los medios necesarios

para los estipendios, la manutención y distribución de las escuelas y el P. Soave se ocupó de los métodos para enseñar, de conformidad con las normas presentadas por el gobierno de Viena.

Antes de dedicarse a su obra, el P. Soave visitó las escuelas del Tirol, pasó por Rovereto y por Bolzano y en Julio estaba de regreso en Lombardía, después de visitar a Bettinelli en Verona y las escuelas de Ferrara. Así se formuló un "Plan para las escuelas normales de Milán y alrededores". Luego atendió a la compilación de libros de texto y a la fundación de una escuela "Cabecera Normal", que se inauguró en Brera el 18 de Febrero de 1788 y de la que el P. Soave mantuvo la dirección; consiguió, además, la colaboración de nuestro P. José Pagani. Luego, con el P. Santiago de Filippi, Somasco, se dirigió a Pavía para inaugurar otra escuela normal, cerca de nuestro Colegio de la Colombina, de la que fue nombrado director el P. De Filippi. Al regreso a Milán, en Julio de 1789, pensaba ir a Francia con el P. Venini y el P. Amaretti, cuando supo que había estallado la revolución francesa. Entonces por orden del gobierno preparó las "Instituciones de Lógica, Metafísica y Filosofía Moral" y presentó las dimisiones de su cargo como Director de las Normales, que fueron aceptadas. Lo sustituyó en el encargo el P. Pagani.

En 1795 escribió "Verdadera Idea de la Revolución de Francia", que fue grandemente criticada. Por eso, cuando

en Mayo de 1796 los franceses entraron en Milán, el P. Soave creyó prudente trasladarse a Lugano, en donde conoció de cerca al joven Alejandro Manzoni.

Año y medio después se trasladó a Nápoles para dar lecciones al hijo de don Marco Antonio Doris, Príncipe de Angri. Pasó luego al Clementino de Roma; de allí partió hacia Nápoles, en donde comenzó a traducir: "Las lecciones de Elocuencia", de Blair, adaptándolas a las necesidades de la cultura Italiana y enriqueciéndolas con ejemplos Italianos y Copiosas Anotaciones sobre esa lengua y su literatura.

Como en Milán dominaban los Austríacos, se dirigió hacia allá, pero al consolidarse la victoria de los franceses en Marengo, tuvo que abandonar la cátedra y dedicarse a los estudios. Tradujo la Odisea, La Batrocomiomaquia, La Eneida, las obras de Hesíodo, las Sátiras y Epístolas de Horacio y compuso varias obras de Filosofía.

En Enero de 1802 fue proclamada la República Italiana y fue nombrado Vicepresidente de la misma el Duque Melzi D'Eril. El Padre Soave entró en las gracias del Duque, quien lo propuso como Director Científico Literario del Colegio Nacional de Módena. Napoleón lo inscribió el 6 de Noviembre de 1802 entre los primeros treinta miembros del Instituto Nacional, por él fundado, y destinado a acoger en su seno a los mejores hombres de letras, ciencias y artes. El Padre Soave recibió, de dicho Instituto, el encar

go de proveer de textos elementales a las escuelas del reino. En aquel tiempo, entre sus demás publicaciones, apareció un "Examen sobre la filosofía de Kant".

En 1803 se encontraba poco satisfecho en Módena, en donde tenía la sensación de no poder hacer y obtener lo que deseaba. Habiendo quedado vacante en Pavía la cátedra de análisis de las ideas, por la muerte de Giannorini, pidió y consiguió pasar a aquella Universidad. Dejó la dirección de Módena al cohermano P. Santiago Pagani, arriba mencionado. En Pavía emprendió con satisfacción general sus lecciones que eran muy frecuentadas. Por su temperamento bonancible, y también por su enfermiza salud, pronunciaba despacio, sin por ello fastidiar a sus alumnos. Era asiduo a las clases y también a las reuniones de la Sociedad Italiana de las Ciencias, de la que era miembro, y para la que estaba preparando siempre nuevos estudios originales. Habiendo recibido del Gobierno el encargo de dirigir la selección de los autores, para la gran colección de clásicos Italianos que en Milán se publicaba bajo los auspicios de Melzi, enriquecida de comentarios, él presentó de suyo el comentario al "Cancionero" de Petrarca.

Todavía no se había finalizado el primer trienio de su permanencia en Pavía, cuando fue atacado por una fiebre catarral inflamatoria de carácter insidioso y maligno, contra la cual de nada sirvieron los auxilios que le prestaban los célebres médicos colegas y amigos suyos: Scarpa, -

Reggio y Carminati. En pocos días se convirtió la enfermedad en un ataque de pecho, con irreparable destrozo del pulmón, y el buen Padre Soave, el 17 de Enero de 1806, pasó a mejor vida, a la edad de 63 años, en nuestro Colegio de la Colombina, fortalecido con todos los auxilios de la Religión y conservando su mente plenamente serena hasta los últimos momentos.

El P. Juan Bautista Riva el joven, entonces Prepósito del Colegio, en su carta fúnebre dice: "una gran pérdida ha tenido nuestra Congregación, o más bien la república literaria, en la persona del P. Francisco Soave, Sacerdote nuestro profeso y profesor miembro del Instituto Nacional y de la sociedad Italiana de las Ciencias y profesor del Análisis de las Ideas en esta Real Universidad, que nos ha sido arrebatado en pocos días por una fiebre pulmonar, a la edad de 62 años. Ha sido verdaderamente singular la resignación con la que este nuestro Religioso soportó constantemente su penosa enfermedad; más sobre todo ha sido edificante la premura y devoción con la que solicitó y recibió los últimos Sacramentos y la serena tranquilidad de espíritu en la que fue al encuentro de la muerte".

Común fue el duelo de los conciudadanos -especialmente de los profesores, colegas suyos y de los jóvenes estudiantes- por la gran pérdida de un hombre tan ilustre, benemérito y justamente aclamado por todos, que dejara un largo recuerdo y una gran falta de sí mismo. Muchísimos de sus jó-

venes alumnos se mostraron llenos de estimación y de gratitud hacia él y manifestaron un ardiente deseo por unirse al acompañamiento de sus funerales para exaltar y hacer más espléndidos los últimos honores. Tal actitud será siempre un argumento de alabanza para ellos y para el ilustre difunto.

El P. Soave no conoció nunca ni la cólera, ni la envidia, ni la maledicencia, ni la intriga. Como buen soldado de la milicia abrazada, nunca quiso deponer el hábito de Soasco; no envidió de ningún modo las maravillas que otros podían tener. Fue espejo de virtudes, de gravedad, sin ninguna afectación, educadísimo en su trato. De singular modestia, no se oyó nunca de su boca una palabra que se refiriese a sí mismo, o a sus múltiples producciones. Lleno de caridad, muy poco gastaba en él para poder socorrer a los pobres y hasta a sus enemigos.

El Conde Antonio Cerruti dice de él: "Hombre único -- por la dulzura de su carácter. Ocupará siempre un lugar de distinción entre los literatos ilustres por la amplitud de sus conocimientos".

La Universidad de Pavía lo recordó con una inscripción. La Ciudad de Lugano recordó con otra inscripción la casa en donde había nacido.

La Congregación Somasca, en 1901, dedicó a él un Colegio en Bellinzona. El gran poeta Fóscolo dejó escrito: -- "El P. Soave hacía de todo y rápido. En donde se trataba de razonamientos y elementos era muy útil para la escuela:

compendiando, explicando y traduciendo los libros de maestros de metafísica y retórica, porque tenía inteligencia paciente, pluma ardiente y cabeza organizada".

Sus escritos

- 1- Traducción de la Bucólica y Geórgica de Virgilio. Roma, Francisco Bizzarini - Homark, 1765. En el prefacio puso una oración de San Basilio sobre la manera de sacar provecho de los libros paganos.
- 2- Una canción y cuatro sonetos en honor de San Jerónimo Emiliani. En las Actas de San Jerónimo Emiliani, publicadas por el P. Juan Predro Riva, Bérgamo, Locatelli, 1765, con motivo de la Canonización del Santo. - Los autógrafos de la poesía se guardan en nuestro Archivo de Génova.
- 3- Gramática razonada de la lengua italiana-Parma, hermanos Faure, 1770.
- 4- Antología latina-Parma-Roma, hermanos Faure, 1771.
- 5- Sí los hombres abandonados a sus facultades naturales están en la posibilidad de establecer por sí mismos un idioma.

Disertación propuesta por la academia de Berlín. Escrita en Latín. Ganó el primer puesto en el año de 1771. En 1772 la tradujo al italiano-Milán, Juan Montani; luego fue publicada en Roma en 1774 y en Venecia en 1795. Fue juzgada como la mejor de sus obras meta-

físicas.

- 6- Ensayos filosóficos de Juan Locke sobre el entendimiento humano, comentario del P. Soave, Milán, G. Motta, - 1774, en tres volúmenes.
- 7- Guía al entendimiento en la búsqueda de la verdad. -- Obra póstuma de Juan Locke traducida del Inglés y comentada por el P. Francisco Soave-Milán, Motta, 1776. Dedicada al Conde de Firmián.
- 8- La Celosía, idilio de Gessner traducido al italiano -- por el P. Soave en el volumen: "Poesías de los académicos cultos", publicadas en ocasión de las bodas de su Excelencia Don Baltasar Odescalchi, Duque de Cesi, y la Sra. Catalina B. y Justiniani de los Príncipes de Bassano. Roma, Tipografía De Juan Zempel, 1777. Al idilio el P. Soave agregó algunos versos dirigidos a los Esposos.
- 9- Selección de opúsculos traducidas de varias lenguas. Iniciada en 1775 hasta el número de 36; pequeños volúmenes dedicados por el P. Soave a Firmián. Después de 1778 se le dio el nuevo título: "Opúsculos escogidos sobre Ciencias y Artes, entresacados de las Actas de las Academias y otras Colecciones Filosóficas y Literarias de las obras más recientes inglesas, alemanas, francesas, latinas e italianas y de manuscritos originales y no publicadas".

- 10- Cartas a un amigo forastero. Sobre los derechos de la Casa de Austria a algunas partes de la Asociación de Baviera.
- 11- Los nuevos idilios de Gessner, traducidos en versos italianos por Francisco Soave, Vercelli, 1778.
- 12- La fuerza de la religión, poema traducido del inglés -- por el Padre Soave. Vercelli, 1781.
- 13- Las obras de Publio Virgilio Maron, vulgarizadas por el texto del Códice Modíceo, -Laurenciano y las variantes del Códice Vaticano- Palatino. Milán, Motta, 1781 -1782. Dedicada al Archiduque Fernando de Austria. - Se vuelve a publicar las Bucólicas y las Geórgicas.
- 14- La Eneida, de Virgilio, traducida por Aníbal Caro.
- 15- Colección de libros italianos del siglo XVIII (Frugoni y Chiabrera).
- 16- Gramática de las dos lenguas: Italiana y Latina. Milán, Morelli, 1785.
- 17- Ejercicio de la traducción al latín y al italiano. Sigue el ritmo de las vías de Nápoles, Milán, 1785.
- 18- Versificación latina e Italiana siguiendo las dos gramáticas respectivas. Milán, 1785.
- 19- Memorias acerca de la vida del Conde Carlos Bettoni. Venecia, Imprenta Graziosi hasta San Apolinar 1802.
- 20- Novelle Moralli (1782-1786). El Conde Bettoni indijo un concurso, pero no fueron emprendidos, sino las del P. Soave y las del Abad Padovani. Bettoni hizo escri-

- bir por su cuenta las del P. Soave (1782) tuvieron ediciones en Inglés, Alemán, Francés y Griego Moderno. - En Italia dice el P. Jossa; tuvieron más de cien ediciones. Es la más popular de las obras del P. Soave.
- 21- Plano para las escuelas normales de Milán. Fue presentado para la aprobación superior.
- 22- Compendio del Método de las Escuelas Normales. Milán, 1786. El dos de Enero de 1787 se abrieron en Milán 20 escuelas masculinas, a las que durante el año se añadieron otras dos. Las dirigían el P. Soave y Moritz con el título de Director y Visitador.
- 23- Instituciones de Lógica, Metafísica y Etica. Pavía, - 1804, 4 volúmenes. En 1845 fueron traducidas al griego moderno y la Lógica, en 1825, el Armenio.
- 24- Verdadera Idea de la Revolución de Francia. De ella - salieron en diversos tiempos y lugares, por lo menos, siete ediciones. La primera edición salió en Milán, en 1785.
- 25- Instituciones de Retórica y de Bellas Artes entresacadas de las lecciones de U. Blaiz Parma, 1801.
- 26- La filosofía de Kant, expuesta y examinada por Francisco Soave. Milán, Saliani, 1803.
- 27- Odisea y Batrocomiomaquia de Homero. 2 Volúmenes.
- 28- Las obras de Hesíodo, traducidas en versos italianos. Roma 1826. Tip. Pérego Salvioni.

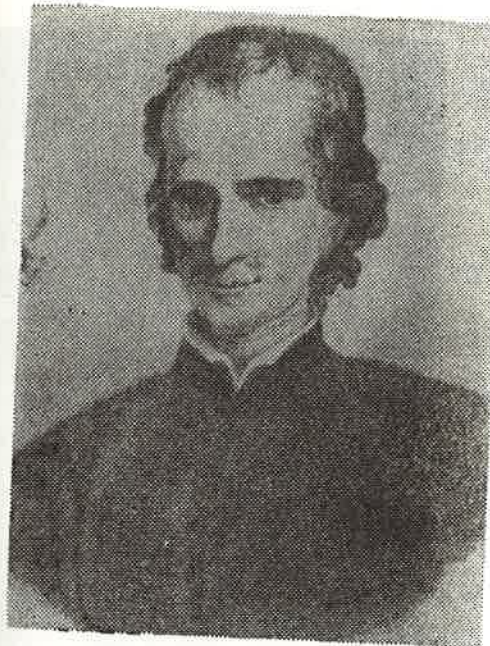
- 29- Exposición de las fábulas y descripción de los ritos - religiosos de los gentiles, de sus fiestas y de sus -- juegos. Con la añadidura de un trasunto de las metamorfosis de Ovidio. Tipografía de Vigévano, 1822.
- 30- Historia del Pueblo Hebreo. Obra Póstuma. Venecia, - 1820, Foresty y Bettinelli.
- 31- Memoria del P. Francisco Soave sobre el Proyecto de -- elementos de Hidrología del Conde Destutt de Tracy. Módena, 1824.
- 32- Rimas de Francisco Petrarca con notas del P. Soave. - Milán - Tipografía de los clásicos italianos en dos volúmenes, 1805.
- 33- Elementos de Aritmética. Parte primera, Milán 1786, - 144 páginas. Parte segunda - Milán - Galeazzi y Bianchi Regi, 1890, 288 páginas.
- 34- Abecedario con colección de Máximas, proverbios y pequeñas fábulas sobre el conocimiento de las letras, -- del computar, silabar y leer, para una de las escuelas de la República Cisalpina.
- 35- Elementos de la pronunciación y ortografía Italiana- Parma, Tip. Fiaccodori, 1833.
- 36- Elementos del idioma italiano, para uso de las escuelas de la Lombardía Austríaca. Milán, 1788, Novelli y Motta, 103 páginas.
- 37- Elementos de Geometría teórico-práctica para uso de - las escuelas. Roma, nueva edición, tipografía Tibe--

- riana, 1859.
- 38- Elementos de Idioma Latino para uso de los liceos y - escuelas normales. Génova, 3a. edición, 1820, librería de Andrés Frugoni.
- 39- Elementos de caligrafía con los ejemplares y renglones normales.
- 40- Elementos de geografía.
- 41- Elementos de mecánica.
- 42- Tratados elementales de los deberes del hombre, para uso de las escuelas públicas y de cualquier persona encargada de la educación de la juventud.
- 43- Pequeño Catecismo y Catecismo mayor para uso de las - escuelas de Lombardía Austríaca. Milán, 1789, Bianchi y Galeazzi. Librería Malatesta.
- 44- Epístolas y Evangelios de los Domingos y fiestas del año, para las escuelas de Italia. Venecia, 1791. Tipografía Graziosi. Años cristiano de Tournaux y Biblia de Mons. Martini.
- 45- Leyes Escolásticas. Traducción del Alemán.
- 46- Poesías varias a Mons. Morozzo, Obispo de Fossano, -- por la profesión en Bergamo de Doña Teresa Sottocasa. Rimas en la muerte de Juan Pedro Zanotti. Rimas por las bodas del Conde Jerónimo Sottocasa y la Condesa Isabel Lupi. Una Canción por el mérito insigne del Abad Mauricio Salabre, Canónigo Regular Lateranense, por su cauresmal en Lugano en 1767.

- 47- Ocho cartas del P. Soave al poeta Cav. Clementino Vannetti. Venecia-Graziosi-1795-1796. Otras seis cartas del mismo a Mons. Ubaldo Cassina, de Piacenza, -- profesor de filosofía moral en la Universidad de Parma. Escrita en Milán y Módena - 1773-1774-1776-1783 y 1803.
- 48- Cartas autógrafas del P. Soave al P. Barca entre 1786 y 1803. En uestro archivo de Génova hay una carta del P. Soave al P. Antonio Comenduni.
- Baret, de 1815 al 1817, publicó en Milán las obras completas del Padre Soave en diecinueve volúmenes.

Escritores que hablan del P. Soave

- 1- Elogio, de Juan Bautista de Cristóforis, discípulo del P. Soave.
- 2- Juan Bautista Saviol: Elogio. Profesor de Física en la Universidad de Pavía, 1806.
- 3- Para menguar el dolor, por la muerte del P. Francisco Soave: P. José Pagani c.r.s. Pavía.
- 4- Carlos Amoretti: Noticias acerca de los estudios y la vida del P. Soave. Milán, Ambrosiana..
- 5- Moschini: Literatura Veneciana del Siglo XVIII. Venecia, 1806. En el tomo primero, entre las páginas 89 y la página 100, habla del concurso para las novelas proclamado por el Conde Bettoni.
- 6- César Centú: Biografía de los italianos ilustres del



Padre Juan Bautista de la Torre
(1710-1782))

Inventor de máquinas para la física experimental y astronomía.



Padre Francisco Soave (1743-1806). Pedagogo, filósofo y literato eruditísimo.

siglo XVIII. Venecia, Tip. Alvisópoli, 1834. Natalí afirma que Cantú es el único verdadero biógrafo del P. Soave.

7- Celestino Durando: Resumen biográfico, de Francisco Durando, para una nueva edición de las novelas morales, publicadas en Turín por la tipografía salesiana, 1878.

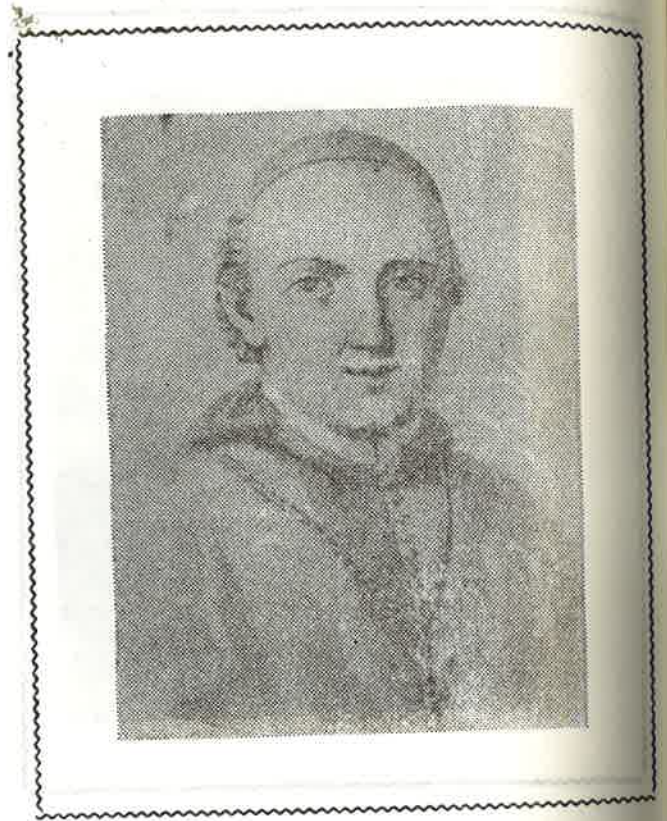
8- P. Carlos Moizo: Continuación del Breviario Histórico del P. Santiago Cevasco, Génova, tipografía de la Juventud, 1898, página 185.

9- P. Amadeo Jossa, Somasco: Estudio crítico sobre la obra de Francisco Soave - Tesis laureada por la Real Universidad de Génova, 1909.

10- Doctor Joaquín Sestili: El Culto de la Filosofía en la Orden Somasca. Orden de los Clérigos Regulares Somascos en el cuarto centenario de su fundación, página 201.



Mons. Alfonzo Sozi Carafa (1704-1783). Rector del Colegio Clementino de Roma. El Papa Benedicto XIV lo nombró Obispo de Vico Equense, y luego Obispo de Lecce.



Cardenal Pedro Antonio Zorzi (1745-1803) Arzobispo de Udine, protector de los pobres. Celoso de su clero y del seminario.

RESTAURADORES DEL SEMINARIO DE LA SALUD EN VENECIA

16. P. PEDRO SEFFER (1772 - 1823)

Nació en Santa María Marcuola, el 22 de Marzo de 1772, Véneto, pero de descendencia Armenia. Fue profesor en el Colegio San Zeno de Verona. Pasó luego, con el P. Moschini, al Seminario de nuestra orden regentaba en Murano, Venecia. Luego, en 1817, a La Salud de Venecia, a donde había sido trasladado el Seminario Patriarcal. Como la Provincia Vénetá se había separado del resto de la Congregación a consecuencia de la Supresión Napoléonica, el P. Seffer y el P. Moschini se dirigieron al emperador de Austria para que el Seminario Patriarcal fuera trasladado a nuestra grandiosa Casa de La Salud. El P. Seffer fue nombrado Rector del Seminario y allí permaneció hasta su muerte, acaecida el 30 de Abril de 1823.

Fue benemérito de la Biblioteca del Seminario, reconstruida por él y por el P. Moschini. Tanto él como el P. Moschini, su colaborador, fueron nombrados canónigos de la Basílica de San Marcos. El Emperador de Austria impuso al P. Seffer la medalla de oro al mérito. Fue también miembro del Instituto de Letras, Ciencias y Actas del reino Lombardo - Véneto y Caballero de la corona de hierro.

Hablan de él:

- 1- Don José Lázzari, Párroco de Santa Lucía en Venecia, - en una nota al pie del Panegírico de San Jerónimo Emiliani, publicado en Venecia, Tipografía Gáspari, 1858, página 29 y 30.
 - 2- Nuestro P. Moschini en su obra Póstuma: "La Iglesia y el Seminario de Santa María de La Salud en Venecia", - Antonelli, 1842, página 129-130 y en la página VII.
 - 3- El periódico: "Arte Cristiano", año IV (1916), que reproduce nuestro Boletín, Diciembre de 1916, III.
- Fue Rector de San Cipriano desde el 14 de Noviembre de 1890 (Elenco de los Rectores). En 1812 era Profesor de Filosofía. Se le quitó el cargo de Profesor de Filosofía y sólo quedó como Rector. En ese año tenía 45 años.

DATOS QUE PROPORCIONA EL PADRE STOPPIGLIA

17. PADRE JUAN ANTONIO MOSCHINI (1773 - 1840)

Nació en Venecia, de Jacobo Moschini y Margarita Matti, el 28 de Junio de 1773. Joven ingresó entre los Padres Reformados. No pudiendo sostener las austeridades de su vida, pasó a nuestra Congregación. Siendo todavía estudiante dio clases de Gramática en el Seminario de San Cipriano y dos años después de Letras Humanas. Al mismo tiempo recogía memorias de Historias Patrias, de Letras y de Artes.

Después de la supresión napoleónica, el emperador de -

Austria trasladó el Seminario Patriarcal, en 1817, a nuestra antigua casa de la Salud. Los Padres Seffer y Moschini se interesaron por proveerlo de treinta mil volúmenes, códices preciosos, pinturas, ornamentos, Gabinete de Física y Pinacotecas con la ayuda del emperador y de muchos señores.

El P. Moschini dio clases de Religión y luego de Filosofía y Teología; también restauró la Basílica de San Marcos con preciosos mosaicos.

Le sobrevino una breve pero penosa enfermedad, que lo llevó a mejor vida el ocho de Julio de 1840. El Emperador ordenó que se le tumulara en el oratorio de Santa María de la Salud, en el que se guardan los restos de Jacobo Sansovino.

Aunque de temperamento irascible, sabía refrenarse. Tuvo largas y prolongadas amistades. Tuvo talento más versátil que profundo y memoria estupenda.

SUS OBRAS

- 1- Tradujo del latín el poema sobre la Educación de la prole y tres sátiras aún no publicadas de Gregorio Carraro.
- 2- En 1780 publicó el elogio fúnebre del patriarca Giovannelli.
- 3- En 1801 tradujo del francés la "Historia de la Literatura Italiana" en 4 volúmenes.
- 4- En 1806 escribió: "La vida y los escritos del P. Juan

Bautista Galliccioli".

- 5- En 1809: "La vida y los escritos de tres hombres ilustres de la familia Gradenigo".
 - 6- El mismo año: "Sobre la vida y las obras de Pedro Brandolese".
 - 7- "Memorias sobre la vida y las obras del pintor Bernardino Castelli".
 - 8- "Memorias sobre la vida y las obras de Andrés Rigatto" (1815).
 - 9- En 1816 tradujo del latín de San Ambrosio: "Sobre una virgen consagrada, infiel a sus promesas".
 - 10- "Vida del bienaventurado Francisco Posados" (1818).
 - 11- "Vida del caballero Jacobo Morelli" (1819).
 - 12- En 1820 tradujo la Historia de Rusia de Kasamsín en -- ocho volúmenes.
 - 13- "Vida de Antonio de Solario" (1828).
 - 14- "Los Ducz de Venecia del siglo XVIII".
 - 15- Varios artículos de la biografía del Missinglia
- Entre todas esas obras, sobresalen la vida del bienaventurado Francisco Posados y la vida del caballero Jacobo Morelli.
- Pero el P. Moschini no se limitó a ilustrar la historia de Venecia, sino además lo que ella ha producido en el campo del arte.
- 16- En 1807 publicó: "Narración de la Isla de Murano".
 - 17- En 1808 reprodujo la obra anterior con el título de:

"Guía para la Isla de Murano con notas e ilustraciones" y añadió un discurso que habla de la Isla de San Jorge.

- 18- En 1815 publicó: "La Guía de Venecia", ilustrando los palacios, edificios, cuadros, estatuas que erigían sobre el Sahara.
- 19- En 1825 publicó: "Origen y Vicisitudes de la pintura en Padua".
- 20- En 1819 publicó: "Reseña de las cosas notables en la Iglesia y en el Seminario Patriarcal de Santa María de la Salud".
- 21- En 1825, 1826 y 1827 publicó: "La bellas artes en Venecia".

Quando en 1840 pasó a mejor vida, dejó sus medallas, libros, incisiones, manuscritos y pinturas, que tanto amaba, al Seminario e Iglesia de la Salud. El Profesor Antonio Visentini celebró sus méritos en la oración fúnebre.

Fue generoso con los necesitados. Como escritor fue fecundo.

Otras obras suyas son:

- 22- "Juan Bellino y los pintores contemporáneos". Venecia, 1834.
- 23- "La estatua de Marcos Agripa", 1829.
- 24- "Agradables paseos en Venecia", Venecia, 1833.
- 25- "Alabanzas de las bellas artes venecianas".

- 26- "Oración para la beneficencia", 1829.
- 27- "En la muerte del Cardenal Zurlini", 1834.
- 28- "Elogios de sacerdotes, en su mayoría venecianos".
- 29- "Treinta panegíricos con otros sermones de carácter moral".
- 30- "Seis discursos fúnebres".
- 31- "Diccionario sobre la oratoria sagrada italiana", en parte publicada.
- 32- "Historia de la incisión Veneciana" (en proyecto).
- 33- "Anotaciones a Ridolfi" (en proyecto).

FUENTES

Biografía del P. Juan Alcaíni, Somasco, entresacada de la de Julio César Patolari, que la agregó a la biografía de italianos ilustres en las ciencias, letras y artes, publicada por el profesor Emilio de Tipaldo en Venecia-Tipografía de Alvisópoli, volumen octavo, de la página 149 a la 154, de la que transcribe casi íntegramente.

18. P. FRANCISCO RIGHI. Héroe de la Caridad (Murió en 1818)

Originario de Ferrara, hijo de Antonio Righi, fue aceptado por el Capítulo Colegial de San Nicolás ai Cesarini, en Roma, el 30 de Diciembre de 1780. Allá llegó el 22 de Marzo de 1781, ya revestido de nuestro hábito, por disposición del P. Bernardo Laviosa entonces Superior en Ferrara, juntamente con el joven Juan Oltremari, también Ferrarés.

Allá hizo el noviciado y el 29 de Abril de 1782 emitió los votos solemnes en las manos del P. Prepósito, Ludovico Consalvi, especialmente delegado por el P. General.

Desde esta fecha hasta 1815, esto es por el espacio de 33 años, con excepción de una alusión en 1795, nos faltan noticias detalladas acerca de él. Esto no es de extrañar, si consideramos los tiempos borrascosos y calamitosos que hubo entonces, durante los cuales pocas cosas se consignaban en las Actas y las consignadas fueron perdidas en su mayor parte. A duras penas se logran algunos datos acerca de aquellos religiosos que, o bien por el cargo que desempeñaban o por las circunstancias especiales, estuvieron en contacto directo con los acontecimientos.

Nosotros creemos que nuestro P. Righi terminó sus estudios en San Nicolás ai Cesarini, hasta ser promovido al sacerdocio y que después permaneció allá atendiendo al cuidado de las almas. Mas, al ponerse el P. Juan Lattanzi delicado de salud, el P. Castelli, Procurador General, envió allá en su ayuda al P. Righi, durante cinco meses, hasta que mejoró la salud del P. Lattanzi. Pudo regresar a San Nicolás ai Cesarini, el 17 de Febrero de 1796. Allá permaneció hasta el 11 de Febrero de 1815, cuando el Padre Patrineri, entonces Vicario General y Jefe de la Congregación, lo llamó de nuevo a Velletri en ayuda de aquella casa y Parroquia.

Al llegar a Velletri, el P. Righi recibió el cargo de

Coadjutor. Puesto que el P. Paltrinieri, que era el Párroco, por los muchos quehaceres inherentes a su nuevo cargo - de Superior General tenía con frecuencia que ausentarse, -- puede decirse que sobre el P. Righi recayó casi todo el peso de la Parroquia. Fue un peso verdaderamente grave, que él soportó hasta el heroísmo, haciendo ver con ello las nobles virtudes de que estaba adornado su espíritu.

En efecto, al estallar en la Parroquia y en toda la -- ciudad de Velletri la epidemia del Tifus, la que iba produciendo numerosas víctimas, el P. Righi, empujado por el deber y la caridad cristiana que sentía en su corazón, sin -- cuidarse de los graves peligros a los que iba al encuentro, se entregó a una amorosa asistencia de los pobres enfermos, tanto de día como de noche y lo hizo no sólo en el territorio de la Parroquia, sino en toda la ciudad y en donde quiera que fue llamado. Su asistencia fue tan generosa y asidua que se manifestó como un prodigio de caridad que edificó sumamente a los velitranos.

Durando por largo tiempo en este ejercicio, aconteció lo que humanamente podía preverse: contrajo la enfermedad, a cuya violencia, después de largos padecimientos, tuvo que sucumbir el 31 de Mayo de 1818. "Por una larga enfermedad contraída por la asistencia a los enfermos en el tiempo de Tifus, murió el sacerdote profeso, Don Francisco Righi, Ferrarés. Se le ha tributado un sumo elogio por su incansable asistencia dispensada no sólo a los enfermos de nuestra

Parroquia, sino a los enfermos de todas las ciudades y de -- donde quiera que fuera llamado, de día y de noche. Toda la ciudad sintió su muerte (Página 89).

Habla de él también el Sacerdote Atilio Gabrielli en su opúsculo: "Los Padres Somascos en Velletri" (Roma 1917, Tipografía Pontificia Instituto Pío Nono, página 20) de la siguiente manera: "El P. Paltrinieri, teniendo que trasladarse a Roma, entrega el oficio parroquial al cohermano P. Francisco Righi, quien llegó el 11 de Febrero de 1815 con el cargo de Coadjutor. De este religioso ferrarés es registrada la muerte el día 31 de Mayo de 1818. Se le rinde un gran honor por haber muerto víctima de la caridad cristiana, al haber contraído la enfermedad debido a la asistencia de los enfermos de Tifus, no sólo en la parroquia sino en todas las ciudades vecinas".

FUENTES:

Actas del Colegio de San Nicolás ai Cesarini y de su Profesión. Actas de San Martín de Velletri. Sacerdote Atilio Gabrieli, obra citada.

19. P. FRANCISCO VENINI (1737 - 1820)

Profesor de Matemáticas Sublime en la Universidad de Parma y miembro del Instituto Nacional de Ciencias.

Hijo de Juan Venini, de noble familia, nació en Varenna, en 1737. Abrazó a temprana edad nuestro Instituto y -

profesó en Santa María Secreta, en Milán, ante el P. Bonvini. Murió en Milán el 5 de Abril de 1820, a la edad de 83 años.

Con excepción de los primeros años de 1755 a 1764, que pasó en el Colegio Gallio como estudiante y luego como profesor de filosofía, vivió casi siempre fuera de la Comunidad. Solicitó más tarde, sin resultado por motivos que se expresarán, el Decreto de Secularización temporánea. No obstante se mantuvo siempre unido a la Comunidad que lo había formado y los cohermanos le obtuvieron los auxilios supremos antes de su paso a la eternidad. Tuvo fama de filósofo, literato, filólogo y matemático de fama y se le consideró siempre como hombre integérimo y de Severas costumbres. Para su biografía nos serviremos del hermoso perfil que de él nos dejó el Conde Cerruti, en el tomo primero de sus -- opúsculos. De él tomaremos los matices que estimaremos -- oportunos para poner la figura del P. Venini en su verdadera luz.

Francisco Venini comenzó a manifestar ingenio en el Colegio Gallio de Como, publicando tesis filosóficas en las -- cuales la física hablaba el lenguaje de la experiencia y la metafísica el de la razón; seguía, sin servilismo, las huellas de Loke y Condillac. Su trabajo literario fue conocido por Monseñor Du Tillot, primer Ministro del Duque de Parma e Infante de España, Don Felipe de Borbón, y fue nombra-

do profesor de ciencias del hijo de este Príncipe. La corte vio en él a un hombre que, sin tener la talla de cortesano y sin que fuera del agrado de los cortesanos por la severidad de sus costumbres, era sin embargo respetable por su temple rígido y severo.

Al fundarse una casa de educación para los Pajes, de la que fue nombrado Director, publicó un libro sobre los -- principios de los conocimientos humanos, digno de Loke, y -- una Gramática de lengua italiana que hacía una metafísica -- de aquella lengua. Al ser agregado aquel establecimiento al Colegio de los Nobles, fue nombrado Profesor de Matemáticas Sublimes en la Universidad de Parma que, víctima de las guerras y de cambios de soberanos, se hallaba en la oscuridad de la decadencia.

Imprimió en aquel tiempo Elementos de Matemática, que agradaron a D'Alambert y a Condorcet. Querido por todos -- los doctos y todos los buenos de Parma se dio a la amistad del Conde Boiagelin, maestro de la guardaropa de Luis XV, -- Rey de Francia. Renunció a su empleo de profesor y se trasladó a París. Vivió con aquel egregio señor, y con su hermano, en aquel tiempo Arzobispo de Aix, hasta que la nación Francesa, idólatra de sus reyes, cambió de opinión y con -- una rapidez sorprendente mudó la forma de Antiguo Gobierno entre desordenes, saqueos y sangre. Salió entonces de --- aquel reino que se había vuelto asiento de todas las pasiones desarregladas, y Milán conquistó a un raro filósofo.

Imitador de Cicerón, vivió entre las borrascas que también azotaron a Italia. La República Italiana le ayudó con una pensión. Tradujo a Horacio y los Salmos; compuso una Misa en honor de San Jerónimo Emiliani, fundador de la Orden Somasca; dio un curso de Matemáticas, sobresaliente por su claridad. Amigo incomparable, nunca abandonó a los amigos que necesitaban su ayuda. No fue nunca enemigo sino del vicio y de la ociosidad.

Llamado a ser educador del hijo del Ministro Du Tillot, en París, creyó prudente pedir por algún tiempo el Decreto de Secularización. Vivió allí en una de las más espléndidas casas. No se le concedió el Decreto, por lo que solicitó vivir en la casa de Santa María Secreta, donde tampoco se le recibió. Se trasladó entonces a Varenna, luego a Milán, en donde tuvo amistad con José Parini, Tuvo, también, amistad con Alejandro Volta.

Obras del P. Venini

- 1- "Cantada" por la elección del Papa Clemente XIII - Como 1758.
- 2- "Rimas", por la profesión en Santa Lucía y Agueda de Bérgamo de Doña Teresa Sottacasa, Bérgamo, Locatelli, 1765.
- 3- "Actas de San Jerónimo Emiliani". Tres obras poéticas son del P. Venini. Bérgamo, 1768, Francisco Locatelli.
- 4- "Fiesta Académica de letras y arte celebrada en el No-

- ble Colegio de San Bartolomé en Brescia, con motivo de la Canonización de San Jerónimo Emiliani", 1768, impreso dos veces en Bérgamo.
- 5- "Elementos de Matemática para uso de las Regias escuelas". Parma, 1770.
- 6- "Principios de los conocimientos humanos para uso de los niños". Parma.
- 7- "Tratado del Idioma Italiano y Latino".
- 8- "Disertación sobre los principios de la armonía musical y poética y sobre su aplicación a la mejoría y a la práctica de la versificación Italiana". París 1783. Reimpresa en Milán en 1766.
- 9- "Epístola fúnebre", por la muerte de su hermano Santiago, en versos esdrújulos.
- 10- "Las bellezas del Lago de Como", en versos, compuesto en Varenna y dedicado a su pariente Antonio Venini.
- 11- "En latín cinco libros de Cármes de Horacio con traducción Italiana". Milán Tip. del Monasterio de San Ambrosio el Mayor.
Se distingue por la propiedad de la lengua, la gracia del estilo y la maestría en escoger los metros. Reeditada en Venecia, en 1802.
- 12- "Estudio sobre las liberaciones paramétricas". Hacia 1803.
- 13- "Poesías de Francisco Venini". Milán, Motta, 1791, 2 volúmenes dedicados a caros amigos como Parini, el Car

denal Durini, Mons. Bougelin, y otros.

- 14- "Exposición de nuevo sistema de medidas Francesas". - Milán, 1798.
- 15- "Elementos de Matemática". Milán, Agnelli, 1802. Volumen primero de 475 páginas, muy aplaudido por el orden, la claridad, la exactitud de métodos, la precisión, la novedad de ideas. En 1802: segundo volumen de 477 páginas y ocho octavas de figuras geométricas. En 1804: la primera parte del tercer volumen, de 301 páginas. En 1805: la segunda parte del tercer volumen de 293 páginas. En 1806: la parte tercera del tercer volumen de 325 páginas, con la teoría de las ecuaciones algebraicas y las añadiduras y correcciones a los dos primeros volúmenes.
- 16- "Salmos y cánticos". Los salmos son 45 y 3; los cánticos - Milán, 1803, Agnelli.
- 17- "Ensayos sobre la poesía lírica, antigua y moderna". En dos volúmenes Milán, Silvestri 1818. "Historia de las artes del dibujo entre los antiguos, con notas". Con asistencia del Abad Venini, y en parte del Abad Angel Fumagalli; traducida por el Abad Carlos Amoretti, Milán, Monasterio de San Ambrosio, 1779, en dos volúmenes.

- 18- "Ensayo sobre el origen de la lengua Italiana". Venecia, Antonio Bassanchi, 1756. Dice el P. Moschini: - "Venini, así como es de valioso en las matemáticas y en la filosofía, lo es también como poeta por la nobleza del estilo y poético comentario". Estuvo en relación con el Conde de Firmián, el emperador José Segundo, el príncipe de Kaunitz, el Barón de Sperges, los condes de Rosemberg y de Cohenzel de la corte de Viena.

FUENTES

- Archivos de Génova y de Somasca
Actas del Colegio de Santa María Secreta de Milán
Actas del Colegio Gallio de Como
Opúsculos del Conde Cerruti
Obra ya citada de Guido Mazzoni.
Biografía manuscrita del P. Juan Alcafni
Orestes Fernando Vencujoli, Revista Arcádita, Septiembre de 1931.
Stoppiglia: segundo volumen de la Estadística, de la página 50 a la 61.
Grabado del P. Venini.
Sacado de la misma estadística.

20. P. JOSE MARIA PUYATI (1733 - 1824)

Hijo del ilustre profesor y médico José Antonio Puyati, nació en Polserigo del Friúl el 4 de Agosto de 1733 y murió en Venecia, el 5 de Febrero de 1824, a la edad de noventa y un años.

Vistió en joven edad nuestro hábito, en la Salud de Venecia, y allá llevó a cabo sus estudios y la profesión religiosa. Atendió luego a la enseñanza de Bellas Letras en el Colegio San Bartolomé de Brescia y en el Clementino de Roma. Aquí, entre 1760 y 1767, compuso ocho de aquellas oraciones que por encargo del Papa Clemente XI la Academia de los Extravagantes rezaba cada año en el Colegio, a menudo ante la presencia del Papa, por medio de uno de los alumnos. Versaban sobre el misterio de la Santísima Trinidad y fueron entregados luego a la imprenta. En 1768 trasladó a la ortografía común la vida que de San Jerónimo había escrito lacónicamente el filósofo y valiente arquitecto Fernando Caccia de Bérgamo, en la filosófica ortografía por él inventada. Durante la permanencia en Roma se enamoró de los estudios eclesiásticos. "De aquí, dice Moschini, tuvieron principio las controversias que le procuraron fuertes y públicas censuras. Por ello, deseando entonces vivir en quietud, tomó la cogulla de Monge benedictino y fue a retirarse al Sagrado Espejo, cerca de Subiaco (1772). El estrépito de las controversias teóricas que siempre perduraban, rompieron el

silencio de aquel claustro, de donde Puyati salió como profesor de Sagrada Escritura en la Universidad de Padua (1786). No contento con la enseñanza verificada con la palabra, escribió muchas obras en los Idiomas latino e Italiano, en verso y en prosa, originales y traducidas, sobre argumentos sagrados y profanos, llenas de erudición y pintadas con un estilo suave y puro.

En 1806, 53 habían sido publicadas y otras 63 estaban ya listas para ser impresas. Conocedor profundo de cuanto se refiere a las disciplinas eclesiásticas, colaboró en la compilación de los "Análisis Eclesiásticos" y en "El Journal de los confines". Suministró a los amigos preciosos datos entre los cuales no pocos sirvieron para la "Historia de la Literatura Veneciana", que el cohermano P. Moschini iba recopilando. Este afirma que la vida del P. Puyati, no fue sino una ininterrumpida vía de estudio y de oración hasta la muerte.

Datos sobre su vida fueron publicados por Bartolomé Gamba, en la "Galería de Literatos y artistas ilustres de las Provincias Vénetas", en el tomo segundo del año de 1824.

Es necesario leer también el artículo inserto en la "Biografia Universal", Tomo 46, página 211 de la traducción italiana que fue hecha por Moschini y que contienen el catálogo de las obras de Puyati. De ellas aquí recordaremos tan sólo: "Las traducciones de Catulo"; el pequeño

poema: "La cabellera de Berenice", Bolonia, 1777, para las bodas del Conde Antonio Savognani y la Condesa María Tiépolo, reimpresso en el mismo año con varias notas.

- "El Trajano", Villa del Sr. Antonio Silvestri, en el Boloñés, 1810. Es un pequeño poema para celebrar la afabilidad recibida por aquel distinguido amigo en dicha villa.

- "Manual de las Almas Religiosas". Este trabajo, dejado por Puyati a las monjas Benedictinas de San Esteban de Alatri en 1777, con ocasión de los ejercicios espirituales que les impartió, fue luego publicado sin que él lo supiera. El dice, en la copia existente en la Biblioteca de Brescia, que tienen muchos errores.

- "Examen de las opiniones de los modernos milenaristas católicos, reproducida y defendida desde el niño visible en la tierra, Jesucristo", por Don José María Puyati, emérito de la real e imperial Universidad de Padua. Venecia, Andreólo 1814, 384 páginas.

- "Ensayo sobre la Hermenéutica Sagrada". Venecia, Picotti, 1819, 274 párrafos. Acerca de los varios manuscritos dejados por el P. Puyati, nuestro P. Paltrinieri, en sus memorias, asegura haber visto varios en la biblioteca del Colegio de Amelia.

Fuentes

Carta del P. José Puyati al P. Cataldo Pongelli.

Alcaini-Biografía del P. José Puyati.

Stoppiglia: primer volumen de la Estadística de los Padres Somascos. Página 115 al 117.

21. P. FRANCO MASSA (1735 - 1824)

Originario de Génova, profesó el 7 de Septiembre de 1771. Murió el 31 de Enero de 1824, a la edad de 89 años y 73 de profesión. Comenzó su carrera en el Colegio San Jorge de Novi Ligure, como profesor de Retórica, cargo que mantuvo hasta el año de 1775, cuando fue nombrado Rector del Colegio mismo.

En 1784 asumió el gobierno de la Parroquia de Santa María Magdalena en Génova y se le concedió el nombramiento de Vocal del Capítulo General. Al asumir el gobierno de la Provincia de Liguria, tuvo que sufrir mucho por los tiempos tan difíciles que vinieron por las revueltas políticas y las dispersiones de los religiosos. Difíciles también fueron los años en los que fungió de superior de la Casa, época en la que nunca dejó el delicado cargo de Párroco de la Magdalena.

Las vicisitudes más lastimosas comenzaron el 22 de Mayo de 1797, cuando estalló la revolución de los ciudadanos de Liguria, y culminaron en el mes de Diciembre de 1798. En ese mes nuestro Párroco Massa -con otras 17 personas, entre ellas 10 de los más conspicuos eclesiásticos de orden - del llamado Definitorio Ejecutivo- fueron trasladados a la

fortaleza de Savona, donde permanecieron en prisión cerca de tres meses. El mismo Arzobispo, en aquella dolorosa circunstancia, fue apresado por la autoridad y trasladado a Novi. Allí era vigilado y no se le permitía ningún ejercicio de su jurisdicción pastoral; más bien se pretendió pedirle la renuncia a su Sede arzobispal.

Por esa época cierto sacerdote, don Félix Calleri, --- quien durante un tiempo había sido misionero de Fassolo, -- con la protección de los patriotas de aquel tiempo fue nombrado Arzobispo. Este nombramiento no tuvo el favor popular y encontró muchas y justas opciones. Entonces los favorecedores del P. Calleri pensaron entregarle como recompensa nuestra Parroquia de la Magdalena; y sin más respaldo de otra autoridad que la del Gobierno Provisorio Secular, el 26 de Abril de 1777 emanó un Decreto de expulsión del legítimo Párroco Massa. Pusieron en su lugar al mencionado P. Calleri. El P. Massa fue expulsado hacia Novi. Mientras tanto, otro Decreto de violencia obligaba a los demás religiosos Somascos a abandonar el Colegio.

En la Magdalena sólo quedó el P. Pedro Grassi, con hábito de sacerdote, y dos legos en calidad de clérigos que servían a la Iglesia. Por buena medida prudencial el P. Massa, antes de salir, había dado al P. Grassi todas las facultades para el ejercicio del ministerio parroquial en calidad de Vicario Coadjutor.

Las vicisitudes dolorosas continuaron y se agravaron -

cada vez más con el bloqueo puesto por los Austríacos a la ciudad. Aumentaron las dificultades por el hambre y las enfermedades que se multiplicaron en toda la ciudad; el mismo Padre Grassi fue víctima de ellas. Cuando, a Dios gracias, se llegó al armisticio entre las dos naciones, la Francesa y la Austríaca, los Austríacos se apoderaron de la ciudad y los emigrados pudieron volver.

El primer paso del P. Massa fue presentarse al Arzobispo para que se le diera nuevamente la posesión de la Iglesia. Monseñor Lercari hizo entonces emanar, por su Vicario delegado y con fecha 9 de Junio de 1800, un Decreto de expulsión del intruso sacerdote don Calleri, que fue obligado a abandonar la Canongía y la Iglesia.

Las cosas no finalizaron aquí. Al salir después de trece días los Austríacos, los franceses regresaron y el expulsado Don Calleri volvió al puesto de antes. No dejó de ocasionar molestias al P. Massa durante todo el tiempo en que pudo sostenerse por medio del tumultuoso gobierno de entonces. Antes bien logró desalojarlo e impedirle el ejercicio de las funciones parroquiales. Esto duró hasta el 21 de Julio de aquel año cuando, al formarse una más sabia Comisión de Gobierno, obtuvo del Ministro General de Policía que el P. Massa volviera al ejercicio de sus funciones de Párroco. Sin embargo, los sufrimientos no habían terminado. Los tiempos que siguieron fueron menos turbulentos, pero no menos tristes para los religiosos.

Sobrevino el año de 1810 con su ley de Supresión General de las Ordenes Religiosas y el P. Massa, que al grave cargo de Párroco de la Magdalena llevaba unido desde hacía muchos años el de Prepósito Provincial, vio su ánimo angustiado por nuevas preocupaciones y su corazón herido en los más queridos sentimientos de religioso.

En cuanto a la Parroquia, el 3 de Marzo de 1812 recibió la investidura de Prepósito Secular de su eminencia el Cardenal Spina, Arzobispo de Génova. En cuanto a la Congregación, hizo cuanto pudo para mantener unidos, por lo menos en el espíritu, a los cohermanos dispersos, con la esperanza de tiempos mejores y menos contrarios a lo religioso.

El 19 de Abril de 1814, habiendo sido humillada la prepotencia de los enemigos de la Iglesia -y habiendo sido sustituido, el gobierno francés, por orden del comandante Inglés Lord William C. Bintick, por un Senado Lígure Provisorio- nuestros religiosos de buena voluntad pudieron de nuevo reunirse y constituir la familia Religiosa de la que el P. Massa, tomó la Superioridad. Cedió el Provincialdado al P. Grassi, hasta el mes de Diciembre de mil ochocientos veintiuno. Sirvió de este modo a la Casa, a la Parroquia y a la Provincia, con actividad, prudencia y celo, hasta coronar su vida con la muerte del Justo. Su cuerpo fue enterrado en la Iglesia de las Monjas de Santa Clara en Albaro.

FUENTES

Stoppiglia - Estadística, Volumen I, Pág. 40 al 43.

22. PADRE VICENTE EVASIO NATTA (1738 - 1826) (Revista de - 1934 - 1935, Pág, 209 a 231)

El Padre Vicente Evasio Natta, Marqués de Casale Monferrato, hijo de Vicente Cayetano Natta, nació el 25 de Agosto de 1738. Después de sus primeros estudios, fue aceptado por el Capítulo Colegial de Santa María Secreta de Milán, - el 5 de Septiembre de 1757, bajo el P. Leopoldo Fumagalli. Pasó luego al Noviciado de San Pedro in Monforte y el 10 de Septiembre de 1758 hizo allá mismo los votos solemnes ante el P. Prepósito Enrique Velasco.

Para los estudios Filosóficos fue enviado a Pavía y tuvo como compañeros a los Clérigos Pedro Francisco Corbellini, Alejandro Barca, Luis Bava, Gaspar Gattáneo y Luis Guiffetti, venidos de San Pedro in Monforte. En Noviembre del mismo año fue promovido al Subdiaconado, en Diciembre al -- Diaconado y en Agosto de 1761 al Sacerdocio. Quedó otro -- año más en el estudiantado para terminar el curso, y el 20 de Junio de 1762 fue designado a la Casa de San Martín de los Huérfanos, siempre en Milán, en sustitución del P. Jerónimo Carboni, que pasaba a Santa María Secreta.

Comenzó pues el período de enseñanza en San Martín de Milán y lo prosiguió en el Colegio San Bartolomé de Merate, a donde llegó en los primeros días de Noviembre de 1772. Las Actas dicen que hizo su clase de Retórica con asidua caridad y empeño y sensible provecho para los alumnos y exter

nos, a los cuales asistió también en la Congregación de las fiestas. Prosiguió la clase de Retórica durante 5 años con grandes elogios de sus superiores y como sólido y perfecto religioso. El 18 de Agosto de 1775, fue trasladado al Colegio San Clemente de Casale y en Mayo de 1778 se le nombró Rector del mismo Colegio en donde puso a la vista los talentos que Dios le había otorgado: de asiduidad al trabajo, vigilante en la disciplina, prudente en la Dirección, oculado en la Administración y Padre afectuoso en la corrección.

En Mayo de 1781, al verificarse en el Colegio de San Clemente el Capítulo General, el P. de Lugo, nombrado Prepósito General, escogió al P. Natta para su Secretariado y lo llevó a las distintas casas en la visita pastoral. En Enero de 1783 lo designó Rector del Noble Colegio Fernandiano de Nápoles. En el Capítulo General de Ferrara, en Mayo de 1784, fue nombrado Vocal de la nueva provincia Piamontesa. En 1787 se le designó Provincial de la misma y Rector del Colegio San Clemente de Casale. Era tan grande la estimación que había adquirido, que en el siguiente Capítulo General, verificado en San Siro de Alessandria en 1790, fue casi por unánimes votos, nombrado Prepósito General.

Prepósito General

Los tiempos eran muy difíciles y los seculares se entrometían más y más en los asuntos de los Religiosos. El P. Natta emprendió muy luego la visita canónica y la verificó con prudencia, dirigiendo palabras de alabanza y de consue-

lo en donde encontró orden, observancia y caridad fraternal; censuró todo aquello que no procedía con regularidad.

Así lo hizo en la revisión de las cuentas del Colegio (no nos dice con delicadeza cuál haya sido su estado) y de las misas pendientes (no indica tampoco cuántas hayan sido y a cuántas haya sido reducido su número).

VICARIO GENERAL

El 21 de Abril de 1793, se reunió en la Magdalena de Génova el nuevo Capítulo General, en el que resultó electo como nuevo General el P. Antonio Pallavicino; el P. Matta tuvo el cargo de Vicario General. Desdichadamente el nuevo jefe supremo sólo duró dos años en su cargo, ya que fue sobrecogido por la muerte en el Colegio San Demetrio de Nápoles el 18 de Abril de 1795.

El P. Natta le sustituyó en su cargo con el título de Vicario General. Lo desempeñó durante ocho años hasta que la Santa Sede, en 1803, designó para tal oficio al P. Jerónimo Pongelli y en 1807 al P. Felipe Rossi. Al ser suprimido el Colegio Trevisio, instaló el Colegio en el ex-convento de Santa Catalina. Allí a las escuelas elementales se habían agregado las de secundaria, gracias al celo e inteligencia del P. Matta.

Reestablecida la Orden en Casale

El P. Matta se interesó en que los Padres Somascos volvieran al Colegio Trevisio el primero de Noviembre de 1814

y se presentaran al público con el hábito de la Orden. Se interesó, además, en que aumentara el número de nuestros religiosos, entre ellos el P. Santiago Torriani de Novi. En Febrero de 1822 volvieron los nuestros al Colegio de Fossano. Contribuyó a ello el Alcalde de dicha ciudad, Sr. Quaglia, hermano de nuestro P. Don Luis Quaglia.

Al P. Natta se le dio primero el título de Comisario General para la Congregación Somasca en Piamonte, que luego cambió al de Provincial Piamontés.

También se interesó en que fuera casa de Noviciado. Allí recibieron nuestro hábito los Padres Pattoni, Pressoni, Martinengo Bontá y Calandri.

Muere el P. Natta

El P. Natta, lleno de caridad y de resignación, clausuró su vida mortal el cinco de Junio de mil ochocientos veinte y seis. Se le hicieron solemnes honras fúnebres en nuestra Iglesia y fue sepultado en el Ronzone, cerca de su hermano. Somasco ilustre, coloso de la Congregación, a la que sirvió, benefició y honró altamente.

Valiente no con la pluma, sino con la acción prudente, constante, enérgica, tenaz y tempestiva, siempre dirigida a un fin recto y noble. Restaurador de su Congregación, hizo resurgir el Colegio Trevisio. El profesor Ottolenghi dice de él: "Hermoda figura de prudente y perspicaZ Sacerdote y valiente educador".

"Digna de ser recordada con alabanza la energía juvenil de este anciano Somasco, que con prudencia singular, con finísimo tacto, con industriosa alacridad se preocupa de lleno de pagar las deudas anteriores con los profesores, de procurar material didáctico, mobiliarios de uso común - para los grupos y la cocina y se dirige con cálidas palabras al Común, representándoles las no bonancibles condiciones del Colegio en el traspaso del antiguo al nuevo régimen".

FUENTES

- Actas de Profesión.
- Actas del Colegio de Santa María Secreta de Milán.
- Actas del Colegio San Bartolomé de Merate.
- Actas del Colegio San Martín de Velletri.
- Actas del Colegio Clementino de Roma.
- Actas de la Colombina de Pavía.
- Actas del Orfanatorio de Santa María Magdalena de Vercelli.
- José Ottolenghi - La cultura y la escuela clásica en Casale Monferrato, 1925.
- Actas de los Capítulos Generales.
- Stoppiglia, Revista de 1934 a 1935, página 209 a 231.

23. P. PEDRO JERONIMO TORRIANI (1759 - 1835)

Originario de Novi Ligure, lo mismo que su hermano menor Santiago Torriani. Hijo de José Torriani. Abrazó nuestro Instituto el 27 de Julio de 1783. Al terminar sus estudios, se le nombró Profesor de Gramática y Vice-Ministro del Colegio San Jorge de su ciudad de origen. En Noviembre de 1785 se le destinó a nuestra Casa de San Siro de Alessandria. Allá atendió por trece años consecutivos el cargo de Párroco y, por algún tiempo además, el de Superior de la Casa. Lo hizo con tanta caridad que se mereció el título de Padre de los Pobres. En Septiembre de 1798 fue nombrado Vice-Director del Colegio de Novi a donde llegó el 16 de Octubre siguiente. De allí ya no salió hasta la muerte, que le sobrevino el 8 de Marzo de 1835, a la edad de 75 años y cuatro meses.

Innumerables fueron los méritos de este óptimo religioso, tan encariñado con nuestra Congregación, prudente en su actuación, sabio en sus consejos, exacto en las observancias religiosas e inflexible en las costumbres y, a pesar de haberse hallado enfermo, muy activo en su trabajo, fue una bendición de Dios para el Colegio de Novi y su verdadero ángel tutelar. Como Vice-Rector tuvo un celo incansable en la asistencia de los jóvenes encomendados a nuestros cuidados. Cooperó admirablemente con el P. Rector para el buen orden de la familia religiosa, "se debe a su atenta vi-

gilancia que en los tiempos más críticos de la revolución no se introdujera en nuestro Colegio ninguna máxima de insubordinación, como acaeció en tantos otros lugares; al contrario, la disciplina colegial ha adquirido un vigor más grande" (Actas de la Casa). Al mismo tiempo, sin nunca faltar a los deberes de su oficio, y no obstante los dolores casi continuos que experimentaba, sabía encontrar el tiempo y la manera de atender al confesionario y satisfacer al numeroso batallón de sus penitentes. Desde 1804 a la fecha infausta de 1810, cuando sobrevino la supresión, todas sus energías y solicitudes fueron en la gestión de la procura y, como también lo atestiguan las Actas, fue mérito suyo en gran parte que el Colegio, no obstante las críticas circunstancias de los tiempos, continuara con vida.

Al sobrevenir la supresión de los Religiosos, demostró con hechos el acoplar en sí mismo la prudencia de la serpiente y la simplicidad de la paloma, como se expresó el P. Guini, no abandonó nunca, por las dificultades que habían sobrevenido, al Colegio, que en su edad floreciente había favorecido tanto con sus desvelos. Así fue posible que, al calmarse los ánimos y volver los espíritus a la verdadera sabiduría, le fuera encomendada la gestión de las escuelas públicas de la ciudad. Primero lo hizo precariamente (en 1814), juntamente con el P. Pagano, luego oficialmente (en 1816). No obstante haber quedado solo en tanta dificultad, por haber sido llamados los demás a distintas partes para

volver a ver las casas antiguas o abrir casas nuevas, él su po desempeñar muy bien su encargo hasta 1820 cuando lo entregó a su hermano Don Santiago. Entonces se aplicó enteramente a redimir la Casa y el Colegio.

Rodeado como estaba de alta estimación, tanto de parte de los ciudadanos, como de parte de las autoridades, insistió mucho y el 25 de Febrero de 1822 obtuvo la legal posesión de las escuelas. El siguiente 4 de Mayo obtuvo la de todo el Predio del Colegio, posesión que él recibió en nombre de toda la Congregación, por procura que le hizo llegar el P. Provincial Don Franco Massa. Recobrada la propiedad del Instituto, los Superiores, con justicia, encomendaron a él su gobierno. El Colegio carecía de todo lo necesario, ya que en el año de la supresión se le había quitado la Casa, la Iglesia y cuanto tenían. El P. Torriani se empeñó entonces en restablecer lo mejor posible cuanto le pertenecía anteriormente. Con la ayuda de nuestras casas de Génova, pudo restablecer el peculio anterior. Cuatro años después puso su renuncia al rectorado y conservó tan sólo el Vice-Rectorado. Siendo Vocal tuvo un ataque de apoplejía, el 23 de Febrero de 1835. Después de ocho días de enfermedad, fortalecido por todos los auxilios de la religión, se durmió piadosamente en el Señor, el 3 de Marzo de 1835. Su cuerpo fue enterrado en la Iglesia del Colegio, en el sepulcro delante del altar mayor.

FUENTES

Actas del Colegio San Jorge de Novi.

Archivo de Génova.

Stoppiglia volumen primero de la Estadística de los Padres Somascos, de la pag. 122 a la 125.

24. P. ANDRES PAGANO (1762 - 1835)

Originario de Génova, en donde nació el 10 de Noviembre de 1762, vistió nuestro hábito el 4 de Diciembre de 1781. Cumplió el año de noviciado en la Magdalena y emitió los votos solemnes el 10 de Enero de 1785, ante el P. Antonio Pallavicino. Dotado de talentos no comunes, enseñó en Novi durante algunos años la filosofía. Nombrado Vice-Rector del Colegio San Jorge, en 1800 Rector le tocó dirigir sus suertes en el período tan difícil de la supresión religiosa (1810). Trató de conservar la existencia, economía y buena disciplina del colegio. Dejó un imborrable recuerdo de sus dotes y virtudes.

En 1816 logró adquirir, del Marqués Juan Carlos Brignone, el Colegio Real de Génova. Esto acaeció el 11 de Octubre de dicho año. En reconocimiento de ese mérito fue nombrado su primer Rector, cargo que desempeñó por casi trece años, con suma integridad, sabiduría y satisfacción universal. Mientras desempeñaba tan honroso cargo, se interesó en obtener, de la soberana Munificencia a la casa de la Mag

dalena, una asignación anual para el sostenimiento del Noviciado, que se había abierto con fecha diez de Diciembre de 1818.

En el Capítulo General realizado en la misma casa, en Mayo de 1829, fue nombrado Provincial y Superior de la casa. Ejecutó tales cargos con celo, sabiduría y consejo, como -- siempre lo había hecho en todas sus obras, pues siempre prefería el interés público a sus propias comodidades privadas.

Tomó parte en el Capítulo General de 1823, no obstante su avanzada edad y los achaques de su salud, y allí pronunció el discurso inaugural. En calidad de Comisario General visitó el Colegio de Novi, recién abierto, y así lo continuó haciendo hasta la muerte. La enfermedad de que adolecía iba avanzando, no obstante las atenciones de los médicos. El la aceptó y se preparó para la muerte con la devota recepción de los santos sacramentos.

Por ocho años fue confesor ordinario de las Turquinas. En las guerras entre Austríacos y Franceses de 1799, atendió con el P. Massa la asistencia espiritual y corporal de los heridos. En los últimos años atendió a la Parroquia de la Magdalena.

ESCRITOS:

Tenemos de él:

1. Un discurso para conclusión del año escolar de 1820, - en el Real Colegio de Génova.

2. Un Panegírico de San Jerónimo Emiliani, que pronunció varias veces en Génova y en Novi.
3. Explicaciones Evangélicas.
4. Catecismo.

FUENTES

Stoppiglia, segundo volumen de la Estadística, pag. - 194 a 197.

Stoppiglia, La Iglesia de Santa María Magdalena en Génova.

El Colegio San Jorge de Novi Ligure-Revista de la Congregación, 1930.

Murió en la Magdalena el 23 de Abril de 1835.

Escribió su carta mortuaria el P. Clemente Brignardelli.

25. P. JOSE PAGANI (1761 - 1835)

Originario de Val Sonda, nació en Lugano el 24 de Febrero de 1761. Su padre, José Pagani, había establecido en Lugano una tienda para comercio.

Hizo sus primeros estudios bajo la guía de un Párroco, de donde pasó a las escuelas de los Oblatos para estudiar - las letras humanas.

Su misma inteligencia, su pasión por el estudio, su -- eminente provecho, su suavidad de índole y de costumbres, - su inclinación para el estudio eclesiástico, hicieron espe-

rar a los Oblatos que abrazaría su Instituto; él, en cambio, manifestó decididamente que quería abrazar el hábito de la Orden Somasca, tanto más que su hermano Santiago traía la misma inclinación.

En 1780 ingresó a la Colombina de Pavía, de donde pasó al noviciado que se hallaba en el Colegio de San Jerónimo - Doctor, en Milán, cerca del puente de la Puerta Vercellina.

Cumplido el año de prueba, emitió los votos solemnes - ante el P. Campi el 11 de Noviembre de 1782. Tres días después regresó a la Colombina para inscribirse en el curso de Filosofía de aquella Universidad y luego al de Teología. - Cumplió ambos cursos y fue promovido a las Ordenes Sagradas. Así, en 1788, fue destinado a ocupar la cátedra de Retórica en el Colegio Gallio de Como y allí estuvo durante 40 años en calidad de profesor de Retórica y catorce años en calidad de Rector del Colegio.

Si el Colegio Gallio tuvo tanto lustre y se consideró como óptimo, se debe principalmente al P. Pagani, que fue el alma, el ornamento y el esplendor de dicho Colegio. El profesor Catenazzi dice de él que llevaba en sí mismo las cualidades del buen educador, tales como las recuerda el gran escritor Quintiliano.

Conocía a fondo las letras italianas, latinas y griegas y entre las modernas las Francesas y Alemanas. Todos conocían sus composiciones poéticas. Era agradable en la conversación. En toda acción y costumbre aparecía ser áni-

mo gentil y delicado. Consideraba la música como un arte divino.

Dotado de un corazón sensibilísimo para los sufrimientos ajenos, no podía sostener tranquila la vista ante una lágrima y secó muchas de ellas, siguiendo el consejo de -- Cristo: que no sepa la izquierda el beneficio que recibe la derecha.

Así nos lo representan las Actas del Colegio: "Esta tarde el P. Pagani, óptimo maestro de Retórica, ha logrado grandes aplausos juntamente con sus virtudes, al recitar para la numerosa y distinguida audiencia compuesta por toda clase de personas, que han intervenido en la pública Academia que tuvo lugar en el teatro. (13 de Julio de 1787).

En 1810 sobrevino la supresión general de las órdenes religiosas. Mas aquellos óptimos religiosos procuran que el Colegio quedara en manos de los Somascos. Formaron una Sociedad, luego otra y conservaron las nobles tradiciones de los tiempos pasados.

Al llegar a los 70 años, el P. Pagani perdió la vista. Se sometió a la extirpación de las cataratas, y soportó con paciencia heroica los graves dolores y los largos tedios de la cura subsiguiente. Recobró la luz y pudo ver otra vez a sus amados alumnos. Por fin le sobrevino una fiebre inflamatoria. Inútiles resultaron las atenciones de los médicos.

El 18 de Mayo de 1835 se alma bella y noble volvía al cielo. Se acercó al paso extremo, tranquilo y seguro, vis-

lumbrando tiempos mejores. "No amó por parecer, sino por ser virtuoso. Practicó la virtud con obras eficaces; no sólo estuvo exento del vicio, sino de las mismas sospechas. Nunca dio un paso fuera de la del verdadero camino". (Catenazzi).

A sus exequias concurren personas de toda clase. En la puerta del templo se colocaron inscripciones que resumen su vida admirable.

Escritos del P. Pagani

1. En las solemnísimas bodas Porro-Verri, "Aplausos poéticos del Colegio Gallio de Como"- Ostinelli, 1813.
2. "Por el solemne ingreso de Mons. Juan B. Castelnuovo, Obispo de Como" - 13 de Mayo de 1821, Ostinelli.

El Capítulo Colegial del Gallio dispuso que en la Capilla Central del Cementerio de Como se colocaran dos lápidas con inscripciones del P. Francisco Calandri, la primera alabando al P. José Pagani, Ex-Rector del Colegio, y la otra conmemorando al P. Juan Betteloni, Rector del mismo.

FUENTES

Acta original de profesión del P. José Pagani.
Actas del Colegio de la Colombina, Pavía.
Actas del Colegio Gallio de Como.
P. Juan Zonta-Historia del Colegio Gallio de Como.
Profesor L. Catenazzi - Noticias acerca de la vida, --
los estudios y el carácter del Sacerdote José Pagani, Rec--

tor del Colegio Gallio Como - Ostinelli, 1835.

Stoppiglia Volumen tercero de la estadística, P. José Pagani de la página 198 a la 209.

26. P. FELIPE ROSSI (1751 - 1836)

PREPOSITO GENERAL. Prisionero de Napoleón.

Hijo de Francisco Rossi, nació en Novi Ligure en 1751 y fue aceptado entre los nuestros en la Magdalena de Génova, el 10 de Enero de 1769.

El 12 de ese mes revistió el hábito y después de hacer allá mismo el noviciado fue admitido a la profesión solemne, previas muy laudables informaciones que de él rindió el P. Maestro don Francisco Bonini. Profesó el 15 de Enero de -- 1770 ante el P. Superior Don Cayetano Isola. Se quedó cerca de dos años más en la Magdalena para atender el estudio de las letras. Finalizado el mes de Octubre de 1771, pasó al Colegio de Novi para seguir el curso de Filosofía y ejercitar al mismo tiempo el oficio de prefecto de un grupo de alumnos.

Pasó dos años más en Novi. Mereció los elogios de los superiores por su ejemplar religiosidad. En Noviembre de - 1773 fue trasladado a Roma, al Colegio Clementino, para que continuara allá los estudios de Teología y el oficio de prefecto de grupo (Actas del Colegio, pag. 14 y pag. 18).

Fueron compañeros suyos, de estudios y de prefectura,

los clérigos José Rombo y Santiago Pagani. El primero había llegado de Génova y el otro de Milán, en Marzo de 1774. Después de someterse con éxito al examen público ante el Cardenal Vicario, recibió las órdenes mayores (Actas, pag. 94 y 98). El mismo libro de Actas nos informa que en 1775 se le encomendó la clase de Gramática. Más tarde dio clases en los Colegios de Nápoles y en el de Amelia.

El P. Palmieri, en su carta necrológica que de él nos dejó, nos dice que fue Rector del Colegio de los Nobles en Nápoles y del Colegio del Santo Angel en Amelia.

El P. Cavalieri, Rector del Clementino, nos hace saber que el 19 de Noviembre de 1800 el P. Rossi se trasladó de Nápoles a Roma, llevando consigo a un alumno, llamado Francisco Mastrilli, hijo de Don Antonio Mastrilli y de Doña Beatriz de Nola.

El 17 de Junio de 1801, el P. Rossi junto con el P. Jerónimo Spínola se trasladaron de Roma al Colegio de Amelia: el P. Rossi para fungir como Director y el P. Spínola para desempeñar el cargo de maestro. El Colegio, llamado del Santo Angel, durante los movimientos revolucionarios había sido suprimido por la democracia; mas entonces, por decreto de la Sagrada Congregación sobre los lugares píos, fue devuelto a la orden.

El P. Rossi gobernó este Instituto por algunos años, hasta que debió trasladarse a Roma.

Hacia fines del siglo XVIII nuestra Congregación comenzó a experimentar los tristes efectos de las intromisiones de las autoridades laicas. Las dos provincias de Venecia y de Lombardia fueron separándose del resto de la Orden. Fue entonces cuando, de la única provincia que había permanecido unida a la Congregación, esto es la provincia Romana, se formaron cuatro provincias: la Romana, la Napolitana, la Genovesa y la Piamontesa. Esto se verificó en el año de 1784.

En el año de 1793 se reunió en la Magdalena de Génova, el último Capítulo General. Quedó electo el P. Antonio Pallavicino, de la Provincia Genovesa, quien murió dos años después en Nápoles.

Siguió gobernando la Orden el P. Evasio Natta, Vicario General. Se había dispuesto que en 1795, en el mes de Septiembre, se verificaría el Capítulo General en el Colegio de Jesús en Ferrara; pero en vista de los tristes tiempos que se atravesaban y de los desarreglos en los Estados y en la sociedad, no fue posible verificarlo.

Desde el mes de Noviembre de 1797 ya no fue posible que los Superiores Mayores verificaran la visita a las casas. Entre tanto, fueron suprimidas algunas casas; algunas de ellas con el tiempo volvieron a abrirse.

En Septiembre de 1802 un decreto del Gobierno Francés suprimió la provincia de Piamonte, cuyos bienes fueron incorporados a la caja nacional. A consecuencia de eso la Congregación no sólo quedó privada de su Padre General, si-

no también de su Vicario General que, como dijimos, era el P. Evasio Natta. Sólo quedó en eficiencia el P. Antonio Civalieri, que había sido electo Procurador General. A él, - pocos meses después, su Santidad Pío VII confirió todas las facultades como Jefe de la Congregación.

Fue entonces cuando el P. Civalieri se dirigió al Capítulo General con la carta circular que transcribimos íntegramente:

Muy Rev. P.:

A 25 de Septiembre de 1803, último Domingo del mes, -- con facultad concedida por el Santo Padre, que ha derogado por esta vez a nuestras Constituciones, tendrán que reunirse todos nuestros Superiores y Seniores, esto es los que habrán terminado sus méritos a tenor de las Constituciones -- mismas, con voz activa y pasiva, juntamente con los Vocales, en el Colegio del Santo Angel de Amelia, para proceder a la elección de un Jefe y pasar luego a las demás elecciones, - que se juzgarán necesarias para el buen orden y conservación de la Congregación. Quiere su santidad que los Vocales, Superiores y Seniores de aquellas casas que no han sido formalmente segregadas por la pública autoridad, al no intervenir en persona, envíen por carta sellada su voto para la elección de Jefe, que será con esta fórmula: "Yo N. N. nombro para Prepósito General a N.N.". Los religiosos - que se hallan en el Estado Eclesiástico, que pueden ser nom

brados son los siguientes: El P. Don Jerónimo Pongelli, Prepósito de Camerino; P. Dn. Domingo Boldrini; P. Dn. Felipe Rossi, Prepósito de Amelia; P. Don, Jerónimo Spfnola; P. - Don Félix Schellini; P. Dn. Cayetano Oltremari, Rector de - Macerata; P. Don, Luis Pellegrini, Párroco de San Nicolás - ai Cesarini; P. Dn. Carlos Ferreri, Vice Superior del Colegio Clementino; P. Dn. Octavio Paltrinieri, Ministro y Maestro de Retórica.

Roma, Colegio Clementino, Doce de Agosto de 1803 (f) - P. Antonio Civalieri Procurador General de los Clérigos Regulares Somascos...

Fue voluntad de Dios que tampoco aquel Capítulo se pudiera llevar a efecto. Caído enfermo el 9 de Septiembre, - el P. Civalieri pasó a mejor vida el día 26 del mismo mes, exactamente el día en que, si hubiera gozado de buena salud, hubiera sido electo Prepósito General, porque tal lo habían designado los votos comunes transmitidos en aquellas selladas por los Padres Vocales, tal como había sido determinado por el Santo Padre, al no poder verificarse el Capítulo de otra manera. (Actas del Colegio Clementino, página 7 y 8).

Conviene recordar también un hecho un poco anterior -- que tiene estrecha relación con los otros que estamos relatando. Encontrándose nuestras casas en el Estado Pontificio escasas de sujetos y cargadas de deudas por las imposiciones de las que fueron objeto en tiempo de la República, y no teniendo a la vista otro recurso, poco antes de enfer-

marse el P. Procurador General creyó oportuno presentar al Santo Padre un plan por el que dichas casas eran reducidas a un número menor. Con la supresión de algunas pensaba él que podía remediar las necesidades de las demás y especialmente del Colegio Clementino.

Para examinar y dar a dicho Plan una ejecución adecuada, pidió a Su Santidad una Congregación, compuesta por algunos Cardenales que habían sido alumnos nuestros en el Clementino y que estaban encariñados con nosotros; obtuvo el siguiente dictamen:

"Por audiencia recibida de Su Santidad el 6 de Septiembre de 1803, Su Santidad aceptando benignamente la decisión de dicho Padre Procurador General, designó para examinar -- las utilidades expresadas en la solicitud ya dicha, a los Cardenales Caracciolo, Pacca, y Litta juntamente con el actual Cardenal Protector del Noble Colegio Clementino, y el Rev. Padre De Gregori, especial Secretario de dicha Congregación con el encargo de que, examinadas con madurez las actuales circunstancias, sometan su sentencia a Su Santidad, que ha reservado a sí mismo la decisión final de este asunto. (F.) J. Cardenal de Auria.

De esta Congregación de Cardenales debían depender todos nuestros religiosos de las casas que se hallaban en Roma y en el Estado Pontificio, en todo lo que se refería a la administración de los bienes y a los recursos de los religiosos.

El Santo Padre Pío VII designa como Prepósito General al P. Jerónimo Pongelli

Al esfumarse la posibilidad del Capítulo de Amelia, el Santo Padre proveyó directamente a las necesidades de la Congregación. Eligió como Prepósito General al P. Jerónimo Pongelli, entonces Superior de Camerino, anciano entre los Padres de la Provincia Romana, único Vocal de la misma. El edicto del nombramiento que vamos a referir, le confería la facultad de elegir a los demás cargos, que solía elegir el Capítulo General.

"Audiencia obtenida por el infrascrito Secretario de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, el día 2 de Diciembre de 1803. Su Santidad, en atención a las peculiares circunstancias, nombra para mientras y según el beneplácito de la Santa Sede, como Prepósito General de la Congregación Somasca, al P. Jerónimo Pongelli, con todas las facultades necesarias y oportunas, especialmente la de nombrar a los religiosos de su estimación para proveerse los cargos que solían serles encomendados por el Capítulo General. Que el presente edicto ocupe el lugar de las letras apostólicas. (F.) Cardenal Carafa, prefecto-Dionisio Carafa, Secretario".

El nuevo General eligió al P. Bernardo Laviosa como Vicario General, al P. Felipe Rossi como Procurador General, al P. Octavio María Paltrinieri, como Canciller General y al P. Franco Massa como Provincial Genovés.

Breve apostólico del P. Pío VII en el que nombra General al P. Felipe Rossi.

Al finalizar en 1807 el período del trienio de gobierno del P. Pongelli, y no permitiendo los tiempos reunir al Capítulo General, los Padres pidieron a su Santidad que nombrase en dicho cargo al P. Felipe Rossi, considerado como digno del mismo, por su probidad, ciencia y costumbres. El siete de Agosto de dicho año, un breve apostólico nombró al P. Felipe Rossi como Prepósito General, al P. Jerónimo Pongelli como Vicario General, al P. Luis Pellegrini como Procurador General y al P. Octavio María Paltrinieri como Provincial Romano.

Nombrado Prepósito General el P. Felipe Rossi, trabajó para que las filas de nuestros religiosos crecieran en número. Napoleón, por medio del general Radet, mandó a apresar al Papa Pío VII; lo detuvo primero en la cartuja de Florencia, luego en Grenoble, Savona, y París.

Luego fueron apresados por Cardenales y no pocos Prelados; tuvieron que dirigirse a París por orden del emperador. Un poco más de un mes después, también los Superiores Generales de las Ordenes fueron deportados a Francia. El último acto de la procura fue la ejecución de un rescrito de la Santa Sede de Sanatoria de Misas del Colegio de Pavía, con fecha del 24 de Agosto de 1809. En las Actas del Colegio de Novi, con fecha 14 de Septiembre de 1809 leemos que pasó por allí, proveniente de Roma, nuestro P. General Felipe

Rossi, acompañado por el P. General de los Crucíferos. Ambos almorzaron en casa del Sr. Angel Rossi, hermano de nuestro P. General, y luego prosiguieron su viaje hasta París, acompañado por dos guardias franceses. Con sorpresa de toda esta ciudad, el 14 de Julio, al medio día, se vio y admiró el paso de Nuestro Sumo Pontífice Pío VII sin séquito de Cardenales. Llevaba con él sólo a ocho personas de su corte, entre ellos Mons. D'Oría, Genovés. Por orden imperial estaba escoltado por guardias franceses y se le hizo pasar por varias poblaciones de Francia. Pero un mes después fue reconducido atrás y se fijó su residencia en la ciudad de Savona.

Dos meses después nuestro P. General recorrió el mismo itinerario de Pío VII. Atravesó las montañas de la Riviera de Levante, se quedó brevemente en Génova y luego, pasando por Novi Ligure, prosiguió su viaje hasta París, a donde llegó en los primeros días de Octubre.

Una larga carta del P. Francisco Gallo, entonces Vicerector del Colegio Clementino, dirigida al P. Silvestre Porró, Rector del Orfanatorio de Vercelli, con fecha de 25 de Noviembre de aquel mismo año, nos comunica las noticias que recibían en Roma del mismo Padre General, detenido en Francia. Este es el único documento que nos queda de aquellas trágidas aventuras. Lo reproduciremos íntegramente, aunque la última parte del escrito se refiere a las vicisitudes de Roma y de modo peculiar al Clementino. Es la siguiente:

B.B. Muy Rev. Padre:

De Don Claria y de Don Balengo, Párroco de Gillerga, - he recibido últimamente noticias de nuestra Paternidad muy reverenda, que mucho me consuela y de primero he sabido sus últimas intenciones hacia nuestro P. General. Por lo tanto para consuelo suyo y nuestro, me creo obligado a comunicarle las últimas noticias que me han llegado del arriba mencionado y ponerle al tanto de todo su viaje.

Escribió él, la primera vez desde Génova, que padeció muchísimo en su largo viaje, que le hicieron viajar a caballo a través de las difícilísimas montañas de la riviéra -- del Levante; pero luego, al detenerse tres o cuatro días en Génova, se restableció y pudo con óptima salud proseguir su viaje hasta París, a donde llegó en los primeros días de Octubre. Ese viaje fue para él costosísimo, pero la Providencia, así escribe él, suplió todo.

En París estuvo enfermo con fiebre y luego con erisipela en una pierna, que lo obligó a quedarse en cama por algunos días; pero tanto fue favorecido por el Ministro de Culto, que no lo obligó a salir hasta que le dijo que estaba en estado de poder viajar, le añadió todavía seis días de descanso con permiso para salir de casa. Así tuvo la posibilidad de ver París, cosa que no fue permitida a los demás Generales. Además él fue quien tuvo permiso para cohabitar con su compañero de viaje, que fue el General de los Minis-

tros de los Enfermos, fávora que tampoco obtuvieron los demás Generales que habían llegado a París antes de él. Habiendo sido trasladados quien de acá y quien de allá desde las provincias del Reino y separadamente el uno del otro, solo él disfruta de la compañía de otro general; actualmente se hallan destinados a S. Timencaula, pequeña ciudad de Champaña, diócesis de Meaux, con la pensión de 25 Luises - de oro cada uno.

En Génova, después de haber recibido de los bienhechores suficiente dinero he oído que también de la provincia de Milán se lo suministraran el P. Pongelli, Vicario General, le remitió cuarenta escudos, por lo que con razón escribe "que la Providencia lo ha asistido muy bien". Se dice que el Ministro del Culto le reembolsó luego los gastos de viaje.

Por qué motivo hayan llamado a Francia a todos los Generales de las Ordenes Religiosas no lo sabemos; qué cosa ahora quieren disponer, tampoco lo sabemos; como no se sabe por qué quieran que vayan a París todos los Cardenales. Se dice también que ya había salido el Romano Pontífice. El próximo lunes salen de aquí los pocos Cardenales que -- han quedado (con excepción de tres o cuatro ancianos, llenos de achaques, que son el Em.mo Vicenti, Cassoni y Carafa Traietto, que tiene más de 85 años, con destino a París.

La noche del 21 de Noviembre pasó por aquí el Rey de Nápoles y la del 22 la Reina; sin detenerse, prosiguieron

su viaje hacia Francia. Nuestra subsistencia parece siempre precaria, aunque hasta el momento el nuevo gobierno no ha decretado todavía ninguna novedad acerca de los cuerpos religiosos y eclesiásticos. Nosotros sufrimos aquí por la escasez de alumnos y por la difícil exigencia de nuestros créditos, más de lo que se puede imaginar; sin embargo, -- con la gracia de Dios se prosigue y se vive al día.

El P. Rector está casi siempre en Villa Lúcidí para mejorar aquellos terrenos, y acrecentar los depauperados -- ingresos del Colegio. Después de haber acrecentado en un millar de escudos las entradas sobre los alquileres, rescata el caserío contiguo al colegio, que disfrutaba San Nicolás ai Cesarini, y esto rinde alrededor de 400 escudos; -- otros cuatrocientos, cuando se puede alquilar, se perciben del teatro, ahora vendible, con cinco órdenes de palquetes; 340 se obtienen por haber desmembrado casi toda la parte -- delantera del Colegio hacia la plaza.

Aquí me toca hacerlo todo: Ministro, Procurador, Vice-Rector, Guardarropa, Exactor, Dispensero, etc. Actualmente nuestra familia la constituimos el P. Ferreri, Rector y Ministro de campaña; yo, para no dejarme como último; el P. Baudim que da clase de Humanidades y de Retórica; el P. Parchetti, que da clase de Filosofía, y un Clérigo Diácono que da Gramática y es Vice-Ministro; dos grupos de diez -- alumnos por todo.

Roma, Colegio Clementino, 25 de Noviembre de 1809. -
Afectísimo P. Francisco Gallo.

Con la supresión general de 1810, pensamos que el P. Rossi se trasladó a Novi. El 24 de Mayo de 1814 el Papa Pío VII regresó a Roma. El P. Rossi puso su renuncia al -- generalado. El Papa nombró Vicario General y Jefe de toda la Congregación al P. Octavio María Paltrinieri y al P. -- Carlos Ferreri, Procurador General. El P. Rossi fue electo Provincial de Ligure en 1826 y en 1829 Asistente General. En 1833 donó una selecta biblioteca a nuestra casa -- de la Magdalena de Génova. Reelegido Provincial de Génova y nombrado Rector del Colegio Real, clausuró santamente -- sus días el 18 de Mayo de 1836, a la edad de 85 años.

FUENTES

Actas de las Profesiones.

Actas de la Magdalena de Génova.

Actas del Colegio de Novi.

Actas del Colegio Clementino.

Actas de los Capítulos Generales.

Actas del Colegio Real de Génova.

P. Palmieri - Carta Mortuoria.

P. Stoppiglia-Estadística-Volumen III, pág. 209 a 221.

27. P. FRANCISCO ANTONIO GALLO (Murió el 8 de Mayo de -- 1839)

Originario de Carrú, en la diócesis de Mondoví, fue - inscrito en la provincia romana. Hizo el noviciado en San Nicolás y Blas ai Cesarini en Roma, y profesó el primero - de Abril de 1785 ante el P. Felipe Castelli.

Terminados los estudios y consagrado Sacerdote, fue - destinado como profesor al Colegio de Santa María de los - Angeles de Fossano, de donde fue trasladado en Julio de -- 1798 y destinado como Vice-Rector de los Huérfanos de San- ta María Magdalena de Vercelli, bajo la dirección del Bene- mérito P. José Ambrosio Fusi.

Aquí edificó a todos con la ejemplaridad de su vida, animado por el espíritu de nuestro Santo Fundador; asistió a aquellos pobres huérfanos con suma caridad y paciencia, tanto en lo espiritual como en lo temporal; atendió con di- ligencia y amor la educación e instrucción de ellos.

Así lo atestiguan las Actas de la Casa el P. Rector. El 31 de Diciembre de 1800 escribe: "El P. Vice-Rector, -- Don Francisco Gallo, ha asistido con singular caridad y pa- ciencia a nuestros pobres huérfanos, instruyéndolos con to- da diligencia en leer y escribir y en los principios de la aritmética y en los deberes de cristianos, edificando al - mismo tiempo este pobre lugar piadoso con la ejemplaridad

de sus religiosas costumbres y con la exacta observancia - de nuestras Santas Constituciones". En otro lugar agrega: "y con su actividad ha aliviado al anciano Superior en la Economía Administrativa del piadoso lugar" (pág. 121 y - 123).

Corrían tiempos muy difíciles. Desde hacía varios -- años no se podía reunir el Capítulo General y las cosas -- procedían con serias dificultades, siempre con la esperan- za de tiempos mejores. El Rector, P. Fusi, por su edad - adelantada en años, tuvo necesidad de descanso y esperaba con anhelo a un sucesor. En 1802, sintiendo que cada día se le menguaban las fuerzas y la salud y que se le acerca- ba el tiempo de no poder ya gobernar el Instituto, resol- vió poner su renuncia y escribió al P. Evasio Natta, Vica- rio General; éste, el 1º de Agosto, remitió el nombramien- to de Superior al P. Gallo.

El P. Gallo, si antes se había manifestado diligente y celoso en el cumplimiento de sus deberes, ahora que sen- tía el peso de una mayor responsabilidad sobre sí, se mul- tiplicó a sí mismo para la buena marcha del piadoso lugar y para lograr que estuvieran satisfechos los Superiores re- ligiosos y también los civiles, puesto que la Obra Pía ha- bía nacido bajo la vigilancia de la Comisión Administrati- va de los Hospicios. Que supo satisfacer a los unos y a - los otros lo demuestra el hecho que antes de cumplirse los dos años de gobierno, "el buen religioso y óptimo operario"

fue llamado a Roma, por el P. General, para sostener aquellas casas, especialmente el Colegio Clementino. Mientras tanto, la antes mencionada Comisión "no pudiendo oponerse a los designios del solicitante y de los que lo piden por otra parte" (Actas de Vercelli, pag. 129), con pena determinó buscar a un religioso como él "dotado de todas aquellas cualidades que se requieren para la buena educación de los pobres huérfanos, para su enseñanza y progreso en las artes, para provecho de tales pobres, no menos que para utilidad de la patria" (Decretos del 16 pratil, año 12 de la República Francesa 5 de Junio de 1806).

Cuando fue encontrado el sucesor en la persona del Sacerdote Carlos Silvestre Porro, ex Somasco, del Departamento de Marengo, residente en Cássine, el P. Gallo salió para Roma, el 18 de Septiembre de 1806.

Al llegar allá, en los primeros días de Octubre, comenzó a formar parte de las familias del Colegio Clementino. Allí pasó una larga serie de años. Pronto se le asignaron los dos oficios de Ministro y de Procurador de la casa. Durante algunos meses de 1805 se le nombró Maestro de los Novicios en San Nicolás y Blas si Cesarini; regresó luego al Clementino a reemprender los cargos de antes.

En 1806 el Noviciado fue trasladado interinamente al Clementino y encomendado al P. Gallo. Los libros de Actas aseguran que el P. Gallo atendió a tales cargos "con toda asiduidad, sabiduría, ejemplaridad y con provecho del Cole-

gio (pag. 24, 32 y 43). Por ello disfrutaba de la admiración, estima y amistad de todos".

Los desordenes políticos y las guerras habían ocasionado el desorden, el hambre, la pobreza. Muchos ingresos ordinarios habían quedado destruidos o inaccesibles y la conducción de la vida cotidiana se hacía cada día más difícil. Con sacrificios y privaciones de todo género, con reducción de gastos y de personal, con la supresión de cuanto podía parecer entonces menos necesario, se prosiguió -- hasta donde se pudo. Más cuando se vió que el Colegio podía sostenerse con dificultad, los pocos sujetos que necesariamente debían quedar en Roma, que era su patria, se quedaron; los otros, que eran forasteros, uno por uno, proyectándose del pasaporte, salieron hacia sus lugares de origen. Así lo hizo el P. Mariano Palmieri, el 2 de Julio de 1810, quien se retiró a Porto di Fermo; así también el P. Constancio Baudi, que el 19 de Octubre regresó a Piamonte. Nuestro P. Gallo, el 8 de Noviembre tomó el camino de la Alta Italia, después de haber entregado al P. Paltrinieri la administración que tenía en sus manos. Se tuvo que tomar esta decisión después del informe de la Consulta del Gobierno, en el que se declaraba que los Padres Somascos estaban incluidos en el número de las congregaciones suprimidas.

No obstante la supresión, el portón del Colegio Clementino no estuvo nunca cerrado. Después de la salida de

Los tres antes mencionados, todavía quedaban en el Colegio: el P. Parchetti, Profesor de Filosofía; el P. Carlos Ferreri, Rector; y el P. Paltrinieri, Provincial y Párroco de S. Martín de Velletri. Este se hallaba en calidad de deportado porque, siendo párroco, se rehusó a hacer el juramento prescrito por el Gobierno de entonces. En las mismas condiciones se hallaba también el Párroco de Monte Porzio, mas éste, el 5 de Enero de 1811, clausuró sus días a causa de un golpe apoplético.

El P. Ferreri, paisano del P. Gallo, logró fácilmente el pasaporte. El P. Paltrinieri se presentó como Vice-Rector y pudo salir, como el P. Ferreri, el 12 de Marzo de 1811. Como custodios del Colegio quedaron: el P. Parchetti; el P. Luis Buzi, jóvenes romanos; y el huésped José Fontanieri.

Al salir los forasteros, nadie pensó más en los tres romanos que habían quedado en el Colegio; éstos procuraron hacerse útiles y abrieron una Escuela gratuita para los pequeños de la ciudad.

En 1814 los P. Ferreri y Gallo regresaron a Roma; el primero, como Rector. Comenzaron a ingresar los primeros alumnos del Clementino: el Conde Felipe Accursi de Todi; el Conde Alejandro Galleri de Sala (Piamonte); el Marqués Negrene Rivarola; los dos hermanos Ignacio y Fernando de Lorenzana, de Méjico; el Condecito Tomás, de los Condes Piccolomini de Siena. El P. Palmieri se agregó a la Comunidad,

lo mismo que un grupo de Clérigos, y se comenzó a atender el estudio, las prácticas de piedad, la Congregación Mariana, las Academias y las disputas literarias y científicas.

Del P. Gallo hallamos esta declaración en el Libro de Actas: "El M.R.P. Francisco Gallo, desde el mes de Marzo de 1815 y durante todo el año de 1819, ha ejercitado el doble oficio de Vice-Rector y Procurador de este Colegio, sin dejar de suplir a la Escuela en las pasadas angustias. Ha frecuentado la oración mental y ha llevado el tenor de vida más edificante y religioso. En fe: 31 de Marzo de 1820. P.D. Carlos Ferreri, Proc. General" (Actas del Clementino, pag. 65).

Mientras tanto, el Papel León XII pensó encomendar a nuestro Colegio Clementino a la Compañía de Jesús y dar a nuestra Orden, en recompensa, la Pía Casa de los Huérfanos de S. María in Aquiro. La decisión no agradó a muchos de los nuestros. El P. Gallo, entre otros, guardó sus llaves del Clementino con la esperanza de que los nuestros volverían allá.

En 1829 el P. Gallo fue nombrado Procurador General y Rector de la Pía Casa de los Huérfanos. En 1830, siempre conservando la Procura, pasó como Prepósito a San Nicolás ai Cesarini. En 1832 fue nombrado Provincial Romano. Gobernó con dulzura, mansedumbre y con el ejemplo de una sólida piedad y una exacta observancia de nuestras Constituciones. Procuró infundir en los jóvenes el espíritu del Fundador.

En 1835 se abrió la Casa profesa de Cherasco y se le nombró Superior y Maestro de Novicios. El 30 de Junio fue allá con el P. General Baudi, que le encomendó el doble -- cargo. Entre sus Novicios figuraba también el joven Juan Bautista Ciuliani, que fue después célebre dentista.

En el mes de Noviembre llegó allá el P. Maglione para organizar las Escuelas. El P. Gallo le ofreció, por intermedio de los Superiores, el Superiorato de la Casa de Cherasco. Cuando un año después el P. Maglione se retiró de Cherasco, tuvo el P. Gallo que asumir nuevamente el Superiorato, pero entonces suplicó que nombraran Maestro de Novicios al Padre Pattoni.

El 25 de Septiembre de 1838 fue el P. Gallo a Casale para participar en el Capítulo General. En él decidieron que el P. Gallo regresara a su Provincia y que asumiera el cargo de Superior de S. Martín en Velletri.

En Abril de 1839 pidió hacer los Ejercicios espirituales en Roma, en la Pía Casa de los Huérfanos. Allá fue atacado de fiebre que degeneró en grave enfermedad y que lo llevó a mejor vida el 8 de Mayo de 1839.

Fuentes

Actas de S. María Magdalena de Vercelli.

Actas del Colegio Clementino.

Actas del Colegio de Cherasco.

Actas de los Capítulos Generales.

Actas de S. Martín de Velletri.

Carta mortuaria del P. Luis Alessandrini.

P. Stoppiglia - Vol.III de la Estadística. pag. 65 a 74.

28. PADRE FRANCISCO VASCHETTI (1806 - 1841)

Murió en Aden (Arabia) al servicio de las Misiones de Propaganda Fide.

Hijo de José Vaschetti, nació en Cúneo alrededor del año de 1806. Vistió nuestro hábito en San Nicolás ai Cesarini, el 15 de Agosto de 1828 y emitió los votos solemnes allí mismo, el 16 de Agosto de 1829, ante el P. Luis Oltremari.

De él dice el P. Silvio Imperi: "Concluido el año de noviciado, hizo en el año siguiente su profesión solemne, siendo Prepósito General el P. Clemente Brignardelli. Poco después, dejando el Colegio Clementino por el deseo de mayor perfección, obtuvo licencia para pasar a los Ermitaños Camaldulenses de Monte Corona y luego a los Cartujos de Trisulti. Poco tiempo después regresó a los Somascos, ya que no pudo sostener los rigores de aquellos penitentes y solitarios monjes claustrales.

En Octubre de 1831 fue destinado al Orfanatorio de S. María in Aquiro, en donde ejerció durante un año el oficio de Prefecto de Camarata y luego de Ministro. Al mismo tiempo explicó el Evangelio y el Catecismo a aquellos jóvenes

en los días Domingos y en las Festividades.

Fue promovido al Sacerdocio, después de haber cumplido con alabanza los estudios de Teología en el Colegio Romano, en donde atendió también con provecho el aprendizaje de la lengua Hebrea. En 1838 enseñó lógica y Metafísica - en el Noble Colegio Clementino; el siguiente año, a 15 de Agosto, tomó posesión de la Venerable Parroquia de S. Martín de Velletri. Me es grato referir las mismas palabras del P. Prepósito de Tiller, inscritas en el Libro de Actas de aquel Colegio: "El P. Francisco Vaschetti ha tomado posesión de esta Parroquia, en calidad de Párroco. El, desde el comienzo, ha manifestado un gran celo, a tal punto - que queremos esperar que el fin corresponderá al comienzo. Muchas serán las gracias celestiales que hará llover sobre sus feligreses, quienes se sentirán felices bajo la dirección de tan digno pastor".

Habiéndose provisto de los conocimientos oportunos y llevado de su celo por la salud de las almas, logró de la Sda. Congregación de la Propagación de la Fe, ser inscrito en las Misiones Extranjeras de Pegú, en Arabia, de los RR. PP. Servitas. Salió hacia allá el 29 de Julio de 1840. Pero después de un año empleado por él con increíble ardor en beneficio de aquella cristiandad, en la todavía fresca edad de 35 años y entre el duelo universal, entregó su espíritu a Dios el 28 de Mayo de 1841, en Adén, donde se le tributó honrosa sepultura (manuscrito entre Las Cartas Mor

tuorias. Actas de Somasca).

A raíz de su muerte, el P. Provincial De Tiller dirigió a los Cohermanos la siguiente Carta de Defunción:

"M.R. Padre: En carta del 2 de Julio p.p. dirigida a nuestro Revmo. P. General, el Vice Prefecto Apostólico de las Misiones en Arabia, le anuncia la muerte de nuestro Sacerdote profeso, el P.D. Francisco Vaschetti, acaecida en la ciudad de Adén el 28 del pasado mes de Mayo. Este religioso, después de haber ejercitado con alabanza el oficio de Maestro de Bellas Letras en nuestro Colegio del S. Angel, en Amelia, y en el Colegio Clementino, había sido nombrado, en el Definitorio Provincial de 1839, Párroco de S. Martín en Velletri; pero deseando un campo más amplio para dar mayor desahogo al celo que ardía en su corazón por la salud de las almas, solicitó y obtuvo, en 1840, salir hacia las Misiones de Asia. Se quedó en Adén, pero muy pronto sucumbió, a la edad de alrededor de cuarenta años, debido a la extrema debilidad que le ocasionaron sus fatigas - apostólicas y el calor excesivo del clima.

Su muerte ha sido deplorada por los cristianos de -- aquella ciudad, entre los cuales, en el intervalo de pocos meses, ya había logrado la estimación y el amor. Y aunque confío en que no le faltará la recompensa que el Señor ha prometido a quienes lo aman, para apresurarle el gozo de - la misma ruego a V.P., y a toda su religiosa familia, ofrecerle los sufragios prescritos por nuestras Constituciones.

Con sentimientos de toda mi estimación, me declaro V.P.M.R.

Roma, Casa profesa de S. Nicolás ai Cesarini, 31 de Agosto de 1841. Devmo. y Obligmo. siervo Don Justo De Tillier C.R.S. Prep. Prov. de la Provincia Romana".

También el Vice-Prefecto Apostólico de Aden, Don Pelegrín Serafini, Servita, envió las condolencias de su Comunidad a nuestro Padre General y a toda nuestra Congregación. Dice así:

"Revmo. Padre:

Me creo en deber de manifestar a V.P. Revma., que el P. Francisco Vaschetti, de su Venerable e Ilma. Congregación, que fue Misionero Apostólico para Asia y Pegú, pasó al eterno descanso la tarde del 22 del pasado Mayo por una debilidad extrema que le había ocasionado este clima. Sobre sus despojos se han celebrado las exequias y fueron -- trasladados al Cementerio, acompañados por mí y por numerosos fieles que lloraban la muerte de su padre. Como nos reunimos cuatro Sacerdotes, hemos celebrado durante varios días el santo Sacrificio en sufragio de su alma.

Me desagrada que, al proporcionárseme por primera vez el honor de escribir a V.P.R., tenga que hacerlo para comunicarle tan desagradable noticia, pero, por otra parte, -- faltaría a mi obligación si no lo hiciera.

Reciba mientras tanto mis muy atentos respetos y créame de V.P. Revma.

Aden, 2 de Julio 1841.

Humildo. Devmo. y Obsequentísimo servidor:

(f) Pelegrín Serafini. Vice-Prefecto Apostólico de las Misiones de los PP. Servitas en Arabia.

Al Revmo. P. General de la Congregación de los PP. Somascos (Manuscrito en el Arch. de Somasca).

Como complemento, añadido todavía el Elogio que de él hizo, en forma epigráfica, nuestro P. Felipe Rossi. Pienso - que este último es distinto del Revmo. P. Felipe Rossi, de quien hemos hablado anteriormente y que murió en 1836.

Elogio epigráfico

El Sacerdote Don Francisco Vaschetti, piamontés:

Nació en Cúneo hacia el año de 1806.

Vistió el hábito somasco en 1828.

Pasó, para su mayor perfección,

primero a los Ermitaños Camaldulenses de Monte Corona,

luego a los Cartujos de Trisulsi,

Por sin regresó a los Somascos.

Estudió con alabanza Teología y Lengua Hebrea

en el Colegio Romano.

Enseñó Lógica y Matemática en el Noble Colegio Clementino.

Gobernó con gran alabanza la Parroquia de S. Martín,

en Velletri, de 1839 a 1840

Inscrito por la Sda. Congregación de Propaganda Fide

En las Misiones Extranjeras de Pegú, en Arabia,

De los RR.PP. Servitas,

Salió hacia allá el 29 de Julio de 1840.

Agotado por las continuas fatigas apostólicas, murió en Adén, alrededor de los 35 años de edad, el 28 de Mayo de 1841.

Entre el universal pesar,

lo escribió: Don Felipe Rossi, Somasco, el 10 de Julio de 1841.

Fuentes

Actas de las Profesiones en S. Nicolás ai Cesarini.

Actas de los Capítulos Generales.

Carta de Defunción del P. Tillier, Provincial.

Breves noticias acerca de la vida del P. Francisco -- Vaschetti, escritas por el P. Silvio Imperi.

Estadística de los Padres Somascos, Vol. 3 pag. 343 a 346. P. Stoppiglia.

Elogio Epigráfico del P. Felipe Rossi.

29. P. CLEMENTE BRIGNARDELLI (1774 - 1841)

Insigne orador sagrado. Prepósito General entre 1829 y 1832. Nació en Génova en 1774. En la Casa de la Colombina de Pavía emitió, en 1794, la profesión religiosa. Tuvo inteligencia dispuesta a toda clase de estudios y el ánimo a virtudes. En cultivar aquellas y éstas empleó toda su vida. Enseñó Filosofía en el Colegio de Lugano, en

donde tuvo como compañero muy querido al P. Soave; luego enseñó en el Seminario Patriarcal de Murano, en Venecia, donde confirmó en la enseñanza la hermosa fama que lo había precedido. Alrededor del año de 1800 fue llamado a regir el Colegio de Novi y, después de un año, a enseñar Filosofía en el Colegio Clementino de Roma. Dio evidentes pruebas de doctrina y celo en públicas disputas y en su prédica desde el púlpito.

Al sobrevenir la supresión, se retiró a Génova y fue Profesor de Humanas Letras en el Liceo Imperial; luego, Director y Prefecto de Estudios. Restablecidas las Ordenes religiosas, no vaciló en regresar con los Nuestros. Se le dio el encargo de explicar el Evangelio en la Iglesia de S. María Magdalena, en la que se agalpaba la gente para escucharle, atraída por su elocuencia y, al mismo tiempo, -- por la opinión sobre la santidad de su vida. En 1821 recibió la prepositura de la Magdalena y la dirección del Noviciado, por lo que dejó la predicación, más no hasta el punto de rehusar las invitaciones, que presurosamente se le hacían, para tejer las alabanzas de los Santos en ésta o aquella Iglesia.

En 1834, al morir Bertora, se ofreció a él la cátedra de Elocuencia Sagrada en la Universidad que lo había tenido como Doctor de Colegio y Preside la Facultad de Bellas Letras, pero la edad y las fuerzas debilitadas no le permitieron aceptarla.

En 1829 fue nombrado Prepósito General, luego Vicario General, y en 1835 Prepósito Provincial. Murió de golpe - apoplético, en Génova, en 1841. Dejó singulares ejemplos de todas las virtudes religiosas y documentos que atestiguan una gran doctrina y una gran sabiduría.

Sus Oraciones sagradas fueron impresas en Génova, en 1834, con los Tipos de Ferrando; los Discursos sagrados y morales, en 1841, en Roma por Morini; Los Sermones Evangélicos y otras prédicas, en 1842, por Pellas.

Fuentes

Biografía escrita por el P. Antonio Buonfiglio.

L'Ordine dei CC.RR. Somaschi nel quarto centenario della sua fondazione, pag. 167.

30. MARCO AURELIO MAGLIONE (Murió el 29 de 1849)

Procurador General por dos veces, Provincial y Superior en diversas casas. De mente equilibrada, prudente, - enérgico, observador y de aguda inteligencia.

Hijo de Agustín Maglione, nació en Génova. El 17 de Junio fue aceptado unánimemente por los Padres examinadores de la Magdalena en vista de los óptimos informes de nuestro Colegio S. Jorge de Novi, en donde había sido alumno. Hizo su noviciado en la Magdalena y el 22 de Julio de 1882 emitió sus votos solemnes ante el P. Franco Massa.

Pasó un año y medio en la misma casa, bajo la guía --

del P. Carlos Cattáneo, Profesor de Filosofía. Luego fue - propuesto por el P. Pagano da Novi para que desempeñara el oficio de Prefecto y atendiera a la Teología moral. Era el 7 de Diciembre de 1793. En Septiembre de 1794 el P. Bernardo Laviosa indijo el Definitorio Provincial y en él se determinó que el Clérigo Maglione, y cuatro Sacerdotes novelles, se trasladaran el 2 de Noviembre siguiente a la Magdalena, para continuar allá sus estudios bajo la guía del ya mencionado P. Cattáneo.

El 19 de Diciembre de 1795 el Clérigo Maglione fue promovido al Sub-diaconado y en 1796 al Diaconado. A principios de Diciembre fue enviado de nuevo a Novi con el cargo de Maestro de Gramática Menor. Poco tiempo después pasó a la escuela de Humanidades; manifestó en ambos cargos diligencia, celo y capacidad. Recibió también el encargo de explicar la Doctrina Cristiana a los alumnos. Mientras tanto, se iba preparando por su cuenta para el Sacerdocio, al cual fue promovido en Septiembre de 1797, por Mons. Fassati, Obispo de Tortona, juntamente con el P. Constancio Baudi.

Desde 1796, a casi todo el año de 1806, estuvo el P. Maglione en el Colegio de Novi, viviendo en él la vida turbia de las luchas de aquellos años. Vio el Colegio despojado de todo cuanto tenía; asistió, entre el espanto y la consternación, a la batalla del 15 de Agosto de 1799 entre las armadas austro-rusa y la francesa; el saqueo del Instituto; a las reiteradas invasiones, ya de alemanes, ya de --

franceses; en suma, a una larga serie de dolores físicos y morales con los que la Providencia ha querido purificar y glorificar su Iglesia a través de sus miembros.

A pesar de todo esto, él y sus cohermanos, continuaron impartiendo sus clases. El P. Maglione dio primero clases de Humanidades, luego de Retórica, con mucha alabanza. Impartió, además, Catecismo a la Congregación de los jóvenes. Explicó el Evangelio en los días Domingos y guardó una conducta intachable, como lo atestiguan las Actas del Colegio (pag. 80). Señalamos además que, gracias al influjo que -- ejercía su padre, Agustín Maglione, en el Gobierno que se -- había formado en Génova, el 2 de Junio de 1802, quedó nuestro Colegio de S. Jorge sensiblemente aventajado.

A fines de 1804, con licencia de sus Superiores, se -- fue a Milán y se puso al servicio de la Provincia Lombarda. Fue destinado como profesor de Filosofía en el Colegio de -- San Antonio de Lugano, desde el 15 de Noviembre de 1806. -- El resultado fue excelente, como nos lo dicen las Actas: -- "El P. Lector Don Marcos Maglione, desde el 17 de Noviembre de 1806 hasta hoy 30 de Noviembre de 1808, ha impartido su clase de Filosofía con todo el empeño y celo; ha promovido el buen orden con mucha edificación ante el público; ha enseñado en los días festivos la Doctrina Cristiana en nuestra Iglesia, a los filósofos y retóricos; se ha ofrecido -- siempre gustosamente ante las varias necesidades del Colegio, para alivio también de los demás religiosos, y ha he--

cho los Santos Ejercicios espirituales" (pag. 128).

El 28 de Mayo de 1810, por el Capítulo Colegial y "con universal satisfacción", fue nombrado Vice-Prepósito. Cerca de un año después, el 11 de Abril de 1811, murió el P. Corbellini, que era el Prepósito del Colegio; entonces la -- dirección pasó a sus manos, hasta el nombramiento del nuevo Superior, que se verificó el 15 de Mayo y recayó en la persona del P. Juan Antonio Guioni.

Es bueno recordar que el Colegio de Lugano era el único salvado del estrago universal, ocasionado por la supresión de las Ordenes religiosas, en 1810. Aun entre las más duras dificultades pudo subsistir. En cuanto a los demás, tuvieron que pasar algunos años antes de que pudieran resurgir. Sin embargo, en algunos de ellos pudieron los somas--cos conservar las escuelas públicas y lograron así resurgir con mayor prontitud.

Así pasó en el Colegio de Novi y en el de Casale. Gracias a la habilidad del P. Evasio Natta y a la benevolencia del Rey Víctor Manuel I, los nuestros volvieron a Casale en 1814 y, en Septiembre de 1816, volvieron a vestir nuestro -- hábito.

El 6 de Octubre de 1817, el P. Maglione pasó al Colegio de Casale. Allí permaneció cerca de cinco años dando -- clases en las Regias Escuelas el primer año, luego dando repeticiones a los filósofos y otras clases. Fue también --

Maestro de Novicios. Dada la armonía con la corte, los --- nuestros no tuvieron dificultad en hacer el juramiento de - fidelidad.

En Agosto de 1822 el P. Maglione recibió orden de tras- ladarse a Novi para la clase de Filosofía y la Prefectura - de los estudios. Fue, además, Vice-Rector desde 1823 hasta el 21 de Mayo de 1825, fecha en que pasó a ser Rector de -- nuestro Orfanatorio de Vercelli. Las Actas atestiguan que "frecuentó la oración y no dejó de hacer los Ejercicios es- pirituales" (pag. 107 vuelto). El P. Maglione salió de No- vi el 25 de Mayo, junto al Revmo. P. Paltrinieri, entonces Vicario de la Orden; fungió como Secretario en las visitas a las casas de Fossano y Casale y, al llegar ambos a Verce- lli, el 16 de Junio, recibió del P. Paltrinieri la patente de Rector del Orfanatorio de Vercelli. Esta antigua casa - de S. María Magdalena tenía entonces muchas deudas. El P. Maglione dispuso que se evitaran los gastos innecesarios y que los nuestros consiguieran en distintas partes préstamos generosos, a modo de sufragar cuanto antes las deudas, car- coma de toda administración.

El 21 de Febrero de 1826 S. S. León XII, con Breve --- Apostólico, designó como Prepósito General al P. Emilio -- Constancio Braudi. Al P. Marco Aurelio Maglione lo nombró Procurador General y primer Rector de la Pía Casa de los -- Huérfanos, anexa a la Iglesia parroquial de S. María in -- Aquino, que nos fue otorgada el 25 de Abril del mismo año.

Los nuestros hicieron su ingreso el día 22 del mes sucesivo.

Dos años después, en Febrero de 1828, el P. Maglione - fue destinado al Colegio S. Jorge de Novi Ligure. Había re- surgido ya del triste período de la supresión, más se halla- ba en estrechez económica. La Alcaldía pagaba a los Profe- sores una cuota muy reducida, los alumnos externos, reduci- dos en número, reconocían una cantidad muy escasa. Se pen- só proponer a los Superiores Mayores la renuncia a las Es- - cuelas Públicas y el cierre del internado.

Nombrado Rector el P. Maglione, escribió al Ministerio Brignole pidiendo que nombrara al Prof. Bozano como visita- dor del Colegio. Fue a Turín y visitó el Ministro Jefe de la Reforma, hasta que el Rey Carlos Félix asignó 2,455 li- - ras nuevas para las Escuelas Públicas de Novi y dispuso que se instituyera la Cátedra de Filosofía y que hubiera en el Colegio un Prefecto de estudios y un Director espiritual. Con eso, el Colegio mejoró en todos los aspectos. Además - obtuvo de Mons. Luis Franzone, Obispo de Fossano, un giro - anual de 2,500 Libras de la Cámara Apostólica de Turín y -- otro giro único de tres mil Liras sobre el Tesoro para em- - plearlo en la restauración de la fábrica.

Arregladas las cosas de Novi, el Ven. Definitorio de - 1829 destinó al P. Maglione como Rector del Orfanatorio de Vercelli, en donde permaneció por tres años. Mereció las - alabanzas del P. General, "por su celo y la incansable asis- - tencia con la que atendía a la cristiana educación de los -

huérfanos". (Actas pag. 18) Se le designó también para que visitara nuestras casas y colegios. A veces estas designaciones fueron hechas por el P. General; otras por el P. Provincial.

Al reunirse el Capítulo General en Roma, en 1832, el P. Maglione fue designado Rector del Colegio de Casale. Con energía se entregó al desempeño de su cargo, vigilando la disciplina y observando las Constituciones. Cuidó del orden en el mantenimiento de libros y de Actas, llenando los olvidos y lagunas. Hizo uso de frecuentes y cálidas exhortaciones para la buena marcha del Internado, Escuelas y para la observación de la vida religiosa. Mejoró la casa de Terrugia, que servía de veraneo para el Colegio; restauró su construcción con poderosas llaves de hierro y añadió una pradera que colindaba con los demás bienes de la casa y que era causa de frecuentes litigios. El 25 de Junio de 1834 recibió la visita del Card. Morozzo, quien alabó la labor nuestra y recomendó que se atendiera a la Iglesia y el confesionario.

En Mayo de 1835 se reunió en Casale el Capítulo General y el P. Maglione fue nombrado, nuevamente, Procurador General. Se le destinó por algunos meses como Rector del Orfanatorio de Arona, abierto por los nuestros el 5 de Junio de 1832. Cuando el P. Provincial pudo trasladarse a Arona, a fines de Noviembre de aquel año, el P. Maglione se pasó a Cherasco, sede del Noviciado y de Escuelas Públicas.

El P. General lo nombró Prepósito Vicario. Desde ese cargo se preocupó por la observación de las Constituciones; dio un reglamento para los estudios, de acuerdo con las disposiciones dadas por el Rey Carlos Félix a las Escuelas públicas; logró que el Párroco diocesano, Don Lázaro Mela, pusiera su renuncia a la Parroquia S. María del Pópolo ante el Obispo Mons. Fea, y ante el mismo P. Maglione. Recibió en recompensa una pensión anual de mil Liras.

El 20 de Octubre de 1836, el P. Maglione dejó Cherasco y se trasladó para siempre a la Magdalena de Génova. Durante los años en que desempeñó la Procura General, el P. Parchetti le suplió en Roma como Vice-Procurador. En 1838 fue electo Provincial y, de 1844 a 1847, Prepósito de la Casa. Colaboró gustoso en todas las necesidades de la Casa, dio repeticiones a los Clérigos, atendió el confesonario, el oficio de Actuario, etc.

En 1837 se le nombró Rector del Colegio Real de la misma Génova, pero el nombramiento quedó vacío porque los nuestros se retiraron de aquella casa.

Murió el P. Maglione en la Magdalena, el 19 de Enero de 1849, a una edad cercana a los 75 años y con 58 de vida religiosa. No se halla en el Archivo ninguna Carta mortuoria, debido a los tiempos tan difíciles que corrían. Sin duda se verificarían para él los sufragios prescritos por las Constituciones.

Fue hombre de aguda inteligencia, de mente equilibrada, prudente y enérgico, muy observante.

Escritos

1. Un panegírico de Ntra. Sra. del Buen Consejo, 1809.
2. Discurso de 8 páginas para una profesión solemne.
3. "La Sagrada Cántica": Discurso para una vestición en San Silvestre, 1845.
4. Discurso para vestición: Monasterio de las Gracias de las Canoniquesas Agustinas.
5. "Ut sit sancta corpore et spíritu Cor": El 14 de Enero de 1847, en S. Silvestre.
6. Dos discursos morales. Apuntes. 1º de Enero de 1845 y 1º de Enero de 1846.

Memorias de la Congregación Somasca. Acontecimientos. Decretos. Juicio del P. Esteban Grosso, su alumno, profundo conocedor de los idiomas italiano, latín y griego; célebre epigrafista.

Dice de él "Hombre actualmente desconocido, porque nada escribió. Estuvo sólo dedicado a leer y a resumir sus lecturas. De óptimo gusto para escribir. De erudición inmensa en todos los campos del saber, especialmente en Teología, Sda. Escritura, Historia Eclesiástica y civil. Recomendaba leer y volver a leer el Breviario de Lorenzo Berti. Maglione era muy breve en el hablar, agudo, de excelente corazón y caritativo. Pertenecía a rica familia.

Fuentes

Actas de los Capítulos Generales.

Actas de la Magdalena de Génova, del Colegio S. Jorge de Novi, de San Antonio de Lugano, de la Madonna del Pópolo de Cherasco, de S. Catarina de Casale, de S. María Magdalena de Vercelli.

P. Esteban Grosso: Autobiografía.

P. Juan Muzzitelli: El Hospicio de los Huérfanos y la Iglesia de S. María in Aquino en Roma.

P. Angel Stoppiglia: Estadística de los Padres Somascos, Vol. 3, pag. 35-47.

31. PADRE MARCOS MORELLI (murió en 1849)

Originario de Trinitá, en la Diócesis de Mondoví y provincia de Cúneo. En el Capítulo General que se verificó en Roma, en 1832, aunque estaba ausente por encontrarse en Turín, donde dirigía la Academia Militar, fue nombrado Preposito General. Se le dio, además el cargo de Inspector General de los Estudios.

Se trasladó a Roma y asumió el gobierno de la Orden. Promovió su restauración; usó para ello su autoridad y la protección del Rey de Piamonte y de los Sumos Pontífices -- León XII y Gregorio XVI.

En 1833 leyó, en una adunancia solemne de la Academia Tiberina, un docto y grave discurso acerca "De los defectos



Padre Francisco Venini (1737-1820).
Profesor de matemática en la Universi-
dad de Parma. Fue a Francia para edu-
car al hijo del Ministro de Boisgelin.
Escribió poesía y textos de matemática.



Padre Vicente Evasio Natta (1738-1826)
Prepósito General y Vicario General
de la Orden.



Padre Felipe Rossi (1751-1836)
Prepósito General. Y Prisionero de Napoleón Bonaparte.



Padre Clemennte Brignardelli
(1774-1841)
Prepósito General e insigne orador
Sagrado.

principales de la Agricultura romana", que fue impreso por la misma Academia.

En 1838 dijo otro acerca "de la educación del pueblo - mediano e ínfimo". Demostró cuanto importe a cada nación, sobre todo a las ciudades capitales y a las más sobresalientes en las provincias, que la población humilde sea bien dirigida y guiada hacia aquel grado de prosperidad, al que se puede llegar con el esfuerzo humano.

Dio loable prueba de capacidad para la composición de versos, en una oda que se halla impresa entre sus composiciones, y que preparó con motivo de una reunión de la Cámara de Comercio para festejar la develación del busto de Gregorio XVI. (Roma, Tip. Salviucci, 1836) En ese año era Vicario General y Rector del Colegio Clementino.

En 1837 leyó, en la Academia Tiberina, un Tercer Discurso acerca de "Los Orfanatorios Agrícolas, publicado en Vigévano, en 1837, por la Tip. Vitali.

Murió en Agosto de 1849.

El Capítulo de 1832, en el que el P. Morelli fue nombrado Prepósito General, comenzó en S. Nicolás y Blas ai Cesarini y terminó en el Colegio Clementino.

Fuentes

P. Carlos Moizo: Continuación al Brevario Histórico -- del P. Cevasco, pag. 171-172.

EL CULTO DE DANTE ENTRE LOS PADRES

SOMASCOS

Es bien conocida, por todos nosotros los Somascos, la bella obra del siempre recordado P. Zambarelli, publicada con motivo del sexto Centenario de la muerte del Divino Poeta, Dante Alighieri. En su Introducción dice así dicho Padre:

"Yo no pretendo en esta publicación más que presentar en un sólo volumen, para que sean mayormente conocidos y -- juntamente recordados, los cultos e imitadores del Dante en nuestra Congregación. Dejo que otros y deseo augurarse -- que surja, de entre mis mismos Co-hermanos, uno no desconocedor de las glorias domésticas -y dotado más que yo de inteligencia y amplia erudición- se dispongan a retomar este -- mismo argumento y hagan resltar mejor, ciñiéndose a la verdad histórica, el mérito nada común de estos ilustres predecesores nuestros y que de este modo logren despertar todavía más entre nosotros, y entre cuantos sienten amor a las letras patrias y a nuestra nación, el estudio y la admiración hacia el poeta que vuela sobre los otros (Petrarca)".

32. P. LUIS PARCHETTI (1769 - 1849)

Originario de Zagarolo, en la Campiña Romana. Según el Breviario Histórico o de la antigua Preneste, Palestrina, como dice el P. Zambarelli en el Culto de Dante, se hizo Somasco a los 35 años, cuando se frustró su plan de pasarse a Egipto con el Gen. Napoleón Bonaparte y otros cinciados contemporáneos.

Dotado de inteligencia muy versátil, conoció la jurisprudencia, la medicina, la filosofía, la teología, la arqueología, las matemáticas, las ciencias físicas y naturales y conoció a fondo los idiomas griego y latín y, además, el hebreo, caldeo y armenio.

Fue profesor de Filosofía y Matemática en el Seminario de Palestrina, en el Colegio Clementino y en el Liceo de Benevento. Aquí inauguró sus lecciones con un célebre discurso que fue publicado con el título de: "A qué debe principalmente dirigirse el genio italiano" (Roma, Bella Arti, - 1845) En el Jornal Arcádico, de Julio de 1845, se dice que éste razonamiento fue pronunciado por su doctísimo autor, en Benevento, en 1825.

Cuando el P. Parchetti escribió dicho razonamiento, -- los estudios sobre el Divino Alighieri no eran cultivados -- sino por pocos. A él principalmente, se debe la gloria de que, en breve tiempo, volvieran a florecer en Roma.

A él, principalmente, se debe la gloria de que, en bre

ve tiempo, volvieron a florecer en Roma.

Fue destinado a enseñar Filosofía en el Pontificio Colegio Clementino, en donde sucedía al P. Clemente Brignardelli. Después de algunos años de enseñar allí, tuvo la posibilidad de presentar al público un Prospecto con las más -- oportunas cuestiones sobre Filosofía Racional que, en solemne reunión y en presencia del Emmo. Card. Pacca, disputó el alumno Conde Juan Sartirana de Pavía, joven de nobles sentimientos y de elevada expectación.

En 1810, suprimidas las Ordenes religiosas y destinados a otro uso muchos de sus edificios y casas de educación, el P. Parchetti trabajó tesoneramente para que una parte, a lo menos, del Clementino, fuera reservada para la juventud. Instituyó en ella una Escuela Normal, cuya dirección fue encomendada a él mismo, para que en Propaganda Fide quedaran los tipos de las lenguas orientales, sobre las cuales -- se había decretado que enriquecieran la Imperial Tipografía de París.

Vencido Napoleón en Leipzig, en 1814, tuvo que dar la libertad al sumo Pontífice Pío VII. Volvieron a reconstruirse las Ordenes religiosas. El P. Parchetti se mantuvo fiel al Sumo Pontífice y volvió a tomar el hábito y a enseñar, en el Clementino, Filosofía y Matemáticas. En ese período dictó seis oraciones latinas: "Sobre el inefable Misterio de la Trinidad", que fueron recitadas por escogidos -- alumnos delante de los Papas Pío VII y León XII y que agra

daron por la profundidad de conceptos y vigor de estilo. - Compuso, además, otra obra filosófica en "Tres disertaciones filosóficas que confirman las tres demostraciones de la Sma. Trinidad debidas al Señor Marcos Mastrofini". El P. Parchetti trató de librar a éste de las sospechas y desconfianzas que le atraían sus mal fundadas argumentaciones. - Se ganó así la estimación de él y del P. Olivieri, dominico, que con el P. Parchetti representaban la cumbre del conocimiento teológico.

Publicó, anónimamente, una obra impresa por Veladini, en Lugano, en dos pequeños volúmenes. El primero: "Nuevas disquisiciones acerca de Dios"; el segundo: "Fragmentos de Cosmología". En ellos trata, sucintamente, algunas cuestiones teológicas; demuestra el maravilloso acuerdo y armonía entre las verdades reveladas y las naturales.

Hizo además numerosas versiones bíblicas. Tradujo debidamente, los altos pensamientos proféticos, sobre los cuales había profundizado bien a través de su largo e incesante estudio de la Sda. Escritura.

Hizo muchas traducciones del griego, especialmente de Anacreonte. Tradujo a un italiano muy conciso las "Instituciones Oratorias" de Juan Bautista Vico, pequeño volumen -- que contiene un tratado completo acerca del difícil arte de la expresión. No sólo fue alabado como profundo hombre de ciencia, sino también como literato y poeta. Escribió, con igual facilidad y fuerza, tragedias, pequeños poemas, can-

ciones, epigramas y sonetos. Siguió las huellas de Lucrecio, Horacio, Virgilio, Ariosto y Tasso y, sobre todo, de Alighieri, en cuyo honor había fundado en Roma una "Escuela para la interpretación dantesta". De tan noble palestra salió un -- día su más grande alumno: el P. Marco Juan Ponta.

Nuestro P. Calandri hizo dos colecciones de las obras del P. Parchetti, una en italiano, que dedicó al Card. Paravía, y la otra en latín, que dedicó al P. Marcos Juan Ponte. Al dedicársela le llama "Ilustre intérprete de Dante Alighieri".

Nuestro P. Imperi, en su discurso sobre el P. Parchetti, afirma: "que no fue último entre los que trataron de reavivar el amor hacia Dante". El Conde Julio Peticari llama al P. Parchetti: "espíritu ardiente". Tuvo amistad con Vicente Monti, Tambroni, Peticari, Biondi. Fue profesor emérito de la Universidad de Roma, uno de los 30 Socios de la insigne Academia de los Liceos y Socio correspondiente de varias Academias de Italia y del extranjero.

Fue Prepósito Provincial de la Provincia Romana y Asistente General. Fue muy apreciado por los Papas Pío VII, Pío III y Gregorio XVI. Lo tuvieron en alta consideración doctos príncipes, eminentes filósofos, teólogos y literatos. - Tuvo honorable correspondencia con insignes personajes, entre ellos el célebre Daniel O'Connell, el que tanto trabajó para la emancipación de Irlanda. Fue maestro de nuestros Padres Borgogno y Calandri; con Witte se opuso a la interpreta

ción política del poema dantesco, patrocinado por Jacobo -- Dionisi.

Murió octogenario y está sepultado en nuestra Iglesia parroquial de S. María in Aquiro, en Roma. Clausuró sus -- días en el Hospital de los Hermanos Hospitalarios (Fatebene fratelli).

Fuentes:

P. Silvio Imperi: Vida y obras del P. Luis Parchetti, - Tip. delle Belle Arti, Roma, 1853.

P. Carlos Moizo: Breviario Histórico de religiosos ilus tres de la Congregación Somasca, Tip. della gioventú, Génova, 1898, Pag. 176-178.

P. Luis Zambarelli: El Culto de Dante entre los Padres Somascos, Tip. Pontificia dell' Instituto Pío IX, Roma, 1921.

33. PADRE MARCOS JUAN PONTA (1799 - 1850)

Prepósito General de la Orden. Dialéctico profundo, - crítico agudo y uno de los más ilustres expositores del pen samiento dantesco.

Nació de familia de orgien genovés, en Arquata Scrivia, hoy en provincia de Alessandria. Se dedicó desde su más jo ven edad a las ciencias positivas y luego al estudio del di vino poeta. Este, la segunda mitad del siglo XVIII, comen zó a ser objeto de estudio y de memoria.

Había nacido en Abril de 1799. Después de realizar --

sus primeros estudios en el Colegio S. Jorge de Novi, pidió nuestro hábito en la Magdalena de Génova y emitió sus votos solemnes en el año de 1820. Muy pronto le fue asignada la Cátedra de Etica, en el Liceo de Génova; luego la de Matemá tica y Astronomía, en el Colegio de Lugano, donde fue Rec-- tor y tuvo como colega en la enseñanza al P. Juan Bautista Giuliani. Junto con las ciencias físicas, cultivó egregia-- mente la dogmática y la literatura. Prefirió, entre nues-- tros autores, al Danta, Petrarca y Bocaccio. Tomó parte, - con el P. Giuliani, en el Congreso de los Cienciados de Tu rín.

El primer trabajo del P. Ponta fue su interpretación - del difícil verso, que se halla en el Canto XXVII del Purga torio: "Porque yo sobre tí coronó y mitrio" (Perché io so pra te coronó e mitrio).

La corona imperial lleva el círculo de la diadema real y encima un sombrero militar de forma elevada y convexa. - El rey simboliza la autoridad y el emperador al guerrero. Escribe el P. Ponta: "Yo adorno tu cabeza con la corona pa-- ra que tú, como emperador, te rijas a tí mismo en paz, y -- pongo encima de la corona el galero, para que combatas vale rosamente en el afortunado asalto de las pasiones; te impon go unidas la sabiduría real y la defensa guerrera, para que, cabalgándola a tu voluntad y combatiendo y refrenando tus - pasiones, te mantengas seguro con la posesión de la felici dad".

No todos aceptaron la interpretación del P. Ponta. La combatieron Scartazzini, como lo habían hecho anteriormente Fóscolo, Rosetti, Picci y otros. Pero muchos la aprobaron, entre ellos el ilustre católico francés Ozanam, quien dijo que el P. Ponta era uno de los más profundos intérpretes -- del sagrado poema.

Algún tiempo después, el P. Ponta escribió una pequeña obra con el título de: "Reloj dantesco" (Orologio dantesco) (Novi, Tip. Moretti 1845) para conocer y conducir a término, con rara diligencia y precisión científica, la posición de los signos del zodiaco, las fases diurnas y las horas indicadas y descritas en la Divina Comedia. La escribió en -- atención a las insistencias de su gran amigo y Cohermano, - el P. Giuliani. El P. Ponta comienza del plenilunio de Marzo, esto es del tramonto del sol del 2 de Abril, sábado de Pasión, y describe su itinerario a través de los tres rei--nos espirituales. El P. Giuliani era de parecer que comenzara el 14 de Marzo y Tommaseo opina que el 24 de Marzo de 1301. El P. Giuliani dice de esta obra: "Es una obra de pequeña mole, pero tan perfecta, que el nombre de Danfe aco--plará indivisiblemente con el nombre de su autor.

Pocos meses después, el P. Ponta publicaba: "Tablas --cosmográficas para facilitar el entendimiento de algunos -- puntos de la Divina Comedia". La obra no es perfecta, pero tiene indiscutibles méritos, especialmente para la recta interpretación del verso 43 y siguientes del primer Canto del Paraíso. Entre otras cosas el P. Ponta logró establecer --

la visión del Dante principió el 2 de Abril de 1300 y el -- Prof. Luis Muzzi afirma que lo hizo con una precisión geométrica.

Después de haber desempeñado por un trienio (1841-1844) el cargo de Procurador General, fue electo Prepósito General (1844-1847). Esto fue un testimonio de cuanto lo apreciaban sus Cohermanos por su virtud y por su doctrina. El P. Ponta gobernó la Orden con celo e iluminada prudencia, - sin dejar de dedicar el tiempo libre a su querido Divino -- Poeta.

Entre otras cosas interpretó aquel verso del Canto sexto del Paraíso:

Tuvieron la fama que yo gustoso incienso (ebber la fama che io volentier mirro). Ponta explicó "mirro" por incensar como mirra. Su interpretación fue aprobada, entre --- otros por Parenti.

Algún tiempo después, el Prof. José Picci de Bormio impugno la interpretación que el P. Ponta había dado en sentido moral en su "Nuevo experimento sobre la principal alegoría"; sostuvo que dicha alegoría había que explicarla con - la historia del destierro y de la vida del Dante y con el - sentido literal e histórico. El P. Ponta lo impugnó con -- tal vigor, que Picchioni lo llamó modelo perfecto. Asimismo aseguró que la Carta de Dante a Guido Novello de Polenta era auténtica. Probó también que Francisco de Bartolo de - Berti había publicado su comentario sobre Dante en 1397.

El Canónigo veronés Dionisi había escrito que el comentario de Pedro Alighieri había de considerarse como apócrifo. Más el P. Ponta, que conocía a fondo dicho comentario, probó con varios argumentos que era auténtico y que como tal debía aceptarse. El mismo Carducci afirmó que nadie podía ya oponerse a una verdad demostrada con tantas razones.

Algún tiempo después nuestro célebre P. Giuliani afirmó que la carta del Dante a Cangrande Della Scala era verdaderamente auténtica, apoyándose en el testimonio de Felipe Villani, coetáneo del Divino Poeta e intérprete de su obra. Scolari combatió cuanto había afirmado el P. Giuliani y dijo que dicha Carta era apócrifa y que se debía a la pluma de algún catedrático claustral del siglo XV. El P. Giuliani insistió sobre todo cuanto había afirmado. Scolari volvió a oponérsele, diciendo que no existía ningún código contemporáneo que rectificase la teoría del P. Giuliani.

Entonces entró en la lid el P. Ponta, que mucho quería y apreciaba al P. Giuliani. Probó que había tenido a la vista un código de Chigiana, que afirmaba que Felipe Villani había sido amigo y compañero del Dante y que en la introducción del mismo al primer Canto del Paraíso, dirigido a Cangrande Della Scala, se hallan sentencias que se encuentran también en la susodicha Cártica del Dante.

Triunfó así la tesis de los Padre Giuliani y Ponta, quienes fueron felicitados por célebres dantistas, tales como Witte y Blanc; cayó, sin reparo, la opinión de Scolari.

En 1848 el P. Ponta publicó: "La Rosa Celeste", que trata del orden designado por el Dante a los Bienaventurados en el Cielo, confutando las interpretaciones anteriores de M. Zani de Ferranti y del P. Césari y lo hizo de un modo tan evidente que Fracassetti la aceptó de lleno. Siguió en el mismo año: "De la edad que, en su persona, Dante representa en la Divina Comedia".

Según el P. Ponta el Divino Poeta se sirve en la Divina Comedia: a) del sentido literal, b) del sentido alegórico y c) de la fábula poética.

El se representa como adolescente y va pasando sucesivamente bajo la guía de Virgilio, de Beatriz y de S. Bernardo. Recibe una visión: la obra delicada y profunda de la educación física, intelectual y moral.

En el último período de su vida, esto es en 1848 y 1849, el P. Ponta nos dejó otros tres estudios sobre la Divina Comedia, esto es:

1. Una ilustración del famoso verso:

"Papé Satán, Papé Satán, Aleppe",

que desdichadamente no ha sido publicado.

2. Memorias que se refieren al ensayo del Comentario a la Divina Comedia: Las publicó el boloñés M. Aurelio Zani de Ferranti.
3. El Veltro Alegórico del Dante: en el el Ponta sostiene que fue Nicolás Boccasini, Dominico, quien, al ser electo Papa, asumió el nombre de Benedicto XI (Biena--

venturado). La misma opinión siguieron Betti, De Cesare, Marchese y el P. Giuliani.

El P. Ponta hizo, además, las observaciones sobre la interpretación de O.F. Mossotti a los primeros versos del Canto IX del Purgatorio. Verificó también estudios sobre las obras menores de Alighieri y las epístolas de Dante. Y como alguien sostenía que Petrarca no simpatizaba con las obras del Dante, el P. Ponta demostró que, al llegar Petrarca a mayor edad, reconoció que Alighieri mantuvo la primacía en la elocuencia vulgar y habló de él con admiración y reverencia.

Por todo esto, Fracassetti, hablando del P. Ponta, decía que se merecía el aplauso universal por haber sostenido que las tres cantos del Dante son un monumento inimitable de la pureza de nuestro idioma. Los acontecimientos de 1849 adversos a Italia y la acusación que se le hizo al Ponta de simpatizar con Australia, le obligaron a pasarse a Piamonte, en donde murió a temprana edad, en el Colegio Trevisio de Casale Monferrato, el 20 de Julio de 1850, con la serenidad del justo y los supremos auxilios de nuestra fe.

El P. Giuliani escribió: "He perdido al más querido amigo, al insigne P. Ponta y no tengo palabras para expresar el dolor que me agobia. Un amigo tan docto, tan bueno, tan encariñado conmigo, no lo tendré ya más. Toda estimación de cultura dantesca estaba en él de modo admirable y sobre todo una religión tan profunda y viva aparecía en él

en todos sus actos, para edificación de los demás. Rezad por él y más por mí que he quedado aquí para llorarlo para siempre".

Fue religioso muy ejemplar. Adornado de apacibles costumbres, conservó el mismo tenor desde el último al más elevado grado de la Congregación. Procuró que esta floreciera en la exacta observancia de las Constituciones y contribuyó a aumentar el decoro de su nombre.

Siempre estaba entregado a la meditación y al estudio. Si no logró ser escritor elegante fue, empero, dialéctico profundo y de tal fuerza que derribaba con sus argumentaciones a todo adversario. Fue, sobre todo, un crítico agudo, uno de los más ilustres expositores del pensamiento dantesco y como tal es considerado por Troya, Balbo, Paravía, Mussi, Torricelli, Betti, Ozanan, Witte, Artand y Vogel de Vogelstein, quien dejó perpetuada su semblanza en la pinacoteca de Desda. Bien dice nuestro Padre Calandri que, por la pluma de nuestro Padre Ponta, se puso en consideración en todas partes a nuestro divino poeta.

Fuentes:

Padre Luis Zambarelli: "El Culto de Dante entre los Padres Somascos, Roma tipografía pontificia del Instituto Pío IX, 1921, pag. 21 a 41.

34. PADRE JUAN BAUTISTA GIULIANI (1818 - 1884)

Hombre de modestia ejemplar y de infinita bondad (De Gubernatis). Con el culto al Dante fomentó la gloria de las letras y de la grandeza de Italia (César Guasti). Amó la religión, la patria y, con particular afecto, la Congregación Somasca (Padre Carlos Moizo).

Datos biográficos

El 4 de Junio de 1818, Jacobo Giuliani, que tomó en su profesión solemne el nombre de Juan Bautista Giuliani, nació de modesta familia en Canelli, no muy lejos de Asti a cuya provincia hoy pertenece, del legítimo matrimonio de Pablo Giuliani y de Magdalena Ghioni.

Entró como novicio en nuestra orden en Cherasco, en 1835. Su maestro fue el Padre Francisco Gallo, ejemplarísimo religioso. Emitió sus votos solemnes en Fossano, ante el Padre General Emilio Baudi Selve, el 20 de Julio de 1836.

En Fossano prosiguió sus estudios, dando lecciones de Física a los alumnos de aquel colegio de Santa María de los Angeles. En 1837 el Padre Marcos Morelli, Rector del Colegio Clementino de Roma y Vicario General, lo llevó allá, juntamente con el Padre Borgogno, como profesor de Filosofía.

Dos años se quedó en el Clementino. Frecuentó, además, los cursos de Física de Saverio Bariocci, en la Universidad, y los de Cálculo Sublime, del Abad Bernabé Tortolini, que

también daba lecciones a nuestros clérigos, en las materias: Algebra, Geometría y Trigonometría.

En Agosto de 1839, el joven Giuliani pasó al Colegio San Antonio de Lugano, del que era Rector el Padre Marcos Juan Ponta, con quien trabó una verdadera amistad que le ayudó a estudiar asiduamente la Divina Comedia. El joven Giuliani ya había recibido en Roma el Sub-diaconado. Al llegar a Lugano fue promovido al Diaconado, el 13 de Junio de 1840. El 6 de Marzo de 1841 le ordenó Sacerdote, en Como, Monseñor Domano. Poco después publicó su primer trabajo: "Tratado elemental de Algebra", para uso del mismo colegio. Dicho texto continuó empleándose allí por muchos años.

Dos años se quedó en Lugano. Las Actas de aquella casa atestiguan que fue amado y admirado por sus alumnos a causa de su singular erudición Filosófica y su ingenuo candor de ánimo. Explicaba cada Domingo el Catecismo a las dos clases de Filosofía y Retórica. También logró la estimación y benevolencia de sus cohermanos; fue exacto y cumplido en todos sus actos (Actas de Lugano, pag. 284 y 289).

Problemas de salud motivaron su traslado a Cherasco, el 26 de Noviembre de 1841, donde no se le asignaron ocupaciones determinadas. Aprovechó de ello para viajes de instrucción, siguiendo el encargo del amigo padre Ponta, que había sido nombrado Procurador General y Rector del Colegio Clementino.

El 2 de Abril de 1842 fue llamado a Roma, al Colegio - Clementino, "para dirigir y enseñar a los estudiantes". -- Tres años permaneció en el Clementino con dicho encargo. A principios de Octubre de 1845, cuando se hallaba en Villa - Lúcidí con los alumnos, fue llamado a Roma por su amigo el Padre Ponta, entonces Prepósito General, quien lo destinó a la Magdalena, en Génova, como profesor de Letras para nuestros Clérigos. De vez en cuando fungía de Secretario del - Padre Ponta en sus Visitas canónicas a nuestras casas y dejaba por escrito las determinaciones del Padre General en - las Actas de cada una de ellas. Aceptó también, por algún tiempo, enseñar en el Seminario Arzobispal según se lo permitiesen sus demás obligaciones.

En 1846 tuvo lugar en Génova el Congreso de Científi--cos. El Padre Giuliani participó en él con nuestro hábito somasco y propuso que, en la Sección de Historia, se colocara a la vista la Divina Comedia, "que no es tan sólo un poema sino también un documento histórico de gran valor" (palabras del padre Giuliani). Después de alguna opinión contraria, prevaleció por fin la propuesta de nuestro Padre. -- Ello le procuró un gran renombre en todo Italia.

En 1847 se le propusieron dos Cátedras de Filosofía Moral, una en Turín y otra en Génova. El Padre Giuliani aceptó la de Génova. Continuó en la Magdalena, dando lecciones de Literatura a nuestros Clérigos. Entre ellos estaba al - que fue después el Padre Carlos Moizo, eminente por su vir-

tud, por los altos cargos desempeñados en la Congregación y por las valiosas obras que dio a luz, tanto en prosas como en verso.

Era tan grande la popularidad del Padre Giuliani, que los genoveses le propusieron presentarlo como candidato a - Diputado en el Parlamento. El rehusó y prefirió dedicarse a sus queridos estudios y a la enseñanza.

En 1849, después de la derrota de Novara, fue suprimida en la Universidad de Génova la Facultad de Letras. Entonces ofrecieron al Padre Giuliani la Cátedra de Sagrada - Elocuencia, que aceptó y desempeñó con universal agrado por 11 años. El sostenía que la Sagrada Elocuencia no se ha de hacer con sutiles razonamientos, ni con sermones incomprensibles para la mayor parte, sino con sermones breves, cálidos de afectos y fáciles. Opinaba que los oradores sagrados deben inspirarse en la Sagrada Escritura y en los Santos Padres, deben dejarse guiar por la caridad que les enseñará la manera de hacer uso de la ciencia que se desprende de los libros Sagrados.

En 1859 el Gobierno Provisorio de Toscana, al fundar - el Instituto de Estudios Superiores, quiso hacer resurgir - la Cátedra Dantesca, Instituida en 1373 y encomendada por - vez primera a Bocaccio, la que tan sólo había tenido un siglo de vida. Invitaron a ocuparla al Padre Giuliani. Con Rescrito de la Santa Sede pasó a Florencia "con vivo entusiasmo y con sólida preparación y con sumo amor hacia Ali--

ghieri". El 4 de Marzo de 1860 se inició con la magnífica conferencia de las benemerencias del Dante hacia Italia y hacia la Civilización.

"A sus lecciones acudía toda clase de ciudadanos. -- Sus publicaciones, doctas, elegantísimas, siempre alrededor del divino poeta, se prorrogaron hasta el fin de su vida" (Padre Zambarelli, el Culto de Dante entre los Padres Somascos, pag. 48).

En 1863, en atención a su estado de salud y a su vista, cada día más débil, pidió y obtuvo de la Santa Sede el Breve de Secularización, pero permaneció siempre unido a la orden, de espíritu y de corazón.

Al celebrarse, en 1865, el sexto Centenario del nacimiento del Dante, el Padre Giuliani tuvo el honor de pronunciar el discurso conmemorativo en la Plaza de la Cruz, el 14 de Mayo, antes de la inauguración del busto del Dante por el Rey Víctor Manuel II. En el mismo año fue enviado a Ravenna, con el profesor Paganucci y Atto. Vannucci, para asistir al reconocimiento de los restos del Poeta, verificado el 24 de Junio. Pronunció allí un espléndido discurso alusivo.

Fue además a Francia, Inglaterra y Alemania para asistir a las respectivas conmemoraciones centenarias. El 15 de Septiembre pronunció en Dresdo, ante el Rey de Sajonia, un discurso que es todo un himno a Dante.

Desde entonces ya casi no salió de Provincia, sino pa-

ra visitar algunas poblaciones de Toscana y tomar algún descanso en una villa o quinta que había adquirido. Vivió primero en el Convento de la Bodía, con su amigo el Abad Belli; luego, con el mismo Belli, alquiló un apartamento. Al morir el amigo se pasó a otro apartamento cerca de la Plaza de la Independencia.

Su estado de salud se puso cada vez más delicado, sobre todo de la vista, dice el padre Zambarelli, "A su querida Iglesia de San Miguel Visdómini iba con frecuencia a orar y con fortaleza cristiana se iba preparando para el supremo desenlace de la vida que no había gastado inútilmente al servicio de la Patria y de la Iglesia, a las que tenía tanto afecto. Y para consuelo de toda fatiga que había sostenido, repetía como verdadero cristiano y religioso: "Si habrá resultado de algún provecho al que recogió mis palabras, demos por ello gloria a Dios" (el culto de Dante, pag. 66).

En 1883 se enfermó gravemente. "En su enfermedad conservó hasta lo último su suavidad perfecta, nadie notó en él ninguna señal de impaciencia... El hombre mansísimo era a la vez hombre fortísimo" (de Gubernatis).

Al Padre Biaggi, entonces Prepósito General que solicitaba telegráficamente noticias de su salud y expresaba el afecto fraterno que siempre los había unido, le hizo contestar: "gracias, me encomiendo a las oraciones de todos los Somascos a los que estoy unido de Corazón" (Zambarelli).

Dejó este destierro el 11 de Enero de 1884. Se le tributaron solemnes honras fúnebres a cuenta de la autoridad civil de Florencia. En ellas tejieron su elogio el profesor Pascual Villari, el Profesor Severini y, en representación de los estudiantes, el joven Pascual Papa. El finado dispuso que en su caja fúnebre se colocaran la Biblia, la Comedia del Dante y un ramillete de Olivo.

Canelli, su ciudad de origen, levantó en su recuerdo un monumento con esta inscripción:

Juan Bautista Giuliani:

Del poema Dantesco

Escrutador profundo;

Del viviente lenguaje toscano

Amoroso cultor;

De la concordia

Entre Religión y Patria

Propugnador constante.

Canelli

Gloriosa de haberle dado la cuna

Los amigos y admiradores

pusieron.

Agenor Celli nos lo representa: "derecho en su persona, alto y enjuto, con la cabeza alta, con la cara siempre sonriente, demostrando al mismo tiempo gravedad y benignidad - que inspiraba confianza".

Marfa Alejandra Bruno, dice de él: "los méritos del Padre Giuliani son:

1. Haber estudiado con igual diligencia todas las obras del Dante y haber procurado ilustrarlas, poniéndolas con frecuencia en comparación.
2. Haber seguido el justo camino en las cuestiones críticas, en tiempos de exageradas negaciones, así que hoy, sobre la Carta a Can egrande y sobre otras cuestiones de autenticidad, se atiende la opinión de Guiliani.
3. El entusiasmo religioso con el que escribió acerca del Dante. Tal entusiasmo tuvo asimismo para con el idioma italiano, lo estudió apasionadamente y sintió cuanto había podido enriquecerse y renovarse con el estudio de la lengua viviente de Toscana. De él recogió con amor tesoros de ejemplos, que todavía pueden útilmente aprovecharse" (Marfa Alejandra Bruno).

En 1872 el padre Giuliani fue nombrado Académico de la Crusca y el 15 de Septiembre leyó allí el discurso. "Dante y el viviente lenguaje de Toscana".

El 12 de Junio de 1817 fue electo ciudadano honorario de Florencia por deliberación del municipio de la ciudad.

Fue, además, socio de la Academia de las Ciencias de Turín, de la Academia Pontaniana de Nápoles y de la Tiberina de Roma.

Fue condecorado con la Orden del Merecimiento Civil de Saboya y de otras órdenes caballerescas. Entre sus amigos

figuraron: Capponi, Bufalani, Tommaseo, Lambruschini, Pedro Fanfani, Eugenio Camerini, Augusto Conti, Aurelio Gotti, Jacobo Bernardi, el editor de Monnier, los alemanes Witte, - Blanc, Lubin y el Rey Juan de Sajonia y también Scartazzini.

Su fórmula preferida era: "Explicar al Dante con el -- mismo Dante" y "Hallar en el Dante la lengua viva y hallar al Dante en la lengua viva".

Sus escritos:

1. Tratado elemental de Algebra - Lugano, Velandini, 1841.
2. Sobre la deposición de la Cruz, esculpida por Pedro Tenerani: Discurso recitado el 26 de Mayo de 1843 en la - Academia Tiberina de Roma-Savona, Sambolino 1851. Reimpresso en Florencia por LeMonier en 1870.
3. Elogio histórico del Padre José María Stampa C.R.S.: Roma, Tip. de las Bellas Artes 1843.
4. La comedia del Dante, pintada por Carlos Vogel: Discurso publicado en Roma en 1844 - luego en Savona, Sambolino 1851- por fin en Florencia por Lemonier en 1870 en - la obra "Arte, Patria y Religión" del mismo Padre Giuliani.
5. De la reverencia que tuvo Dante Alighieri a la suprema autoridad pontificia: Discurso verificado en la Academia Tiberina el 27 de Mayo en 1844. Lugane Veladini, dedicado al Padre Francisco Calandri Seg. edición en Livorno, Torri 1847 junto a las obras menores del Dante.
6. Biografía del Prof. Barlocci: Tip. de las Bellas Artes,

1845 Barcolli fue uno de sus maestros.

7. La coronación de Amadeo VIII, primer duque de Saboya: Retrato del caballero Fernando Cavalleri, pintor de gabinete de su majestad, Roma Salviucci, 1845.
8. Dante explicado con Dante, esto es nuevos comentarios a la Divina Comedia: Génova - Sordomudos 1846. En esta obra anunciada que publicará un comentario completo a la Divina Comedia. Pero dado el grueso volumen y el costo que importaría no ha sido publicado hasta la vez, pero se espera que lo sea en un tiempo no lejano.
9. Ensayo de un nuevo Comentario de la comedia de Dante - Alighieri: Génova, Pagano 1846 comenta 14 cantos del - infierno.
10. El Angel de la Resurrección esculpido por Pedro Tenerani: Discurso en la Academia Tiberina de Roma, el 7 de Agosto de 1847 - Génova, Sordomudos, 1847- Segunda edición en Savona, Sambolino, 1851 - Tercera edición en Florencia, Lemonier, 1870 en la obra antes citada.
11. Dante explicado con Dante: Discurso en la Arcadia de - Roma Livorno, 1847, por Torri.
12. Alocución en la Metropolitana de San Lorenzo, a 25 de Marzo de 1848: Génova, Sordomudos. Es un agradecimiento a Dios por la victoria de Milán.
13. Cuarenta inscripciones: publicadas en Asti el 9 de Octubre de 1849, cuando pasó por allá el féretro del Rey Carlos Alberto, dirigido a Superga, Turín.

14. Algunas prosas esto es: "Del catolicismo del Dante y del Veltro alegórico; 2°) Discurso sobre el cuadro del Vogel; 3°) Discurso sobre el depósito de la Cruz de Tenarini; 4°) Discurso sobre el Angel de la Resurrección; 5°) Dante explicado por Dante, esto es propuesta y ensayo de un nuevo comentario a la Divina Comedia. Primera edición en Savona, Sambelino y 2o. edición en Génova Ferrando, 1851.
15. El cristiano educador: panegírico de San Jerónimo Miani, 1852.
16. Segundo ensayo de su nuevo comentario a la Comedia de Dante Alighieri: Génova, Sordomudos, comenta el primer canto del purgatorio.
17. En los solemnes funerales del Padre José Ferreri, un tiempo General de los Clérigos Regulares Somascos: elogió fúnebre Génova, Sordomudos, 14 de Mayo de 1854. Fue pronunciado en la Magdalena el 26 de Abril del mismo año. Se agregan datos biográficos e inscripciones. Subtítulo: El sacerdote Católico".
18. Dante explicado con Dante: Comentarios a la Divina Comedia - Florencia, Tip. Nacional Italiana 1854.
19. La Nueva Eva: Oración Panegfírica en el Triduo solemne en la Magdalena, en honor de la Inmaculada Concepción Svona, Sambolino, 1856.
20. Del método de Comentar la Divina Comedia: la carta de Dante a Can Grande Della Scala, Savona, 1856.

21. Panegírico de San José de Calasanz fundador de las Escuelas Pías: pronunciado el 27 de Agosto de 1858 en Siena, en la Iglesia del Colegio Tolomei-Siena, Sordomudos.
22. La sabiduría de la caridad Cristiana: Discurso en honor de San Vicente de Paúl. (1860)
23. Benemerencias del Dante hacia Italia y hacia la Civilización: Discurso en el Instituto de estudios Superiores de Florencia. Florencia Tip. Galliciana, 1860.
24. Método de comentar la Comedia de Dante Alighieri: volumen de 555 páginas. Florencia Lemonier, 1861.
25. Sobre el viviente lenguaje de Toscana: segunda edición corregida y ampliada - pag. 326 Turín, Franco e Hijos, 1860.
26. Sobre el viviente lenguaje de Toscana: Tercera edición corregida y ampliada, pag. 480 contiene por todo una treintena de nuevas cartas, por todo noventa.
27. La Vida Nueva y el Cancionero de Dante Alighieri comentados: Florencia Barbera, 1863.
28. La Vida Nueva y el Cancionero de Dante Alighieri, reducidos a mejor lección y comentados: Florencia, Le Monnier 1868. Dedicados a los príncipes Humberto y Margarita Saboya, segunda edición por el mismo Editor en 1885. El Padre Giuliani reintegró la Vida Nueva sin el Cancionero para uso de los Liceos en 1883, un año antes de su muerte.

29. En la solemne disposición de los restos vueltos a hallar del Dante en su antiguo Sepulcro. Discurso pronunciado el 28 de Junio de 1865 Ravenna, 1865.
30. Dante explicado con Dante: Comentario al quinto centro del Infierno - Florencia, Le Monnier 1866.
31. En las solemnes exequias a Máximo D'Azeglio, celebradas en Santa Cruz el 29 de Enero de 1866, a cargo del Gobierno Italiano: Oración Fúnebre del Padre Giuliani con inscripciones de Marcos Tabarrini, Florencia, Bottta, Palacio Vecchio. Dedicada a Manzoni.
32. El canto del Conde Ugolino: Revista Urbinate, Julio de 1868.
33. Los Cantos del XII al XIII del Infierno, comentados: Memorias a la Real Academia de Módena, impresos también en Leipzig, 1869.
34. Los Cantos del 27 al 29 del Purgatorio comentados: Bolognia, Propugnatore, 1869 y 1872.
35. Arte, Patria y Religión: Prosas, segunda edición, correcciones y añadiduras. Florencia, Le Monnier, 1870. Reproduce los Panegíricos de San Jerónimo Emiliani, San José de Calasanz, San Vicente de Paúl, de la Virgen Inmaculada, el elogio fúnebre del Padre José Ferreri, de Juan Carlos Di Negro, cartas sobre la vida y la muerte de Godofredo Blanc y otros más.
36. Moralidad y poesía del viviente lenguaje Toscano: Se trata de recreaciones filosóficas y un ensayo de un --

- nuevo diccionario del lenguaje vulgar y toscano - Florencia, Le Monnier, 1871. Dos años después, el mismo editor publicó una segunda edición, corregida y muy acrecentada con la añadidura del bello cuento: "Tres víctimas del Trabajo".
37. Dante y el viviente lenguaje Toscano: Discurso en la solemne audiencia de la Real Academia de la Crusca, el 15 de Septiembre de 1872. Florencia Imprenta Real -- 1872. Segunda Edición: Florencia Le Monnier 1880.
38. A la memoria del Marqués Luis Mernelli Galilei, senador del reino: Discurso ante su féretro en la Archicofradía de la Misericordia de Florencia, la tarde del 18 de Enero de 1872. Florencia, Le Monnier.
39. El Convite de Dante Alighieri reintegrado en el texto y con nuevo comentario: Florencia, Le Monnier, 1874 - 1875. Dedicado a Carlos Witte.
40. En ocasión de la muerte de Gino Capponi: Elogio fúnebre. Diario El Institutot, Turín, Imprenta Real de Juan Bautista, 1876. Pronunciado en la Capilla Ardiente del Palacio en donde murió en Florencia el 5 de Febrero.
41. Las Obras Latinas de Dante Alighieri reintegradas en texto y nuevamente comentadas. En dos volúmenes: primero de la elocuencia Popular y de la Monarquía. Segundo cartas, églogas, la cuestión del agua y de la tierra. Florencia, Le Monnier de 1878 a 1882.

42. La Comedia de Dante Alighieri, confirmada en su texto según la razón y el Arte del Autor: Florencia, Le Monnier, 1879. Reimpresas en 1885 a 1886.
43. Las Delicias del Habla de Toscana: cartas y recreaciones. Florencia, Le Monnier, 1880, en 2 volúmenes. -- Después de la muerte del Padre Giuliani se hizo una segunda edición agregando cartas y el precioso cuento: "Una sordomuda de Cozzile Valdinievole y su familia". Luego una tercera edición, con añadidura del discurso del ilustre literato Edmundo De Amicis: "Sobre el viviente lenguaje Toscano".
44. Apertura de la Casa de Dante a la pública admiración: Discurso pronunciado el 24 de Junio de 1881 - Florencia, 1881.
45. De la legítima lección e interpretación de la Similitud de las Palomas que aparece en la primera cántica de la Divina Comedia: Revista la Sapienza, Turín 1882, Speirani e Hijos.
46. Pensamientos y afectos íntimos: Diario - Milán, Treves, 1889, con añadiduras publicadas después de su muerte.

HAN ESCRITO SOBRE EL PADRE GIULIANI:

1. El Abad Santiago Poletto: Datos sobre Juan Bautista Giuliani, Prato, 1884. Trae una larga carta del Padre Giuliani al autor con fecha del 3 de Marzo de 1880.
2. Abad Jacobo Bernardi: Acerca de Juan Bautista Giuliani,

- Real Instituto Véneto, tomo segundo 1884.
3. Augusto Conti: Juan Bautista Giuldiani, Rassegna Volumen 16, 1884 pag. de 421 a 431.
 4. Carlos Vassallo: Conmemoración de Juan Bautista Giuliani, Real Academia de las Ciencias de Turín, Volumen 19, 1884.
 5. Joaquín Reagatti: Conmemoración de Juan Bautista Giuliani en Cozzile de Valdinievole Prato, 1884.
 6. Angel De Gubernatis: Perfil Biográfico de Juan Bautista Giuliani, Florencia, 1884.
 7. Agenor Celli, En "recursos de ilustres italianos". Florencia 1884.
 8. En la inauguración del Monumento a Juan Bautista Giuliani en Canelli, Discurso de José Merlos, José Soracco, y Carlos Vassallo. Turín 1891.
 9. Padre Carmen Gioia, Somasco: El Padre Ponta y Juan Bautista Giuliani, 1892.
 10. César Guasti: En la conmemoración de Juan Bautista Giuliani en la Academia de la Crusca. Obras de dicho autor, volumen tercero, pag. 475.
 11. María Alejandra Bruno: La Vida y los escritos de Juan Bautista Giuliani, Florencia, Le Monnier, 1921.
 12. Padre Luis Zambarelli, Somasco, en su obra: "El Culto de Dante entre los Padres Somascos", habla ampliamente del Padre Giuliani. Roma 1921, de la pag. 46 a la 69.
 13. Dr. Joaquín Sestili: "El Culto de la Filosofía en la

Orden Somasca", Discurso en el Aula Borromini cerca de la Iglesia Nueva, Roma. Tipografía de la Madre de Dios, 1929 en las pag. 13 y 14.

14. Padre Angel María Stoppiglia, Somasco: Estadística de los Padres Somascos, volumen primero de la pag. 25 y - 26.

El Padre Stoppiglia, al ponderar las principales obras que se escribieron acerca del Padre Giuliani, dice: -- "merece una especial consideración la de Bruno, que -- contiene un examen amplio, diligente y profundo de las obras del Padre Giuliani, sobre el estudio directo de las cuales ha formulado luego su juicio".

Fuentes:

Actas del Colegio de Cherasco, de Fossano, del Clementino de Roma, de San Antonio de Lugano, de la Magdalena de Génova y de los Capítulos Generales.

35. PADRE BERNARDO LAVIOSA (1736 - 1810)

Después de haber recordado a los principales intérpretes del divino poeta (Parchetti, Pòntà y Giuliana), vamos a señalar a los imitadores del Dante, que se inspiraron en -- sus tres Cánticas. Ya hemos hablado, en la segunda parte -- de este Florilegio, del Padre Gaspar Leonarducci. Si Dios nos da licencia, pensamos hacer otro tanto del Padre Carlos Moizo, que ya pertenece a este siglo.

El Padre Bernardo Laviosa fue Provincial y Vicario General de nuestra Orden, miembro del Instituto de Liguria, profesor de Bellas Letras e imitador felicísimo del Dante (Padre Stoppiglia).

DATOS BIOGRAFICOS

El Padre Bernardo Laviosa, hermando del Padre Cayetano Laviosa, del que hemos recordado los principales datos de su vida en esta misma parte del Florilegio, era hijo de don Bernardo Laviosa, ciudadano de Génova y de Isabel Tomson, Inglesa, que había renunciado al protestantismo y había abrazado la religión católica para unirse en matrimonio con don Bernardo.

Nuestro futuro cohermano fue el cuarto de los diez hijos de dicha unión. Nació en Palermo, en la Isla de Sicilia. A muy tierna edad fue enviado a Génova para su educación y, en 1746, fue internado con otros 5 hermanos en nuestro Colegio San Jorge de Novi "único en el estado de la República de Génova".

En esa época, el Gobierno del Rey de Saboya y Piamonte acusó a Génova de haber arrestado a cuatro mercaderes de Nizza de la Paglia; como represalia fueron capturados algunos alumnos del Colegio de Novi y llevados con otros más a Alessandria. En vista de ello el 16 de Agosto los nuestros decidieron cerrar para mientras el internado. Los 6 hermanos Laviosa fueron enviados a Prato, en Toscana, para proseguir el año lectivo. Allá se quedaron hasta 1749. Al volver la

tranquilidad regresaron al Colegio San Jorge, que abrió de nuevo sus puertas. La permanencia, en Toscana sirvió a Bernardo para hablar con mayor propiedad y pureza el idioma -- italiano.

Terminados sus estudios, tanto él como su hermano Cayetano, al que tanto amaba, solicitaron vestir nuestro hábito e iniciar el Noviciado en 1755 en la Magdalena de Génova.

El 15 de Diciembre de 1756 emitió sus votos solemnes -- ante el Padre Pedro Antonio Ricci. Pasó luego al Colegio -- del Santo Espíritu para proseguir sus estudios; se trasladó después, el 7 de Enero de 1758, a Santa María Secreta de Mián para terminarlos.

El 7 de Mayo de 1760, ya Diácono, salió hacia Palermo con la orden de ir al Colegio Clementino de Roma, como Profesor de Gramática. Allá residían entonces 12 padres, ilustres por erudición literaria y científica, tales como los Padres Ricci, Baldini, Bettoni, Papi, Puyati, y un buen grupo de Clérigos que se preparaban para emular a sus maestros, entre ellos Evangelini y Rossi.

Las Actas del Colegio dan fe del amor y diligencia con que se dedicó a la escuela y de los frutos abundantes que cosechó, al punto de que, en el segundo año, se le asignó -- la Cátedra de Gramática Superior.

El 20 de Agosto de 1762 llegaba nuestro Padre a su nuevo destino, el Colegio de Novi, en donde habían transcurrido sus primeros años de estudio y en donde se hallaba su --

hermano, el Padre Cayetano, a quien quería. Fue destinado a la Cátedra de Bellas Letras.

El Padre Borgogno en su biografía escribe: "claridad -- de método, variedad de exposición, diligencia y profundidad de análisis, cuidadosa comparación entre los Clásicos, eran los medios de que se servía para insinuar en sus discípulos el amor al estudio y obtener de los mismos aquel fruto de -- sólida instrucción que justamente esperaba de ellos". Las Actas dejaron constancia "de la suma diligencia y cuidado -- incansable" que ponía en dar sus clases y "del gran provecho que resultaba para los alumnos". No se contentó con -- atender tan sólo a su clase, sino que se prestó a dar espontáneamente su ayuda al Padre Rector. Además, explicó semanalmente la Doctrina Cristiana a los Seglares y a los criados y dio discursos de Ejercicios Espirituales a todo el Colegio. Atendía, por otra parte, el Confesonario y daba sermones Morales y Panegíricos en nuestra Iglesia y en otras. Predicó también en la Iglesia Colegiada de Novi, y por sus bellísimos discursos fue ampliamente aplaudido.

Se hallaba en Novi nuestro Padre José María Salvi, valiente poeta, quien animó al Padre Laviosa a cultivar la -- poesía siguiendo las huellas de nuestro sumo poeta Dante -- Alighieri.

En 1768 el Padre Laviosa fue destinado a Nápoles, pero el Velero en que iba no pudo por dos veces verificar su viaje. Esta circunstancia determinó que se quedara por tres --

años más en Novi; prosiguió sus clases en el Colegio San -- Jorge. Partió definitivamente hacia Nápoles el 19 de Febrero de 1771. El libro de Actas repite de él las alabanzas - que hemos leído en las del Colegio Clementino.

En Nápoles permaneció tan sólo un año y algunos meses pues, en Mayo de 1762, fue designado Maestro de nuestros jóvenes Clérigos, primero en la Magdalena de Génova; luego, - en el Santo Espíritu. Sirvió además de Secretario del Reverendísimo Padre General. Por lo tanto, no es de extrañar - que en el Capítulo General de 1765, que tuvo lugar en San - Pedro in Monforte de Milán, fuese nombrado Socio para las - casas de Génova.

En el inicio de dicho Capítulo pronunció una elocuente y muy elevada alocución; y en una de las sesiones fue nombrado Vocal y Rector del Colegio del Gesú, en Ferrara.

Mientras tanto, el Padre Laviosa se había propuesto revivir en Italia la primitiva robustez y sencillez del Dante, príncipe y soberano de la verdadera poesía. Trabajó amistad con Cósimo Betti y Alfonso Varano y compartió con ellos su estudio de amor al divino poeta.

Con satisfacción asumió el Padre Laviosa el cargo de - Rector del Colegio del Gesú, en Ferrara, tanto más que allá estaba el amigo Varano. Su gobierno fue tan diligente y - aceptado, que fue confirmado en su nombramiento por otro -- trienio en el que, además, fue nombrado CANCELLER GENERAL.

Respecto de su trabajo poético, el Padre Laviosa pro--

nunció en Ferrara, una Adunancia Académica: "El Eráclito -- contra el abuso del poder y de las riquezas", en el que manifestó su ardiente deseo de seguir las huellas del Alighieri.

En el Capítulo General de Pavía, en 1781, el Padre Laviosa fue nombrado Prepósito Provincial de la Provincia Romana y designado Rector del Colegio Noble de Nápoles. Este Colegio había sido abierto por los nuestros en 1630, gra--cias a la generosa donación del Marqués Juan Bautista Monzo y por eso se llamaba también el Colegio Manzi. En él se enseñaba Letras Humanas, Matemáticas, Filosofía, Bellas Le--tras, Idiomas, Oratoria, Poética, Geografía, Historia Sagrada y Profana, tanto historia Patria como Universal, Cursos Legales y Teológicos, Música, Equitación y otros artes liberales. El Colegio estaba provisto de los mejores Maestros en todo género. De vez en cuando se exhibían públicos ensayos en las Academias y en las Representaciones Teatrales. Gozada de gran reputación y de él salieron, en todo tiempo, eminentes personajes eclesiásticos y civiles.

Sobra decir que todo esto animó al Padre Laviosa a dedicar sus conocimientos, y la ternura de su gran corazón, a incrementar el prestigio de tan apreciado Centro de Cultura.

En Nápoles, además, conoció el Padre Laviosa a aquella gran Santa que fue Santa María Francisca de las Cinco Llagas, Terciaria Alcantarina, de la que hemos hablado ya en - esta tercera parte del Florilegio y cuya biografía fue es--

crita más tarde por el Padre Bernardo. La visitaba con frecuencia, solicitaba sus consejos, sus oraciones y, aun cuando dejó Nápoles para regresar al norte de Italia, se mantuvo en correspondencia con ella y siguió disfrutando de su especial protección.

En 1784, como hemos referido otras veces en este Florilegio, nuestra Congregación recibió, por los disturbios políticos, otro ordenamiento. También los dos Padres Laviosa quedaron designados a distintas Provincias: el Padre Cayetano a la Napolitana y el Padre Bernardo a la Genovesa.

Se trasladó entonces a Génova, al Colegio del Santo Espíritu. No había pasado mucho tiempo cuando en Génova se produjo el Gobierno Popular, embebido en los principios de la Revolución Francesa. Fue entonces cuando el Padre Laviosa, que no estaba de acuerdo con aquellas ideas, ni con su proceder, compuso los versos, que principiaban así:

"De vosotros, Legisladores,
se dice en todos los callejones,
oh cuantos son ridículos".

Habiendo dado lectura a aquella copla, con asentimiento de los hombres de bien, temió el Padre Laviosa la represalia de los revolucionarios. Entonces, aprovechando el viaje a Pisa del Marqués Marcos Lomellini, amigo suyo, se fue con él hacia aquella ciudad.

Su hermano Cayetano lo invitó a ir con él a Nápoles,

pero el Padre Bernardo consideró prudente permanecer en Pisa, que no estaba muy lejos de Génova y de su Provincia. Allí publicó, en 1802, veintiuno de sus Capítulos, que tituló: "Cantos Melancólicos", Los dedicó a su amigo, el Marqués Lomellini. "Bellas y honrosa, escribe el Padre Borgogno, fueron las acogidas hechas por los doctos a tan costoso trabajo".

Todos admiraban en él la robustez del ingenio y la desenvoltura para vestir constantemente sus conceptos con los más vivos colores y las imágenes más elevadas del terrible y estupendo Alighieri.

En esa época su hermano Cayetano le rogó que escribiese la vida de la sierva de Dios María Francisca de las Cinco Llagas, hoy elevada a los honores de los altares. Había muerto en Nápoles el 6 de Octubre de 1791 y en Mayo de 1802 fue declarada Venerable. El Padre Bernardo accedió gustoso y el primero de Diciembre de 1804 publicó la biografía en Pisa. La dedicó al piadosísimo Rey Carlos Manuel IV, Rey de Saboya y de Piamonte.

De las Cartas de su hermano Cayetano deducimos que, en Julio de 1804, el Padre Bernardo pudo regresar, a Génova. Residió en la casa de la Magdalena; desempeñó el alto cargo de Vicario General encomendado a él, el 23 de Enero del mismo año, por el Padre General Jerónimo Pongelli y que retuvo hasta 1809.

En las 44 Cartas que le escribió su hermano Cayetano - nos damos cuenta de que se interesaba por la Causa de la Venerable María Francisca, que disfrutaba de la amistad de muchos nobles genoveses, especialmente de los Marqueses Carrega y Lomilli, y que padeció muchos achaques de su salud.

En una Carta le escribe así al Padre Cayetano: "De la queridísima María Francisca qué queréis que os diga, siendo que la causa no se pueda proseguir por la ausencia del Arzobispo Scilla y de Monseñor Pesce. María Francisca ha dicho al Padre Bianchi que el Señor le ha prometido salvar a todos aquellos que él conoce. Vos y Yo estamos, dichosamente, en este número. Crezca en nosotros la confianza en la misericordia infinita de nuestro buen Dios...

"Querido don Bernardo, estáis también vos en la purgación y bendecid al Señor porque este buen Dios de amor nos quiere muy mucho y mamá María es Madre nuestra, que nos lleva de la mano por la vía del Calvario. En Ti, Señor, he esperado y no seré confundido nunca jamás".

Y en el margen agrega: "el Padre Bianchi, don Anníbale, don Pascual Scorsella, tres grandes siervos de Dios, ruegan por vos y os dicen: Servir a Dios con alegría y júbilo".

En este período el Padre Laviosa compuso su pequeño -- trabajo acerca de la Imagen del Buen Consejo. Prestó su colaboración en el Ministerio Sacerdotal. Así hallamos que en 1808 fungió de Capellán de la Iglesia de San Antonio, en la localidad de Boccadesse, que en 1894 fue erigida en Pa--

rruquia.

Por fin contrajo una lenta hidropesía, que poco a poco le llevó a la muerte el 7 de Abril de 1810. Le tocó al Padre Prepósito, don Franco Nassa, participar a todos los cohermanos con Carta Mortuora la sensible defunción. "Sus raros talentos, dice, estuvieron dirigidos primeramente hacia sus alumnos de medias letras. Esto lo verificó durante varios años en el Colegio de Novi con tan feliz resultado que varios de aquellos padres dirigidos por él en la leteraria y en la moral, están hoy promovidos a luminosos cargos públicos. El, además de sus profundos conocimientos de Literatura, ha esparcido entre los doctos tanta luz, que resplandece por sí mismo más de lo que pueda expresarse con palabras. Tan sólo sus Cantos Melancólicos son suficientes para ponerlo de realce. Fue distinguido con honores por las más renombradas Academias de Italia y del Exterior.

Por sobre todo era su carácter suave, que acompañaba todos sus actos; su amena erudición que condimentaba todas sus conversaciones y su sensible caridad que compadecía a todos y que procuraba ayudar al que sufría, a los atribulados y especialmente a los enfermos, lo que lo hacía amado, más de lo que podemos imaginar, por cuantos tuvieron la suerte de conocerlo.

El amor y la sagrada inclinación hacia todo lo que es de Religión y de Dios, era en él cosa singular. Quien quiera asegurarse de su espíritu, lea la Vida de la Venerable -

Sor María Francisca de las Cinco Llagas de Jesucristo, publicada por él, y encontrará allí al hombre lleno de Dios, que se manifestó como tal desde muy joven; así lo atestiguan cuantos lo conocieron, algunos de los cuales le sobreviven y lo tuvieron como Maestro. Su piedad nunca menguó; aumentó de día en día y le ha acompañado hasta el fin de su vida. Nosotros fuimos testigos de ella; lo vimos, en su última enfermedad, pedir con fervorosas instancias y recibir, con ejemplar devoción, todos los Sacramentos y todas las sagradas ayudas extremas de la Iglesia".

Dice además el Padre Massa, que conservó en su enfermedad plena conformidad con la voluntad de Dios y que recomendaba a los cohermanos: "la bella y Santa Caridad, que nos hace compadecer recíprocamente nuestros defectos y que hace que nos prestemos gustosos a socorrer a nuestros semejantes".

El Padre Laviosa fue alto y físicamente bien formado. De aspecto digno y sereno, con ojos vivos y penetrantes, de frente espaciosa, de modales agradables, de carácter alegre y feliz memoria. Procedía con calma y reflexión al escribir sus versos y, una vez terminada su composición, los leía a sus amigos para incorporarles las correcciones sugeridas por ellos.

Recientemente nuestro Reverendísimo Padre Luis Zambarelli escribió de él en "el Culto de Dante entre los Padres Somascos": "Hombre de elevado sentir, noble y genial poeta, que si bien no escribió una obra grande y orgánica, como lo

hizo el Padre Leonarducci, procuró seguir lo mejor que pudo el ejemplo de Alighieri; Inspirando sus versos de fuertes conceptos, elaborándolos y sinclándolos muy bien en la memoria antes de ponerlos por escrito... e imitando la Comedia Dantesca, no con fría y baja técnica, sino con la visión directa de las cosas y de los hombres, de los que reprodujo vivamente los sentimientos y las pasiones y se propuso, por elevada fidelidad, corregirlos por medio de aquel factor poderoso de educación moral que es el sentimiento Religioso".

Escritos del Padre Laviosa

1. Con motivo de la muerte de Pablo Jerónimo Pallavicino: capítulo que se halla en el tomo tercero; colección de las musas italianas. Milán, Pogliani, 1787.
2. Cantos melancólicos: Pisa, 1802, Tip. Literaria, dedicados al Marqués Marcos Lomellini, Patricio de Génova, mecenas y amigo del autor.
3. Poesías inéditas: Génova, Faziola, 1822, con notas biográficas sobre autor por el Padre Spotorno, Barnabita.
Segunda edición: "Poesías del padre Bernardo Laviosa - C.R.S.", Génova 1823, imprenta de C.M. Reggio. Contiene los Cantos Melancólicos con notas y las poesías inéditas con el título de poesías varias, lleva, además, la biografía del autor por el Padre Spotorno, con enmiendas y acotaciones.

Ambas publicaciones fueron hechas a expensas del Libre ro José Pëndola.

4. Poesías de Bernardo Laviosa C.R.S., Tercera edición aumentada con una prosa y tres composiciones poéticas. Génova, Tip. de Juan Ferraro, 1833. Las tres composiciones poéticas son: un soneto, una canción Sagrada y la versión de un responsorio.
5. Elogio en ocasión de la muerte de Luis Sauli. Es un capítulo que se lee entre las prosas de nuestro autor y va de la pag. 129 a la 140.
6. Con motivo de la muerte de Melania Dudri Alfieri. Es un capítulo que se lee entre las poesías impresas por Bodoni, en Parma, 1837.
7. Los derechos y los deberes de un ciudadano: Génova, -- Frugoni, 1797.
8. La vida de la Sierva de Dios Sor María Francisca de -- las Cinco Llagas de Jesucristo, Terciaria profesa Al-- cantarina y agregada a los bienes espirituales de la -- Congregación de Clérigos Regulares de Somasca, dedicada al piadosísimo Rey Carlos Manuel IV, Rey de Saboya y de Piamonte, por el Reverendísimo Prepósito General Padre Pedro Roviglio, con fecha del 16 de Julio de --- 1767. Pisa, 1804, Tipografía Raineri. Se conserva en el archivo de la Magdalena.
9. Nuevo Vía Crucis para los devotos de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo: 46 pag., Pisa, 1804, editor Rai-

neri Prósperi.

10. Descripción de la llegada de la Sagrada Imagen de Ma-- ría Santísima, Madre del Buen Consejo, a la Parroquia de San Juan Bautista de la población de Sestri, Levan-- te. Incluye la historia de la vida y muerte de Mons. Sebastián Cánepa, obispo de Nicópolis, que fue su primer poseedor. Génova, Juan Grossi, 1809. El Papa Bene-- dicto XIV, envió a Monseñor Cánepa, a don José Robera-- no y a Esteban Gandolfo a las misiones de Bulgaria.
11. Un preámbulo en prosa, que el Padre Laviosa antepuso -- al capítulo "El amor filial" y el que dio lectura el -- 30 de Julio de 1807 la Academia de las Ciencias. Se -- encuentra manuscrito.
El soneto: "Ay Morte, Morte", y el capítulo acerca de la Cenci también se leen en la colección: "Versos suel-- tos de los poetas de Liguria, que vivían en 1789". Gé-- nova, Franchetti.

Han escrito acerca del Padre Laviosa

1. El Padre Franco Massa, Superior y Párroco de la Magda-- lena, en su carta fúnebre en 1810..
2. El Senador Gotardo Solari: Elogio del Padre Bernardo -- Laviosa C.R.S., impreso en las memorias académicas de Génova, volumen tercero, con copiosas noticias y obser-- vaciones.
3. Mons. Fabrioni: Vidas de italianos ilustres por su doc-- trina. En el último fragmento de un discurso suyo se

- refiere con alta estimación al Padre Laviosa.
4. Padre Celestino Massucco, Escolapio, en su dedicatoria de algunas poesías inéditas del Chiabrera, se refiere al destinatario Padre Laviosa - Génova, 1794.
 5. El Diario de Padua, en el tomo 25, pag. 269, se refiere al Padre Laviosa.
 6. Padre Juan Bautista Moschini, Somasco, en la "Literatura Veneciana", tomo primero, pag. 219, se refiere al Padre Laviosa. Venecia, 1806.
 7. Caballero y Boaco, en la tercera edición de los Sonetos de la Venerable Bautista Vernazza.
 8. Padre Juan Bautista Spotorno, Barnabita, profesor de elocuencia en la Real Universidad de Génova. A él se debe la "Biografía del Padre Bernardo Laviosa", que precede a la tercera edición de las poesías, 1837.
 9. Francisco María Travella: Sobre el estilo poético de Bernardo Laviosa y Gaspar Leonarducci, Somascos". El Católico, diario religioso literario, volumen 12, pag. 5, 1809.
 10. Padre Antonio Buonfiglio, Somasco: Bernardo Laviosa. En la obra "Elogios de Lígures ilustres", segunda edición por obra de Luis Grillo, Turín, 1843. En la tercera edición va de la pag. 121 a la 122.
 11. Padre Tomás Borgogno, Somasco: "Memorias sobre la vida y los escritos de Bernardo Laviosa", en el álbum, Roma,

- año 23. En la tercera edición ocupa 24 pag. con retrato. Roma, Bellas Artes, 1857.
12. Padre Carlos Moizo C.R.S.: Continuación del Breviario Histórico de la Congregación Somasca, Génova, Tipografía de la juventud, 1898 de la pag. 165 a la 167.
 13. Padre Luis Zambarelli: El Culto de Dante entre los Padres Somascos, Roma, Instituto Pío IX, 1921, de la pag. 91 a la 106.
 14. Padre Ferrari: El léxico eclesiástico, ilustrado - Milán, Vallardi, 1924, volumen tercero, pag. 59.
 15. Un perfil del Padre Laviosa se puede leer en "El Culto de la Doctrina en la Orden de los Padres Somascos", Roma, Tipografía Madre de Dios, 1929, pag. de la 69 a la 71.
 16. Padre Angel María M. Stoppiglia, Somasco: Estadística de los Padres Somascos, volumen segundo, pag. 64 y siguientes hasta la 82.

Fuentes:

Actas de la Magdalena de Génova, del Colegio San Jorge de Novi, del Colegio Clementino de Roma, del Colegio del Gesù de Ferrara, del Colegio de Nobles de Nápoles, del Colegio del Santo Espíritu de Génova y de los Capítulos Generales.

36. PADRE HILARIO CASAROTTI (1772 - 1834) Literato y poeta

Datos biográficos

Nació en Verona, el 8 de Junio de 1772, de Antonio Casarotti y Teresa Cabianca. El siguiente día fue bautizado en la Parroquia de Santo Tomás. Fueron sus padrinos el Marqués Borja Canossa y la Condesa Lavinia Pompei, le impusieron los nombres de Hilario Zenón Gregorio.

Hizo sus primeros estudios en el Patrio Gimnasio y a los 16 años, tras haber aprendido casi de memoria nuestras Constituciones, pidió y obtuvo el ingreso a nuestra Comunidad. Recibido nuestro hábito, fue enviado a Venecia, a Santa María de la Salud en donde bajo, la dirección de padres encomiables por doctrina y virtud, atendió con diligencia y provecho, durante 5 años, los estudios de Filosofía, de Matemáticas y la Biología. Allí hizo su año de noviciado y, con el ingenio y la constante voluntad con los que estaba dotado, emitió los votos solemnes el 10 de Junio de 1873. A partir de allí fue progresando en sus estudios.

Destinado luego a Padua como sucesor del Padre Antonio Evangelini en la Cátedra de Retórica de nuestro Colegio de la Santa Cruz, le ayudó mucho en su progreso espiritual el Padre Jerónimo Borzatti, entonces Prepósito Provincial. También le ayudaron con sus consejos el Padre Antonio Evangelini y el Padre Barca, este último profesor de Derecho Canónico en aquella Universidad.

Por su parte, el Padre Casarotti había comenzado a combatir a los innovadores contemporáneos quienes, dejando a un lado a los verdaderos padres de nuestra literatura, habían hecho lícita toda licencia. El Padre Casarotti orientó a la juventud hacia la imitación de la pureza de nuestros Clásicos y, sobre todo, del divino Alighieri. Este fue el programa de sus 40 y más años de enseñanza.

Cada año, al finalizar el año lectivo, se acostumbraba llevar a cabo una Academia Literaria; el Padre Casarotti fue por muchos años alma de la misma, aunque no publicó nunca los temas allí desarrollados.

En esa época publicó: "El resumen de la Historia Universal de los Literatos Ingleses", traducido de su autor Anquetil (Venecia 1805). También publicó: "La educación de los niños", de Mureto. Además, hizo una edición muy correcta del clásico poema de Spolverini "El cultivo del arroz", con notas muy eruditas. Fue editado por Fontana.

Sobrevino entonces la supresión general de las Congregaciones Religiosas, en 1810. A raíz de ella escribió al amigo Bernass Montanari: "Verificada apenas la supresión miré a mi alrededor y, en vista de que debía sostenerme como pobre religioso, como me quería conservar, renuncié a mil ofertas en Bolonia, Venecia, en Brescia y en otras partes, para vivir entregado a Dios y a mi mismo. Se añadía a eso el libre deseo de estudiar, cosa que no había podido hacer durante los 40 años que ya casi tenía. La patria me agrada

ba y mis familiares me invitaban. No debía yo seguir tales inclinaciones. Las seguí". En 1810 se retiró a Verona, -- donde permaneció cerca de 4 años enseñando Letras en el Liceo. Después de varias consultas publicó el "Tratado sobre los diptongos", obra que le mereció las alabanzas de Hipólito Piedemonte y de los lingüistas.

Después, algunos antiguos cohermanos --entre ellos el Padre Carlos Locatelli, el Padre José Pagani, el Padre Nicolás Pasqualigo y el Padre Eduardo Rebastelli-- lo invitaron a trasladarse al Colegio Gallio de Como, para ayudar con la Cátedra de Bellas Letras. Estos Padres habían asumido la dirección del Colegio como sacerdotes privados, para nuestra Orden no había sido reconocida en Lombardía, ni en Veneto. El Padre Casarotti aceptó y se quedó allí durante dos años.

Al cabo de ese tiempo volvió a Verona y publicó: "Las poesías Bíblicas", Mainardi, Verona, 1817; pero el amor hacia los cohermanos y hacia la juventud, lo llevó nuevamente a Como, al Colegio Gallio, en donde permaneció tres años: -- desde Noviembre de 1817, hasta noviembre de 1820. Allí --unió, a la enseñanza de las Bellas Letras, la predicación -- en la Capilla del Colegio y en los Templos de la ciudad. -- Daba, además Catequesis a los Alumnos internos.

Escribió entonces numerosas cartas, con el seudónimo -- de Inocente Natanaeli, para manifestar sus opiniones literarias y las vicisitudes de su vida. Es un trabajo delicado,

ameno e instructivo, del que se hicieron dos ediciones: la primera en Lugano y la segunda en Milán, en la Tip. Sorzogno, en 1825.

En 1820 fue llamado a Milán, para ocupar la Cátedra de Religión en el Gimnasio con internado Calchi Taeggi. Aquí escribió él: "Elogio por las solemnes exequias de Mons. Carlos Rovelli, Milanés y Obispo de Como", recitado en la Iglesia de San Fidel y luego impreso. Imprimió también otro de Cambacères. Compuso un libro titulado: "Instrucciones de oraciones para la juventud", impreso en Roma en 1858 por Morini. Asimismo escribió las disertaciones: "Acerca del -- sermón poético y la mitología".

Al finalizar los dos lustros de enseñanza, alquiló una casa en Milán y en ella pasó los últimos años de su vida, -- dedicado a sus estudios y a la preparación para el gran paso a la eternidad, que sus achaques le hacían presentir y -- aceptar. Una enfermedad en el pilóro le obligó a guardar -- cama. Luego fue trasladado al Hospital de los Hermanos Hospitalarios y allí, santamente, murió el 17 de Mayo de 1834, a las 3 p.m.

"Placidísima --escribe el Padre Borgogno-- acompañada -- de los más vivos sentimientos de cristiana resignación, fue la muerte de este hombre que vivió verdaderamente para el -- público bien, como lo aseguran todos los que fueron a visitarle. Fortalecido con los augustos auxilios de nuestra religión y faltándole ya el habla, con aspecto muy sereno di-

rigía a menudo su mirada hacia el cielo, como si tuviera una Santa impaciencia por hallarse para siempre en el seno de Dios. Sus funerales fueron modestos, pero no faltaron lágrimas de conmoción. Sus amigos se mostraron inconsolables por la pérdida y el ilustre epigrafista Labus quiso honrar su memoria con dos elegantísimas inscripciones: la primera para que se colocara en la entrada del Templo donde iban a verificarse sus exequias; la otra, en el Seminario de Verona, al que dejó cuanto le quedaba en el caso de que faltasen herederos varones de Alejandro y Demetrio, -- sus hermanos. Más el padre Stoppiglia asegura que dicha herencia no llegó, no sabemos por qué, a manos de sus sobrinos y que la inscripción destinada al Seminario de Verona no ha sido colocada hasta el presente. Sus despojos mortales descansan en el Cementerio de Porta Nuova, en Milán, no lejos de la tumba de Parini; pero de ambas tumbas, en balde, se busca hasta la vez el sitio".

Prosigue el Padre Borgogno diciendo que el Padre Casarotti era hombre de mediana estatura, robusto en su persona, de labios sonrientes, de ánimo dulce y sensible, dispuesto así a la Filosofía como a la fantasía del poeta, educado desde sus más tiernos años en el amor a la Religión y en los ejercicios de la más sólida piedad. Buscó siempre hacer acopio de la virtud y cultivarla en los demás con sus 40 años de enseñanza, con la predicación y con la cración de libros de sana moral y de cristiana enseñan-

za. Enemigo de la adulación, solía decir que prefería ser pisoteado que faltar a la verdad. Parco en contraer amistades, fue muy fiel a las contraídas. Llevó una vida útil de gratísimo recuerdo. No hay duda de que si a Dios hubiese sido grato hacerlo revivir en el Véneto o, donde había nacido y había ejercitado su apostolado, el buen Casarotti hubiera sido de los primeros en revestir el amado hábito y hubiera cerrado en paz sus días entre los brazos de sus cohermanos.

El Padre Casarotti tenía tanta facilidad para componer versos que los improvisaba a menudo como si se tratara de escribir una carta, dice el Padre Moschini. Afirma también el Padre Moschini que un pobre napolitano, su alumno, de nombre N. Madonal Yrbistei, decía de él que cada día creaba un soneto sobre el argumento que las circunstancias escolásticas le sugerían.

Cuando publicó: "Las visiones Bíblicas del profeta Nahum", el Padre Moschini asegura que los más finos conocedores las consideraron singularmente robustas y nobles. Otra obra que le atrajo mucha fama fue su "Tratado sobre los Digtongos", considerada como obra clásica. Esta obra, en opinión de José Biadego, es el principal mérito del Padre Casarotti y tendría que ser reimpressa.

Refiriéndose al "Epistolario de Inocente Natanaeli", dice el Profesor Fontana que es una mina de noticias, de historia de la Literatura Italiana, con propias y fecundas

convicciones; un libro, en suma, que merece ser leído con agrado y provecho. Lo mismo puede decirse de las: "Fábulas Esopianas" también publicadas bajo el nombre de Inocente - Natanaeli. Pasó haciendo el bien y no buscó su propia gloria. Rehusó los nombramientos de Socio de la Academia de Ciencias, Letras y Artes de Padua, de Rector del Colegio - Clementino de Roma y del Colegio Ghisleri de Pavía.

Dice Monseñor Grancelli en el "Diario de la Mañana" - del 1 de Julio de 1928: "Reciba Casarotti un recuerdo en la Logía de Fray Jacundo en la Plaza Dante. Si Pindemonte le llamó valiente poeta y escritor, lo mismo que César y Betti, si Carrer lo juzgó ingenio precioso, si Guido Mazzoni lo llama valiente, pienso que es justo que Hilario Casarotti ocupe un puesto de honor como se le ha concebido a otros dignos hijos de nuestra Verona".

Contó entre sus amigos a las dos nobles familias de Veroneses Versa y Pompei, el caballero Pindemonte, Benito del Elvene, el conde Bennassú Montanari, los dos Zamboni, el conde Alejandro Carli, Jacobo Vittorelli y el Abad Antonio César.

OBRAS DEL PADRE HILARIO CASAROTTI

1. Nínive destruida de Naumo Elceseo, traducida al italiano. Verona Remangini, 1799 de pag. 37, publicada también en Padua, Tip. del Seminario, pag. 40.
2. Resumen de la Historia Universal de los Literatos In-

- gleses, escrita por Anquetil, Venecia, Bettinelli, -- 1805.
3. Institución de la Educación de los niños por Mureto, Venecia.
 4. El Cultivo del arroz, de Juan Bautista Spolverini, -- con el elogio del autor por Hipólito Pindemonte e -- ilustraciones del editor Hilario Casarotti. Padua im-
prenta del Seminario 1810. El Padre Casarotti agregó, además, copiosas notas de mucha erudición. Tuvo 8 -- ediciones.
 5. Ensayo de poesías Bíblicas, traducidas al italiano y algunos discursos históricos - Verona, Merlo, 1812, - pag. 175.
Segunda Edición en Milán, Silvestri, 1824. Lleva -- muy doctas anotaciones.
 6. Traducción del salmo 28 - Verona, Merlo, 1813.
Segunda edición en Milán, Silvestri, 1824.
 7. Poesías Bíblicas trasladadas a versos italianos. Verona, 1817. Mainardi, pag. 234, Segunda edición - Pro-
sas y poesías de Hilario Casarotti, Milán Silvestri - 1824; contiene, además, el tratado sobre los Dipton--
gos y el elogio Fúnebre de Mons. Carlos Rovelli.
 8. Sobre la Naturaleza y el uso de los Dipgontos italia-
nos. Padua Tip. del Seminario, 1813.
 9. Vidas de las dos Santas Liberata y Faustina. Como, Os-
tinelli 1818.

10. Discurso Fúnebre en las solemnes exequias de Mons. -- Carlos Rovelli, Obispo de Como. Como, Ostinelli, -- 1820.
11. Acerca de Jesucristo y de la Bienaventurada Virgen de la Anunciación: Discursos pronunciados en nuestro -- Santuario de Como en la Cuaresma de 1820. Como 1820, son 5 discursos sobre Jesús Crucificado y uno sobre -- la Anunciación. Segunda Edición en Como, Ostinelli, 1826.
12. En honor de San Calímero, Obispo de Milán y Martín: -- Discurso en su Basílica, Milán, Silvestri, 1823. Se-- gunda Edición: Ostinelli 1827.
13. Las Fabulillas Esopianas por Inocente Natanaelli, Mi-- lán, Silvestri 1823.
14. Cartas de Inocente Natanaeli dirigidas a un sobrino -- suyo, Lugano, Vianelli, 1824 pag. 166. Segunda edi-- ción: Milán, Tip. Sonzogno, 1825.
15. Discurso sobre la visitación de la Bienaventurada Vir-- gen María, Como, Ostinelli, 1825.
16. Sermones Italianos y Franceses, traducidos éstos al -- Italiano para confirmar nuestra Fé, 2a. edición, Como 1826 a 1829.
17. Prosas y versos del Abad Hilario Casarotti, Milán, -- Silvestri, 1824, pag. 433.
18. Observaciones sobre las Fabulitas Esopianas, Milán, -- Biblioteca Italiana, 1822.

19. Introducción a los Sermones para confirmar nuestra fé, dedicada al Card. Carlos Gaisruch, Arzobispo de Milán, 1822.
20. Panegírico en San Abundio, Obispo y protector prima-- rio de Como, Ostinelli, 1827.
21. Acerca del sermón Poético. Carta a Juan Zúccola, Mi-- lán, Silvestri, 1829, pag. 76.
22. Sobre la elocuencia Sagrada extemporánea: Carta repro-- ducida al finalizar la predicación cuaresmal, por el Abad Juan Renier, en la Iglesia Parroquial de San Lu-- cas en Venecia. Venecia, Antonelli 1828, pag. 26.
23. Al profesor Angel Antongina, Monza, Carta con alguna alusión a la Mitología y al Romanticismo. Milán, Si-- lvestri, 1829. pag. 90.
24. Dos libritos de Filosofía Moral, esto es continuación de los pequeños tratados Malabáricos del Abad Miguel Colombo. Milán, 1822.
25. El Hierro, pequeño poema. Belluno, 1841, imprenta De-- liberali, de pag. 45.
26. Del origen de los metales -- pequeño poema -- Roma, Mo-- rini, 1855 - 38 Octavas.
27. La paz del alma y la contemplación -- Cantos, Roma, Mo-- rini, 1857.
28. La costumbre, pequeño poema, Roma, Morini 1858, pag. 14.
29. La inyección vacuna -- pequeño poema-Didáscalico --

- consta de tres cantos. En ellos se describen los --- efectos de la micidial viruela-. Lo publicó en va--- rios números del Nuevo Diario de Instrucción, Turín - 1872.
30. Instrucciones y oraciones oportunas para toda edad y especialmente para la juventud, Roma, Morini, 1858, pag. 320.
31. Sermones del Abad Cambacères, traducidos del Francés, Como, Ostinelli, 1830, tres gruesos volúmenes.
32. Fábulas de Desbillons y de Fedro, traducidas al italiano - Luegano, Veladini, 1841 - Publicadas por nuestro padre Francisco Calandri, Rector del Colegio San Antonio de Lugano.
33. Canción en elogio a su Excelencia Jerónimo Guistiniani que finali-a su conspicuo gobierno de Capitanio y Vice-potestad de Verona, Padua 1796.
34. Tres sonetos y una Zarzuela en el volumen: "Versos y prosas de Bennassú Montanari, Veronés - Verona, Antonelli, 1854.
35. El prefacio y notas al volumen de prosas y versos del Abad Bartolomé Lorenzi, Milán, Silvestri, 1826 en el volumen: "cartas inéditas" del mismo autor, Milán, -- Silvestri, 1827.
36. Lorenzi - prosas y versos - Vida. Casarotti añadió muchas y útiles notas - Pindemonte - Cartas en versos, con disertación del profesor Casarotti de la Mitolo--

- gía y el Romanticismo.
37. Las Academias:
- a) Los Montes,
 - b) los poetas campestres,
 - c) la producción poética,
 - d) un pequeño tratado sobre la elocuencia,
 - e) otro pequeño tratado sobre la versificación Italiana.
 - f) cuatro disertaciones: una sobre el origen y el progreso del lenguaje; la segunda sobre la construcción de las sentencias; la tercera sobre el estilo. Las tres disertaciones están traducidas de Blair: la cuarta disertación sobre la armonía oratoria -- traducida de Vatteux.
- Breves datos sobre las Biografías de 40 entre los más célebres prosistas Italianos y un análisis sobre el primer sermón de Pablo Segneri. Todas estas obras -- aún no han sido impresas.
38. Elogio del Conde Alejandro Carli, muy elogiado por -- Pindemonte.
39. Carta inédita, publicada por Vicente Cavazzocca en -- ocasión de las bodas de Rizzardi - Casa - Verona 1882 -- está dirigida a Pindemonte.
40. Artículo del Padre Casarotti acerca de las Epístolas en versos de Hipólito Pindemonte publicado en el Diario de Padua, en Octubre de 1865.

41. Artículo del Padre Casarotti acerca del poema Las Estaciones de José Barbieri, Moschini-Literatura Veneciana, volumen primero, pag. 226.

BIBLIOGRAFIA ACERCA DEL PADRE HILARIO

CASAROTTI

1. Cartas de Hipólito Pindemonte, publicadas por primera vez por nuestro Padre Francisco Calandri, que las recibió del Padre Antonio Cometti C.R.S. también Somasco, con motivo de las bodas De Agostini-Galli, verificado el 17 de Octubre de 1849. Casale, Tip. Corrado, son 50 cartas más, una dirigida a Bernassú Montanari. Llevan datos importantes sobre autores de Verona.
2. Nueve Cartas del Caballero Hipólito Pindemonte con motivo de las bodas de Cartolari - Sanginse de Teulada - Verona, Vicentini y Franchini - 8 de Octubre de 1869 - publicadas por el Sacerdote César Cavattini.
3. Padre Tomás Borgogno, C.R.S.: Elogio del Padre Don Hilario Casarotti C.R.S., Roma, Tip. Belle Arti, 1845, pag. 34.
Segunda edición Roma Diario Arcádico, tomo 103, Junio de 1854.
4. Luis Carrer: Biografía de los Italianos Ilustres, Venecia, De Tivaldo. 1835 volumen tercero.
5. Padre Juan Antonio Moschini C.R.S.: Literatura Veneciana desde el Siglo 18 hasta nuestros días, Venecia, Pa-

- lese, 1806 tomo primero, pag. 17.
6. Bartolomé Gamba: Serie de los textos de lengua, Venecia 1839, cuarta edición, pag. 657, número 2473 y pag. 681, número 2558.
7. Guido Mazzoni: Historia Literaria de Italia, Vallardi, Milán, Volumen primero, pag. 300.
8. Diamilla Muller: Biografías de ilustres Italianos, Turín, 1853.
9. José Bindago: Bibliófilo, año tercero, pag. 167.
10. Enciclopedia - Turín, 1857 - Volumen 4, pag. 617-618.
11. Padre Carlos Moizo, Somasco: Continuación del Breviario histórico de religiosos ilustres de la Congregación Somasca, Génova, Tip. de la Juventud, 1898, pag. 149-151.
12. Ciro Trabalza: Historia de la Gramática Italiana, Milán, Heopli, 1908, en las pag. 211 de 486 a 488 y 497.
13. Padre Luis Zambarelli C.R.S.: El Culto de Dante entre los Padres Somascos, Roma, Instituto Pío IX pag. 107 a la pag. 117.
14. La Orden de los Clérigos Regulares Somascos en el cuarto Centenario de su Fundación - Roma, Madre de Dios, 1928 pag. 183 a 184.
15. Prof. Augusto Serena: Apuntes Literarios, Roma, Forzani, 1903.
16. Nuevo Diario de Instrucción por Garetti - Turín, --



Padre Juan Bautista Giuliani (1818-1884)
Insigne intérprete de Dante Alighieri.
Sostuvo la cátedra de Sagrada Elocuencia
en Génova.



Padre Bernardo Laviosa (1736-1810)
Eminente poeta, imitador de Dante, Es-
cribió la Vida de Santa Francisca
de las Cinco Llagas. Fue Vicario General



Padre Hilario Casarotti (1772-1834)
Famoso poeta, imprimió la versión de los
Sermones de Cambacéres.



Padre Luis Parchetti (1769-1849)
De ingenio versátil. Dominaba la jurisprudencia, la filosofía, la teología, la arqueología, la matemática, cc. físicas, cc. naturales, los idiomas: latín, griego, italiano, hebreo, caldeo y arameo. Preósito Provincial de la Provincia de Roma y asistente General.



Padre Marcos Juan Ponta (1799-1850)
Preósito General de la Orden
Gran intérprete de Dante Allighieri.

- 1872, se habla del Padre Casarotti en las pag. 62, - 85,, 111, 117 y en la 133 bis.
17. Bernnassú Montanari, en la Vida de Hipólito Pindemonte, en el volumen tercero, a la pag. 87 hay un elogio del Padre Casarotti y en el volumen segundo hay dos sonetos sobre el mismo en las pag. 34 y 187.
 18. Juan Bambarini: en su Ateneo Véneto año 35, volumen segundo habla difusamente sobre la participación del Padre Casarotti en las disputas literarias entre Clásicos y Románticos.
 19. Nicolás Tommaseo: Diccionario Estético, Venecia, Tip. Gondoliere, 1840.
 20. Prof. R. Zaccarúa: En la reseña crítica de la Literatura Italiana, Diciembre de 1922, reproduce el elogio del periódico Omnibus para el Padre Casarotti.
 21. Doctor Victorio Fontana - un literato y poeta Varonés, amigo de Hipólito Pindemonte- el Padre Hilario Casarotti, consta de 47 pag. con retrato - es un estudio valioso-Verona, Remigio Cbianca, 1923.
 23. Juan Casati: Diccionario de los Escritores de Italia, Milán, Ghirlanda Volumen segundo, pag. 82.
 24. Padre Angel María Etoppiglia C.R.S.: Volumen primero de la Estadística de los Padres Somascos de la pag. 164 a la 183.
 25. Padre Miguel De Marchi C.R.S.: Hilario Casarotti, la vida y las obras, tesis de Laurea de Idiomas y Letras,

Milán, Universidad Católica del Sagrado Corazón, --
1950.

FUENTES

Actas de Santa María de la Salud en Venecia, del Colegio de la Santa Cruz de Padua y del Colegio Gallio de Como.

37. PADRE TOMAS BORGOGNO (1813 - 1869)

"Uno de los más cultos y diligentes escritores de la Congregación, en prosa y en versos" (Moizo).

Datos Biográficos

Tomás Borgogno nació en San Remo, el 1º de Mayo de 1813. A la edad de 16 años entró a la orden Somasca, en Roma. Hizo su profesión solemne en San Nicolás ai Cesari- ni, el 20 de Abril de 1830, ante el Padre Francisco Gallo.

Pasó luego al Colegio Clementino para continuar sus estudios. En Julio de 1831 tuvo que interrumpirlos por motivos de salud y pasó algún tiempo en su Ciudad natal para respirar el aire nativo. Después de 5 meses de descanso, mejoró de su salud y pudo regresar a Roma para frecuentar la Filosofía en el Colegio Romano. No obstante algún achaque temporal, logró continuar sus estudios y fue iniciado en las Ordenes Sagradas.

En el verano de 1834 los Superiores decidieron la --
apertura del Colegio de Valenza Po, en provincia de Ale---
ssandria. El Padre Borgogno fue destinado a ocupar la Cá-

tedra de Retórica. Después de tres años de estancia en dicho Colegio, volvió al Clementino de Roma; desempeñó la --
misma Cátedra de Retórica. Allá tuvo como compañero al Padre Giuliani, profesor de Filosofía. En 1839 salió el Padre Borgogno para el Colegio Gallio de Como, pero el 15 de Noviembre de 1840 regresó al Clementino; asumió la Cátedra de Humanidades, la de Retórica fue encomendada al Padre --
Buonfiglio.

En Agosto de 1843 volvió nuestro Padre al Colegio Gallio de Como para la clase de Bellas Letras, mas en diciembre de 1844 fue llamado nuevamente al Clementino para la clase de Letras y para dirigir la Academia de los Estravagantes. Con tal motivo escribió el Padre algunas monografías y promovió fiestas y reuniones destinadas a celebrar la memoria de algún insigne personaje y a proporcionar a los jóvenes la ocasión de cimentarse en las Letras y en --
las Ciencias.

En la pag. 72 de las Actas del Colegio, con fecha del 26 de Agosto de 1845, leemos: "La Academia de los Estravagantes, dirigida por el Padre Don Tomás Borgogno, profesor de Bellas Letras, quiso en este día esparcir flores poéticas sobre la tumba del Em. Card. Bartolomé Pacca, alumno --
de este Colegio. El pequeño teatro bellamente adornado, --
la presencia de los Em. Señores Cardenales Mocchi, Sub Decano; Riario Sforza, Camerlengo de la Santa Iglesia; Cas--
tracani, Penitenciario Mayor; Gazzoli Prefecto del Buen Go

bierno; Serafini, Prefecto de las Aguas y Calles, como también de muchos distinguidos Prelados y Señores, y una escogida Música, contribuyeron a que este ensayo Académico resultara, bajo todos los aspectos, bello y decoroso.

En el diario Romano del 30 de Agosto aparece un interesante artículo, en el que se nombra a los internos que recitaron en dicha Academia. Allí se les tributa grandes encomios, tanto por la hermosura de las composiciones como por el agradable modo de presentarlas, cualidades que conmovieron a los cultos y numerosos asistentes, quienes les tributaron prolongados aplausos. En dicho día, después de la Academia, se verificó la promoción.

También tiene motivos para ser conservada en nuestras memorias, la Academia que se verificó en 1856. Se halla en la pag. 161 de las mismas actas, bajo la fecha del 4 de Septiembre de 1856. Dice así: "Al reverendísimo Padre Rector y a los Padres les pareció muy conveniente que, en el acostumbrado Ejercicio Académico, los alumnos tomaran este año, como objeto de sus Versos, la gloria del inmortal Sumo Pontífice Benedicto XIV que recibió en el Colegio Clementino su educación Literaria, Religiosa y Civil. Encargado el Padre Borgogno de preparar dicha Academia, logró presentarla en el Teatro ricamente adornado e iluminado. Fue a las 5 p.m. del día 4 de Septiembre. Estaban presentes los Cardenales Altieri y Clarelli, y un buen número de Prelados, Personajes y distintos Literatos y Hombres de --

ciencia; todos aplaudieron la hermosura de las composiciones y la gracia y desenvoltura de los Artistas.

El siguiente año, siempre bajo la dirección del Padre Borgogno, se desarrolló una Academia para evocar las glorias y padecimientos del inmortal Papa Bonifacio VIII. En esta ocasión también estuvieron presentes algunos Cardenales y un culto auditorio. Alegrada por las sinfonías, la Academia fue un rotundo éxito.

En 1845 el Padre Borgogno, además de la Clase de Bellas Letras, asumió también el cargo de Vice Rector. Ello suponía un taabajo fuerte en un Colegio en donde trabajaban 19 Religiosos, además de los alumnos internos y de la servidumbre seglar.

En 1846 fue designado Canciller y a él le tocó redactar los acontecimientos tan importantes de aquel año, como fueron la elección del Papa Pío IX, la amnistía que concedió a los Reos Políticos y la fiesta que celebró el 8 de Septiembre en Santa María del Pópolo. Redactó también la distribución de premios verificada el 5 de Septiembre en el Colegio Clementino, en presencia de 8 Cardenales y con un canto final por la exaltación de Pío IX, compuesto por el Padre Borgogno, con música de Luis Moroni. El 19 de Diciembre de 1846 se clausuró la antigua casa de los Santos Nicolás y Blás ai Cesarini y el mismo día se abrió la nueva casa de los Santos Bonifacio y Alejo sobre la colina -- del Monte Aventino.

El Padre Borgogno recibió el encargo de preparar lo necesario para la habitación de cada religioso que iba a trasladarse hacia allí. Se quedó allí hasta fines de Marzo de 1847. Luego se trasladó a Velletri para prestar su ayuda en aquella casa, pues el Párroco de la misma se hallaba enfermo. El Capítulo General de 1847 lo nombró Superior de la casa, con el encargo de ocuparse también de nuestros jóvenes Novicios.

En ese tiempo tuvo dos espléndidos discursos. El primero fue un Elogio Fúnebre, que pronunció en Santa María del Trivio, el 26 de Febrero de 1848, en sufragio de aquellos valerosos militares que cayeron en la batalla de Padua; el segundo fue una "oración jaculatoria" pronunciada el 19 de Marzo en la Catedral de San Clemente, en agradecimiento por el Estatuto Constitucional promulgado por el reinante Pontífice Pío IX. En ambos discursos fue ampliamente aplaudido.

Por invitación del Cardenal Macchi, desde los primeros días de Noviembre de 1847, el Padre Borgogno aceptó la Cátedra de Sagrada Elocuencia en el Seminario Diocesano. Entre sus discípulos figuraba Basilio Magni, después ilustre poeta y escritor. Cuando el 9 de Enero de 1859 éste contrajo matrimonio, el Padre Borgogno publicó un soneto y Magni conservó siempre sentimientos de gratitud para su venerado Maestro. Nos dejó un hermoso recuerdo de él en su obra: "Prosas Literarias Morales y Civiles" (Roma, Hermanos

Bocca 1912, pag. 387 a 388).

El 4 de Octubre de 1848, el Padre Borgogno regresó a Roma. Poco después los revolucionarios obligaron al Papa a salir de Roma hacia Gaeta y decretaron la supresión de las Congregaciones Religiosas (Triunvirato de Mayo de 1849). Entonces el Padre Borgogno, en compañía del Padre Ponta, se dirigió a Génova y tres meses después se trasladó a Novi para asumir la Cátedra de Retórica y el cargo de Vice-Rector. Allí también atendió a la enseñanza "con decoro suyo y provecho de los alumnos"; cooperó en la buena marcha del Colegio y dio prueba de su Cultura y de su habilidad en el Arte de la Oratoria.

El 20 de Diciembre de 1849, ante un selecto público, habló sobre la utilidad del estudio para el incremento de las Ciencias y de las Artes; cosechó prolongados aplausos. (Actas del Colegio de Novi pag. 165).

Finalizando el año de 1850, los Padres Lígures abrieron el Colegio San Francisco de Rapallo. Entre el personal destinado al mismo figuraba el Padre Borgogno, a quien el Padre General designó para recibir en consigna el local. Llegó al nuevo Colegio el 18 de Diciembre de de dicho año y el 21 siguiente, al reunirse la familia religiosa, fue nombrado Vice-Rector. Se le encomendaron las Cátedras de Humanidades y Retórica; el Padre Borgogno trabajó con afán para lograr el feliz éxito en los estudios y el buen nombre del Instituto y de la Congregación. En Octubre de ---

1851 tuvo la satisfacción de tratar de cerca al ilustre autor de: "Mis Prisiones" Silvio PÉLLICO, de paso por Rapallo, acompañado por la Marquesa de Barolo. El insigne escritor tenía amistad con nuestro Padre Antonio Bottari y - debido a eso nuestros Padres le dieron hospedaje en nuestro Colegio y le convidaron a tomar parte en nuestra mesa.

En el Capítulo General, verificado en Casale en Septiembre de 1853, se reconocieron los méritos del Padre Borgogno, tanto en la enseñanza, como en sus valiosas obras en prosa y verso, y lo designaron como Vocal.

Vuelto a Roma, pasó allá el largo período de Octubre de 1853 a Marzo de 1868. Dividió su tiempo entre el Colegio Clementino, en donde conservó todavía por algún tiempo la Cátedra de Poesía, y la Casa Profesa de San Alejo, de la que fue por dos veces Prepósito en 1859 y en 1865. En 1863 fue nombrado Provincial de la Provincia Romana y escogió para su sede el Colegio Clementino.

Un acontecimiento digno de recordarse es el que se verificó el 25 de Abril de 1857 y que así relatan las Actas del Colegio Clementino. "El 25 de Abril de 1857, con motivo de que en la Iglesia de San Onofre, por la soberana munificencia de su Santidad el Papa Pío IX, se inauguraba el monumento en memoria del inmortal cantor de la "Jerusalén Libertada", su Excelencia Reverendísima Mons. Milesi, Ministro de los Trabajos Públicos, invitados a las Academias de Actas, Letras, Ciencias, para que cada una enviara

a dos delegados para asistir a la exhumación de los restos mortales de Torcuato Tasso y al traslado de los mismos al nuevo sepulcro. A tan honroso encargo fueron designados por la Academia de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen, nuestro Padre Don Tomás Borgogno, Presidente de la Sesión Filológica; y por la Academia Latina, el Padre Son Silvio Imperi. Ellos, juntamente con los demás delegados, después de asistir a la Solemne Misa de difuntos, a las Exequias y luego a la exhumación y reconocimiento de los restos de Tasso, fueron invitados a poner su firma en el Pergamino que fue encerrado en un tubo de cristal y colocado en la nueva Caja de Plomo que, conforme a las normas prescritas, fue puesta dentro de otra caja de mármol y fue transferida al nuevo Monumento, obra del Caballero Comendador de Fabris".

Así como el Padre Giuliani por encargo del Gobierno - había asistido al reconocimiento de los restos del Dante, así los Padres Borgogno e Imperi asistieron al de Tasso; y en la misma Iglesia de San Onofre, con ocasión de las solemnes Exequias sobre su tumba, el P. Borgogno pronunció un hermoso Elogio del gran poeta que pronto fue impreso.

Otro acontecimiento digno de mención es el de las solemnísimas fiestas celebradas en Santa María in Aquiro en Roma, en el año de 1867, conmemorando el 1º Centenario de la Canonización de nuestro Fundador, a las que el Padre Borgogno dio su aporte valioso. "La solemnidad, dicen las

Actas del Clementino, tuvieron lugar en los días 19, 20 y 21 de Julio con pontificales, penitenciales, escogida música, ricos adornos y abundante iluminación. En tal ocasión fue reimpresa y distribuida gratuitamente la bellísima vida de nuestro Santo, escrita por el Padre Constantino de Rossi, Somasco, obispo de Veglis, revisada y mejorada por nuestro Padre Borgogno. El trabajo del Padre Borgogno, no consistió en una simple revisión, sino casi en una re-creación.

En los primeros días de 1868, el Padre Borgogno se enfermó gravemente de bronquitis. Al mejorar se fue a Velletri de convalecencia. Regresó el 25 de Junio, más el médico le aconsejó ir a San Remo para respirar el aire nativo; pasó por Rapallo y se detuvo por varias semanas en la Magdalena. Le acompañaba el Padre Imperi. Prosiguió luego para San Remo, con la esperanza de recuperarse del todo. Pero no fue así. El 5 de Noviembre regresó a la Magdalena, pero con pocas esperanzas de recuperarse. "Parecía que -- Dios lo iba despojando de esta tierra y preparándole para el gran paso a la eternidad. Se preparaba con el abandono confiado en la Divina Providencia, soportando resignado -- los dolores y la pena de la enfermedad que lo consumía. -- Lloraba desconsolado por la vida que a él le parecía no haber empleado bien y hacia los más santos y firmes propósitos si Dios quería conservarlo vivo" (Padre Oliveri).

La tarde del 23 de Enero de 1869, cuando desde algunas semanas atrás parecía que estaba restableciéndose, al

punto de que había vuelto a celebrar la Santa Misa, tuvo un derrame de sangre y casi imprevistamente expiró. Se le pudo administrar la unción de los enfermos. Pocos instantes antes se había confesado.

Se le tributaron decorosos funerales, en los que participaron también Sacerdotes del Clero diocesano. Su Santa alma fue llevada al Cementerio de Staglieno debido a la nueva ley sobre la higiene. El Padre Tomás Borgogno "fue un alma abierta y cariñosa, de sencillas costumbres y profundamente cristiano" (Padre Alcañi).

"Amó a la Congregación, a la que solía llamar su madre, y la honró con sus virtudes y con sus escritos. Cultivó con indeclinable estudio el ingenio que había recibido de la naturaleza, y se convirtió en uno de los más cultos y diligentes escritores de la Congregación, tanto en prosa como en verso, como lo atestiguan sus obras publicadas en distintos tiempos". (Padre Moizo). Tuvo amistad con "los más ilustres literatos y artistas de su tiempo, quienes reverenciaban en él al sabio educador, al poeta vigoroso, al noble escritor y literato, por lo que mereció la -- agregación al Colegio Filológico de la Universidad de Roma" (Padre Zambarelli).

Entre sus obras se destacan sus: "Versiones de Isafas y de Ezequiel", en tercera rima. Esta última no la pudo -- terminar, debido a su muerte precoz, y la continuó su hermano y amigo el Padre Antonio Buonfilio.

LOS ESCRITOS DEL PADRE BORGOGNO

1. Biografía del Padre Don Gaspar Leonarducci de la Congregación Somasca, Roma, album, distribución del año V - 1839.
2. Epístola en versos sueltos al egregio señor Abogado - José Berardi en el aniversario de la defunción de su esposa Constancia Macciochi, Roma, Salviucci, 1841.
3. Biografía de Luis Mattei, Marqués de Vermont, Roma, - Salviucci, 1842.
4. Penegírico de la Divina Providencia, pronunciado en - San Pedro el primero de Agosto de 1843, Roma, Belle - Arti, 1843 de pag. 47, dedicado al Padre Juan Decio - Libois, Prepósito General de los Somascos.
5. Las siete últimas palabras del Redentor: Bajo relieve del Señor Pedro Galli, octavas del Padre Borgogno, -- son diecisiete, Roma, Monanvi, 1843.
6. Elogio del Padre Don Hilario Casarotti C.R.S., Roma, Belle Arti 1845 - Dedicado al Padre Marcos Juan Ponta, Prepósito General de la Congregación Somasca. Fue - leído por el autor el dos de Febrero de 1845 en la sa - la de la Academia Tiberina.
7. La Providencia de Dios, en la exaltación de Pío IX al Sumo Pontificado, 41 octavas con notas, Roma, Belle - Arti, 1846.

8. A la gloriosa memoria de Daniel O'Connell, Canto de - 46 tercetos, Roma Belle Arti, 1847.
9. La Medea, grupo semicolosal en Mármol del Caballero Palbo Lemoyne, 132 versos sueltos espléndidos por -- sus conceptos y por su locución. Roma, el Tiberino, año VIII, número 5.
10. San Mauricio, estatua en Mármol de Carlos Finelli -- destinado a la ciudad de Porto Maurizio en Liguria. Extraído del Diario el Tiberino, año VIII, número 6. Se trata de 40 tercinas dedicadas a Monseñor Carlos Manuel conde Muzurelli.
11. Estudio y Recensión sobre la obra de Federico Schi--ller, Cármenes traducidos al Latín por Francisco Felipe.
12. Carmen en Latín, dedicado a su queridísimo amigo el Caballero Luis Crisóstomo Ferruccio álbum, año 25, - distribución 15.
13. En la restauración de la Celda de Torcuato Tasso, -- Elogio fúnebre pronunciado en la Iglesia de San Onofre de Roma e inscripciones de Juan Torlonia, 1842, Roma, Piale. Precede la narración de la restaura---ción de la celda y siguen importantes notas ilustrativas.
14. Amadeo VI, Duque de Saboya, llamado el Conde Verde, acoge en Chambery al emperador cuarto, que se dirige

- a Aviñón para visitar al Papa Urbano Quinto y recibe de él la investidura de todos ^{sus} estados hereditarios. Pintura del señor Luis Fiorini, Roma, ejecutada por encargo de la Reina María Cristina v. de Cerdeña. Versos sueltos de pag. 10, Génova, Sordomudos, sin año.
15. Memorias sobre la vida y los escritos de Bernardo Laviosa, Roma, Belle Arti, 1877, de pag. 24, dedicadas al Padre Luis Alessandrini C.R.S.
 16. El estímulo de los premios es provechoso para la moderna pedagogía, discurso pronunciado en la Academia Tiberina en 1857. Anteriormente había pronunciado un discurso similar en Novi, en 1849.
 17. Influencia del Cristianismo en la Poesía y en las Artes Bellas, Discurso pronunciado en la Academia Tiberina, Roma, Tito Aiani, 1858 de pag. 12.
 18. Dante Alighieri y Bonifacio VIII, flores poéticas -- ofrecidas en las bodas Mastai, Del Derago, Roma, Salviniucci 1858.
 19. Soneto en la publicación: "Versos de amigos en las bodas de Basilio Magni y Margarita Targhieri-Chianti - 19 de Enero de 1859", Tip. Villa del Seminario, número 63, Roma.
 20. Alabanzas del Marques Juan De Andera de Nápoles, descendiente de los Condes de Troya en Apulia, de la dinastía de los Aremanses en el Sanio, al Cardenal Je-

- rónimo de la Santa Romana Iglesia, hijo del mismo -- preclarísimo Marqués Carmen de 12 pag. álbum 1857.
21. La libertad de prensa absoluta y no moderada por las leyes, hija del Protestantismo, discurso pronunciado en la Academia de Religión Católica el 21 de Agosto de 1862, Roma, Morini, pag. 22, dedicada al Padre -- Bernardino Segundo Sandrini, Prepósito General de -- los Somascos.
 22. De un Baldoquí hecho en Roma para la Iglesia Parroquial de Santa María in Aquiro, discurso pronunciado en la Academia Tiberina el 3 de Junio de 1867 - Roma, Belle Arti 1867 de pag. 22.
 23. Vida de San Jerónimo Emiliani, padre de los huérfanos, fundador de la Congregación de Clérigos Regulares Somascos compuesta por el Padre Constantino De Rossi, Obispo de Veglia y revisada y ampliada por el Padre Borgogno, tercera edición, Roma, Morini 1867, pag. X-313.
 24. A María Virgen Inmaculada, en la publicación: "Al Reverendísimo. Padre Don José Besio, Prepósito General de los Clérigos Regulares Somascos, en testimonio de afectuosa estimación, los autores", sin año ni lugar. El padre Besio fue General dos veces en 1853 y en 1863. Los autores son: el Padre Biaggi -- con una laude sáfica, el Padre Buonfilgio con 20 octavas y el Padre Borgogno con 32 tercinas y un soneto.

25. La visión de Isaias, en tercetos con oportunas anotaciones. Dedicada al Cardenal Jerónimo D'Andrea, obispo de Sabina, con una larga carta del 15 de Junio de 1862, Roma, Morini, 1862 de pag. XIV-340.
26. Ezequiel, en tercetos, lo comenzó el Padre Borgogno; pero al llegar al trigésimo capítulo lo interrumpió por la muerte que le sobrevino. El amigo Padre Antonio Buonfilio, también Somasco, lo continuó hasta el capítulo 39 y allí se detuvo por la dificultad que -- ofrecen los capítulos siguientes. Turín, Tip. San José, 1888 pag. 182.
27. Breve elogio del Padre Juan María Della Torre C.R.S., escrito para la colección de: "elogios de Lígures -- Ilustres". Turín, Fontana, 1846. Segunda edición, volumen tercero, pag. 37.

HAN ESCRITO ACERCA DEL PADRE BORGOGNO

1. El álbum y el Diario Arcádico de Roma, arriba mencionado.
2. Aquiles Monti: La visión de Isaias puesta en tercetos por el Padre Tomás Borgogno, Roma, Belle Arti, 1862, pag. 16 publicado también en el Diario Arcádico.
3. Padre Carlos Moizo C.R.S.: En la continuación de Religiosos Ilustres de la Congregación Somasca, Génova, Tip. de la Juventud, 1898, pag. 143 a 145.
4. Padre Luis Zambareli C.R.S.: El culto de Dante entre

- los Padres Somascos, de la pag. 119 a la 137.
5. Padre Angel María Stoppiglia C.R.S. volumen primero - de la Estadística de los Padres Somascos de la pag. - 307 a la 316.

FUENTES

Actas de la Casa de la Magdalena de Génova, del Colegio Clementino de Roma, del Colegio San Jorge de Novi, del Colegio San Francisco de Rápallo, del Colegio Gallio de Como, de San Martín de Velletri, de San Alejo de Roma y de los Capítulos Generales.

38. PADRE ANTONIO BOUNFIGLIO (1807 - 1876)

Tuvo mucha fama por componer versos con singular facilidad tanto en latín como en italiano (Moizo)

Datos biográficos

Originario de Sassello, provincia de Savona, en Liguria y diócesis de Acqui. Cuando joven estudió Bellas Letras bajo la guía del Doctor profesor Juan Lorenzo Gavotti, un tiempo Barnabita, que gozó de renombre especialmente en la poesía, fue estudioso del Dante; publicó tres volúmenes sobre sus Discursos Dantescos.

A los 17 años ingresó a nuestra Congregación y profesó en el año de 1826. Enseñó Gramática en nuestro Colegio de Fossano y Literatura en el Liceo de Novi, en el Colegio Real de Génova, en el Imperial de Gorla Minore, en el Cle-

mentino de Roma y en los de Cherasco y Valenza.

Después de la supresión de las Órdenes Religiosas, en 1866, pasó como profesor al Seminario de Alba; luego pasó a Loano donde tuvo también la dirección de los estudios -- desde 1874 hasta 1875, penúltimo de su vida. Ciertamente, si ser poeta bastase para conseguir una grandísima fama entre los hombres, pocos serían los que lograrían superar la suya. Tanta era su facilidad para improvisar versos, que a veces volvía a componer un soneto con distintas rimas, cambiéndolas al gusto de los oyentes. A veces comenzaba una composición en un metro y luego la continuaba en otro metro, dejando grandemente admirados a cuantos lo escuchaban. En Novi sostuvo un certamen memorable con el célebre improvisador Regaldi, resultó mucho más ágil y fecundo que éste.

No es por lo tanto de maravillarse si las más ilustres Academias Literarias lo nombraran su Socio y los mejores Literatos de su tiempo, entre ellos Manzoni, Carrer, Silorati, Vallauri, Tommaseo y Péllico trabaran con él una íntima amistad.

Cuando el Padre Buonfilio continuó la versión de Ezequiel, que el Padre Borgogno había interrumpido por su precoz muerte, el Padre Biaggi, entonces Prepósito General, la dedicó al inmortal Papa León XIII, Filósofo y Poeta, -- con motivo del 50° aniversario de su Jubileo Sacerdotal. Esto ocurrió en 1888. El P. Biaggi esperaba que aquel ---

gran pontífice apreciara el ingenio de la obra y fuera evidente que los buenos estudios no eran ajenos a nuestra Congregación. El sumo Pontífice agradeció aquel ofrecimiento por cuanto era el fruto de Religiosos dotados de Virtud y de Ciencia que habían estado al servicio de Dios y de la Congregación.

El célebre escritor y poeta Silvio Péllico, contestando al Padre Buonfilio que le rogaba señalarle los defectos de su conocida obra poética: "Las bellezas de la Naturaleza", dijo: "Los señalaría sin duda, si pudiera divisarlos. Habrá en su obra defectos, no lo dudo, ¿qué obra humana carece de ellos? Yo, en realidad, no puede distinguir en composiciones poéticas sino esto: si son de un maestro o más bien de un estropeador; si de loable sentir o no. Las poesías del Padre Buonfilio son las más hermosas y más dignas de alabanzas que yo conozco". Y el célebre Monzoni dice: "No puedo callar el vivo placer que he experimentado al leer sus bellos versos, cuyo gran defecto es ser pocos". "Mucho trabajó el Padre Buonfilio para que se incrementara en Italia el culto al Dante. Trabajó "como sombra de un numen tutelar, corrección y conforto para nuestra Patria". (Zambarelli). El Padre Buonfilio fue, además, profundamente devoto de la Santísima Virgen María, a la cual dedicó un templo cerca del Foresto y ensalzó con frecuencia en su lírica. Murió santamente en Bandita cerca de Mplare, en la Diócesis de Acqui, el 29 de Diciembre de 1876.

ESCRITOS DEL PADRE BUONFILIO

1. El Padre Clemente Brignardelli, Album de Roma, año -- VIII pag. 382 y siguientes. Reprodujo además sus Panegíricos, Sermones Evangélicos, discursos Sagrados y Morales.
2. Su autobiografía, Diario de los estudiosos de Letras, Ciencias, Artes y Oficios, dedicado a la Sociedad Lígur de Historia Patria, 16 de Enero de 1869.
3. El Poema acerca de las Bellezas de la Naturaleza. -- Fue muy encomiado por artistas y hombres de ciencia, Gpenova 1837. Reimpreso en Roma en 1839 y por tercera vez en Turín por Fontana, en 1844. Los Himnos que lo componen son 22: la Armonía, La Luz, al Cielo, la tierra, el mar, la aurora, el sol, la luna, el esperó, la noche, las nubes, el iris, la nieve, el rocío, las fuentes, los Alpes, los bosques, el ciprés, las rosas, los ángeles, el hombre, el altar de la Naturaleza, - Dios.
4. Las Poesías varias, escritas también en tercetos y en decasílabos. Recordamos: Los cubículos de Aniene, La Melancolía, El Regreso del Desterrado, El Túsculo y - La Medea. Roma, Bellas Artes, Album, Diario Literario, volumen VI.
5. Las tragedias: Lamba Doria, la Conjuración de los -- Fieschi, Simón Bocanegra y Pablo de Novi. De éstas so

- lo ha sido publicada hasta la vez última, en Novi, -- cuando el Padre Buonfilio era Rector de aquel Colegio de San Jorge. Novi, Tip. Rosi, 1859.
6. Las Geórgicas de Virgilio, traducida del Latín a beneficio de las Escuelas, con notas ilustrativas. Agregó a ellas la Fábula de Aristeo, Novi, Moretti 1833.
 7. La visión de Ezequiel, comenzada por el Padre Borgogno, que la tradujo hasta el capítulo 29 y continuada con el Padre Buofilio que llegó a traducir hasta el - capítulo 39, interrumpiéndola por el lenguaje abstruso del profeta. Como dijimos, dicha traducción fue - ofrecida en homenaje al inmortal Papel Leon XIII en - el Jubileo Sacerdotal de 1888.
 8. En 1875 publicó en Savano en la Tip. de Andrés Ricci, las Fábulas Esopianas de Francisco José Desbillons, - traducidas del latín al italiano y que ocupan 15 volúmenes.
 9. Tradujo en decasílabos italianos un magnífico himno - de Armenia en alabanza a Santa Rípsime, hermosísima - niña que, habiendo huído de Roma durante la persecu-- ción de Diocleciano, se dirigió a él mismo. Por su - fe y por su virginidad, al rehusar las bodas reales, encontró una muerte muy cruel. La sostuvo con varo-- nil firmeza que supo infundir también entre sus compa-- ñeras mártires lo que las indujo a morir con ella. - Album, Diario Literario, año VI, Roma 1838.

10. El Padre Jacobo Stellini, afamado Filósofo, llamado "Divino ingenio" Parma, 1839.

HAN ESCRITO ACERCA DEL PADRE BUONFILIO

1. Profesor José Gazzino, en la afectuosa necrología de nuestro Padre, profesor de Troya, Génova, 20 de Enero de 1866.
2. Padre Carlos Moizo: Continuación al Breviario Histórico, Génova, Tip. de la Juventud, 1898.
3. Padre Luis Zambarelli: El Culto de Dante entre los Padres Somascos, Tip. Pontificia del Instituto Pío - IX - pag. 139 a la 160.

39. PADRE FRANCISCO CALANDRI (1808 - 1878)

Valiente epigrafista, Francisco Calandri, hijo de Antonio Calandri y de Mariana Fuseri, nació el 10 de Agosto de 1808 en Bene Vagienna, en la Provincia Piamontesa de Cúneo. Hechos los primeros estudios en su patria, en 1829 ingresó a nuestra Congregación con Casale y en ella emitió sus votos solemnes el 20 de Julio de 1826, ante el Padre Porro, Rector del Colegio.

En aquel tiempo el Colegio Clementino de Roma travesaba por una tremenda crisis, que ponía en riesgo su existencia. El Papa León XII, al entregar a nuestra Comunidad la Iglesia de Santa María in Aquiro, se había reserva-

do la propiedad de Clementino, que pensaba destinar a otra finalidad. Ya se había despedido a los alumnos. En esto, el Piamontés Padre Marcos Morelli, con coraje y visión y venciendo la oposición de muchos, quiso poner allá los cimientos de un estudiantado, que desde tanto tiempo ya no existía en aquella Provincia. Al mismo tiempo buscaba conservar para la Congregación aquel Colegio, que había sido su gloria durante más de doscientos años, cuya pérdida ocasionaría perjuicio físico y moral. Entre los Clérigos que él llevó consigo desde Piamonte, en Octubre de 1827, se hallaba también el joven Francisco Calandri.

Calandri estuvo en Roma por dos años. Tuvo como maestro de Bellas Letras al Padre Morelli y frecuentó en la Sapienza la Cátedra de Teología Dogmática, a cargo del Padre Latín, Conventual, y la de Moral, a cargo del Padre Tadini, Carmelita. Este último, en 1829 fue nombrado Obispo de Biella y luego designado Cardenal de la Santa Iglesia por Gregorio XVI.

Las Actas del Colegio atestiguan que "sacó mucho provecho en los estudios ya dichos; se condujo como bueno y sabio religioso y siempre demostró apego y amor a nuestra Congregación". (año de 1829, pag. 121). Nosotros sabemos, por otras fuentes, que, además de las asignaturas señaladas, estudió por su propia cuenta Arqueología y Paleografía para las cuales la Ciudad Eterna le ofrecía un campo muy propicio. Pero habiéndose debilitado sensiblemente su

salud, que tenía un tanto precaria, después de haber recibido el Sub-diaconado en San Juan de Letrán, el 19 de Septiembre de 1829, fue remitido a su provincia piamontesa.

El año siguiente, después de un conveniente descanso, fue destinado a Lugano, a nuestro Colegio San Antonio. -- Llegó el 24 de Octubre de 1830 y en Abril del siguiente -- año fue promovido al sacerdocio por Mons. Fraschina, Arzobispo de Corinto, por delegación del Obispo de Como. Se le encomendó la Cátedra de Humanidades que él sostuvo loablemente, con plena satisfacción de los alumnos y de la Municipalidad, hasta el año de 1835. Cada día se perfeccionaba más en el estudio de los Clásicos y de las Letras; -- cultivaba con especial esmero la inclinación que sentía hacia la Epigrafía.

En Febrero de 1835, dejaron el Colegio el Padre Alejandro Paroldo y el Padre Calandri: "Óptimo religioso, celoso del bien del Colegio y amante del honor de la Congregación". Pasó de la Cátedra de Humanidades a la de Retórica y la desempeñó por varios años con pública satisfacción y provecho de los alumnos.

Además de dedicarse a la escuela y a sus estudios privados, el Padre Calandri se dedicó también a la dirección espiritual de las Congregaciones del Oratorio y a la predicación y al confesionario. Durante una larga serie de --- años fue siempre reservada a él la predicación de las 40 - horas. En sus costumbres y en la práctica de la vida Reli

giosa era ejemplar, al punto de ser llamado: "un verdadero religioso". Al clausurar el año ofrecía siempre un ensayo académico muy alabado por la Prensa de la Ciudad. Publicaba además con frecuencia algunos de sus trabajos literarios.

En Julio de 1841 el Padre Ponta, Rector del Colegio, cayó en sospecha ante el Gobierno a causa de los movimientos revolucionarios de aquellos días. El Padre Ponta fue capturado y recluido como prisionero en la casa del De Garrini. Entonces fue nombrado como Vice-Rector el Padre Calandri, quien puso al tanto de todo al Reverendísimo Padre José Ferreri, entonces Propósito General.

El Padre Ferreri escribió entonces a los Religiosos de Lugano una conmovedora Carta que arrancó las lágrimas a todos ellos:

"El Padre José Ferreri, Propósito General de la Congregación Somasca a los muy queridos Padres y Cohermanos de la religiosa familia del Colegio San Antonio, en Lugano.

Hemos sido informados de las causas de vuestra amargura y no podemos menos que compartir el dolor que actualmente os aflige. En medio del común dolor nos da un alivio -- muy grande saber que, si vosotros estáis afligidos, no habéis provocado tal aflicción con alguna falta de parte -- vuestra, sino que ha sido permitida por la Divina Sabiduría que a veces pone algunas angustias a los buenos para -- acrisolar su virtud y premiarlos luego.

Senenad por lo tanto vuestro ánimo y no temáis; a ---
Dios Gracias, terminará la tempestad para su plena --
gloria y para vuestro regocijo. Mientras tanto, aunque --
azotados por la irreverencia, no menguéis vuestro celo en
atender a aquellos oficios que os han encomendado; obede--
ced a vuestro Vice-Prepósito; dedicaos con seguridad a las
clases y a la educación moral de los alumnos. No os preocu--
péis por las ideas políticas; dad al César lo que es del
César, pero sobre todo a Dios lo que es de Dios. De este
modo, exentos de toda culpa, o bien veréis que se compon--
drán las cosas y regresará vuestro Padre Rector, o bien si
no se lograra esto, sacudiréis el polvo de vuestras sanda--
lias y os retiraréis. De parte nuestra, pondremos al tan--
to al Rey sobre todo lo ocurrido para que ponga remedio a
todo esto". Colegio de Santa María Magdalena de Génova, -
15 de Julio de 1841, José Ferrari, Prepósito General".

No se tardó en reconocer la inocencia del Padre Ponta,
mas éste tuvo que trasladarse a Roma para desempeñar su --
nuevo cargo de Procurador General.

Al Padre Ponta sucedió como Rector el Padre Calandri,
quien desempeñó este cargo por 6 años. El Gobierno Canto--
nal envió repetidas veces a una Comisión Gubernativa para
controlar la marcha de los estudios y el éxito fue siempre
halagador.

En Mayo de 1845 el Padre Calandri decidió defender al

Colegio con una obra escrita; su título fue: "Instituto de
los Padres Somascos en Lugano, acusado y defendido". To--
dos plaudieron unánimemente la bella obra que fue distri--
buida el 9 de Diciembre del mismo año al Presidente del --
Gran Consejo y al Consejo de Estado.

El Padre Calandri hizo acompañar la obra con una car--
ta explicativa; nadie se atrevió a escribir algo en contra
de ella. Los adversarios del Colegio se servían de algu--
nos versos del gran Manzoni, entresacados del Carmen con -
motivo de la muerte de Carlos Imbonati, y amenazaban em--
plearlos en contra de nuestro Colegio para denigrar su fa--
ma. El Padre Calandri se animó a escribir una atenta car--
ta al propio Manzoni. Este contestó, el 12 de Febrero del
mismo año, declarando que aquellos versos no se referían
a los Padres Somascos, sino a un joven como él, salido ha--
cía poco del Colegio y con la cabeza llena de ideas revolu--
cionarias. (Padre Prémoli). El Padre Calandri prudentemen--
te no imprimió entonces aquella carta, pero lo hizo más --
tarde en la "Escuela Católica", en 1873. Agregó, además,
una tercera carta dirigida por Manzoni a nuestro Padre An--
tonio Buonfilio el 26 de Enero de 1846.

En otra ocasión, el 24 de Marzo de 1847, volvió Manzo--
ni a reprobar dichos versos y manifestó que tenía un gran
afecto a sus antiguos educadores, los Padres Somascos, en--
tre ellos el célebre Padre Soave.

Al clausurarse el año escolar de 1847 y concluirse el 2º trienio de su Rectorado del Colegio San Antonio de Lugano, el Padre Calandri fue destinado a regentar el Colegio de Santa Catarina o Trevisio de Casale Monferato. Había permanecido 18 años en Lugano y en esta nueva sede permaneció 12 años, después de los cuales pasó a dirigir el Orfanatorio de Santa María Magdalena en Vercelli.

Tres años después regresó al Trevisio de Casale; fue el último Rector de aquel afamado Colegio, debido a la ley del 7 de Julio de 1866 que sancionara la supresión de las Ordenes Religiosas.

En Piamonte, "tanto en uno como en otro Instituto, vivió con sus hermosas dotes de Ciencia y de celo en el cumplimiento de sus deberes, con su firmeza de bondad y suavidad de modales que le caracterizaban; se dio a querer y logró mucha benevolencia para con todos sus cohermanos y -- alumnos".

Después de la supresión, "agotado por su larga vida - empleada toda ella en beneficio de la juventud, al incremento de los buenos estudios, al mayor lustre y decoro de la Orden", se retiró entre los suyos en Patria. El amor a la Congregación lo hizo regresar entre los nuestros a la casa profesa de Somasca y juntarse con los antiguos cohermanos para llevar con ellos la vida común. Llegó allá en 1870 y allí vivió como religioso ferviente hasta la muerte que le sobrevino el 29 de Marzo de 1878.

Como ya lo hemos dicho, además de ser hombre de gran actividad y de buen gobierno, el Padre Calandri fue Literato. En la prosa, escribe el Padre Moizo, tuvo propiedad y elegancia y lo podemos constatar en los discursos que entregó a la imprenta. Cultivó con mucho amor el estudio de las Lenguas Latina e Italiana, y señaladamente el Arte Epigráfico, en el que resultó de gran valía, a juicio de los Doctos. Compuso muchas epígrafes y los imprimió; ellos -- son dignos de consideración por su elegancia. Cuando en 1865 falleció el Padre Emilio Arisio, insurge por su valor literario y por su virtud, el Capítulo General encargó al Padre Calandri, "ilustre por otras producciones Literarias", redactar sus memorias y enumerar sus escritos".

El profesor De Agostini en el Vexilio de Italia, publicado en Vercelli, 1866, dice: "de cada uno de los nuevos epígrafes escritos por el Padre Calandri, sería pecado no hablar, por ser ellos verdaderas gemas del arte, nunca ofuscados por el hálito de la moderna barbarie. Para Francisco Calandri fue norma de belleza la verdad; esto le dio poder para esculpir ideas puras y grandes, piadosas y a la vez profundas, con brevedad precisa y no afectada elegancia. Tales son las epígrafes que él escribió el mes pasado con motivo de la muerte del Duque de Monferrato".

Melchor Rinino nos dice que todos imitemos la propiedad, la concisión, la sencillez y la pureza de idioma de las epigrafías del Padre Calandri. Entre sus admiradores

señalamos: Muzzi, Fanfani, Contrucej, Veratti, Paravía, - nuestro Padre Juan Bautista Fenoglio y su grande amigo José Cossa. Cossa pone de realce su espíritu religioso y - las expresiones de sus epígrafes verdaderamente admira---bles.

LOS ESCRITOS DEL PADRE CALANDRI

1. Las inscripciones.

El Padre Calandri debe su fama a las Composiciones - epigráficas. Los primeros ensayos los hizo en len---gua Latina, pero desde 1850 comenzó a producirlos en lengua italiana y fueron tantos que sería muy difi---cil recordarlos todos. Recordaremos los principales:

1. Inscripciones para los funerales de Antonino Pezzoni Obispo, las publicó en Lugano en la Tip. de Veladini, año 1844. Están escritas en Latín.
2. Dos epígramas latinos, uno publicado por la Tip. Gu glielmoni en honor del nuevo Padre de San Bernardo, Vercelli, y la otra entregada por el amigo Bartolomé Veratti.
3. Inscripciones para el solmne aniversario de la muer---te de la Condesa Clara Lardi Coconio, de 1855.
4. En las solemnes exequias del Sacerdote Pedro Bertoda Casale, Nani, 1857.
5. En los funerales del Sacerdote Felipe De Angelis, Co rrado, 1859.

6. En los solemnes funerales del Teólogo José Avalor, - rector espiritual y de estudios en el real Colegio - de Casale, Tip. Nani 1860.
7. En 1861 escribió en honor del sacerdote José Cafasso, Casale, 1861.
8. Tres fascículos con las inscripciones de 29 mártires japoneses, Bolonia, Mareggiani, 1863. Segundo para los funerales del Padre Carlos Mauricio Porro Porrado, 1863, Casale. Tercero para las exequias de Juan Grosso, Casale, Corrado.
9. Diecinueve inscripciones sobre la vida ejemplar de - Felicitas Lachelli, Corrado, 1864. Era director del Hospicio de niñas de mala inclinación en Casale.
10. Inscripciones para el comendador Luis Canina, Arquitecto de Casale. Se cuentan entre las mejores ins---cripciones por su gusto refinado.
11. A Dante Alighieri en el sexto Centenario de su naci---miento. Son considerados como una obra Clásica y por ella el Rey Víctor Manuel impuso al Padre Calandri - la Cruz de San Mauricio.
12. Con motivo de la muerte de Margarita y Juan Grosso, Corrado, 1865. Son 17 inscripciones dedicadas a sus sobrinas, esposas de Guillermo Calandri, que murió - el 20 de Agosto de 1865, después de 6 años de matri---monio, Casado, Corrado, 1867.

13. Para el Causídico José Panza, De. Fossano (1866).
14. Para el Agrónomo Ascanio Cantamessa, síndico de Rosignano (1866).
15. Con motivo de la muerte de su Alteza Real Odón Eugenio María de Saboya, duque de Monferrato, Corrado, 1866.
16. Para los funerales del P. Nicolás Barberis, 1868.
17. En la exequias renovadas en Bene Vagienna el 30 de Abril de 1868. Al Canónigo Juan Antonio Morro, Casale, 1868 - Opúsculo de 36 pag. que contiene la oración fúnebre con notas y 15 inscripciones, la última de ellas para colocarla bajo el retrato ubicado en el Hospicio de Caridad a quien Morro había beneficiado. La copia que existe en nuestro archivo de la Magdalena de Génova lleva la dedicatoria al Padre Olivieri, con fecha de 31 de Enero de 1869. Es muy bella e interesante.
18. Epígrafes inspirados en la estimación y el afecto para su hermano el Padre Francisco Félix, capuchino, -- que murió en 1869.
19. En el mismo año de 1869 imprimió tres otros opúsculos, esto es:
 - 1) Para las exequias de Don Luis Grosso.
 - 2) Para la Confirmación administrativa en Cauzo por Mons. De Calabiana.
 - 3) Para la inauguración en Bene Vagienna de la esta--

- tua de Juan Botero.
20. En la muerte de Clotilde Grosso Cattáneo, Bassano, Tip. Pozzato 1873.
 21. En honor de Juan Bautista Brocchi, en el primer Centenario de su nacimiento en Bossano, Bossano, 1873.
 22. En ocasión del fallecimiento del Doctor Carlos Martignano, médico de Carrú, Casale, Tip. Bertero, 1873.
 23. Como testimonio de amistad, en la muerte del Archipreste de Beinetti, Don Juvenal Grosso, Casale, Corrado 1865. Contiene 29 inscripciones en honor del Dante; recuerda, además, a César Baldo a quien llama el mayor entre los Biógrafos del Divino Poeta. Todas las inscripciones se inspiraban en el Divino poeta y terminan con versos de su inmortal poema. Por ello - Pedro Fanfani llamó al Padre Calandri el mayor epigrafista de Italia.
 24. El epígrafe afectuosísimo que hizo grabar en el Cementerio de Cherasco sobre la tumba del queridísimo cohermano, el Padre Juan Bautista Fenoglio, con quien -- pasó en dulce amistad dos años en Roma y 14 en Lugano. El P. Fenoglio murió el 8 de Noviembre de 1870.
 25. El epígrafe de nuestro Padre Parone, muerto en Somasca en 1875 y del cual publicó también la Necrología. Tiempo después publicó una segunda edición con añadidas y correcciones. La dedicó al Reverendísimo Padre Bernardino Sandrini, por cuarta vez Prepósito Ge-

neral.

26. En memoria y honor del Somasco Padre Marcos Juan Ponta compuso 7 inscripciones, en la carta fúnebre escrita por el mismo Padre Calandri, impreso con motivo de su defunción acaecida en Casale el 14 de Junio de -- 1850. El Padre Stoppiglia opina que las inscripciones no fueron impresas.
27. Una inscripción muy conmovedora es la que se halla en el Cementerio del Pueblo Galbiate, cerca de Somasca, y que recuerda a 4 niños de la misma familia, muertos prematuramente por la Tuberculosis.
28. En la muerte de Marcos Antonio Assandria de Bene Vagienna, colocada sobre la puerta mayor de la Iglesia en el décimo día de su defunción.
29. Cuatro inscripciones en la vida de San Jerónimo Emiliani, Casale Bertero, 1874.

ESCRITOS EN PROSA

Los escritos en prosa del Padre Calandri comprenden Discursos Históricos, Literarios, Necrologías y Discursos fúnebres.

1. El Instituto de los Clérigos Regulares Somascos en Lugano, acusado y defendido, Lugano, Veladini, 1845.
2. De la vida y de las obras del Padre Marcos Juan Ponta C.R.S., Discurso en la Academia Tiberina de Roma, impreso en Casale, Corrado, 1854. Lleva un cuidadoso examen de las obras del ilustre dantófilo y al final

- copiosas y preciosas notas. También desvanece la falsa idea de que el Padre Ponta simpatizara con Austria. Sólo un equívoco o calumnia podía imputar eso "a ese docto y honesto varón".
3. En los solemnes funerales del Teol. José Aballa, director espiritual y de estudios en el Real Colegio de Casale, enriquecida con otras ilustrativas. Agrega también las inscripciones que enumeramos en el número seis.
 4. Necrológico de Domingo Soria C.R.S., Módena, Soliani, 1861.
 5. El Padre Carlos Ferreri C.R.S. Apuntes biográficos, Turín, Tip. Escolástica, 1863.
 6. En las exequias renovadas en Bene Vagienna el 30 de Abril de 1808 al Can. Juan Antonio Morra, discurso -- con notas copiosas y las inscripciones mencionadas en el número 17.
 7. Alejandro Manzoni y los Padres Somascos, Documentos inéditos, Milán-Ghezzi-1873.
 8. En muerte del Padre Carlos Parone C.R.S., Carta del Padre Calandri, Milán, 1875. Opúsculo de 15 pag. con el epígrafe colocada sobre su tumba en el cementerio de los Padres en Somasca. El Padre Calandri editó -- una segunda edición con añadiduras y correcciones y -- la dedicó al Reverendísimo Padre Bernardino Sandrini, Prepósito General. Dejó inédita la Biografía de Juan

Botero, paisano y gran amigo suyo. Se espera que los parientes den cumplimiento a sus deseos publicando este interesante trabajo.

PUBLICACION DE ESCRITOS AJENOS

El Padre Calandri tiene en la Literatura especiales benemerencias por haber publicado e ilustrado obras de distintos autores.

1. Las Fábulas de Desbillons y de Fedro, traducidas al Italiano por el Padre Hilario Casaroty, Lugano, Valadini, 1841. El Padre Calandri en la carta que las precede, dirigida al Padre Juan Bautista Giuliani, se queja de que haya traducido muy pocas.
2. Poesías del Padre Luis Parchetti C.R.S., Lugano, Valadini, 1844. El Padre Parchetti fue miembro muy estimado del Colegio Filosófico de la Universidad de Roma. El volumen que comprende Poesías Bíblicas, Sonetos y Poesías Latinas, va precedido de una carta dedicatoria al caballero Pedro Alejandro Paravía, profesor de Elocuencia Italiana en la Universidad de Turín.
3. Cartas de Hipólito Pindemonte a Hilario Casarotti, publicadas con motivo de las bodas De Agostini-Galli, - verificado el 17 de Octubre de 1849, Casale, Corrado pag. 61. Son 52 cartas, 50 dirigidas al Padre Casarotti, las había entregado al Padre Antonio Cometti, -- Rector del Colegio Gallio de Como y el Padre Cometti

a su vez las entregó al Padre Calandri.

4. Vida de San Jerónimo Emiliani, Padre de los Huérfanos y Fundador de la Congregación de los C.R.S., escrita por un sacerdote de la misma Congregación, Casale, -- Bertero, 1874. Cuarta edición revisada y ampliada. El Padre Calandri fue Socio de varias Academias y estuvo en amistad con Pedro Alejandro Paravía, Alejandro Manzoni, Tulio Dándolo, Pedro Bernabó Silorata, -- Salvador Betti, Pedro Fanfani, Luis Muzzi, Mauro Ricci, Bartolomé Veratti, el Padre Juan Bautista Adriani C.R.S., el Padre Antonio Buonfilio, Jeremías Brunelli, Tomás Vallauri, Joaquín De Agostini, Muzzarelli, Camporota y sobre todo con nuestro Padre Juan Bautista Fenoglio y el Doct. José Cossa de Milán. En consideración a sus méritos, la Congregación en 1853 lo inscribió entre los Vocales del Capítulo General.

Fuentes

Actas de los Capítulos Generales, del Colegio Clementino de Roma, del Colegio San Antonio de Lugano, del Colegio Trevisio de Casale.

Actas de la Casa de Somasca.

Padre Zadei: Carta de defunción.

Padre Carlos Moizo: Continuación del Breviario Histórico, Génova Tip. de la Juventud, 1898, Dod. Fontana, -- obra citada.

Melchor Rinino: Francisco Calandri, Notas Biográficas y Biográficas, Milán 1883, Padre Zambarelli: El Culto de Dante entre los Padres Somascos, pag. 191-198. Padre Angel M. Stoppiglia; Volumen primero de la Estadística de los Padres Somascos: Padre Francisco Calandri de la pag. 238 a la 253.

40. PADRE SILVIO IMPERI (1811 - 1877).

Maestro de ciencia por más de 40 años, Escritor de Monografías Históricas de gran valor, Procurador General de la Orden, Provincial de la Provincia Roaman, Modesto, pío y amable para con todos.

Silvio Imperi, hijo de Tomás Imperi, nació en Cori, en la Diócesis de Velletri, el 30 de Diciembre de 1811. Entró primero al Seminario Diocesano y frecuentó en Roma el Seminario Romano. Al sentirse llamado al estado religioso, solicitó ingresar a nuestra Orden y comenzó su Noviciado en San Nicolás ai Cesarini. Pero transferido su Padre Maestro, Don José Moroni, a la casa de Velletri, le siguió también el Novicio Imperi el 8 de Marzo de 1831. El 5 de Junio siguiente, con dispensa de 4 meses, emitió sus votos solemnes ante el Padre Provincial Don Luis Parchetti (Actas de Velletri, pag. 116 a 118). A fines de Octubre fue destinado al Orfanatorio de Santa María in Aquiro en calidad de estudiante y sustituto del prefecto.

Terminados sus estudios bajo la guía del valiente Pa-

dre Parchetti, en Septiembre de 1834 fue ordenado Sacerdote y en Noviembre destinado como profesor de Filosofía al Colegio de Valenza, en Piamonte, que se había abierto en el mismo año. Llegó allá el 12 de Diciembre y con él se completó el número de los 8 Padres requeridos para el desempeño de todas las clases. Era rector el Padre Mariano Palmieri y el Padre Borgogno fungía de profesor de Retórica.

Dos años después, el 8 de Noviembre de 1836, fue trasladado con el mismo cargo de profesor de Filosofía al Colegio San Antonio de Lugano. Allá estuvo en contacto con el célebre dentista Padre Marcos Juan Ponta, el epigrafista Padre Francisco Calandri, el piadoso y docto Padre Juan Bautista Fenoglio, quienes lo estimularon al bien y a las cosas grandes.

A fines del año, así se expresan de él las Actas de aquel Colegio a 31 de Diciembre de 1837. "El Padre Silvio Imperi, profesor de Filosofía, fue aplaudido en todo ese año y en el anterior en sus disertaciones Filosóficas practicadas con la aprobación y utilidad para todos sus alumnos. Se prestó con espontánea generosidad y loable exactitud (como se le solicitó) a la Dirección Espiritual del alumnado en todo el año lectivo de 1836 - 1837. Edificante en su conducta tanto en el Colegio como en las Ciudades, asiduo en la meditación, fiel en la entrega del dinero que recibía, etc." (F. Padre Don Juan Bautista Fenoglio, Ac-

tuario, pag. 282).

Añadiremos también el testimonio del año siguiente -- que nos da siempre nuevos detalles interesantes: "23 de -- Agosto de 1838. El Padre Silvio Imperi cumplió con mucho honor y gran provecho de sus obedientes y respetuosos --- alumnos el 2º año de curso en la Clase de Filosofía. Explicó, en los días Domingos, el Catecismo a sus alumnos y a los de Retórica. Se mostró obediente ante las indicaciones de los superiores. Tuvo una conducta de buen Sacerdote Somasco. Privadamente enseñó a algunos alumnos el Idioma Francés". El acta del 6 de Agosto de 1839, que comprendía toda su actuación en el trienio de su permanencia en Lugano, dice: "Hoy salió rumbo a Roma el Padre Silvio Imperi, nuestro sacerdote profeso, trasladado hacia allá por el último Definitorio Romano, como Rector de Filosofía en el Colegio Clementino. Estuvo entre los Padres de este Colegio por tres años (desde el 13 de Noviembre de 1836 hasta el 7 de Agosto de 1839). Durante este tiempo fue pacífico, religioso y estudioso. Desempeñó con seriedad y honor la Clase de Filosofía; fue asiduo en explicar el Catecismo los días Domingos a las dos clases de Filosofía y de Retórica. Entre 1836 y 1837 dirigió, e hizo los discursos Morales en el Oratorio, a todo el estudiantado. Participó en la meditación en común y en los Santos Ejercicios de la Semana Santa. Hizo el discurso de las Cuarenta horas en el Carnaval". (F) Padre Don Marcos Juan Ponta, Prepósito,-

Padre Don Juan Bautista Fenoglio, Actuario (pag. 283).

En Roma debía sustituir al Padre Giuliani, quien a su vez iba a tomar su puesto en Lugano. (pag. 33) Un año después, el 18 de Agosto de 1840, sus alumnos de Filosofía -- ofrecieron una muestra pública de su aprovechamiento. En el espléndido resultado del evento se puso también en realce la altura del profesor. Así nos lo relatan las Actas del Colegio: "Los Estudiantes de Filosofía bajo la dirección de su lector, el padre Silvio Imperi, dieron un público ensayo de Física experimental y de Matemáticas, en el que contestaron con mucha prontitud e inteligencia a las diversas preguntas que les hicieron los notables Profesores de Matemáticas y Física que intervinieron en el acto. Merecieron dichos jóvenes alumnos distinguida aprobación y alabanza". (Padre Octavio María Paltrinieri, Actuario, pag. 37) Tales muestras, con mayor o menor solemnidad, se repetían todos los años; sin duda resultaban ser un estímulo para los diligentes y movían también a los más retrasados. A veces asistían también Cardenales, como ocurrió en 1845, ilustres Prelados y Personajes de distinción.

El Padre Imperi continuó por 6 años consecutivos y -- con mucha honra en la cátedra de Filosofía. Se prestaba, además, para atender a la Procura de la Casa, desempeñar el cargo de Actuario y explicar todos los Domingos el Catecismo a las distintas Clases y a la servidumbre.

En el mes de Septiembre de 1845 fue nombrado, por el

Padre General, Prepósito Comisario de la Casa Profesa de los Santos Nicolás y Blas ai Cesariⁿi y al mismo tiempo -- Maestro de Novicios, con la obligación de ir cada día al Colegio Clementino para impartir la clase de Filosofía a nuestros Clérigos Estudiantes. (Actas, pag. 76) Tuvo por lo tanto que trasladarse a aquella antigua casa, en donde permaneció hasta el 13 de Noviembre de 1847, fecha en que regresó al Clementino. El Reverendísimo Padre Mariano Palmieri lo tomó como su Secretario, pero dos meses después volvió a su puesto en el Clementino.

Después fue nombrado Vocal por el Capítulo General de Somasca y Rector de la Pía Casa de los Huérfanos, a la que se trasladó el 23 de Noviembre de 1850. Dos años después, el 22 de Septiembre de 1852, renunció al Rectorado y volvió al Clementino como Profesor y Procurador de la Casa. Al salir en 1853 el Padre Pressoni para el Capítulo General, se nombró al Padre Imperi como Rector Vicario y como tal fungió hasta la llegada del nuevo Rector, el Reverendísimo Padre Libois, el 1º de Diciembre.

El Libro de Actas nos dice: "El Padre Imperi enseñó Lógica, Metafísica y Etica durante el año lectivo comprendido entre 1852 y 1853; trabajó para el bien del Colegio en el difícil cargo de Procurador de la Casa" (pag. 134).

A fines de Abril de 1854 se verificaron los exámenes semestrales. Los alumnos tuvieron el honor de ser admitidos, en presencia del Exmo. Card. Ludovico Altieri, en la

sala de los Cardenales y de ser examinados uno a uno por el mismo Prelado sobre los estudios hechos por ellos en sus respectivas clases. Por las palabras de aprobación y aliento a los Padres Superiores y Maestros, y de las de estímulo y alabanza a los alumnos, fue evidente la satisfacción de su Eminencia por la feliz marcha del Pontificio Colegio. Al Cardenal le rodeaba, el Padre Rector y los Padres Maestros del Colegio, Reverendísimo Padre Rosselli, el Reverendísimo Padre Asistente General Don Luis Alessandrini y el Padre Secretario Don Cayetano Arrigo. (Actas, pag. 36).

Otro acontecimiento digno de particular relieve fue el del 25 de Abril de 1857, que ya hemos descrito en la Biografía del Padre Borgogno quien, juntamente con el Padre Imperi, asistió por orden del Papa Pío IX a la exhumación de los restos del inmortal poeta Torcuato Tasso, el autor del conocido poema "Jerusalén Libertada", Remitimos a nuestros lectores a la relación antes dicha.

Continuó el Padre Imperi en su cargo de Profesor en el Clementino. Enseñó ya una rama ya otra de la Filosofía. Hubo años en que tomó a su cargo la explicación del Evangelio de todos los Domingos. En 1856 asumió el cargo de la administración de la Caja Provincial, por largo tiempo desempeñó el oficio de Canciller o Actuario.

En 1858, el 19 de Junio, murió en Macerata el Padre Mariano Palmieri, un tiempo Prepósito General y anterior--

mente Prepósito Provincial. En una reunión de Vocales, -- precedida por el Padre General el 15 de Julio de dicho -- año, fue nombrado para dicho cargo el Padre Imperi. El siguiente Capítulo General de 1859 ratificó dicho nombramiento. El buen Padre no se asustó y siguió atendiendo su cargo de Provincial y de Profesor de Filosofía.

En el Capítulo General de 1863, verificado en San Alejo, al Padre Imperi le fue dado el cargo de Procurador General y de Rector del Clementino. Con cuanto honor dio -- cumplimiento a su cargo nos lo dicen las Actas del 7 de -- Septiembre de aquel año: "El día 7 de Septiembre, presentaron los alumnos la Academia de Libre Argumento para dar -- muestra de sus progresos en los estudios y en la Ciencia. En ella sobresalió el Exmo. Altieri, Protector del Colegio y Clarelli, Secretario de los Breves; Mons. Pacca, maestro de Cámara de S.A., y un número considerable de otros Prelados y personajes quienes aprobaron el modo de los alumnos frente a la buena escuela y la oportunidad de los argumentos relativos a la Virgen, a la Iglesia, a Pío IX, a Roma, al tercer centenario del Concilio de Trento y otros temas semejantes. El ornato de las salas académicas, la exposición de los ensayos y pinturas, el diseño de los alumnos y la música acrecentaron el valor y el decoro de la fiesta" (pag. 67).

Es oportuno recordar también algunas de las "disposiciones para el inminente año escolar", dadas con fecha del

21 de Octubre de 1863, de las que se desprenden la sabiduría e inteligencia del Padre Rector.

1. "Las Escuelas de Filosofía se componen de primero y -- segundo curso y por consiguiente los dos profesores, el Reverendo Padre Carlos Muti y el Reverendo Padre -- Lorenzo Cossa, destinados a esta enseñanza que desarrollan con todo honor para ellos y provecho para los jóvenes, impartirán sus Clases cada uno en sus Facultades, por la mañana y por la tarde.
2. En las Clases de Retórica, verificado el traslado a la clase de Filosofía de algunos de los Retóricos, -- los demás permanecerán, para profundizar en el estudio de las Letras, juntos con los recién llegados, Humanistas, bajo la dirección del Padre Juan Giordano.
3. La clase de Gramática Superior, confiada a la diligencia del Padre Camilo San Germano, se dividirá en dos Sesiones. Una de ellas asumirá el nombre de Humanidad Menor y a ésta serán promovidos los jóvenes que -- se juzguen ya maduros. Obsérvese, sin embargo, que -- así los unos como los otros deberán proseguir el estudio de la Gramática y de la Prosodia hasta después de las Santas Fiestas Natalicias.
4. Que las Clases de Gramática Inferior y de Elementos -- sean encomendadas a la laboriosidad de etc... (pag. -- 69).

También el aspecto económico fue tomado en considera-

ción y se dieron las oportunas disposiciones. Aunque desde hacía varios años el precio de los víveres había aumentado enormemente, los Padres habían mantenido, con sensible pérdida para ellos, la pensión fijada desde hacía 30 años, sin alterar en nada el tratamiento a los jóvenes. En esta ocasión se creyó oportuno aumentar la pensión en un escudo mensual. (Circular impresa del 15 de Octubre de 1863, padre Silvio Imperi C.R.S. Rector).

Podríamos también agregar la relación de las diversas representaciones teatrales hechas en aquel tiempo por nuestros alumnos. Es suficiente recordar que en 1864 fueron presentados dos Dramas: "José Reconocido", de Matastasio y "El amor de los enemigos", de Juan Bautista Zerbini; dos comedias: "Don Desiderio", de Giraud y "La fiesta de la Población", de Ambrosoli, además de algunas farsas. "La gracia y desenvoltura, dicen las Actas, con que fueron presentadas las ya dichas producciones, y nada menos que 4 Coros puestos en música por el Maestro Capocci y cantadas con mucho brillo y precisión por los mismos alumnos, arrancaron fragorosos aplausos de la escogida asistencia, ennoblecida por la presencia de los Eminentísimos Señores Cardenales Altieri, nuestro Protector; Clarelli, De Silvestri, Quaglia, Bafondi, Asquini y de los Monseñores: Pacca, Maestro de Cámara, de Su Santidad; Belgrado, patriarca de Antioquía, y otros muchos que intervinieron varias veces en dichas representaciones.

Los Padres destinados al Colegio eran entonces 10, -- además de algunos Clérigos y Laicos. Los alumnos internos eran 44. Al finalizar el 20. año Escolástico, no sabemos por cuales motivos, el Padre Imperi presentó al Definitorio Provincial su renuncia al Rectorado del Clementino. Le fue aceptada y el 30 de Agosto de 1866 pasó como Prepósito a San Alejo, conservando siempre el alto cargo de Procurador General.

En Febrero de 1867 sufrió una seria enfermedad y accediendo a la invitación de los Padres del Clementino, fue allá a pasar su convalecencia. Como se le desligó del cargo de Prepósito de San Alejo, siguió en el Clementino como suplente de las Clases de Filosofía y Matemáticas. Volvió a asumir también el Cargo de Catequista y el de Canciller. Escribió entonces la Necrología del Cardenal Ludovico Altieri, "nuestro amadísimo Protector", muerto el 11 de Agosto de 1867 por haber contraído el Cólera Morbus, al acudir a la población en donde azotaba dicha epidemia.

El 31 de Agosto de 1868 se trasladó el Padre Imperi a la Pía Casa de los Huérfanos de Santa María in Aquiro (pag. 130), de la que había sido nombrado Rector. Cerca de 4 años permaneció allí. Regresó al Clementino el 8 de Abril de 1872 para reasumir las Cátedras de Lógica, Metafísica y Ética. Además, el Capítulo General de aquel año lo volvió a elegir Procurador General, Rector del Colegio y también Rector Vicario del mismo. Pero en Noviembre de 1864 puso

su renuncia de Rector y, humilde como era, aceptó enseñar la Aritmética Razonada en la 4a. clase del Gimnasio en --- aquel Colegio en donde él había sido Rector, Procurador General y Profesor del Liceo.

El año de 1875 fue fatal para el celeberrimo Colegio Clementino fundado en 1595 y desde entonces gobernado con tanto amor y honor por los Padres Somascos. El Gobierno - Masón de Italia decretó que se suprimiera y fuera transformado en Colegio Provincial del Estado.

En Junio de 1875 fue presentado al Rector -por el Abogado Concelli, Presidente de la Comisión para la Dirección del nuevo Colegio Provincial- un aviso de que el 31 de Julio debía cesar del todo el Colegio Clementino, quedar libre de habitantes y a plena disposición de dicha comisión. Esta orden fue dada a conocer a los parientes de los alumnos y ellos fueron retirando poco a poco a sus hijos. También nuestros Padres comenzaron a retirarse. El Padre Imperi salió el último día, el 31 de Julio, y por benigna -- concesión de la Real Comisión, se le permitió trasladarse al Orfanatorio de Santa María in Aquiro. Salió con el ánimo lleno de angustia al separarse de aquel Colegio donde había pasado la mayor parte de su vida. "Yo le he oído, - dice el Padre Cossa en su carta fúnebre, agradecer muchas veces al Señor por haberle permitido pasar los últimos -- años de su vida entre sus queridos huérfanos, en cuyo cuidado había empleado los primeros años de su vida religiosa.

Estos gozaban al tener con ellos a su antiguo Padre, disfrutaban de sus amenos coloquios, de sus modales, y eran -- especialmente edificadas por su vida ejemplar", más esa -- dulce correspondencia de afectos no duraría por largo tiempo.

El 20 de Mayo de 1875, hallándose él en la casa de -- los señores Manari, sus aprientes, sintió que le faltaban las fuerzas y al poco rato perdió la palabra. Trasladado a la Pfa Casa de los Huérfanos, por algunos días pareció -- que mejoraba; pero el 26 de Mayo tuvo un segundo ataque -- que lo dejó en malas condiciones. "Por señales, dice el -- Padre Cossa mostró el deseo de recibir el Santo Viático y se conmovió hasta las lágrimas cuando al recibirlo lloró, pues entre las prácticas de su devoción estaba la de visitar al Santísimo en las Iglesias en donde estaba solemnemente expuesto". Después de otros 5 días de angustias y -- esperanzas, durante los cuales recibió también los Oleos -- de los Enfermos, el 31, día dedicado al Cuerpo de Cristo, acompañado por el llanto de sus Cohermanos, a las 5 de la tarde, clausuró santamente su carrera mortal.

Al día siguiente el Padre Cossa, que entonces era Rector de la Pfa Casa, escribió su Necrología, de la que ya -- hemos entresacado algún párrafo. Sacamos ahora otros.

"Aunque fuese intenso el cuidado de la escuela, el Padre Imperi, infatigable, encontraba siempre tiempo para escribir. Muchas disertaciones y Monografías nos quedan de

él; algunas las leyó en las Academias, otras están impresas. Todas, aun con distintos argumentos, muestran mucha viveza de conceptos y elegancia de forma. Entre sus últimos trabajos mereció amplias alabanzas la ilustración que él publicó de la Iglesia de Santa María in Aquiro. En ella, de los Archivos y Bibliotecas, recogió con gran cuidado y ordenó con discernimiento nada común cuantas memorias nos quedan de esta antigua Iglesia y de la Pía Casa de los Huérfanos. Por su gran amor al saber cosechó honores merecidos; fue socio de todas las Academias Literarias de Roma, gozó de la estimación de conspicuos personajes -- que disfrutaban su compañía y lo equiparaban con los profesores del Seminario Romano, el Colegio de Filosofía y de Ciencias Naturales.

E igual al saber era su bondad de ánimo afectuoso. A todos amaba como hermanos en Jesucristo. De índole apacible, compadecía fácilmente la debilidad ajena. De fe sincerísima, nuestra Santa Religión era para él guía y fuerza de sus más dulces esperanzas. De ella sacaba aquel ánimo suyo constantemente tranquilo, que se manifestaba en sus modales suaves, en la dignidad de sus costumbres, y en la dulzura de sus conversaciones. Profesor por cerca de 40 años y Rector dos veces de ésta Pía Casa, dos veces del Colegio Clementino, Provincial, y dos veces Procurador General, todos han admirado su diligencia, su maduro consejo y especialmente su modestia que siempre estuvo lejanísima de

toda ambición de honores..." (Padre Lorenzo Cossa C.R.S. - Rector de los Huérfanos).

PUBLICACIONES DEL PADRE IMPERIE

1. Noticias biográficas del Padre Juan María Della Torre C.R.S., dedicadas al Reverendísimo Padre Don Juan Decio Libois, Prepósito General, Roma, 1842, pag. 15, - entresacado del Album.
2. De la Vida y de las Obras del Padre Don, Luis Parchetti C.R.S., Discurso pronunciado en la Academia Tiberina el 25 de Abril de 1852 Roma, Belle Arti, 1853 pag. 29.
3. El Fausto de Wolfano Goethe, pintado por Carlos Vogel De Vogelstein, Discurso, Roma, Belle Arti 1857, pag. 23 extraído del Album, año 24, distribución 12.
4. De la Vida y de las Obras del Padre don Octavio María Paltrinieri C.R.S., Discurso pronunciado en la Pontificia Academia Tiberina. Extraído del Diario Arcádico, tomo 27, Roma, Belle Arti, 1862.
5. Sobre una pintura de Juan Franco Ferrero, Discurso -- pronunciado en la Academia Tiberina el 29 de Febrero de 1863. Dedicado al Card. Ludovico Altieri, Obispo de Albano, Roma, Belle Arti, 1863, pag. 16.
6. En la solemne Premiación de los Alumnos del Instituto Técnico de Geodesia y de Inodemetría el 11 de Marzo de 1870 a cargo del Cardenal Aníbal Capalli, Presidente del mismo Instituto, Roma, Belle Arti 1870, pag. - 24.

7. De la Iglesia de Santa María in Aquiro en Roma, Memorias recogidas y ordenadas por el Padre Silvio Imperi; Roma, Morini, 1866, pag. 206.

El profesor Pedro Balán en su continuación a la Historia Universal de la Iglesia Católica del Abad Rohrbacher, impresa en Turín, Marietti, en 1884, en el volumen segundo, pag. 1025 recuerda el encarcelamiento del Padre Imperi -- "por ridículas venganzas por la conversión del niño Coen". Agrega que fue luego libertado por no haberse hallado en él ninguna culpa. (Padre Stoppiglia, volumen 3o. de la Estadística de los Padres Somascos, pag. 367).

HABLAN DEL PADRE IMPERI

1. El Padre Carlos Moizo C.R.S.: en su continuación al Breviario Histórico, Génova Tip. de la Juventud, 1898, pag. 174 a 175.
2. Padre Angel María Stoppiglia: en el volumen 3o. de la Estadística de los Padres Somascos, de la pag. 367 a la 378.

Fuentes

Acta de profesión, Velletri; Actas del Colegio Clementino de Roma, del Colegio Santo Domingo de Valenza, del Colegio San Antonio de Lugano, del Colegio San Martín de Velletri, de los Capítulos Generales. Archivo de la Magdalena de Génova. Carta Fúnebre del Padre Lorenzo Cossa.



Padre Francisco Calandri (1808-1878)
En 1870, cuando quedó suprimida nuestra Orden, pidió pasar sus últimos años en Somasca. Habilísimo epigrafista.



Padre Silvio Imperi (1811-1877)
Escritor de monografías históricas, entre otras, la de la Iglesia de Santa María In Aquiro de Roma.



Padre Tomás Borgogno (1813-1869)
Literato, filósofo y teólogo. Tradujo en versos la versión de Isaías y la de Ezequiel, que dejó *incompleta* por la muerte que le sobrevino.



Padre Antonio Buon Fligio (1807-1876)
Tuvo el don de la improvisación poética en verso; continuó la versión de Ezequiel comenzada por el Padre Borgogno.

41. PADRE JOSE FERRERI (1798 - 1854)

Héroe de la Caridad - Prepósito General en 1838 y en 1850.

José Antonio María Ferreri, nacido el 18 de Agosto de 1798 en la Parroquia de la Magdalena de Génova, amó desde sus primeros años a los Somascos y al llegar a la edad requerida quiso dar su ser a nuestra Congregación. En 1819 emitió sus votos solemnes. Se ejercitó luego en los más humildes oficios, sin descuidar los estudios requeridos. Fue destinado a enseñar Retórica en el Colegio de Novi, en donde dejó gran deseo de sí por su diligencia caritativa y por la oportuna ciencia con que enseñaba a sus alumnos.

En 1824 fue nombrado Párroco de la Magdalena, en Génova. Cumplió ese delicado cargo hasta 1831, con la más iluminada caridad y con gran edificación para su grey. Luego fue nombrado Rector del Colegio de Novi y luego del Colegio Real de Génova. Desempeñó dichos cargos con sabiduría y con muy cuidadosa vigilancia. Al estallar en Génova el Morbo Asiático, el Padre Ferreri solicitó que le encomendaran nuevamente el cargo Pastoral de la Parroquia de la Magdalena. Estaba dispuesto a sacrificar su vida por el pueblo que se le había confiado, pero Dios lo salvaguardó para beneficio de su parroquia y de nuestra Congregación. Efectivamente, en 1838 fue nombrado por primera vez Prepósito General y en 1850 recayó en él, por segunda vez, di-

cho cargo supremo.

En el intermedio tuvo el Cargo de Provincial y de -- Prepósito de la Magdalena. En ambos cargos se desempeñó de tal modo que se ganó el amor y el respeto de todos. - En tiempos muy difíciles, su virtuosa constancia y su piedad iluminada de la que dio testimonio no dudoso, lograron acrecentarle aquella reputación que sólo se dispensa a los hombres verdaderamente dignos. Sabedor de la mucha utilidad y del fin caritativo del Hospicio para los hijos extraviados, que tan feliz resultado había dado en Milán, procuró fundar otro semejante en la ciudad de Génova. Pero tales obras requerían otro campo en donde poderse ampliar y resplandecer. Dios había proporcionado a esta -- Diócesis un Arzobispo de los más Santos y Doctos que se puedan desear. Este, secundando el público voto, llamó al Padre Ferrari para que fungiera como Provicario General. El P. Ferrari aceptó sólo por obediencia el nuevo oficio y la solicitud con que lo desempeñara, lo atestigua el universal dolor que ocasionó su pérdida. Otro testimonio de ello es la señalada benevolencia con que el último y amadísimo Pastor se dignó visitarle durante la breve y aguda enfermedad. Una vez fallecido lo lloró tiernamente y junto con su dignísimo Mons. Vicario Pernigotti, y con toda su respetable Curia, quiso cumplir la triste solemnidad de las exequias. Todo esto nos lo dice el Padre Octavio Laura, Superior de la Magdalena, en la Carta

de defunción a los Cohermanos, con fecha del 14 de Marzo de 1854, tres días después de la muerte del Padre Ferrari.

Pero para poner en más clara luz la grande y simpática figura del Padre Ferrari, presentaremos todavía otros detalles, entresacados de las Actas de la casa. Al registrar la acaecida pérdida, el Actuario se expresa así: "No se puede expresar cuan profundo es el dolor y sentida su muerte, en esta Casa que lo tuvo casi siempre en su comunidad, varias veces como Superior y siempre como Padre -- Amoroso, sostenedor de los derechos de la Congregación y asiduo promovedor del bien común. Atormentado en sumo -- grado por los dolores de su enfermedad, sin perder ánimo pidió el auxilio de los Santos Sacramentos que recibió -- con peculiar humildad para edificación de todos los Padres, alumnos y distinguidos Eclesiásticos del Clero Secular que le acompañaron en el Santo Viático. Durante la vida tuvo siempre un profundo temor a los juicios de Dios, características propia del hombre justo. Se asustaba al solo oír hablar de ellos; pero su vida ejemplar y el candor de sus costumbres le hicieron encontrar con perfecta calma la muerte. Consciente de sí mismo hasta los últimos instantes, comprendió que se le acercaba. Ofreciendo al Señor sus afanes y pidiéndole a menudo el perdón de sus culpas recibió resignado la divina voluntad, presentándose el consolador espectáculo de una muerte preciosa ante el acatamiento de Dios". Los solemnes funerales tu

vieron lugar el siguiente día 12 de Marzo con intervención, como ya se dijo, de su Excelencia Mon^s. Andrés Charvas, - Arzobispo, quien en señal de su estimación y afecto quiso hacer pontificalmente las exequias. Condujo consigo al personal de la Curia y a un cuantioso número de Sacerdotes.

El Padre Ferreri no fue un hombre que pudiera ser olvidado pronto; él fue virtuoso por convicción, docto por estudios profundos, benemérito por su verdadero amor a lo bueno. Sucedió que los feligreses de la Parroquia, los -- amigos y muchos Sacerdotes conocedores y estimadores de -- las virtudes del P. Ferreri, habiendo recogido sus espontáneas oblacones, quisieron honrar quien al Padre, quien al amigo, quien al sabio consejero y, al mes de su muerte, le celebraron otras solemnísimas exequias. La Iglesia fue -- adornada toda de luto; un sarcófago bello y majestuoso se divisaba debajo de la Cúpula, portaba encima los distintivos del Párroco; lo rodeaban estatuas alusivas a sus principales virtudes, y otros adornos. El profesor Rebuffo -- elaboró las inscripciones para los cuatro lados del sarcófago y para la puerta de la Iglesia. El célebre maestro -- Serra presentó selecta música para la Sagrada Función; el Reverendísimo Canónigo Pérsigo, amigo sincero del difunto, cantó la Misa y nuestro Padre Bautista Giuliani, Profesor de Elocuencia en la Universidad de Génova, recitó magis--- tralmente sus alabanzas delante de una inmensa muchedumbre de gente que llenaba de bote en bote la Iglesia. Dicho --

elogio fúnebre fue impreso poco después (Génova, Sordomudos, 1854).

Del Padre Ferreri nos queda: Una oración fúnebre pronunciada en los funerales del Exmo. Cardenal José Spina, impresa poco después, y otra pronunciada en los solemnes funerales de Monseñor Luis Cogorno (Génova, Sordomudos, - 1950). Sus sermones y discursos de ocasión se hallan manuscritos en el Archivo de la Magdalena.

HABLAN DEL PADRE FERRERI

- 1- Padre Octavio Laura: Carta Fúnebre.
- 2- Padre Carlos Moizo: Continuación al Breviario Histórico.
Actas de la Magdalena y del Colegio San Jorge de Novi.
- 3- Padre Angel María Stoppiglia: Volumen primero de la Estadística de los Padres Somascos, de la pag. 145 a la 147.

42. PADRE LUIS ALESSANDRINI (1791 - 1863)

Por 31 años Párroco de Santa María in Aquiro. Provincial Romano. Consejero y Asistente General. Embelleció -- con hermosos cuadros al Altar de San Jerónimo Emiliani.

Nació en la ciudad de Fermo, en las Marcas, el 17 de Agosto de 1791. Recibió una esmerada educación por parte de sus ejemplarísimos padres. Ella contribuyó a abrir su

mente y su corazón a las más útiles disciplinas, a tratar con inteligencia y solicitud los negocios civiles y a plasmar en su alma las más honestas costumbres y la mayor delicadeza de conciencia.

Todavía seglar, el Padre Luis Parchetti, entonces Provincial Romano, intuyó que Dios le llamaba a la Vida Religiosa y le sugirió que ingresara a nuestra Congregación. Recibió nuestro hábito en Agosto de 1829 e hizo la profesión solemne el 28 de Febrero de 1830, en San Nicolás y Blas ai Cesarini, en Roma, ante el Padre Gallo. Una vez Somasco, Dios le concedió todavía 33 años de vida que él empleó santa y fructuosamente en obras de Apostolado y de Caridad. Veló por la Gloria de Dios y el bien de las almas; honró a la Congregación que lo había acogido entre sus hijos y dejó su nombre en bendición entre los que se agregaron a nuestra Comunidad, como lo asegura su Sucesor inmediato en el cargo Parroquial, el Padre Miguel Corvo, en la reseña biográfica que de él nos ha dejado.

"Hecha la profesión y recibida inmediatamente la Consagración Sacerdotal, el Padre Alessandrini, como lo relata el Padre Corvo, fue destinado al Colegio Clementino para enseñar Elocuencia a nuestros estudiantes; sucedió al Revmo. Padre Marcos Morelli, destinado a presidir los estudios en la Regia Academia Militar de Turín. Su designación no podía dejar de ser grata al Padre Alessandrini; él había consagrado su floreciente edad en atesorar las

bellezas de nuestros clásicos Latinos e Italianos de cuyo espíritu se había adueñado de tal modo que recordaba con frecuencia las más exquisitas bellezas; con ellas condimentaba los días de su dolor y tornaba doctas y agradables las conversaciones".

Mas el Señor lo destinaba a otra misión mucho más noble. En esa época el Reverendísimo Padre Octavio María Paltrinieri, cansado por su larga vida y agotado por las fatigas sostenidas en favor de la Congregación, de la que había sido en tiempos muy escabrosos, Jefe Supremo durante varios años, interpuso espontáneamente su renuncia a la Parroquia de Santa María in Aquiro. Este cargo lo había desempeñado durante 7 años y en él había mostrado un continuo ejercicio de las más bellas prerrogativas que el Apóstol San Pablo exige a sus Pastores de almas.

Para sustituir al P. Paltrinieri fue llamado por la obediencia el Padre Alessandrini. El día de la Epifanía de 1833 asumió tan difícil encargo. Bien compenetrado del delicadísimo oficio que se le confiaba, dirigió todos sus esfuerzos a su amada grey. Se empeñó en custodiarla con sumo cuidado y apacentarla con gran amor.

Fue paciente al exhortar, dulce al amonestar, intrépido al reprender, prudente al aconsejar. Su prudencia, sabiduría y discreción fueron tan grandes que en breve tiempo le ganaron la estimación de sus feligreses a tal punto que fueron para él como hijos tiernos. Fueron tan

afectos a él que, cuando murió, quisieron honrar su memoria y sufragar su alma celebrando a sus propias expensas un solemne y suntuoso funeral.

No se puede dejar de decir que fue muy querido por los Eminentísimos Zurla, Bianchi y Odescalchi y que el celosísimo Cardenal Vicario, Constantino Patrizi, en su nota del 2 de Noviembre de 1847 lo designó como uno de los 4 consejeros destinados a representar a los Cuerpos Eclesiásticos y Lugares Píos en el Municipio Romano.

Al Gobierno de la Parroquia añadió el de la Pía Casa de los Huérfanos, de la que fue Rector por 13 años. Supo conducirse tan loablemente que mereció ser nombrado vocal del Capítulo General en 1847 y Provincial Romano en el Capítulo General de Somasca, en 1850. No recibió otros encargos porque quería tener la posibilidad de prepararse para rendir sus cuentas a Dios, cuentas que son más estrictas para quienes tienen a su cargo el cuidado de las almas redimidas por la Sangre de Jesucristo.

El Padre Alessandrini fue hombre de corazón generoso; distribuía abundantes limosnas a los enfermos y con ese fin estableció en la Parroquia la Congregación de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, que aún florece hoy día. Fue religioso de oración y filial devoto de la Santísima Virgen; promovió en esta Iglesia la devoción del mes consagrado a Ella; fue tierno devoto de nuestro Padre San Jerónimo Emiliani, cuya fiesta quiso celebrar -

cada año con solemne pompa. Preocupado por el decoro de la Iglesia de Dios, se dedicó con toda su alma a promover su esplendor. Procuró obtener de sus feligreses copiosas limosnas para restaurar la Iglesia Parroquial. Si se hubiera prolongado por diez días más su existencia, se habría regocijado al ver ultimados con felicísimo éxito los frescos y las decoraciones de la nave principal, que él mismo había encomendado a muy notables artistas.

En la luz purísima en donde es de esperar que se halle actualmente, se le concederá el gozo de una gran recompensa por cuanto hizo por la Casa del Señor. Tal confianza nos la da el sufrimiento verdaderamente Cristiano y edificante con que toleró los ásperos dolores y bebió, en los últimos días de su existencia, a lentos sorbos la muerte; la piedad confiada en los días próximos a su muerte con la que quiso lavar su alma en la sangre del Cordero Inmaculado; la fervorosa ternura con que se alimentó de su Carne, que debió de haberle dado fuerza en su última prueba y acompañarlo en su peligroso viaje, nos la da el hecho de que, él mismo anotó en el libro de la asistencia a los moribundos, los puntos que quería que le fuesen sugeridos y leídos antes de la Unción de los Enfermos.

Hasta aquí la relación del Padre Corvò, quien ya había dicho anteriormente que la muerte del Padre Alessandrini acaeció el 15 de Abril de 1863, a las 6 a.m., a consecuencia de Fiebre Tifoidea que le sobrevino después de una

insidiosa enfermedad que desde dos años lo venía consumiendo lentamente entre sufrimientos y dolores continuos.

Agregamos que el Padre Alessandrini fue Rector Vicario del Colegio Clementino, desde el 14 de Noviembre de -- 1830 hasta todo el año de 1832. Además fue Regente del Estudiantado, constituido por nuestros Clérigos; allí sucedió en el cargo al Padre Baltasar Bongiovanni. Del Colegio Clementino, el Padre Alessandrini quedó siempre muy en carinado. Hacia allá regresaba de cuando en cuando, especialmente para asistir a los exámenes de nuestros Estudiantes. El 12 de Diciembre de 1834, regaló a la Biblioteca de dicho Colegio un magnífico Atlas Histórico, en tres volúmenes, elegantemente encuadernados.

Cuando el Cardenal Decano, Bartolomé Pacca, hizo su ingreso y solemnemente tomó posesión de la Diócesis de Velletri, fueron enviados a Roma como representantes de los Somascos el Padre Alessandrini y el Padre Biongio; permanecieron allá por 12 días (Actas pag. 128).

En el Capítulo General verificado en Casale, en -- 1853, nuestro Padre Alessandrini fue nombrado Consejero General y, además, Asistente General. (pag. 226 y 227). El cargo de Consejero General le fue confirmado en el Capítulo General de San Alejo de Roma, en Mayo de 1856 (pag. 251).

El Reverendísimo Padre Muzzitelli, en su apreciado trabajo: "El Hospicio de los Huérfanos y la Iglesia de Santa María in Aquiro en Roma" (Génova, 1931), después de men-

cionar los embellecimientos con mármoles, frescos y pinturas de los cuadros y de sus autores, concluye: "en estas restauraciones ha tenido un grandísimo mérito el Párroco - Somasco Padre Don Luis Alessandrini, que gobernó la Parroquia durante 31 años y que, por la estimación de que disfrutaba, supo inspirar justos criterios en las restauraciones y procurar un abundante aporte de sus feligreses, lo que animó a la Sagrada visita a perfeccionar con mayor diligencia los trabajos que han vuelto tan simpática la Iglesia de Santa María in Aquiro".

Su devoción al Santo Fundador Jerónimo Emiliani, el Padre Alessandrini la desahogó, como hemos dicho, embelleciendo la Capilla, promoviendo el culto al Santo con solemnidad de hábitos y de ceremonias. A él debe tributarsele alabanzas por haber completado lo que todavía faltaba en el Oficio propio del Santo: los Capítulos, el Himno de los Laudes, los Responsorios, los Versículos y las Antífonas que hasta entonces se tomaban del oficio común. Todo esto lo aprobó la Sagrada Congregación de Ritos, en su decreto del 21 de Julio de 1885.

El Padre Alessandrini nos ha dejado las Actas del Colegio Clementino, correspondientes al tiempo en que fue -- destinado allá por la obediencia. También tenemos de él - las Exhortaciones que dejó en la Visita Canónica a las casas de la Provincia Romana, durante el trienio de su Gobierno.

Fuentes

Libro de las Profesiones de la Casa profesa de los de los Santos Nicolás y Blas al Cešarini.

Actas del Colegio Clementino de Roma, Actas de los Capítulos Generales, Padre Miguel Corvo: Carta Fúnebre.

Padre Juan Muzzilelli: El Hospicio de los Huérfanos y la Iglesia de Santa María in Aquiro, Memorias del Archivo de la Magdalena en Génova.

Padre Angel María Stoppiglia: Segundo volumen de la Estadística de los Padres Somascos, de la pag. 120 a la pag. 125.

43. PADRE EMILIO ARISIO (1824-1865)

Con las palabras y con el ejemplo, sirvió a todos como escuela de las más sublimes virtudes Religiosas. Ayudó sobre todo a los jóvenes, a quienes educó en las buenas costumbres, en la piedad y la cultura.

Emilio Arisio nació en Cortanze de Asti, el 29 de Agosto de 1824. Ingresó a nuestra Comunidad el 5 de Julio de 1845. Emitió sus votos solemnes en la Magdalena de Génova ante el Reverendísimo Padre José Ferreri. Luego fue remitido al Colegio Clementino de Roma para verificar allí sus estudios. Dotado de inteligencia y de un gran amor al estudio, fue designado para la enseñanza. En el Colegio Gallio de Como permaneció por 10 años, de

1849. Desarrolló allí, con aprobación del Supremo Gobierno, fechada a 6 de Mayo de 1850, la Cátedra de Bellas Letras. Desempeñó tal encargo con mucha alabanza, con gran mérito y con igual ventaja para los estudiantes; prueba evidente de ello fue el universal pesar que se manifestó en Agosto de 1859, cuando el Capítulo General de la Congregación lo quiso cambiar de allí para enviarlo nuevamente a Roma. Tanto la familia Religiosa, como los profesores del Colegio Gallio y las personas cultas de la Ciudad, que lo tenían en grande estimación por su piedad y por su habilidad y cultura en las Letras y las Ciencias, hicieron repetidas súplicas al Padre General para que desistiera de la decisión que había tomado y concediera al Padre Arisio siquiera algún año más de permanencia en el Gallio, en provecho de la Juventud Somasca; el intento no dio resultado.

En Roma, los Cardenales insistían a su vez en tenerlo en el Colegio Clementino. Estimaban como indispensable su obra en aquel renombrado Colegio y, en consecuencia, el Padre Arisio tuvo que salir hacia Roma. En su nueva sede continuó la enseñanza de las Bellas Letras y no desmintió la hermosa fama adquirida y la grande espera que lo acompañaban. Después de 4 años de incansable trabajo, debido a su débil salud, se creyó oportuno exonerarlo de la enseñanza de cada día y designarlo en cambio el oficio de colaborador del Padre Rector en el funcionamiento de los estudios, de preparar a los jóvenes para las acostumbradas Aca

demias Literarias y de suplir en las Clases a éste o aquél profesor que eventualmente se hallase impedido. Continuó así durante algún tiempo; pero la salud no mejoraba y en Junio de 1864 fue enviado a Rapallo y de aquí a Casale Monferrato para curarse.

Pero, contra lo esperado, empeoró y el 12 de Enero del siguiente 1865, después de 20 años de vida religiosa, en la flor de sus años, vio que se le abrían las puertas del cielo y pasó efectivamente a la paz eterna. "Cuando se esparció la noticia de su desenlace, escribe el Padre Moizo en la continuación del Breviario Histórico, a la pag. 140, todos unánimemente decían: "Ha muerto un Santo". Verdaderamente así era. Junto al valor literario, tuvo la piedad, la modestia y la constancia de ánimo resignadas y tranquilas en la esperanza de una vida mejor. Tuvo valor para soportar, en los últimos años de su vida, las penas de una conciencia delicadísima y la enfermedad que le iba consumiendo el cuerpo. El estaba en verdad dotado de profunda humildad y modestia. Tenía un bajo concepto de sí mismo, hasta el punto de inventar estratagemas para parecer todo lo contrario de lo que era en realidad. Era un religioso sabio, piadoso y muy delicado de conciencia. Amó siempre la pobreza; con las palabras, y más con el ejemplo, fue maestro de todos en las más sublimes virtudes religiosas. Ayudó sobre todo a los jóvenes; los enderezaba hacia las buenas costumbres, con un arte enteramente su

yo. Habiendo en él una sólida piedad y una gran cultura, de ambas se servía para disuadir a los jóvenes de todo lo que perjudica al corazón. Con perspicacia admirable, sabía sacar los más bellos y fuertes argumentos de los mismos autores profanos que explicaba desde la Cátedra; los adaptaba al ambiente y los jóvenes quedaban gratamente impresionados. A quien le hubiese hecho alguna señal, en la escuela o fuera de ella, sobre un libro, perverso y pervertidor: "por amor a Dios, hubiera oído que le contestaba con actitud seria, no lo toqueís, porque muerde".

De su vasta cultura y de su robusta manera de pensar y escribir en prosa y verso, nos ha dejado algunos escritos. Hubieran sido más, si al deseo y a la capacidad les hubieran correspondido una buena salud.

ESCRITOS DEL PADRE ARISIO

1. La disertación acerca de la educación literaria, Como, Ostinelli, 1852, Discurso en la inauguración del año escolar de 1852 en el Colegio de Gallio.
2. Discurso acerca de Virgilio, Como, Ostinelli, 1853. También este discurso lo tuvo para la inauguración del año lectivo.
3. Discurso acerca de Fedro, Como, Ostinelli, 1856, para la inauguración del año escolar.
4. Canción en alabanza de la Inmaculada Concepción, con motivo de la proclamación de tal dogma por su Santidad

el Papa Pío IX, 1854.

5- De la vida y obras de Alfonso Varano, discurso en el Colegio Clementino, Romo, Belle Artj, 1862, de pag. 27.

Lo publicó también el Diario Arcádico.

6. Memorias acerca de la vida del Papa Clemente décimo, Roma, Belle Art, 1863, de pag. 32.

En la Congregación, el Padre Arisio tuvo el grado de Vocal que se le confirió en 1863. Las Actas de los Capítulos Generales alaban su vida ejemplar y las publicaciones Literarias ya recordadas. Se dio el encargo al Padre Calandri de escribir su biografía, pero no nos consta que lo haya llevado a efecto. Tampoco hay evidencia de que se haya publicado la acostumbrada Carta fúnebre con motivo de su defunción.

Fuentes:

Actas de la Magdalena de Génova, Actas del Colegio Clementino de Roma, Actas del Colegio Gallio de Como, Actas de los Capítulos Generales, Padre Angel María Stoppi--glia: Volumen primero de la Estadística de los Padres Somascos, de la pag 26¹⁴ a la pag. 26¹⁴.

44. PADRE JUAN BAUTISTA FENOGLIO (1806 - 1870)

Sinceramente humilde y esquivo a sobreponerse a los demás, renunció aún a los mayores honores como es el del Provincialado, para entregarse de lleno al estudio, a la

oración y a la administración de Sacramentos. (Padre Biaggi).

En Villanova, cabecera de mandamiento en el circundario de Mondovi, nació el 5 de Octubre de 1806 Juan Bautista Fenoglio de padres piadosos y de muy buenas costumbres. Desde los más tiernos años fue encomendado a un bueno y sabio Sacerdote para que lo educase en las Lenguas Italiana y Latina y más, que todo, en el conocimiento de Dios y en la práctica de la piedad. A los 12 años quedó huérfano de ambos padres. Por una tía suya fue remitido a Mondovi, a la tutoría de otro Sacerdote bajo cuya guía progresó mucho en los estudios Literarios. Al llegar a la edad de tener que escoger un estado, se sintió inclinado por el Eclesiástico y más concretamente por la Congregación de los Padres Somascos. En 1827 logró de ser admitido como Novicio en nuestro Colegio de Santa Catarina de Casale de Monferrato, uno de los más ilustres que tenía en aquellos tiempos nuestra Orden. Profesó en el año siguiente y fue remitido a Roma, en donde tuvo la posibilidad de perfeccionarse en los estudios Literarios y de instruirse en los que son propios del Sacerdocio. El Colegio Clementino era profesor entonces de Humanas Letras el Padre Don Mario Morelli, muy querido por su sabiduría y virtud por muchos eminentes personajes y muy estimado por los Papas León XII y Gregorio XVI.

En aquel mismo tiempo tenía la Cátedra de Teología - Dogmática el Padre Don Luis Parchetti, célebre en toda Italia y en el Exterior por su vasta doctrina. Así dispuesto, el Padre Fenoglio fue enviado en 1831 a enseñar Gramática en el Colegio de Fossano, en donde era Rector otra lumbrera de nuestra Congregación en el presente siglo: el Padre Don Emilio Constancio Baudi Selve. Después de un año, el Padre Fenoglio fue trasladado al Colegio de San Antonio, - en Lugano, siempre con el mismo cargo de profesor de Gramática. Aquí estuvo hasta el mes de Octubre de 1843, contento de desempeñar su humilde enseñanza y dócil a la voluntad del Padre General, que era entonces el Padre Juan Decio Libois, quien lo trasladó después al Colegio Gallio de Como, floreciente por el gran número de alumnos que acudían a él de diversas partes. Que el Padre Fenoglio aceptaría por sola obediencia el encargo de enseñar y que estuviese suspirando por el momento de ser relevado, no sería cosa que ocasionara maravilla en quien sabía cuan humilde y obediente era él.

Sus deseos fueron escuchados y en el Capítulo General de 1856 fue destinado a regir la Parróquia de Santa María del Pópulo, en Cherasco, de nuestra Congregación, en donde permaneció hasta su muerte, acaecida el 8 de Noviembre de 1870. De este religioso piadoso, escribe así el Padre Biaggi: "Sinceramente humilde y ajeno a sobresalir, de su timidez se servía para evitar las dignidades, a las que

fue varias veces designado. Uno de los mayores honores -- que suele dar su Congregación, lo rehusó espontáneamente.

El tiempo que le quedaba libre de las clases, durante enseñó, solía repartirlo entre el estudio, la oración y la administración de los Sacramentos. Desde que a causa - de los nuevos tiempos y de las incomodidades renunció a la - enseñanza, el confesionario tomó el lugar de la Escuela. La pública estimación de que gozaba como hombre sencillo y temeroso de Dios, le ofrecía un amplio campo a su sed de - almas y a la gloria de Dios. Que haga Dios surgir, concluye el Padre Biaggi, con frecuencia y sobre todo en estos - tiempos, Sacerdotes y Religiosos que se asemejen al Padre Fenoglio en el ejercicio de estas virtudes que, en la medida en que aparecen menos a los hombres del mundo, brillan con verdadera luz a los ojos de Dios, dejan señales de haber actuado bien entre el pueblo y vivo deseo con tierno - recuerdo en los amigos y en todos los buenos.

ESCRITOS DEL PADRE FENOGLIO

Como testimonios y frutos del celo para las Almas, - nos quedan sus áureas obritas espirituales para los jóvenes estudiantes y para las mujeres, tanto solteras como casadas. Son ellas:

- 1- Florilegio de instrucciones y oraciones, dedicadas - al Padre Don Marcos Juan Ponta, entonces Prepósito General de la Congregación, impreso en los primeros días de 1846.

Libro utilísimo a la juventud estudiosa.

2- El Estudiante Católico, del que se hicieron muchas ediciones y que es un libro muy buscado para los lugares de educación masculina.

3- El Divino Maestro y la Joven, impreso en 1852, manual de instrucciones para las doncellas, con muchas oraciones adaptadas a su estado. Esta obrita fue juzgada tan piadosa, tan prudente, tan útil, que, reproducida en 1853, llegó en 1868 a la 9a. edición.

4- La Verdadera Madre de Familia, publicada por primera vez en 1856, ha tenido ya 40 ediciones. En esta obra el Padre Fenoglio enfoca, sobre todo, los deberes que tienen las madres en la educación y los que adquieren como esposas, como madres y educadoras cristianas.

En el cementerio de Cherasco, sobre la tumba del Padre Fenoglio, se lee la siguiente inscripción dictada por el célebre epigrafista el Padre Francisco Calandri: A + Omega. Al queridísimo Cohermano, Juan Bautista Fenoglio. De Villanova, Mondoví, donde por muchos años, con paciente entrega, enseñó Letras Humanas en los Colegios de Lugano y Como condujo a muchas almas a la santidad, y señaló sus caminos en preciosas páginas a los jóvenes estudiosos, a las Doncellas y matronas. En esta Ciudad de Cherasco, como Ecónomo espiritual de Santa María del Pópulo, expiró a la edad de 64 años el día 8 de Noviembre de 1870. Puso esta memoria el Sacerdote Francisco Calandri C.R.S.

Fuentes

1- Padre Juan Bautista Fenoglio C.R.S.: Recuerdo escrito por el amigo Don José Cossa, extraído de la conquista Católica, Mondoví, José Bianco, 1877.

2- Padre Nicolás Biaggi C.R.S.; extraído del Estudiante Católico de Génova del 15 de Noviembre de 1830, No. 261.

3- Padre Carlos Moizo C.R.S.: Continuación al Breviario Histórico.

45. PADRE CARLOS MUTI (1825 - 1879)

De una fuente epistolar hacemos la larga transcripción que sigue:

"Una nueva gravísima pérdida para nuestra Congregación, especialmente para nuestra Provincia Romana, me veo obligado a participar a Vuestra Paternidad Reverenda. Ha muerto nuestro Provincial Don Carlos Muti, en Ariccia, en donde los médicos habían aconsejado enviarlo en la esperanza de que, en aquel aire suave, pudiera volver al primer estado de floridez.

Desde hace cerca de un año, estaba atormentado por una fuerte enfermedad al corazón; pero con los cuidados amables del arte y del afecto, esperábamos que se fuera reponiendo. En estos días todos estábamos llenos de grata esperanza, porque las noticias que nos venían de allá eran cada día más halagueñas. Pero ayer, a las diez de la mañana, imprevistamente clausuraba su vida, habiendo recibido

también el óleo de los enfermos. En aquel momento de angustia, uno de los Padres que estaban con él se lo administró; antes ya había recibido varias veces el Pan de los Angeles.

El había nacido en Roma, de piadosos padres, el 25 de Febrero de 1825. A tierna edad perdió a su amado padre y fue entregado por su madre a los cuidados de los nuestros en este Hospicio de los Huérfanos en donde el jovencito -- muy pronto comenzó a demostrar bondad en su alma y dotes -- de buena inteligencia y de piedad.

Cuando a los 16 años pidió de ser admitido a nuestra Congregación, fue acogido con gran regocijo. Hizo el año del Noviciado en la Casa profesa de los Santos Nicolás y Blas ai Cesarini. El 1º de Noviembre de 1842 emitió sus votos solemnes. Habiendo continuado sus estudios, obtuvo gran provecho en las Letras y en las Ciencias; demostró -- siempre un gusto exquisito para ello y perspicacia no común en las más graves cuestiones. Y yo recordaré siempre con gratitud el gran cuidado que tenía en guiar a las mentes jóvenes, su discernimiento de lo verdadero y la sabiduría que manifestaba en el Santo Amor a la verdad y a la -- virtud, pues lo tuve como maestro en el Colegio Clementino cuando enseñaba Filosofía. Había en él sentido práctico -- del cual ha dado pruebas singulares en los varios oficios que se le encomendaron. En el desempeño de los quehaceres,

en el mantenimiento íntegro de la disciplina, constantemente tenía multitud de ideas y un propósito firme que raramente dejaba de conseguir.

Templado en los modales, sereno, persuasivo con los hechos, no con una palabra casual. Sentía muy fuerte la religión y las bellezas de nuestra Sante Fe que eran a menudo su obra predilecta. Al ofrecer el incruento sacrificio, se traslucía la calidez del sentimiento de aquella alma.

Muchos fueron los cargos que se le confiaron, pues -- fue Maestro de Novicios; Vice-Rector, en este Hospicio de los Huérfanos; Rector, en el Orfanatorio de Macerata, en el Colegio Clementino, en el Instituto de los Ciegos en -- San Alejo, en el de los Sordomudos; y Provincial. En Tales cargos fue muy conocida la preocupación que él tuvo -- por realizar con presteza su actuación y por matizar con prudencia su actitud. No desdeñó los trabajos más humildes con tal de lograr la buena marcha de las obras. El no consideraba su grado, sino la libre facultad de favorecer el bien, recordando las palabras del Redentor: "dejad que los niños vengan a mí". Gratísima ha quedado su memoria; y los jóvenes por él educados, después de muchos años aún se presentaban ante él para demostrarle su gratitud. Pero donde especialmente manifestó su virtud fue en el Hospicio de Sordomudos; allí pasó momentos muy difíciles, pero supo entregarse para el bien de aquel mismo instituto, que pue-

de considerarse entre los mejores de Italia. Los nuevos métodos no eran reconocidos por él y decididamente se volvió discípulo para ser después maestro de aquellos infelices. Mediante la palabra buscaba reconducirlos a Dios, a la familia, a la Patria, y hacerlos más capaces operarios. No sería fácil expresar cuánto le costaba esta vida de continuo sacrificio: siempre sereno y entregado a la obra, padre y siervo de aquellos jovencitos que le correspondían con gran afecto y salían a su encuentro todas las veces -- que él comparecía delante de ellos.

Pero tantos trabajos lo venían debilitando y sobre su persona se veían de vez en cuando las señales de la enfermedad; a él, sin embargo, le parecía que las fuerzas no lo habían abandonado y seguía trabajando. Los pobres Sordomudos rogarían un día por él. Un día en que se le habló para que desistiera un tanto de sus fatigas, me contestó levantando los ojos al cielo y señalando con su mano derecha -- una imagen de la Virgen. La Virgen Santa ciertamente habrá presentado su alma bendita al Señor; pero como tampoco los cielos están limpios en el acatamiento de Dios, ruego a Vuestra Paternidad Reverendísima quiera apresurar, para el Padre querido, los sufragios dispuestos por nuestras -- Constituciones.

Roma, Hospicio de los Huérfanos, 30 de Agosto de 1879.
Dovotísimo Padre Lorenzo Cossa, Canciller General y Rector de los Huérfanos.

Fuentes

Carta fúnebre, del Padre Lorenzo Cossa. Padre Carlos Moizo: Continuación al Breviario Histórico.

46. PADRE JOSE MARIA CATTANEO (1817 - 1884)

Otro de nuestros ancianos Sacerdotes, ha querido llamar el Señor; así, y con honda conmoción, participo a Vuestra Paternidad la dolorosa noticia. Ayer, víctima de una Bronconeumonía, moría el Padre José María Cattáneo, en esta Casa de los Sordomudos, a donde desde algún tiempo se -- había trasladado para pasar una vida más tranquila, después de tantas fatigas sostenidas en provecho de la Congregación.

El había nacido en Noví Ligure el 24 de Agosto de -- 1817. Fue educado por los nuestros en el renombrado Colegio de San Jorge. A joven edad fue remitido a Roma en donde, después de recibir el hábito Somasco, hizo el año de -- Noviciado en la antigua casa de San Nicolás ai Cesarini; emitió los votos solemnes el 28 de Marzo de 1841. Dotado de inteligencia perspicaz y con especiales aptitudes para las letras, las cultivó con amor y con gran provecho, al -- punto que era de los mejores entre los nuestros, tanto en escribir como en enseñar. Quedará viva la memoria de él -- en cuantos tuvieron la suerte de tenerlo como Maestro porque, a un conocimiento verdadero de los clásicos, añadía --

un método tan adaptado al desarrollo de la mente, que los jóvenes salían de su escuela no sólo provistos de sólidas ideas, sino además capaces para expresarlas con gusto.

En las publicaciones que ha dejado impresas se manifiesta cuánta paciencia tuvo en nuestro idioma y qué sentido tenía de su belleza, sin que el concepto se volviera menos claro por la elegancia, ni que la forma quedase perjudicada por palabras artificiales. El estudio de las letras no ocupaba de tal modo su aplicación que descuidara el estudio de las Ciencias Sagradas, obligación principal para cada Sacerdote. Prueba de ello era la facilidad adquirida para la predicación; allí él cuidaba especialmente de la substancia y del afecto más que de la elegancia. -- Por ello la mente de los oyentes quedaba afianzada sobre la fe en aquellas sumas verdaderas. Por cerca de 20 años tuvo la Cátedra de Literatura en el Colegio Clementino. -- En aquel tiempo un escogido número de los nuestros conservaba allá en flor los estudios y acudían numerosos alumnos. De ellos, muchos en Roma y muchos en las Ciudades aledañas, ocupaban merecidos cargos. Era frecuente el convivio con hombres de valía quienes demostraban al P. Cattáneo aquella deferencia y aquel respeto que tenían para los demás Padres. Nosotros, que aún sobrevivimos, participamos también de él. Fue Rector por dos veces de dicho Colegio, -- luego del Instituto de los Huérfanos.

Fue también Provincial y en tales cargos no desmintió

la buena opinión de que gozaba por su sabiduría en el Gobierno, por la habilidad en el manejo de las cosas y por su escrupulosa diligencia en el cumplimiento de su deber. Tenía un carácter más bien vivaz, pero sabía también, en circunstancias difíciles, dominarse de tal modo que raras veces demostraba la interior conmoción. En los graves dolores que tuvo que padecer fue siempre fuerte, porque confiaba en la Providencia que todo lo dispone para nuestro mayor bien. Agitado a veces por trepidaciones de espíritu y dueño de una conciencia sumamente delicada, nunca sucedió que los cohermanos advirtieran su influjo. Era del parecer que nuestra personal turbación nunca debe perturbar a los demás, para no faltar a la caridad. Aunque tuviera la palabra fácil y fluida la poseía, él era grave y procuraba no faltar nunca a la conveniencia.

Otra virtud notable en él era el silencio. De modales muy corteses, fácilmente se ganaba la estimación y el respeto de cuantos se acercaban a él, especialmente de los jóvenes en cuya educación sabía templar oportunamente la severidad con la dulzura. Por ello era correspondido con afecto y confianza por las familias que de él guardan aún hoy un gratísimo recuerdo.

Fervorosa era su piedad y no se limitaba a sólo a los devotos ejercicios. Procuraba solícitamente engendrarla en los demás, no sólo con cálidas exhortaciones, sino ante todo con el ejemplo. Sabido es cuanta fue su devoción a --

nuestro Santo Fundador y más todavía a la Santísima Virgen, en la que había puesto todas sus esperanzas y en cuya alabanza, más que en otros argumentos, con todo gusto empleaba su pluma. El año pasado recorrió todavía una vez y volvió a publicar muchos himnos que la Iglesia canta en glorificación de la Virgen, los que en distintos tiempos había producido a nuestro idioma Italiano, trabajo muy apreciado. En los últimos momentos de su vida manifestó que deseaba tener una copia de ellos sobre su pecho, dentro del Fétetro, deseo suavísimo de aquel corazón.

Desde hace 20 días ha soportado la enfermedad que, dada la edad y las fiebres periódicas que por 4 años le han aquejado, se ha manifestado cada día más grave de lo que al principio parecía. Ninguna atención ha faltado al querido enfermo y él todo lo ha intentado para prolongar su existencia. Pero todos los cuidados han resultado inútiles. En el dolor que se manifestaba en el semblante de los Cohermanos y de los presentes, puede decirse que hizo se él de alentador, tan grande era la paciencia con la que sostenía los fastidios de los medios y las incomodidades de una posición inmutable durante varias horas. Con profundo recogimiento ha querido alimentarse con los Santos Rosarios. Pidió él mismo la Unción de los Enfermos, cuyas augustas ceremonias acompañó con tanta piedad que los presentes no podían refrenar el llanto. A todos ha pedido --

perdón por si acaso los hubiese ofendido en algo. De cuando en cuando pronunciaba palabras de tan sentida religión, que para cuantos las oían quedaban ellas entre los más queridos recuerdos de su vida. Muy breve fue su agonía; a las ocho y tres cuartos p.m., entre las oraciones y las lágrimas de los Cohermanos, entregó su alma a Dios, consolado también por una particular bendición del Santo Padre. Después de tantas virtudes y tantos méritos, podemos esperar que el alma suya se encuentre ya gozando del premio continuo; pero ya que ni siquiera los cielos son puros en el acatamiento de Dios, ruego a Vuestra Paternidad Reverenda se sirva solicitar para el amado difunto los sufragios prescritos por nuestras constituciones.

Roma, 9 de Junio 1884, Devotísimo Servidor Padre --
Luis Prócida, Rector de los Sordomudos.

Fuentes

1- Carta fúnebre del Padre Luis Prócida - 9 de Junio de 1884.

2- Padre Carlos Moizo C.R.S., Continuación al Breviario Histórico.

47. PADRE LUIS JERONIMO GASPARI (1818 - 1888)

Por dos veces Prepósito Provincial. Superior de varias casas en Italia.

Nació en Milán el 24 de Agosto de 1818. Ordenado Sa--

cerdote, pasó algún tiempo en Canzo al cuidado de las almas. Entró luego entre los Oblatos de Rho, pero tuvo que salir por motivos de salud. "Entonces pidió nuestro hábito. Hizo el noviciado en Somasca y la profesión en Como - en 1848. Gobernó como Vice-Rector el Orfanatorio Masculino de Venecia, a cuya dirección fueron llamados los Padres Somascos en 1851, y no fue necesaria sino la índole enérgica del Padre Gáspari para combatir y vencer los impedimentos que ostaculaban el establecimiento de la buena disciplina en aquel Instituto. Del Orfanatorio de Venecia la obediencia lo llamó a la dirección del Instituto de la Paz, en Milán. La mantuvo hasta el año de 1863, cuando fue llamado a Roma a regentar el Orfanatorio de Términi, en cuyo cargo duró hasta 1868. Habiéndose abierto y encomendado a nosotros el Colegio de Spello, fue nombrado Rector del mismo el Padre Gáspari, que estuvo allí durante 5 años e hizo en él mucho bien.

De Spello pasó a Francia para abrir una casa de Noviciado en Chambéry, Saboya. Después de mil dificultades, - esfuerzos y gastos relevantes, la abrió en 1876 para luego abandonarla en 1880, a consecuencia de un Decreto del Gobierno Francés, que arrojaba del territorio de la República a los religiosos extranjeros. De regreso a Italia, tuvo la dirección del Colegio Internado Angel Mai de Roma para pasar, después de 20 meses, a regir la nueva Casa de -- Santa María la Mayor de Treviso en donde, al salir hacia -



Padre José Ferreri (1798-1854)
Párroco de Santa María Magdalena; y
Preósito General de la Orden



Padre Luis Jerónimo Gaspari
(1818-1888)
Fundador de una casa de Noviciado en
Chamberry, en la Sabaya. Después de
mil esfuerzos

la fiesta de su Santo Fundador a Somasca, clausuró su vida por un ataque de apoplejía. El cargo de Prepósito Provincial lo ejerció durante 6 años; el de Pro-Provincial, por 5 años. Fue religioso de voluntad de acero, de carácter resentido; pero en todo tiempo y cargo manifestó su valía y el celo que tenía para el provecho, decoro y crecimiento de la Congregación".

SUS ESCRITOS

- 1- La vida del Clérigo Don Estanislao Merlini, que falleció el 22 de Abril de 1861 en el Pío Instituto de Santa María de la Paz en Milán.
- 2- Abregé de la vie de San Jerón Miani, Milán, 1876. Es versión de otro compendio Italiano.

Fuentes:

Actas de los Capítulos Generales. Padre Ravasi, Carta Fúnebre del Padre Gáspari.

Padre Carlos Moizo C.R.S., Continuación del Breviario Histórico.

Padre Angel María Stoppiglia, Datos biográficos, volumen primero de la Estadística de los Padres Somascos, pag. 72 a la 73.

PROFESORES UNIVERSITARIOS

1. P. Luis Baldonio

Fue Profesor de Letras Latinas y griegas en la Universidad de Pavía, hacia fines del siglo XVI. Tal lo era también en 1599. Fue compañero del P. Angel Marcos Gambarana. San Giorgio, en su Historia de las dos Universidades de Pavía y de Milán (Milán, Visaj, 1831, pag. 612 y sig.), lo llama Bardonio.

2. P. José Baldini

Bresciano, que murió el 1° de Enero de 1780, desde el 26 de Noviembre de 1749, tuvo la cátedra de matemática y de náutica, instituida en la Librería de las Procuratías, cerca de la Cancillería Ducal de Venecia, y luego trasladada a la Academia de los Nobles, a la Giudecca (Venecia, - Emiliana, 1916).

3. P. Jerónimo Barbarigo

De Venecia. Murió el 29 de Diciembre de 1782. Fue Profesor de Física en la Universidad de Padua y Socio Pensionado de aquella Academia (fr. Moschini, Historia de la Literatura Veneciana, Venecia, Palese, 1806, Vol. Terc.).

4. p. Alejandro Ma. Barca

De Bérgamo, nació en 1741 y murió el 15 de Junio de 1814. A la edad de 30 años tuvo el encargo de enseñar --

Instituciones Canónicas en la Universidad de Padua; fue -- luego promovido a las Cátedras de texto canónico y luego de derecho natural y social. Fue Pro-rector y Síndico de la Universidad, director de la escuela de Arquitectura y encargado de la construcción de las Sierras. (Boletín de la Cívica Biblioteca de Bérgamo, abril-junio de 1813).

5. P. José Besio

De Génova. Nació el 15 de Enero de 1799 y murió el 10 de Diciembre de 1881. Fue, por 14 años, profesor de Física y Matemática en la Real Academia Militar de Turín en donde tuvo además la dirección de los estudios; luego fue Director de Ciencias Positivas en la Real Universidad de Génova y varias veces, además, Príncipe de la Facultad de Matemáticas (P. Moizo, Memorias acerca de la vida de José Besio C.R.S., Repallo, 1882).

6. P. Tomás Borgogno

De Liguria (1813-1869). Profesor agregado al Colegio Filológico de la Universidad de Roma.

7. P. Clemente Brignardelli, de Génova (m. el 8 de Septiembre de 1841). Fue Doctor del Colegio en la Real Universidad de Génova y Príncipe de la Facultad de Bellas Letras. Al morir Bertora (1843), se le ofreció la cátedra de Elocuencia Sagrada en dicha Universidad; pero la edad y las fuerzas debilitadas no le permitieron aceptarla. (Boungiglio, Biografía del P. Clemente Brignardelli, Roma, 1842).

8. P. Pedro Pablo Calore, véneto.

Lector público en la Cancillería Ducal de Venecia. Orador y filósofo de valía. Clemente XI lo nombró Obispo de Tisúí uego de Veglia. Murió en 1718.

9. P. Hilario Casarotti.

De Verona. Nació el 8 de Julio de 1772 y murió el 17 de Mayo de 1834. Fue, por varios años, profesor de Literatura Italiana, griega y hebrea en la Universidad de Padua (P. Borgogno, Elogio de Hilario Casarotti, Roma, 1845! -- Doct. Víctor Fontana: Un literato y poeta varonés, amigo - de Hipólito Pindemonte, Verona, 1823.

10. P. Esteban Cosmi.

De Venecia. Nació el 24 de Septiembre de 1629 y murió el 10 de Mayo de 1707. En 1656 fue nombrado Lector de Bellas Letras en la Cancillería Ducal de Venecia. Más tarde se le designó Arzobispo de Espálato (Conf. Paltrinieri, Vida de Cuatro Arzobispos de Espálato, Roma, 1829).

11. P. Esteban Cupilli.

Nació el 18 de Noviembre de 1659 y murió el 11 de Diciembre de 1719. Fue por 12 años público lector de Retórica en la Universidad de Ferrara. Luego fue nombrado Obispo de Traú y Arzobispo de Espálato.

12. P. Carlos Curti.

De Pavía. Murió el 7 de Enero de 1751 a la edad de 84 años. Fue público profesor de Filosofía en la Regia -- Universidad de Pavía. Tal era en 1699. Estaba emparenta-

do con las Marquesas Girardenga Curti y M. Palazza Curti. (Actas de los Cap. Gen.).

13. P. Agustín de Angelis de Angri.

De Salerno. Nació en 1606 y murió en 1618. Fue, por muchos años, Lector ordinario de Filosofía en la Sapienza de Roma. Luego fue designado Obispo de Umbriático.

14. Juan Bautista De Federicis

De Sarzana. Murió el 19 de Junio de 1728 a la edad de 63 años. Profesor suplente de Elocuencia en la Sapienza de Roma, por varias veces, a petición de Don Miguel Bru guerez, que era el profesor titular.

15. P. Félix Donati.

De Verona. Murió en 1701. Fue por muchos años Lector público en la Cancillería Ducal de Venecia. Nos consta que entre los años de 1683 a 1684 se le remuneraba con un estipendio de 400 ducados por cada año. Por decreto -- del Senado fue también nombrado Orador en el público Ate-- neo de S. Marcos.

16. P. Juan Bautista Febreschi, romano.

Murió en 1616. Fue valiente canonista y profesor de la Jus Pontificio y Cesáreo en la Universidad de Roma.

17. P. Juan Bautista Fornasari.

De Lodi. Profesor en la Universidad de Pavía.

18. P. Juan Bautista Giuliani de Canelli.

De Asti. Nació el 4 de Junio de 1818 y murió el 11 de Enero de 1884. Tuvo, desde 1852, la cátedra de Elocuen

cia Sagrada en la Universidad de Génova y luego la Dantesca en el Instituto de Estudios Superiores de Florencia, -- que le ofreció el Regio Gobierno.

19. P. Antonio Lambertenghi.

Milanés. Profesor de filosofía y moral en la Regia - Universidad de Pavía, desde el año 1771.

20. P. Francisco María Manara

De Cremona. Murió el 2 de Marzo de 1782. Tuvo desde 1735 la cátedra de Lógica Física Experimental en la Universidad de Pavía.

21. P. Juan Antonio Mezzabarba.

Murió en 1705, a la edad de 33 años. Profesor en la Célebre Academia Geográfica de Turín.

22. P. Siro Antonio Panigati

De Pavía. Murió el 8 de Agosto de 1705. Recibió del Senado Regio de Milán la cátedra de Elocuencia en la Universidad de Pavía, la que sostuvo con mucha alabanza.

23. P. Luis Parchetti (1769-1849)

Profesor emérito en la Universidad de Roma.

24. P. Juan Domingo Petricelli

De Venecia. Murió en 1728. Fue profesor de Elocuencia en la Ducal Cancillería de Venecia, por decreto del Senado.

25. P. Juan Bernardo Pisenti.

De Cividad, en el Friúl. Nació el 19 de Enero de --

1701 y murió el 30 de Enero de 1742. Se le ofrecieron las cátedras de Matemática y Ciencias Físicas en Turín y en Padua, pero él, por su rara modestia, rehusó las dos.

26. P. Félix Poli

De Trento. Murió el 28 de Febrero de 1720. Fue Profesor en la Universidad de Dilinga, Inglostadio y Ratisbona, en las que enseñó Filosofía, Teología y Derecho Canónico.

27. P. José María Puyati

Originario de Polcenigo en el Friúl. Nació el 4 de Agosto de 1733 y murió el 5 de Febrero de 1824. Fue Profesor en el Colegio Clementino de Roma y en 1786 ocupó la cátedra de Sda. Escritura en la Universidad de Padua.

28. P. Agustín Ricciotti

Véneto. Murió en 1722. Orador elocuentísimo y Público Lector en la Ducal Cancillería de Venecia.

29. P. Pedro Rossi

De Génova. Nació en 1739 y murió el 5 de Enero de 1833. Hombre de mucha erudición, filólogo y profundo conocedor de las lenguas griega y hebrea, en su edad viril ocupó la cátedra de Retórica en la Universidad de Camerino.

30. P. Carlos Francisco Rovelli.

De Como. Murió el 21 de Agosto de 1729. Desde el año de 1681 fue profesor de Lógica en la Real Universidad de Pavía, según afirma Sangiorgio, mientras el P. Cevasco dice que ocupó la cátedra de Teología (Brev. Hist.).

31. P. Estanislao Santinelli.

De Venecia. Murió el 8 de Noviembre de 1748. Por muchos años fue público y alabado Lector de Retórica en Librería, que estuvo primero en la Cancillería Ducal y luego en la Academia de los Nobles en la Giudecca.

32. P. Antonio Santini

De Lucca. Fue profesor de Matemáticas en la Sapienza de Roma, siendo Papas: Urbano VIII, Inocencio X y Alejandro VII. Murió en 1662.

33. P. José Semenzi

De Cremona. Nació el 11 de Septiembre de 1645 y murió el 2 de Abril de 1706. Desde el año de 1683 tuvo la cátedra de teología en la Universidad de Pavía.

34. P. Francisco Soave

De Lugano. Nació el 10 de Junio de 1743 y murió el 17 de Enero de 1806. Fue profesor de Poesía en la Universidad de Parma; luego, en el R. Gimnasio Brera de Milán, profesor de Filosofía Moral y después de Lógica. Por fin, en Pavía, fue catedrático de Análisis de las Ideas.

35. P. Esteban Spínola

De Génova. Murió el 19 de Febrero de 1683. Fue Profesor de Filosofía Moral en la Universidad Grimalda, de Génova. Tal era todavía en 1648. En una legación del Card. Chigi de la S. Sede a Francia, fungió como Teólogo de su Eminencia. Fue prefecto de estudios en el Colegio Urbano de Propaganda Fide, con pleno agradecimiento de la Sagrada

Congregación.

36. P. Jacobo Stellini.

De Cividale del Friúl. Nació el 27 de Abril de 1699 y murió el 27 de Marzo de 1770. Tuvo por 30 años la cátedra de Filosofía Moral (Etica) en la Universidad de Padua, con sumo honor suyo y de la Orden a la que pertenecía. Por común consentimiento fue uno de los hombres más extraordinarios y universales de Italia en el siglo XVIII.

37. P. Francisco Javier Vai.

De S. Salvatore, Piamonte. Desde 1757 tuvo la cátedra de Física Experimental, Lógica y Metafísica, en la Universidad de Pavía.

38. P. Camilo Varisco.

De Melzo. Murió el 10 de Marzo de 1808, a la edad de 73 años. Fue profesor público en la Universidad de Camerino.

39. P. Francisco Venini.

De Varenna. Murió el 5 de Abril de 1820. Fue maestro de Ciencias y Literatura del hijo único de Felipe Borbón, Duque de Parma, y luego fue proclamado profesor de Matemática en la Universidad de Parma.

40. P. Juan Rinaldi, domiciliado en el Colegio Emiliani de Nervi. Nació en Trinitá, Cúneo, el 26 de Septiembre de 1906. Emitió la profesión simple el 30 de Octubre de 1923 ante el P. Luis Zambarelli, en la Basílica de S. Alejo de Roma. Verificó la Profesión solemne en S. María del Pópolo,

Cherasco, ante el P. Aquiles Marelli. Recibió el Presbiterio en Alba, el 19 de Abril de 1930.

Se laureó en Teología en la Facultad Teológica del Seminario de Turín, el 24 de Mayo de 1931. Medalla de oro por licencia gimnasial en Roma a 10-5-1924. (P. Tentorio).

Se laureó en Letras en la Universidad del Estado de Turín, el 21 de Junio de 1934. Recibió la habilitación para enseñar todas las materias literarias, en todas las Escuelas medias estatales, tanto inferiores como superiores, en el año de 1940.

Fue habilitado para la libre docencia en Hebreo y Lenguas Semíticas Comparadas, en las Universidades estatales y no estatales, año de 1947. En 1948-49 fue encargado de un curso libre en Hebreo y Lenguas Semíticas Comparadas en la Universidad Católica.

Encargado oficial de Asiriología y Arqueología Oriental en la Universidad Católica durante los años 1949-1950.

Los tres encargos continuaron confirmados en los años siguientes hasta 1956-1957.

Vencedor en el concurso para las cátedras de Hebreo y Lenguas Semíticas Comparadas, el 15 de Diciembre de 1956.

Fue nombrado profesor de la Cátedra de Hebreo y Lenguas Semíticas Comparadas, el 17 de Diciembre de 1956. Convención por diez años entre Universidad Católica y entes varios.

El 1° de Enero de 1958 el P. Rinaldi da comienzo a -

la Revista "Biblia y Oriente", con sede en el Colegio Uselli. El P. Pierino Manzoni se encarga de la parte organizativa, administrativa y propagandista: un trabajo paciente y delicado, que bien merece mención y aplauso. Más tarde la Revista, impresa en nuestra Tipografía de Rapallo, es transferida a la Magdalena, en donde está encomendada a los cuidados del P. Diego Camía, aun durante el período de su Provincialado.

El 1° de Octubre de 1966, el P. Rinaldi es transferido a la cátedra de Historia de las Religiones en la facultad de Magisterio Estatal, de Trieste. Pocos días después es nombrado Príncipe de la misma facultad. La Revista continúa en Génova, a cargo del P. Camía.

En 1966, con ocasión del 60 cumpleaños, alumnos, colegas, amigos, con colaboración internacional, ofrecen al P. Rinaldi una Miscelánea de estudios que en su título recuerda el de la Revista: "Estudios sobre el Oriente y la Biblia".

En 1969 es transferido a la cátedra de: "Historia del Cristianismo", en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Trieste, de la que es nombrado Príncipe.

El 1° de Octubre de 1981, habiendo alcanzado los límites de su edad (75 años cumplidos), deja la Universidad y todo compromiso anexo y se vuelve jubilado, como se dice ahora, @mérito. Actualmente está en espera por si acaso se oye llamar, cuando Dios así lo disponga, desde la nave

negra que atraviesa todos los mares recogiendo los despo--
jos mortales de cuantos los dejan para pasar a otra vida.

30 de Noviembre de 1982. P. Juan Rinaldi

Querido P. Griseri:

Gracias por el honor que me hace; que sea todo para mi pro
vecho.

Estaría contento si, al sobrevenirme la muerte, sobre la -
lápida de mis restos, se escribiera:

Aquí descansan
los despojos mortales
de JUAN RINALDI
Sacerdote Somasco
de profesión nómada
de aquí llegó
el.....,(fecha de defunción)
cambió de traje
y volvió a salir

P. Juan Rinaldi